

B O L S A D E M A D R I D

QUIMICAS CRUS 72 71 ARABONAS 126 127 ESP. OXIDENO 732 EX. RIOTINTO 83 81 FOSFORERA 171 179 RICAS 88 QUIM. CAR. INSULAR 44 RESINERA 278 METAL MECANICA OTIS 580 MADE	AUTOMOVIL SEAT BENDIBERICA 535 CITROEN 67 TUDOR 310 305 FASA 112 109 STA. ANA 200 MR. IBERICA 74 74 CONSTRUCCION NAVAL N. LEVANTE MAT. DE TRANSPORTE AUXILIAR 100 MACOSA 80	ALIMENTACION AGUILA 289 290 AZUCARERA 400 408 ERRO 915 KOIPE 420 SAN MIGUEL 455 TABACALERA 373 UNIASA 387 SAVIN 625 625 TEXTIL SHIACE 81 PAPELERAS TORRAS R. PAP. ESPAÑOLA 67 66 SARRIO 89 87	CONSTRUCCION DRAGADOS 166 166 HUARTE CONINSA 33 FOMENTO DE OBRAS 345 341 COMERCIO FINANZAUTO 243 T. Y COMUNICACIONES ESTAC. SUBT. 130 ESTAC. URBA. 130 S.A.B.A. 314 TELEFONICA 131	BANCOS B.N.R.-ESPAÑA 168 ANDALUCIA 581 ATLANTICO BILBAO 490 CENTRAL 413 COM. ESPAÑOL 244 BARESTO 489 EXTERIOR 240 FINANZAS FOMENTO 190 GUIPUZCOANO 350 HERRERO 720 HISPANO 224 BANKINTER 326 PASTOR 270	POPULAR 525 SANTANDER 485 VALENCIA 130 VIZCAYA 700 ZARAGOZANO 225 SEGUROS PREVISION 261 FENIX 1400 C. MAPFRE 1200 INMOBILIARIAS BAMI 158 155 CEISA 335 ENCINAR 293 280 EUROBUILD. 129 HISPANA 150 INMOLEVANTE 124 INM. METRO 420 416 RENTA INM. 137 130
--	--	--	--	---	--

*M*e es grato presentar el cuadernillo 28 «Actividades empresariales» con el que se concluye la Sección VIII «Comercio y Finanzas» del Atlas Nacional de España, acompañando a los dedicados al comercio interior y exterior, y a las finanzas y a la hacienda.

A lo largo de sus páginas se pasa revista al complejo mundo de la empresa española, fundamental en el desarrollo de nuestra economía y como motor que impulsa nuestra actividad y progreso, en un mundo complejo e interrelacionado, máxime con la integración en el espacio económico europeo y los retos que tal integración ha supuesto para nuestro mundo empresarial.

En estas páginas se pasa revista a la localización geográfica de las empresas, a sus datos sobre facturación y empleo, a su estructura y especialización sectorial, a la pequeña y mediana empresa industrial, su distribución por sectores de actividad, con una especial referencia a las mayores empresas de cada sector de actividad y a su distribución espacial, cerrando el capítulo con una referencia, breve pero necesaria, a los agentes sociales.

No creemos sea necesario insistir en la importancia de esta información como radiografía evidente de la España de nuestro tiempo, es más, pensando en un mundo aceleradamente cambiante como el que nos encontramos inmersos, es prácticamente seguro que en poco tiempo habrá de ser actualizada la información recogida, lo que por otra parte permitirá, a los usuarios y estudiosos del tema, analizar la evolución espacial y temporal de nuestras empresas.

Resulta especialmente grato en este momento, por cuanto este cuadernillo cierra, en alguna medida, la parte fundamental del Atlas Nacional de España. Desde el primero, que vio la luz en la primavera de 1991, han sido seis años de

intenso trabajo, que se nos antoja verdaderamente corto si lo comparamos con otras publicaciones similares, para poder culminar esta obra, con 48 temas monográficos publicados en 45 cuadernillos, con un volumen de más de 2.000 páginas, que le convierten en la realización más importante de nuestro Instituto en el siglo xx.

Desde aquí quisiera expresar mi más sincera felicitación a todas las personas que han hecho posible esta obra. A los pertenecientes al Instituto Geográfico Nacional, por su dedicación a un proyecto que a tantos parecía utópico en sus inicios, y a todos aquéllos que desde el exterior, sea la Administración u otros centros e instituciones, colaboraron con nosotros, demostrando que la unión de todos puede dar frutos como el que ahora prácticamente concluimos.

Pero como la vida sigue y nuestro Instituto tien que seguir prestando servicios a la sociedad española, como la ha venido haciendo desde su fundación en 1870, ya estamos pensando en nuevos desarrollos, productos electrónicos, versiones derivadas, ... En eso estamos y a ello dedicaremos nuestros esfuerzos.

Madrid, marzo de 1997

JOSÉ ANTONIO CANAS TORRES

Director General
del Instituto Geográfico Nacional

ATLAS NACIONAL DE ESPAÑA

SECCIÓN VIII

GRUPO 28

ACTIVIDADES EMPRESARIALES

ÍNDICE

CONTENIDO	PÁG.
Texto explicativo	28.I-V
Tendencia y localización geográfica	28.2-3
Facturación	28.4
Empleo	28.5
Estructura sectorial	28.6-7
Especialización sectorial	28.8-9
Pequeña y mediana empresa industrial	28.10-11
Distribución y especialización provincial	28.12-17
Sedes sociales	28.18-21
Agricultura, ganadería, pesca y alimentación	28.22-23
Tejidos, cuero y confección	28.24-25
Madera, muebles, papel y artes gráficas	28.26-27
Minería y construcción	28.28-29
Productos químicos	28.30-31
Metalurgia y maquinaria	28.32-33
Maquinaria y electrónica	28.34-35
Vehículos y transportes	28.36-37
Servicios	28.38-39
Finanzas y seguros	28.40-41
Agentes sociales	28.42



Juan Antonio García Rodríguez

Actividades empresariales

El análisis del mundo empresarial es sugestivo en el marco económico y geográfico de las nuevas tendencias terciarias y globalizadoras en el que se desenvuelve la sociedad española, sobre todo desde que el país ingresó en el escenario de la Unión Europea. Pero, en un momento como el presente, este análisis comporta numerosas dificultades debido en parte a las fuentes y a la escasa producción científica que existe sobre esta materia fuera del campo económico y, sobre todo, debido a los cambios incesantes que se están produciendo no sólo en España sino en el contexto económico mundial.

El contenido de este cuaderno monográfico del Atlas Nacional de España pretende ser, ante todo, una aportación de carácter geográfico al gran vacío informativo que existe sobre el mundo empresarial español, poniendo el énfasis en los aspectos locacionales más significativos de los centros de decisión y de gestión de la actividad económica.

Fuentes y criterios de representación

La actividad productiva se ha convertido en algo muy complejo. Desde las materias primas hasta que los productos preparados para el consumo llegan a su destino final, existe un verdadero laberinto de intereses y de actividades intermedias. A unas fases de extracción que cada vez son menos rudimentarias, suceden fases de transformación que dependen de forma cada vez más directa de otras actividades no fabriles, como la investigación tecnológica; a estas actividades se superponen, a su vez, todas aquellas que están relacionadas con la comercialización (almacenaje, distribución, regulación...) que si antes afectaban de forma prioritaria al final del proceso productivo, ahora, debido a la internacionalización y a la integración estructural de los sistemas de producción, participan de

forma cada vez más decisiva en sus etapas más elementales. Los factores y componentes de estos procesos son hoy día muy interdependientes y su entretrelamiento es tal que hace obsoletos viejos conceptos estructurales de la actividad económica, como su división en sectores (extracción, transformación, servicios) o la vieja dialéctica sobre la propiedad de los medios de producción.

Todos estos fenómenos están configurando la que ya se conoce con el nombre de sociedad terciaria aunque otros prefieren denominarla post-industrial o metaindustrial, en el sentido de que el sistema de producción es cada vez menos dependiente de los recursos materiales y de las actividades fabriles concebidas según los patrones del denominado "modelo industrial". La gestión y la productividad, ambas íntimamente relacionadas con el progreso tecnológico y particularmente con la informatización, son entre otros, los protagonistas de los nuevos modelos de producción -e incluso de vida- en esta sociedad terciaria.

Cada vez estamos más lejos del concepto de economía familiar e incluso del concepto de empresa familiar o del viejo ideal del hombre-empresa en los que se fundamentaron en buena medida el mercantilismo incipiente de las sociedades occidentales y no pocos focos locales y regionales de desarrollo económico. El "espíritu empresarial", que de forma tan frecuente se ha citado entre los factores sociales del crecimiento regional tiende a ser eclipsado por una enmarañada red de agentes que condicionan, de forma casi inescrutable, todo el sistema económico y social.

El mundo empresarial, y no ya sólo su espíritu, es el nuevo intérprete de la economía mundial y ha suplantado con sus emblemas de poder (logotipos, edificios de oficinas, cotizaciones bursátiles, productos-estrella, flotas de vehículos, privilegios sociales para sus trabajadores...) el viejo concepto de nacionalidad, creando incluso una "nueva especie social": el *hombre de empresa*, el "yuppie".

El conocimiento geográfico de un país pasa hoy día no sólo por la identificación de sus centros de producción sino también, de forma obligada, por la identificación de sus centros de gestión, los lugares desde donde se dirige todo el concierto económico.

La empresa, sujeto de la actividad económica en el mundo capitalista contemporáneo es, sin embargo, la gran desconocida del sistema productivo como consecuencia de la enorme complejidad que éste ha adquirido en las naciones desarrolladas. En España este problema es tan grave o mayor incluso que en otros países desarrollados.

La información disponible en España para abordar el estudio del mundo empresarial es muy deficiente para acometer un análisis en profundidad y, sobre todo, un análisis de carácter integrado, en el que se puedan relacionar las variables estrictamente económicas con las espaciales. De entrada, se desconoce con exacti-

tud el número de empresas que existen ya que no hay un registro completo con parámetros de información homogeneizados y ello se debe, en gran parte y según han puesto de relieve numerosos estudios económicos, a dos factores esenciales: uno, la falta de coordinación entre los propios registros; dos, la reticencia lógica de las empresas a suministrar información.

Las fuentes oficiales para el estudio de la actividad empresarial en España, elaboradas fundamentalmente por el INE (*Censo Agrario*, *Censo Industrial*, *Censos de Edificios y Locales*, diversas encuestas y trabajos sectoriales y coyunturales) y por el Ministerio de Industria y Energía (*Instituto de la Pequeña y Mediana Empresa Industrial*) son incompletas y deficientes, en parte porque se han especializado en dimensiones preestablecidas (pequeña y mediana empresa, por ejemplo), en parte porque sólo ofrecen información sobre ciertas ramas de actividad (particularmente las fabriles), en parte porque la información proporciona débiles niveles de desagregación espacial (la provincia, generalmente, o los principales núcleos de población) y en parte porque la propia clasificación nacional de actividades económicas se ofrece como un corsé demasiado rígido para reconocer los procesos de integración vertical. Por otro lado, los informes y registros anuales, tanto oficiales como privados, tales como los propios recuentos del INE (*Estadísticas de creación y disolución de sociedades*), los de la Central de Balances del Banco de España o los de publicaciones de amplia difusión en el mundo empresarial, adolecen o bien de información desagregada en cuanto a variables de interés geográfico o bien se trata de informes muy parciales que se atienen a las empresas de mayores dimensiones.

Se pueden destacar, por otro lado, varios problemas muy concretos para el estudio de las actividades empresariales en España:

1. La desinformación general que existe sobre todo en relación con las empresas que se pueden encuadrar genéricamente en el sector de servicios. Este problema se debe en parte a la extraordinaria atomización de estas empresas y en parte también a su enorme dinamismo. Existe, por otro lado, una gran dificultad para evaluar económicamente a estas empresas tanto por la transparencia de sus indicadores como por la propia elección de los parámetros para fijar esa evaluación.

2. El registro jurídico de las empresas no es claramente indicativo de sus actividades debido precisamente al encorsetamiento de las clasificaciones oficiales de la actividad económica, resultando muy difícil discernir qué proporción de las empresas se dedican, por ejemplo, a actividades realmente fabriles o a actividades de asistencia a este tipo de producción. El deslinde contemporáneo dentro de la propia actividad productiva es, no obstante y como avanzábamos en anteriores líneas, un reto a la propia teoría de la actividad empresarial.

3. En un análisis de detalle de las actividades empresariales, no se pueden utilizar idénticos

parámetros para todas las actividades y, en consecuencia, cualquier uso de éstos debe concebirse como una mera aproximación al problema, tanto más cuanto esos parámetros de información suelen ser incompletos o muy relativos: facturación, beneficios, pérdidas, empleo... ¿en qué términos concretos? Idéntico problema ocurre con el significado de la propiedad de las empresas, no siendo tan clara la disociación entre un sector público y un sector privado o un sector nacional y otro internacional, más en un país como España en donde estas cuatro variables se amalgaman a veces de forma muy sutil.

Especial atención merece en este cuaderno del Atlas Nacional de España, el problema de la localización geográfica de las actividades empresariales. Es necesario adelantar, para clarificar al lector, que en el estado actual de los datos disponibles no se puede ofrecer una localización precisa ni siquiera de las grandes empresas españolas. Para este objetivo sería necesario un trabajo de campo individual con cada empresa, tarea que desborda ampliamente nuestro objetivo de aproximación al mundo empresarial español.

Este problema de la localización geográfica se basa en un dilema bien conocido por los investigadores que profundizan en los aspectos espaciales de la actividad productiva: la disociación entre los centros de decisión, los centros de fabricación y los centros de comercialización, en otros términos, sedes sociales, fábricas, almacenes y puntos de venta. Una empresa cuya sede social esté en una ciudad puede tener centros de producción, distribución y venta en otras, hecho habitual no sólo en las empresas grandes sino también en las medianas.

A este respecto, la utilización del *Censo de Locales* del INE hubiera proporcionado información sobre la distribución geográfica de los centros de decisión, fabricación y comercialización sin referencia alguna a su integración empresarial, temas que ya se han tratado en otros cuadernos monográficos de este Atlas. El tratamiento que aquí corresponde al tema desarrollado es la ubicación de los centros de decisión, por lo que el criterio de la localización de las sedes sociales ha sido prioritario aún a costa de distorsionar seriamente la información sobre las otras facetas de la producción.

En este trabajo, tanto la capacidad financiera de las empresas como su fuerza laboral aparecen asociadas al centro "oficial" desde el que presumiblemente, aunque no de forma necesaria, se toman sus decisiones. No deben establecerse por lo tanto relaciones espaciales no deseadas, como por ejemplo la existencia de muchas empresas en un lugar y las posibilidades de trabajo en ese lugar o su riqueza económica. La relación espacial que se establece es la capacidad teórica de decisión de ese centro o de esa entidad territorial (provincia o comunidad), su relevancia en la esfera empresarial española.

Esta problemática no sólo de fuentes, sino también metodológica, ha condicionado considerablemente el contenido de este cuaderno.

El cuerpo principal de información, que versa sobre la especialización sectorial y la distribución espacial de las empresas españolas se ha basado en una única fuente de trabajo con objeto de proporcionar una información homogénea y comparable, al menos desde el punto de vista metodológico. Esta fuente es el directorio "*Duns 50.000. Principales Empresas Españolas*", elaborado anualmente por Dun & Bradstreet International que, amablemente y de forma desinteresada ha cedido su información publicada en 1994 para este trabajo. Se ha considerado la elección de esta fuente teniendo en cuenta que es la que posee mayor número de registros (50.099 empresas) entre las que estaban disponibles en el mercado, pero también debido a que ofrece otros parámetros de comparación importantes, tales como facturación, empleo, localización y, sobre todo, una completa desagregación de datos por ramas de actividad.

No se ha creído oportuno, sin embargo, excluir otras fuentes de información complementaria o bien que permitan una mínima comparación con la fuente principal. Este es el caso particular de la *Base de Datos de las Empresas Industriales en 1994*, proporcionada por el Instituto de la Pequeña y Mediana Empresa Industrial (Ministerio de Industria y Energía), las *Estadísticas de sociedades mercantiles y de suspensiones de pagos y declaraciones de quiebra* del INE, el *Censo de Locales*, también del INE y, la información sobre grandes empresas proporcionada por periódicos, revistas y



Juan Antonio García Rodríguez

anuarios de reconocido prestigio en el mundo empresarial como *Actualidad Económica*, *El País* o *Mercado*. El complemento informativo sobre agentes sociales se basa, obviamente, en los datos oficiales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

La estructura del tratamiento de la información permite diferenciar dos partes. La primera es de carácter general y la segunda trata el mundo empresarial desde el punto de vista sectorial. En todo el cuaderno se ha pretendido una cierta uniformidad en los criterios de representación gráfica con objeto de permitir una fácil comparación entre todos los mapas. Para ello se han mantenido gamas cromáticas acordes con la actividad y se han utilizado procedimientos geométricos, aritméticos y gráficos comparables, primando la facilidad de lectura sobre la posible diversidad en el tratamiento de la información; creemos, en este sentido, que la homogeneidad gráfica se subordina a una determinación de orden superior: la fácil y rápida lectura de todo el contenido.

Tendencias y características recientes de las empresas españolas

El tránsito de los años ochenta a los noventa de nuestro siglo ha sido trascendental en el proceso de inserción de España en las corrientes globalizadoras y, en consecuencia, en los mecanismos de modernización del aparato productivo.

Desde el punto de vista teórico, las consecuencias previsibles de esta decidida opción española por el modelo neoliberal son claras y están en proceso de verificación: libre competencia en los mercados internacionales y, en consecuencia, condiciones de competitividad interna agudizadas; tendencia a la configuración de grandes grupos empresariales de talla mundial; colonización financiera y tecnológica tanto interna como externa; efectos espaciales contrastados entre tendencias difusoras y aglutinadoras; y creciente pérdida de protagonismo de los intereses sociales frente a los económicos.

Es evidente que, en este contexto, España está asumiendo una importante reestructuración no sólo de su sistema productivo sino también de su sistema social y el mundo empresarial es un buen indicador de este proceso en su calidad de agente tanto económico como social.

Entre 1986 y 1993 España ha experimentado probablemente los reajustes más drásticos e imprevistos de las últimas décadas, como consecuencia de su adhesión a la Unión Europea; este hecho justificaría, por sí solo, el comportamiento extremadamente irregular de sus parámetros socio-económicos pero éstos se han visto afectados, además, por la peculiar coyuntura mundial resultante de la Guerra del Golfo y de la desmembración del bloque oriental europeo.

La euforia de la adhesión española al gran mercado europeo característica del final de la década de los ochenta se contrajo con la desacceleración económica de 1991 y se estrelló con el bache de 1993, año que para muchos economistas significó el punto de inflexión de un corto ciclo claramente depresivo para la economía del país. El ingreso de la peseta en el sistema monetario europeo (1989) y la formalización de los acuerdos de Maastricht (1991) han sido, junto con el final del período transitorio para la adaptación de la industria al marco europeo (1993), probablemente, las espuelas que necesitaba la empresa española para acometer el necesario proceso de modernización.

Este proceso de reestructuración del mundo empresarial se ha materializado, ante todo, en el espectacular incremento de las declaraciones de quiebra a principios de los años noventa, hecho que no se contradice con el auge que experimenta, también durante esos años, la creación de sociedades anónimas. La coyuntura internacional, proclive a la recesión durante esos años, no ha apoyado, sin embargo, este proceso de reestructuración, limitando la capacidad de crecimiento de las grandes empresas y agravando, en consecuencia, la situación económica y social interior. En un país aquejado por dramáticas condiciones laborales, el sostenimiento e incluso crecimiento moderado del empleo en grandes empresas es síntoma inequívoco de que no todos los cambios están teniendo consecuencias negativas.

Desde principios de los años noventa, las empresas españolas están abocadas, más que nunca, a encontrar un puesto destacado en el mercado internacional, pero aún se está muy lejos de conseguirlo. En 1993 solamente dos grupos españoles se encontraban entre las cien mayores empresas del mundo, el INI y Repsol, en los puestos 61 y 65 respectivamente, seguidos muy lejos por Cepsa, en el puesto 301 del ranking mundial. Solamente dos años después, en 1995, la situación es aún peor: Téneco, el nuevo grupo liderado por el Estado, se encuentra en el puesto 204 del ranking mundial y Repsol en el puesto 250 si bien otros 4 grupos españoles del sector financiero y de las telecomunicaciones han ingresado en el club internacional de las 500 empresas más grandes.

La empresa española adolece de atomización y sus líderes son todavía pequeños en el mercado internacional además de que están muy con-

centrados sectorialmente y captados por el capital y tecnología extranjeros cuando no intervenidos por el sector público.

De acuerdo con la fuente utilizada, tan sólo 5,14 por 100 de las empresas catalogadas en 1994 tenían más de doscientos trabajadores y sólo el 10,32 por 100 facturaban más de dos mil millones de pesetas anuales. Una rápida apreciación de las grandes empresas que actúan en España permite constatar la concentración de éstas en sectores muy concretos de la actividad económica: comunicaciones y transportes, energía, construcción, comercio, automóvil y electrónica; entre ellas y, sobre todo en las que tienen mayor peso en el comercio exterior, el capital extranjero es importante, mientras que el papel del sector público es indiscutible entre las empresas que registran mayores pérdidas.

La pequeña y mediana empresa son, en definitiva, el verdadero soporte contemporáneo de la economía española y, sin lugar a dudas, las que están experimentando las consecuencias más graves del proceso de internacionalización del país. Según la fuente, el 20,68 por 100 de las empresas catalogadas empleaban en 1994 a menos de diez trabajadores y el 57,98 por 100 de las empresas facturaban anualmente menos de quinientos millones de pesetas, valores que indudablemente aumentarían mucho si extendemos el análisis al total de las empresas españolas ya que han quedado fuera del catálogo todas las microempresas.

Estos datos están en perfecta sintonía con los problemas estructurales de la economía española que ya se han puesto de manifiesto en otros cuadernos monográficos sobre la actividad productiva, en particular en el comercio interior. La propia estructura sectorial de las empresas catalogadas incide de nuevo en problemas ya señalados: aunque 52,65 por 100 de las empresas corresponden genéricamente a actividades de servicios y 34,07 por 100 a actividades fabriles, como es normal en un país avanzado, el análisis de detalle muestra las afecciones del sistema productivo español; el mayor número de empresas se concentra en las actividades comerciales (36,61 por 100), una rama de actividad que si bien está en pleno proceso de transformación, se caracteriza aún por estructuras obsoletas; sigue en importancia el sector de la construcción (10,97 por 100 de las empresas) y el de los servicios generales (8,33 por 100) situándonos, en consecuencia, ante estructuras productivas que nos alejan del nivel de desarrollo esperado.

La estructura sectorial y el tamaño de las empresas por su facturación y empleo ponen aún más de relieve la fragilidad de la economía española ante la ausencia de grupos fuertes en actividades punta. Con todo, la concentración empresarial de las actividades más modernas es un hecho indiscutible.

El comercio tiene un lugar destacado en todos los grupos de análisis, con fuerte peso del grupo

mayorista, que es excesivo en el marco de la pequeña empresa, lo que denota su debilidad. Las empresas fabriles, que también tienen una importante representación en todos los grupos de análisis, destacan sin embargo por su débil productividad aparente siendo mucho mayor su relevancia en el empleo que en la facturación en el marco de la mediana y gran empresa. Precisamente los servicios generales y las finanzas representan la situación inversa, ganando importancia relativa en el marco de la gran empresa donde sobresalen los bancos y cajas de ahorro, los seguros y los servicios comerciales.

Las disparidades regionales en estos aspectos estructurales son otro hecho importante a tener en cuenta en el mundo empresarial español.

Aunque la difusión de empresas en todo el territorio español es importante, dos comunidades, Cataluña y Madrid, albergan por sí solas el 49,31 por 100 de las empresas catalogadas y ocho provincias (Barcelona, Madrid, Valencia, Vizcaya, Alicante, Guipúzcoa, Sevilla y Zaragoza) el 64,88 por 100 del total español. Estos términos son aún más reveladores si se tiene en cuenta el tamaño de las empresas: Madrid, por sí sola, concentra casi la tercera parte (32,57 por 100) de las empresas que facturan más de dos mil millones de pesetas en España, seguida de lejos por Barcelona con el 23,33 por 100, de forma que estas dos provincias concentran más de la mitad de las grandes empresas que operan en el país.

La distribución espacial de la actividad empresarial en España se hace eco, en consecuencia, de los postulados generales: tendencia a la concentración espacial de las actividades más relevantes frente a la difusión e incluso ubicuidad espacial del resto de las actividades. Un análisis pormenorizado de este apreciación general permite, sin embargo, hacer ciertas matizaciones al mismo tiempo que descubrir el importantísimo papel que desempeñan las pequeñas y medianas empresas como agentes sociales para un desarrollo regional equilibrado.

Especialización sectorial y distribución espacial de las empresas españolas

Al vez uno de los resultados más interesantes que se obtienen del análisis de la actividad empresarial que se realiza en este cuaderno del Atlas Nacional es el hecho de la coherencia que existe entre la distribución geográfica de las empresas y la conocida distribución espacial de las actividades productivas.

Teniendo en cuenta que cabía esperar una notable disociación entre la localización de las sedes sociales y la de los centros de producción, al no producirse ésta en la medida esperada, se antoja una conclusión inmediata: los fuertes lazos que aún sobreviven en la empresa española entre las fases de gestión y de producción, lo que viene a ser sinónimo de una débil modernización si no de debilidad de la estructura productiva. Es indudable que influye en esta circunstancia el fuerte peso de la pequeña y mediana empresa en el contexto empresarial español.

Se ha expresado en un mapa la disfunción aparente que existe entre la localización de la actividad productiva y la actividad gestora utilizando como fuentes el Censo de Locales para la primera y el catálogo Duns para la segunda, previa homologación de sectores de actividad y normalización de resultados. Sorprende en este mapa que tan sólo en muy pocas provincias existe clara disociación entre ambas variables; en la mayoría de las provincias existe, por el contrario, bastante adecuación entre producción y gestión, con un predominio general de aquella, que es lógico debido a la preponderancia de ciertos centros de decisión como Madrid, Barcelona, Valencia y las tres capitales vascas.

La distribución de los grandes centros de decisión empresarial en España es, no obstante, un fenómeno concentrado espacialmente. Dos mapas se ocupan de este tema basándose en fuentes diferentes con objeto de contrastar los resultados.

El mapa denominado *Sedes Sociales* expresa la localización de los registros de las 30.000 empresas catalogadas por *Duns* en 1993 y en él se aprecia la gran difusión de la empresa española aunque se pueden extrapolar ciertas pautas sobresalientes, entre ellas: el peso sobresaliente de las grandes áreas metropolitanas del país (Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Sevilla), ya influidas por los procesos de descongestión de los centros urbanos en beneficio de los municipios metropolitanos; el papel indiscutible de las capitales provinciales como centros gestores de equilibrio, a veces compartido o incluso superado por centros comarcales (Ponferrada, Aranda de Duero, Talavera de la Reina, Plasencia, Algeciras, etc...) o verdaderos centros regionales (Reus, Gijón, Avilés, Elche, Cartagena, Mérida, Jerez, etc...); la configuración de corredores de actividad (eje del Ebro, eje Valenciano); la enorme dispersión de centros en provincias muy concretas (Vizcaya y Guipúzcoa, Gerona y Barcelona, Alicante).

El mapa denominado *Principales Centros de Decisión Empresarial* es, en cambio, más selectivo, pues en él se contempla la localización de las sedes de las que *Actualidad Económica* considera las 2.000 empresas mayores del país. Se observa, a simple vista, que las pautas anteriores se han restringido: Madrid y Barcelona, con sus áreas metropolitanas son los centros de decisión nacional por excelencia, seguidos muy de lejos por las ciudades que pueden considerarse los centros de equilibrio del sistema regional: Valencia, Sevilla, Bilbao y Zaragoza. En este mapa, en cambio, ya no están presentes todas las capitales provinciales y son muy pocos los núcleos que, sin ser capital, están representados, destacando los casos de Vigo, Gijón, Reus y Jerez de la Frontera.

Los estudios teóricos sobre las pautas de localización geográfica de la actividad económica avalan los resultados que expresan estos dos mapas. La pequeña y la mediana empresa, generalmente asociadas a actividades económicas menos productivas y de carácter tradicional, con estructuras aún poco modernas, son más proclives a la ubicuidad y están presentes en muchos núcleos de los escalones inferiores de la jerarquía urbana; estas empresas, sin embargo, son verdaderos motores de desarrollo local y comarcal y sobre ellas debe recaer una atención especial por parte de las autoridades si se quieren sostener principios de desarrollo regional equilibrados. La gran empresa, de estructura mucho más compleja y generalmente acosada por principios de competencia internacional, busca por su parte el amparo de los grandes centros de decisión administrativa, política y sobre todo financiera. El papel de Madrid, en este sentido, cobra una relevancia especial en el contexto español contemporáneo en la medida en que se está convirtiendo en la representante española ante el selecto club de

ciudades que conforman el sistema urbano que dirige a la economía mundial.

El análisis espacial de la estructura sectorial de las empresas españolas y los correspondientes mapas sobre especialización provincial aportan interpretaciones aún más detalladas sobre estos argumentos generales.

El mapa de *Estructura sectorial* refleja una aparente uniformidad regional en cuanto a las actividades presentes en todas las provincias. En todas se aprecia el peso de las empresas dedicadas a actividades comerciales. La lectura de este mapa debe completarse, sin embargo, con el de *Especialización sectorial* donde se comprueba la fuerte relación que persiste en España entre las actividades de gestión y de producción, y la neta especialización de algunas provincias: actividades agrarias y pesqueras (Pontevedra, Huelva y Cádiz, por ejemplo), mineras (León, Asturias, Teruel...), alimentarias (ambas Castillas...), textiles y del cuero (Alicante...), mobiliario (Valencia...), siderurgia y maquinaria (País Vasco...), banca, finanzas y otros servicios (Madrid...), etcétera.

El mapa más específico referido a la *Pequeña y Mediana Empresa Industrial* se ha concebido como un complemento a los anteriores que permita al mismo tiempo que confrontar los resultados, hacer un análisis más pormenorizado de una actividad que ha sido primordial en el desarrollo español antes de la adhesión a la Unión Europea y que desde ese momento es uno de los sectores más críticos y endeble de la economía española. Como en el caso anterior se comprueba también aquí la estrecha interrelación entre gestión y producción e incluso se aprecia aún la relevancia de los viejos factores de localización que promovieron un proceso de industrialización muy desigual en España; este hecho es especialmente significativo en el caso de las empresas relacionadas con el sector energético, la transformación metálica y la producción textil, mientras que otros sectores mucho más modernos, como la electrónica en términos generales, tienen un grado de concentración mucho más selectivo y que obedece a pautas esencialmente determinadas por el mercado.

El bloque de información final de este cuaderno monográfico realiza un análisis pormenorizado de la especialización regional y de la estructura de las empresas españolas según tipos de actividad.

Los aspectos de carácter más general se expresan en dieciocho mapas referidos a otros tantos sectores de actividad, con umbrales de análisis homogéneos en todos ellos para facilitar la interpretación. Las esferas son proporcionales al número de empresas catalogadas mientras que el fondo del mapa hace referencia a la especialización relativa de la provincia en esa actividad con respecto al total nacional.

Este conjunto de mapas pone de manifiesto claramente la gran laguna de información que



Gerardo Gallego

existe sobre las características empresariales de ciertas actividades económicas donde predominan las empresas pequeñas y muy pequeñas, como es el caso de las actividades agropecuarias, pesqueras, construcciones especiales y comerciantes minoristas, por ejemplo. En contrapartida, se aprecia la fuerte concentración de actividades como las financieras y aseguradoras o la de sectores como los de industrias químicas y metalúrgicas.

El tratamiento pormenorizado de cada sector de actividad se aborda después en una amplia colección de mapas con contenido y criterios de representación también homogéneos. En cada doble página, excepto en la de instituciones financieras, se expresan tres tipos de actividad generalmente relacionados entre sí. Gracias a la clasificación adoptada por la fuente de trabajo, que en cierto modo rompe con la rigidez de la C.N.A.E., se han podido correlacionar en muchos casos las diferentes etapas del proceso productivo (extracción, transformación y comercialización). Cada uno de estos mapas expresa mediante diagramas circulares, además del registro provincial de empresas, la correspondencia entre facturación y empleo según el tamaño de las empresas, y mediante el color provincial se aproxima al lector a un índice de productividad aparente de la actividad; este índice debe interpretarse, sin embargo, con suma cautela tanto por las variables que interrelaciona como por su carácter relativo. Un cuarto bloque gráfico expresa información sobre las diez mayores empresas de cada actividad representa-

da, con indicación de su facturación, empleo, relevancia en el grupo y localización geográfica de su sede social.

Obviamente, la interpretación de estos mapas es algo que sobrepasa la reducida extensión de este texto y que será sin duda objeto de análisis científico en artículos especializados. Basta con subrayar de momento el diferente peso relativo de las empresas según sus dimensiones en cada actividad (obsérvese, por ejemplo el predominio de la gran empresa en la banca, o el de la pequeña empresa en el comercio de tejidos), así como el diferente tamaño de las empresas según las provincias (mayor importancia relativa de la gran empresa en Madrid y Barcelona, por ejemplo) y, sobre todo, la relevancia de las empresas, por pequeñas que sean, en el ámbito provincial donde se encuentran ya que, con cierta frecuencia, representan su principal recurso productivo (cuanto menor es la relevancia empresarial, suele ser mayor el valor de la productividad aparente, por ejemplo).

La internacionalización de la economía y el triunfo de las políticas neoliberales que rinden culto al libre comercio son factores que están modificando las pautas tradicionales de localización de la actividad productiva. En este marco, las grandes empresas tienen un futuro más prometedor que las pequeñas, siendo los criterios de localización muy diferentes en unas y otras. La gran empresa, que responde normalmente a factores de producción de ámbito internacional es muy selectiva a la hora de fijar el emplazamiento de sus centros de gestión, prefiriendo para ello las grandes ciudades bien conectadas con el exterior y dotadas de modernísimas infraestructuras y sofisticados servicios; el emplazamiento de sus centros de producción, sin dejar de ser selectivo, es, sin embargo, más libre porque gracias a su alta capitalización se puede permitir densas redes de comunicación que no significan una carga económica excesivamente onerosa. La pequeña empresa representa la otra cara de la moneda: para ella es absolutamente imprescindible la vecindad geográfica de todas las fases que conforman su producción con objeto de obtener el mejor partido de su débil capitalización; la pequeña empresa es, en definitiva, una entidad subordinada desde el punto de vista locacional.

El proceso de transformación económica que está experimentando España en las últimas décadas empieza a enfrentar a estas dos estructuras empresariales cuyo significado es muy diferente de cara a los procesos de desarrollo regional. El futuro de la gran empresa parece indiscutible: Madrid, Barcelona y algunas capitales provinciales privilegiadas, las capitales autonómicas en particular, seguirán absorbiendo a los principales centros de gestión y a sus delegaciones; otras ciudades bien dotadas desde el punto de vista de las infraestructuras recibirán sus instalaciones fabriles o de almacenamiento y distribución. ¿Pero cuál va a ser el futuro de esa miríada de pequeñas empresas que aún constituyen el principal soporte de la economía española?

En España es evidente que tanto la mediana como la pequeña empresa tienen que abordar a corto plazo importantes procesos de reestructuración que acabarán con el cierre de muchas de ellas. La variable locacional es uno de estos elementos del proceso de reestructuración que, sin embargo, ha sido atendido de manera insuficiente por la investigación. Investigadores y opinión pública han estado demasiado preocupados hasta el momento por las implicaciones locales y regionales que ha tenido el proceso de reconversión industrial en España, consecuencia directa del cual ha sido el cierre o profunda reestructuración de muchas empresas, con los consiguientes despidos o drásticas reducciones de plantilla; este proceso, sin embargo, ha sido de momento casi una anécdota puntual en comparación con el problema que van a representar a muy corto plazo las pequeñas empresas que son el soporte de la dinámica local: está claro que si las condiciones de libre competencia no las dejan sobrevivir, su cierre pone a España ante un reto de dimensiones espaciales imprevisibles.

El mapa que cierra el presente cuaderno y cuyo objeto son los agentes sociales, pretende ser un complemento informativo sobre las condiciones del mercado laboral de cara a estos procesos de reestructuración empresarial. Las variables elegidas (tasa de paro, crecimiento en la demanda de empleo, huelgas, accidentes laborales y regulaciones de la actividad laboral) se relacionan en un mapa de síntesis final que aporta una aproximación al problema de la conflictividad laboral en las regiones españolas.



Gerardo Gallego

El Estado y la empresa pública en España

La actuación del sector público como empresario ha sido fundamental en el proceso de desarrollo español porque gracias a él se ha suplido la débil capitalización de muchas actividades agrarias, mineras, industriales y de servicios que no han podido ser atendidas por la iniciativa privada debido a su escasa rentabilidad o las grandes inversiones que exigía su puesta en funcionamiento.

La actuación del sector público en España ha sido muy importante sobre todo en materia de servicios sociales, particularmente en los campos de la enseñanza y de la sanidad, donde los criterios de eficacia no pueden medirse atendiendo exclusivamente a su rentabilidad económica.

La intervención económica del sector público ha sido igualmente importante en todo lo concerniente a infraestructuras y medios de transporte y comunicación, tanto por las elevadas inversiones que ha exigido como por su naturaleza de actividades de interés nacional en las que lógicamente se ha frenado la intervención de capitales extranjeros.

Pero esta actuación económica del Estado se ha extendido en España a otros sectores de actividad, sobre todo energéticos e industriales, que se han juzgado como básicos en el proceso de desarrollo económico.

El proceso de liberalización que caracteriza actualmente a la economía española está teniendo importantes repercusiones en este papel del Estado y de sus delegaciones territoriales como empresarios. El derecho a la iniciativa pública en la economía, que se contempla en la Constitución, está sin embargo muy recortado, a la hora de la verdad, desde el momento en el que España se integra en una organización económica de carácter supranacional, la Unión Europea, que contempla marcos legales ampliamente abiertos a la libre competencia.

España ha sido un país tradicionalmente intervencionista en materia económica debido no sólo a la pervivencia de modelos políticos particulares sino debido también a sus escasos recursos financieros. El máximo apogeo de este intervencionismo se produce, sin lugar a dudas, durante el proceso de reconstrucción nacional que tiene lugar después de la guerra civil y que termina a finales de los años 50 cuando el denominado Plan de Estabilización (1959) cierra el llamado período de autarquía. Desde entonces se inicia un proceso de liberalización de la economía, primero muy lento y más rápido desde los años 70, pero sin que el Estado se desprenda realmente de su participación, tradicionalmente fuerte, en sectores básicos de la economía o de las comunicaciones. Desde 1986, sin embargo, el sector público está sometido a unas nuevas condiciones de competencia comunitaria que están obligando a profundos reajustes así como a un proceso de privatización que no tiene precedentes en nuestra historia.

Entre 1941 y 1995, el **Instituto Nacional de Industria (INI)**, ha sido el símbolo de la participación pública en la economía española. El INI se creó por la Ley de 25 de septiembre de 1941 como entidad de derecho público con el objetivo de «propulsar y financiar, en servicio de la Nación, la creación y resurgimiento de nuestras industrias». El INI «se configuró como un instrumento de apoyo a la política autárquica económica impuesta por un Estado autoritario... debía actuar en aquellos sectores en los que estaba ausente el empresario privado...» adoptándose «un modelo de iniciativa pública basado en el principio de subsidiariedad que, combinado, posteriormente, con la nacionalización de empresas privadas no rentables, contribuyó a un crecimiento, indiscriminado y heterogéneo, del sector público en España» (B.O.E. núm. 146, de 20-6-1995).

La labor del INI en los difíciles años 40, 50 y aún 60 fue decisiva y comprende múltiples aspectos como la energía eléctrica, minería, hidrocarburos, siderurgia, metalurgia, fertilizantes, carburantes, celulosa y fibras textiles, industria química, construcción naval, industria aeronáutica, vehículos industriales y de turismo, maquinaria y material ferroviario, material electrónico y de precisión, etc., etc. Lo que supuso «un formidable impulso multiplicador», a través de la industria básica o de cabecera, con amplias repercusiones en la vida económica del país, que ha visto en sí la creación de nuevas zonas industriales en regiones diversas. Así, por ejemplo, las grandes centrales térmicas de producción de energía eléctrica en «Puentes de



García Rodríguez» (La Coruña), en 1949; la de «Compostilla», en Ponferrada (León), también en 1949, que aprovecha los menudos de antracita de Villablino y Fabero; la de «Andorra» (Teruel), con lignitos; «Escatrón» (Zaragoza), inaugurada en 1953. Y los complejos industriales de «Puertollano» (Ciudad Real) cuya producción, en 1963, fue la siguiente: 676.000 toneladas de arrabio, 685.000 toneladas de acero bruto, 579.000 toneladas de tochos, 162.000 toneladas de perfiles, 59.000 toneladas de chapa fina y 219.000 toneladas de chapa gruesa y mediana; destilación de pizarras bituminosas, de las que se obtuvieron anualmente 200.00 toneladas de carburantes, aceites, abonos y otros productos químicos; de «Avilés» (Asturias): productos si-derúrgicos, cuya exportación en 1960 sobrepasó los 40 millones de dólares; de «Escombreras», en Cartagena, cuya producción de refino de petróleos excedió en 1960 de los cuatro millones de toneladas. La potencia instalada por el Instituto para la producción de energía eléctrica por centrales térmicas alcanzó en 1961 la cifra de 875.085 kWh, equivalente al 40 por 100 de la energía térmica total nacional.

Después de 1954 el desarrollo adquiere un ritmo mayor, y las industrias de todas clases se multiplicaban. En dicho año se inicia la fabricación de automóviles y camiones en las factorías de Madrid, Barcelona y Valladolid; y de 11.550 coches y 1.500 camiones construidos en 1955 se pasó a 77.500 y 41.350, respectivamente en 1963. Y la producción de motocicletas, que en 1948, cuando se inició, alcanzó la modesta cifra de 1.300 unidades, pasó en 1963 a la de 181.328 unidades. Automóviles y camiones «Pegasos», españoles, y los fabricados con patentes italiana y francesa: «Seat», «Renault» y «Citroën»; motocicletas de diversos tipos y marcas, muy acreditadas como «Montesa», «Bultaco», etc., la italiana «Vespa», con fábricas en Madrid, Cataluña y Vizcaya.

La geografía española, bien que sobre todo la periferia y el centro, vio surgir la grande y pequeña industria, atenta a todas las inquietudes y necesidades de cada momento, pero proyectadas también hacia el futuro. En la producción de piratas de hierro, plomo, cinc y mercurio, España figuró entre los mayores productores europeos, gozaron de gran predicamento en el mercado internacional nuestras industrias textil, de la piel, del calzado, del corcho, la química, la conservera, la siderúrgica, la naval; ésta, por cierto, construyendo buques para Inglaterra, Noruega, Suecia, Estados Unidos, Panamá, Argentina, Colombia, Pakistán y algún otro país. Entre las que experimentaron mayor crecimiento figuran las de la energía eléctrica, cuyo incremento fue quizás el más rápido y espectacular, y la de abonos nitrogenados, de las que en 1936 se contaba con dos fábricas situadas en La Felguera (Asturias) y Sabiñánigo (Huesca), y a las que en los inicios de la década de los 60 se habían añadido las de Bilbao, Valladolid, Mataporquera (Palencia) y Tarragona.

También sufrió un notable incremento la industria química basada en el ácido sulfúrico, con la utilización de las piratas de hierro de gran contenido en azufre.

La participación estatal a través del INI en la economía española era aún clave en 1986, especialmente en actividades como la energía eléctrica (ENDESA, ENUSA), la siderurgia (ENSIDESA), metalurgia (INESPAL), minería (HUNOSA), la construcción naval (AESA, AS-TANO) y la construcción militar (CASA, BAZÁN, SANTA BÁRBARA) y el transporte

(IBERIA, AVIACO). Las empresas del INI representaban en el año 1986 una plantilla de aproximadamente 170.000 trabajadores y elevadas proporciones de la producción nacional en aluminio electrolítico (100 por 100), carbón (51 por 100), buques (50 por 100), abono nitrogenado (40 por 100), pasta celulósica (37 por 100), acero (33 por 100), electricidad (32 por 100), vehículos industriales (21 por 100) y casi la mitad de los pasajeros transportados en España en todas las modalidades de transporte.

Desde 1981, en pleno proceso de reajuste económico como consecuencia de la crisis del petróleo de los años 70, el Estado español reafirmó además su participación en el sector energético con la creación del **Instituto Nacional de Hidrocarburos (INH)**, también como entidad de derecho público a la que se encomendó la gestión de las actividades empresariales públicas en materia de hidrocarburos, que constituían una actividad monopolizada por el Estado.

El definitivo proceso de remodelación del sector público español ha entrado en su fase decisiva precisamente con el fin de este monopolio. Una nueva reordenación del INH en 1986 tuvo como consecuencia, en primera instancia, el nacimiento del **Grupo Repsol**, actualmente uno de los más complejos e importantes de la actividad económica española, que da trabajo a más de 20.000 empleados en diferentes empresas, en las que el Estado sólo participa ya con un 10 por 100 global, las más destacadas son:

Repsol Butano, S.A.
Repsol Comercial de Productos Petrolíferos, Sociedad Anónima.
Repsol Derivados, S.A.
Repsol Distribución, S.A.
Repsol Exploración, S.A.
Repsol Investigaciones Petrolíferas, S.A.
Repsol Naviera Vizcaína, S.A.
Repsol Petróleo, S.A.
Repsol Productos Asfálticos, S.A.
Repsol Química, S.A. ...

Una segunda modificación importante de la función empresarial del Estado español tuvo lugar en 1992 con la creación, en el seno del INI, del llamado **Grupo Téneo**, sociedad anónima que se constituyó con el objeto de agrupar en ella las empresas del INI con capacidad para ser gestionadas con criterios empresariales, dotadas de autonomía financiera respecto a los recursos públicos y sujetas al ordenamiento jurídico privado. Se integraron, de esta forma, en el nuevo grupo empresarial las empresas que se juzgaba que estarían en mejores condiciones de afrontar la libre competencia, entre ellas, algunas de las más fuertes del país como AUXINI, AVIACO, CASA, IBERIA, INDRÁ, INESPAL, ENDESA y ARGENTARIA.

El nacimiento de Téneo es parejo a la reorganización de algunas de las empresas con mayor participación del sector público que tienden a constituirse en grupos de nivel internacional. La matriz Corporación Bancaria de España, S.A. (ARGENTARIA) se configura en torno al Banco Exterior de España en 1991 con una participación del Estado de sólo el 1,59 por 100 en un grupo que también emplea a casi 20.000 personas. IBERIA, con una participación estatal del 99,92 por 100 y con más de 27.000 empleados conoce paralelamente una profunda reorganización interna y trata de consolidarse como una de las grandes empresas mundiales de transporte aéreo con su participación

en otros transportistas especialmente del mundo ibero-americano (Aerolíneas Argentinas, VIASA, LADECO, etc.).

La reestructuración económica española, que ha atravesado un primer espejismo no exento de euforia política y económica, inicia un nuevo proceso de consolidación desde 1995 con el nacimiento de la Agencia Industrial del Estado (AEI) y la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI) que ven la luz en el Real Decreto-Ley 5/1995, de 16 de junio, el mismo que suprime tanto al INI como al INH.

La **Agencia Industrial del Estado** nace como Ente público que pretende la gestión de sus entidades en un marco de mayor autonomía y agilidad, agrupando las participaciones públicas en las entidades mercantiles que están sujetas a planes de reestructuración o reconversión industrial con idea de que cuando éstas hayan sido saneadas, podrán ser transferidas a la SEPI. En el momento de su constitución se integran en la AEI algunas de las empresas con mayores pérdidas (AESA, ASTANO, SANTA BÁRBARA, BAZÁN, HUNOSA, AHV-ENSIDESA, ...) y mayor capacidad de empleo, por lo que la AIE se ha convertido en estos últimos años en un agente social clave en la articulación económica del espacio español.

La **Sociedad Estatal de Participaciones Industriales**, por su parte, nace adscrita al Ministerio de Industria y Energía, incorporando a las empresas del Grupo Téneo así como otras procedentes del disuelto INH, en particular REPSOL y ENAGÁS. Esta sociedad se ha convertido desde 1996, con la disolución del Grupo Téneo cuyas empresas ha absorbido, en la principal representante de los intereses no patrimoniales del Estado en la economía española.

La **Dirección General del Patrimonio del Estado (DGPE)**, dependiente del Ministerio de Economía y Hacienda, representa la segunda gran faceta empresarial del Estado español. A través de ella el Estado participa activamente en la gestión de las comunicaciones (TELEFÓNICA), el transporte (TRANSMEDITERRÁNEA), y en el mundo de las finanzas (ARGENTARIA), la industria (TABACALERA), el turismo (PARADORES DE TURISMO) comercio (ALDEASA, MERCASA) o la difusión de noticias (Agencia EFE), por ejemplo.

Al margen de estos grandes organismos, la AIE, la SEPI y la DGPE, la intervención pública en la economía nacional se extiende además sobre muchas actividades en las que, aunque el Estado actúa a través de empresas con estatutos particulares (RENFE, ENATCAR, RETEVISIÓN...), entes y organismos públicos más o menos autónomos. La autonomía económica de las regiones españolas, por su parte, ha dado origen al nacimiento de numerosas empresas con participación variable del sector público regional y local. En algunos municipios de elevada población, por último, ciertas empresas de carácter eminentemente local pueden llegar a tener dimensiones importantes, particularmente en los campos del transporte y del suministro de servicios colectivos como el agua.

Fuentes:

«B.O.E.» núm. 146, de 20/06/1995.
Directorio Grupo Téneo 1995.
Grupo INI. Informes anuales.
Agencia Industrial del Estado.
Grupo Patrimonio. Memorias Anuales.
Directorio 1994. Dun & Bradstreet International.

EL ESTADO Y LA EMPRESA PÚBLICA EN ESPAÑA

GRUPO	E M P R E S A	Participación del Estado (%)	Año de fundación	Ventas en millones de Ptas	Empleados	Actividad principal	TÉNEO	INI	INH
AGENCIA INDUSTRIAL DEL ESTADO	Astilleros Españoles, S. A.	100,00		106.000	5.850•	Construcción naval		■	
	Astilleros y Talleres del Noroeste, S. A.	100,00	1944	17.300	2.035	Construcción naval		■	
	Corporación de la Siderurgia Integral, S. A.	50,00	1991	307.491	12.726•	Siderurgia			
	Empresa Nacional Bazán de Construcciones Navales y Militares, S. A.	100,00	1947	52.000	8.000	Construcción naval		■	
	Empresa Nacional Hulleras del Norte, S.A.	100,00	1967	35.000	12.200	Minería		■	
	Empresa Nacional Santa Bárbara de Industrias Militares, S. A.	100,00	1960	12.000	3.135	Metalurgia		■	
	Hijos de J. Barreras, S. A.	99,99	1928	2.452	457	Construcción naval		■	
	Minas de Figaredo, S. A.	100,00	1932	4.000	976	Minería		■	
	Productos Tubulares, S. A..	100,00	1992	6.500	630	Metalurgia		■	

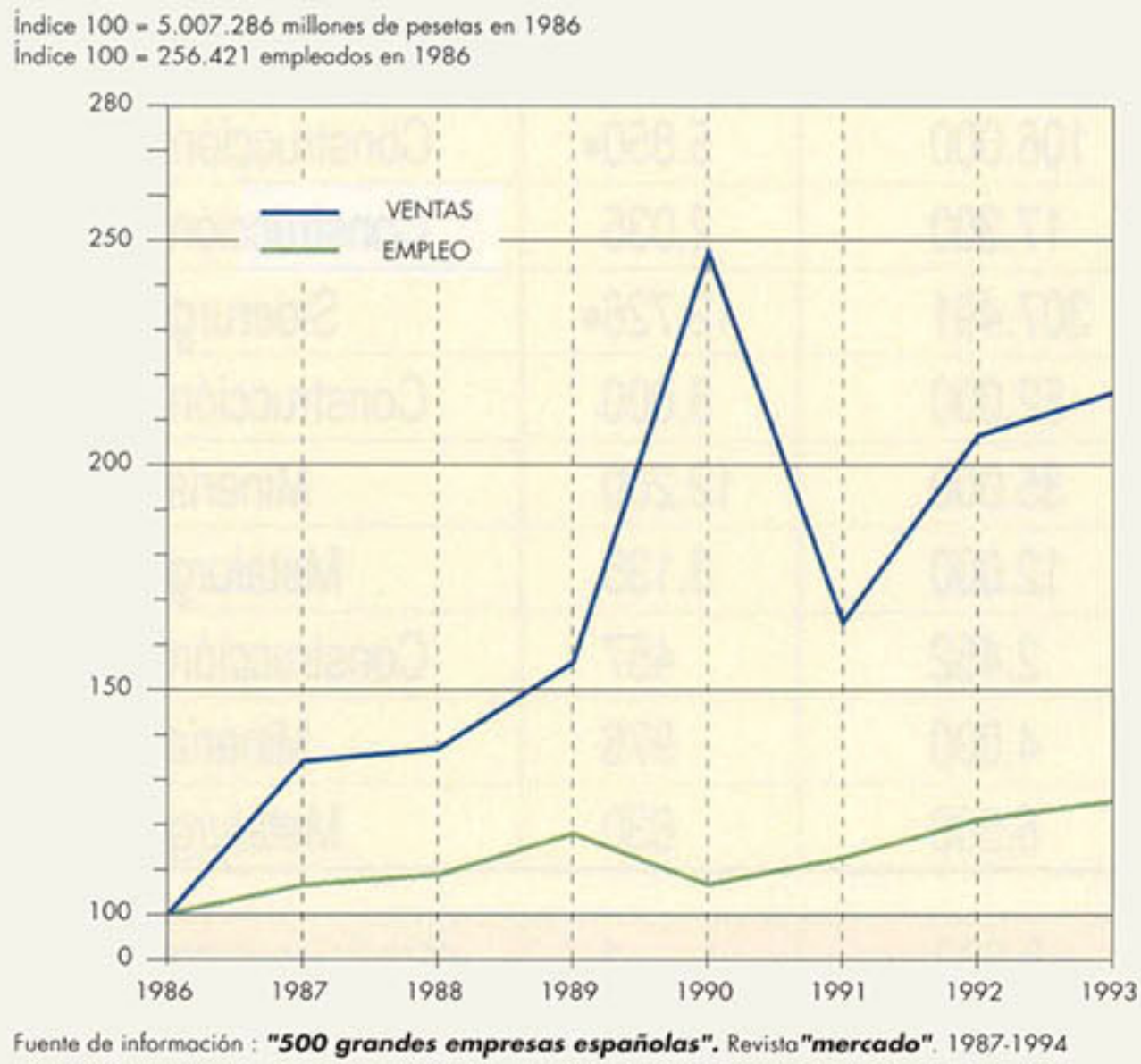
SOCIEDAD ESTATAL DE PARTICIPACIONES INDUSTRIALES	Agencia Efe, S. A.	0,10	1939	9.632	1	Servicios comerciales	■		
	Aluminio Español, S. A.	93,70	1974	37.379	1.033	Metalurgia	■		
	Aviación y Comercio, S. A.	99,94	1948	5.765	2.106	Transportes	■	■	
	Babcock & Wilcox Española, S. A.	100,00	1918	37.000	1.508	Maquinaria	■	■	
	Banco Árabe Español, S. A.	7,33	1975	120.366	153	Finanzas	■		
	Construcciones Aeronáuticas, S. A.	99,28	1923	115.000	8.200	Equipos de transporte	■	■	
	Corporación Bancaria de España, S. A.	1,59	1991	443.555	18.369	Finanzas	■		
	Empresa Auxiliar de la Industria, S. A.	60,00	1951	62.170	2.023	Construcción	■	■	
	Empresa Nacional Adaro, S. A.	100,00	1942	2.969	160	Minería	■		
	Empresa Nacional de Celulosas, S. A.	51,00	1968	23.733	813	Papel y derivados	■	■	
	Empresa Nacional de Electricidad, S. A.	66,89	1944	574.819	6.100	Energía	■	■	
	Empresa Nacional de Ingeniería y Tecnología, S. A.	100,00	1964	12.488	984	Servicios diversos	■		
	Empresa Nacional de Innovación, S. A.	28,57	1982	560	21	Finanzas	■	■	
	Empresa Nacional de Residuos Radiactivos, S. A.	20,00	1984	23.347	241	Energía	■		
	Empresa Nacional del Uranio, S. A.	60,00	1972	38.245	703	Minería	■	■	
	Empresa Nacional Elcano de la Marina Mercante, S. A.	100,00	1943	14.000	82	Transportes	■	■	
	Enagás, S. A.	9,00	1972	106.585	915	Energía			■
	Equipos Nucleares, S. A.	100,00	1973	7.114	475	Maquinaria	■	■	
	Fomento de Comercio Exterior, S. A.	15,75	1950	62.800	100	Finanzas	■		
	Gas Natural Sdg, S. A.	3,81	1843	150.000	3.200	Energía			■
	Iberia Líneas Aéreas de España, S. A.	99,92	1927	400.000	27.514 •	Transportes	■	■	
	Indra Sistemas, S. A.	63,30	1979	53.000	4.000	Maquinaria	■		
	Industria Española del Aluminio, S. A.	99,96	1953	58.232	3.848	Metalurgia	■	■	
	Infoinvest, S. A.	100,00	1989	2.000	34	Finanzas	■	■	
	Infoleasing Sociedad de Arrendamiento Financiero, S. A.	100,00	1981	2.513	10	Servicios comerciales	■	■	
	Iniexport, S. A.	30,00	1985	1.004	37	Finanzas	■	■	
	Red Eléctrica de España, S. A.	53,10	1985	44.001	1.059	Energía	■		
	Repsol, S. A.	21,00	1986 (1944)	2.554.780	18.878•	Energía			■
	Sociedad para el Desarrollo Industrial de Andalucía, S. A.	60,29	1977	434	10	Finanzas	■	■	
	Suria K, S. A.	100,00	1920	5.014	471	Minería	■	■	
	Tecnología y Gestión de la Innovación, S. A.	100,00	1990	1.136	94	Servicios comerciales	■	■	

GRUPO	E M P R E S A	Participación del Estado (%)	Año de fundación	Ventas en millones de Ptas	Empleados	Actividad principal
-------	---------------	------------------------------	------------------	----------------------------	-----------	---------------------

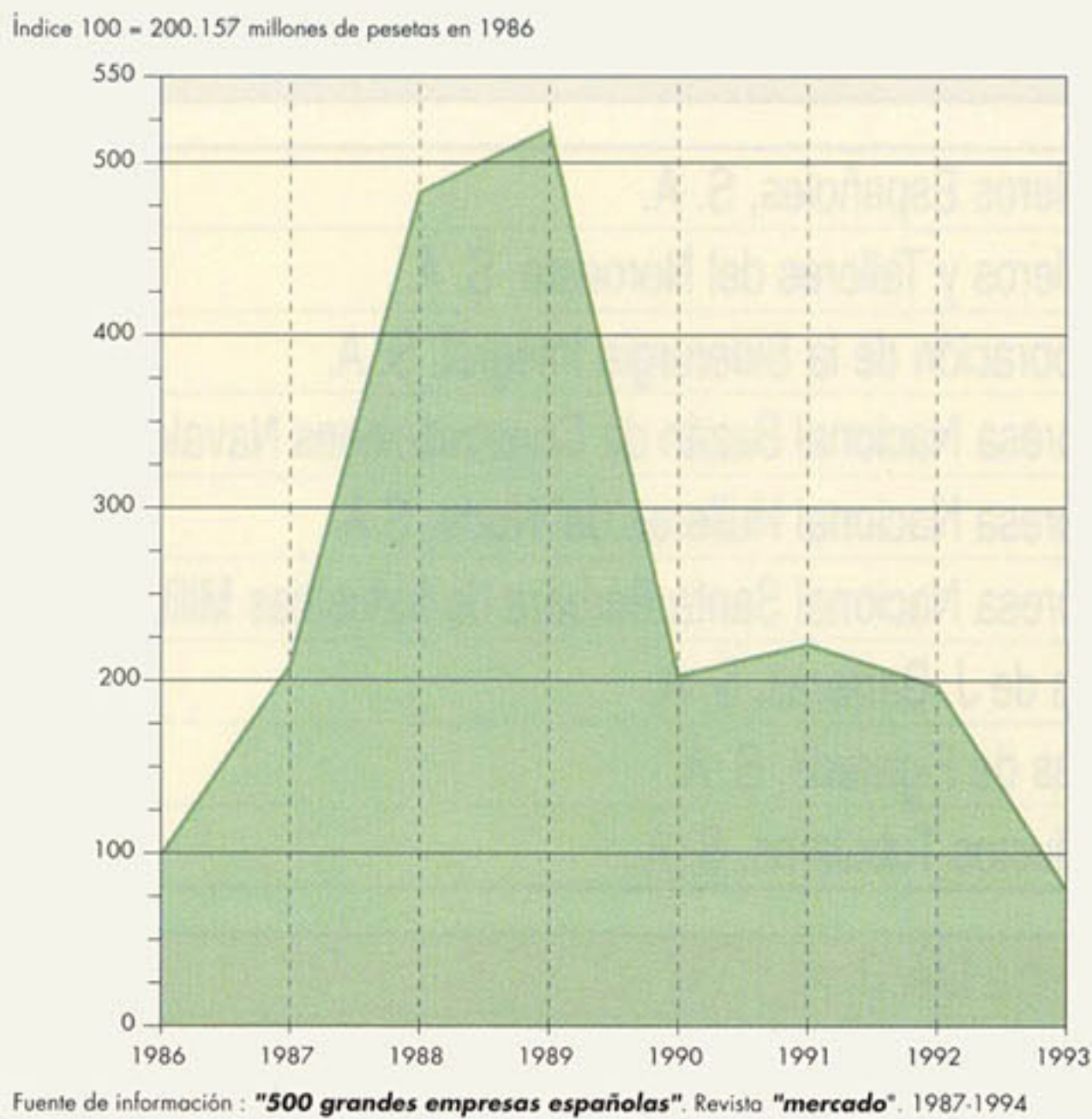
DIRECCIÓN GENERAL DEL PATRIMONIO DEL ESTADO	Agencia Efe, S. A.	99,79	1939	9.632	1	Servicios comerciales
	Barcelona Holding Olympic, S. A.	51,00	1989	12.503	14	Servicios diversos
	Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación, S. A.	50,25	1971	823	330	Finanzas
	Compañía Española de Tabaco en Rama, S. A.	79,18	1987	14.586	859	Tratamiento y secado de tabaco
	Compañía Trasmediterránea, S. A.	95,24	1916	33.505	2.143	Transportes
	Corporación Bancaria de España, S. A.	50,10	1991	443.555	18.369	Finanzas
	Empresa de Transformación Agraria, S. A.	20,00	1977	48.443	1213	Servicios agricultura
	Empresa Nacional Aldeasa	80,00	1974	25.671	744	Servicios comerciales
	Empresa Nacional de Autopistas, S. A.	100,00	1984	12.573	561•	Transportes
	Empresa para la Gestión de Residuos Industriales, S. A.	100,00	1990	266	42	Servicios diversos
	Explotaciones Agrícolas Andaluzas, S. A.	100,00	1963	1.028	175	Agricultura general
	Inmobiliaria de Promociones y Arriendos, S. A.	100,00	1984	303	10	Construcción
	Mercasa	42,66	1993	7.317	1.199•	Servicios comerciales
	Minas de Almadén y Arrayanes, S. A.	100,00	1982	3.220	406	Minería
	Paradores de Turismo de España, S. A.	100,00	1928	19.589	4.295	Hostelería
	Sociedad Estatal para la Gestión Inmobiliaria Patrimonial, S. A.	100,00	1977	11.268	150	Construcción
	Sociedad para las Enseñanzas Aeronáuticas Civiles, S. A.	100,00	1990	1.300	200	Servicios educativos
	Tabacalera, S. A.	52,36	1899	702.873	7.852	Cigarrillos
	Telefónica de España, S. A.	19,86	1924	1.220.084	74.792	Comunicaciones

NOTAS: (1) Se contemplan solamente las principales empresas adscritas a cada organismo estatal de gestión empresarial.
(2) El cuadro describe la situación a finales de 1996, después de la disolución del Grupo Téneo. Lógicamente no figuran algunas empresas muy conocidas que se han disuelto, se han privatizado o han sido englobadas en grupos genéricos.
(3) Para mantener la coherencia informativa con el resto del cuadernillo, los datos sobre ventas y empleo se refieren a 1993 excepto en los casos señalados con (•), que se refieren a 1995.

EVOLUCIÓN DE VENTAS Y EMPLEO
DE LAS 20 MAYORES EMPRESAS ESPAÑOLAS
1986 - 1993



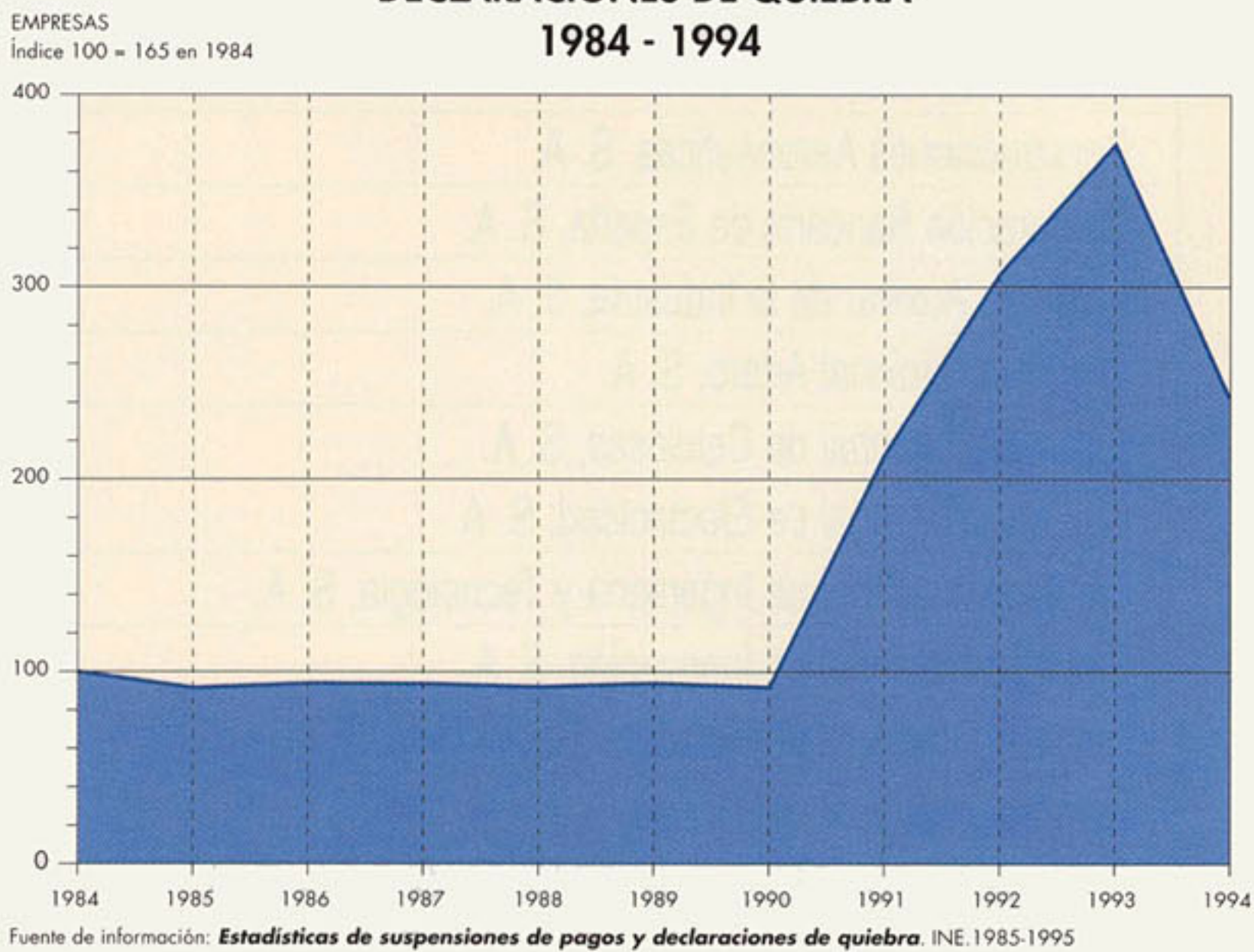
BENEFICIOS DE LAS 20 MAYORES EMPRESAS ESPAÑOLAS
1986 - 1994



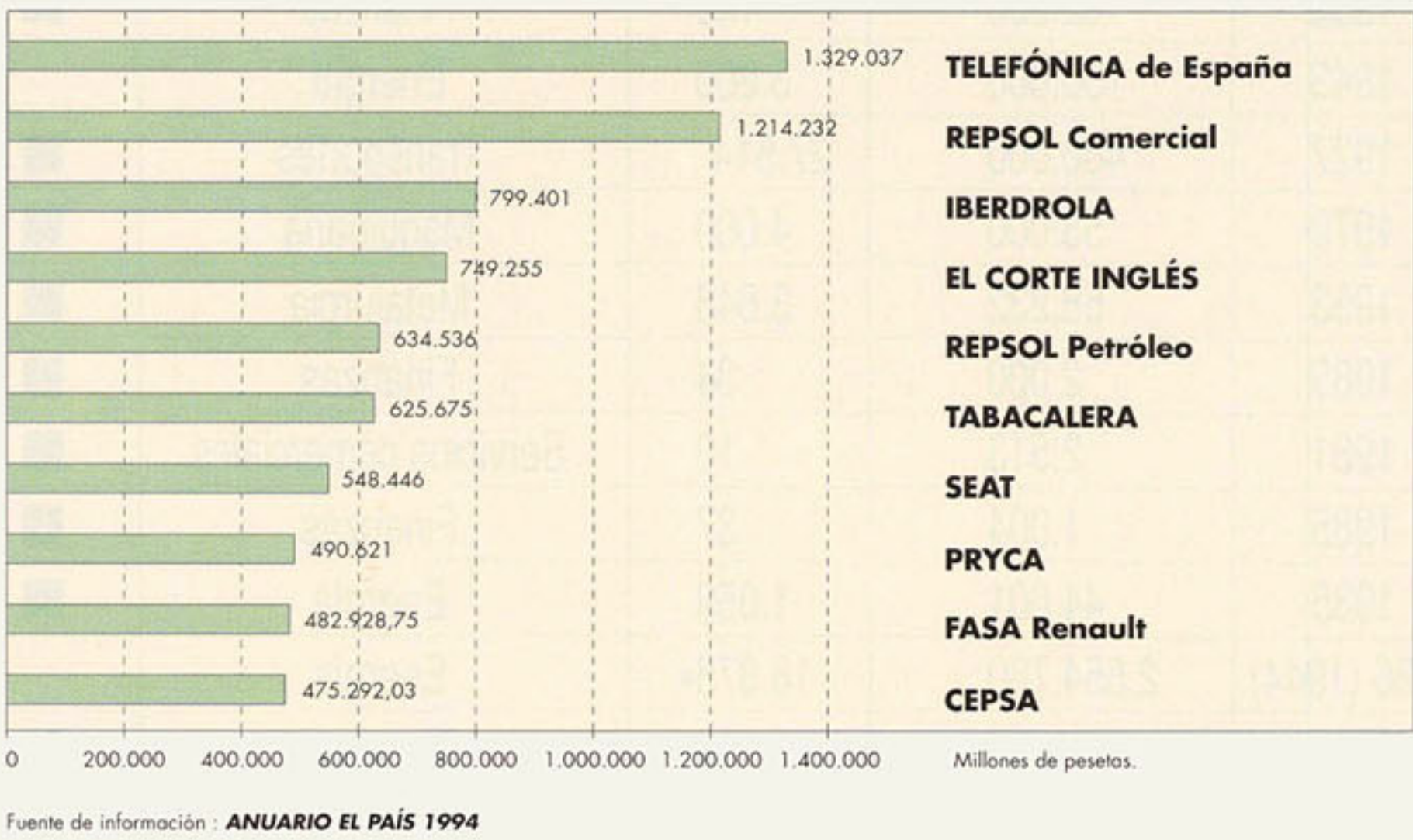
SOCIEDADES ANÓNIMAS CREADAS
1984 - 1994



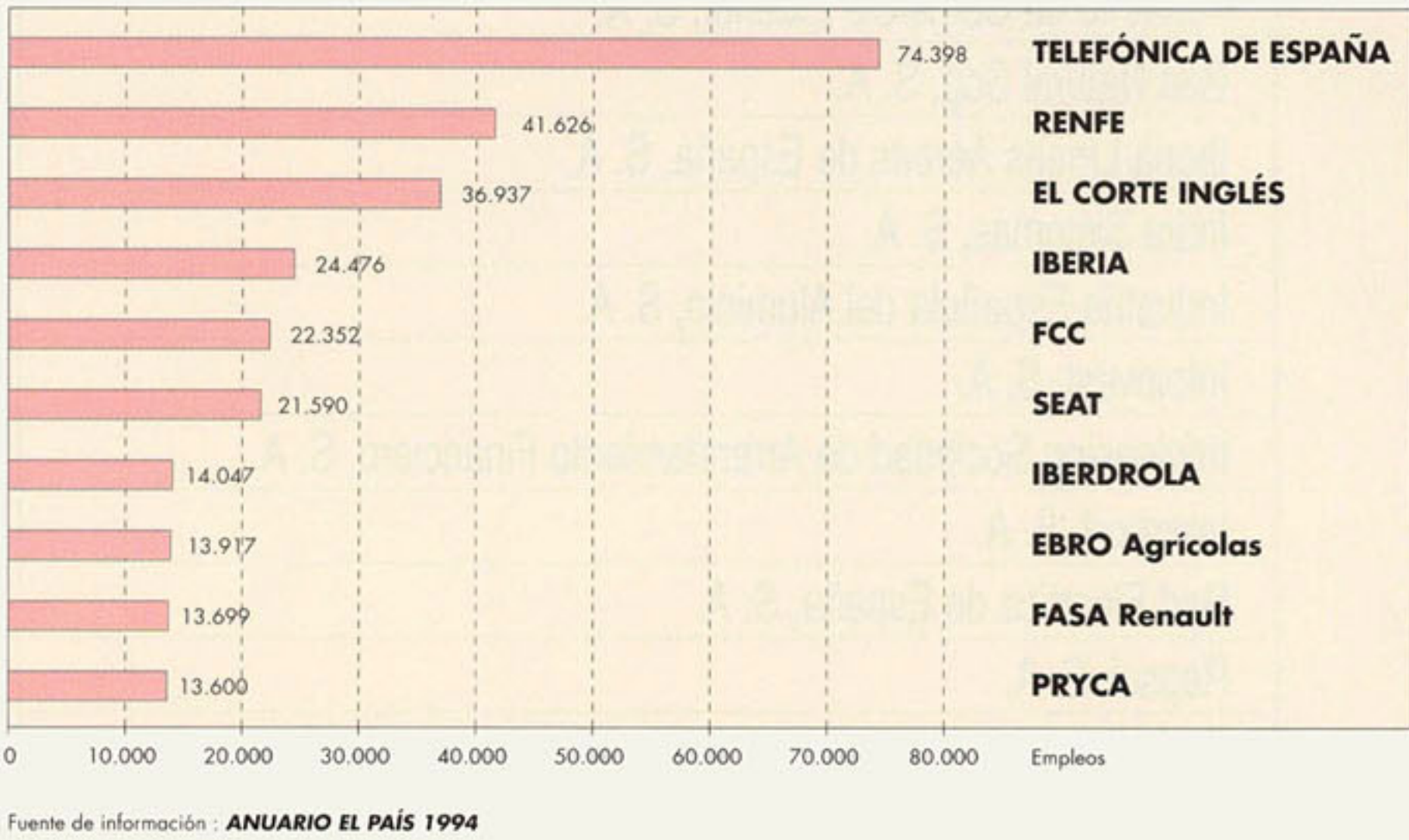
DECLARACIONES DE QUIEBRA
1984 - 1994



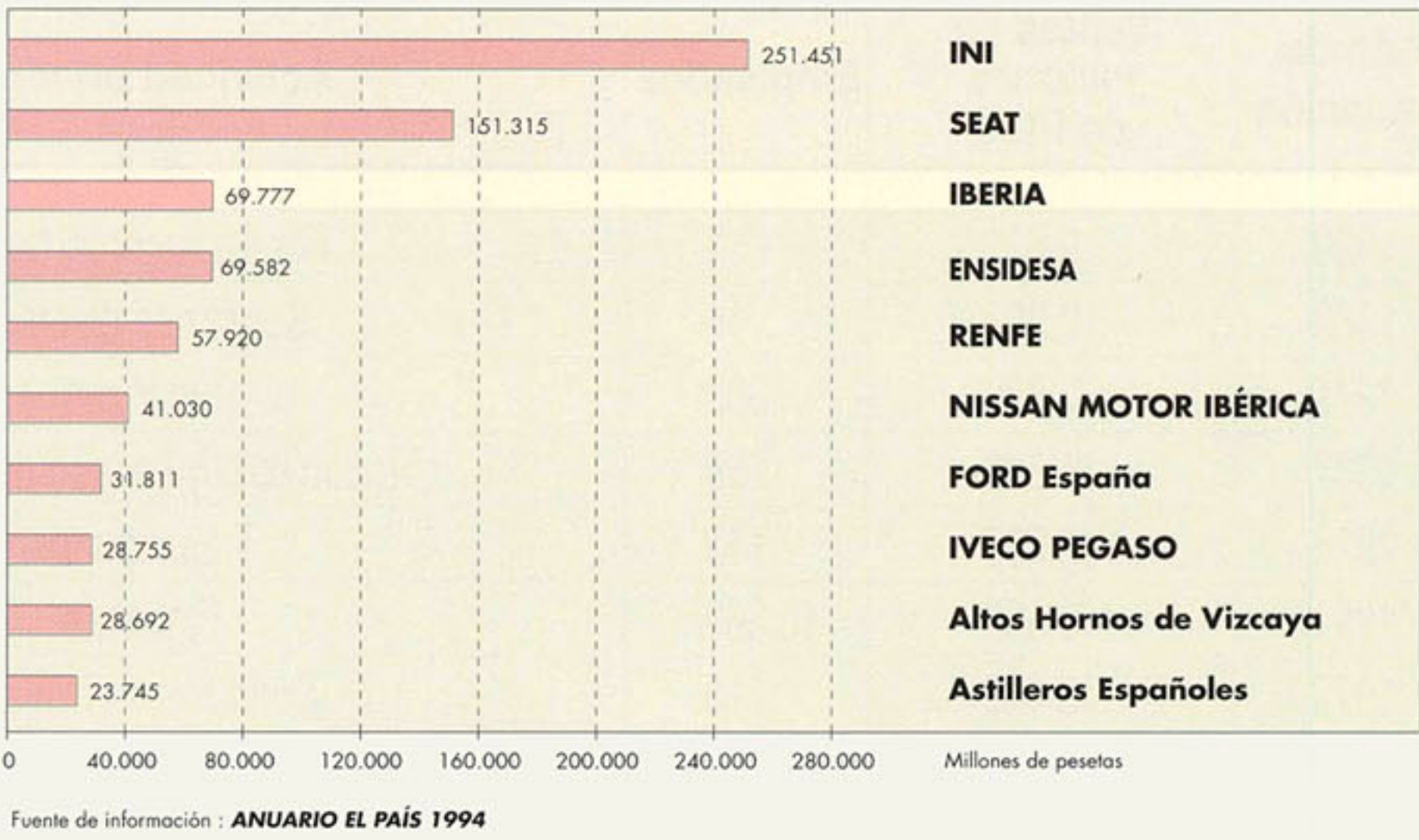
LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS POR VENTAS
1993



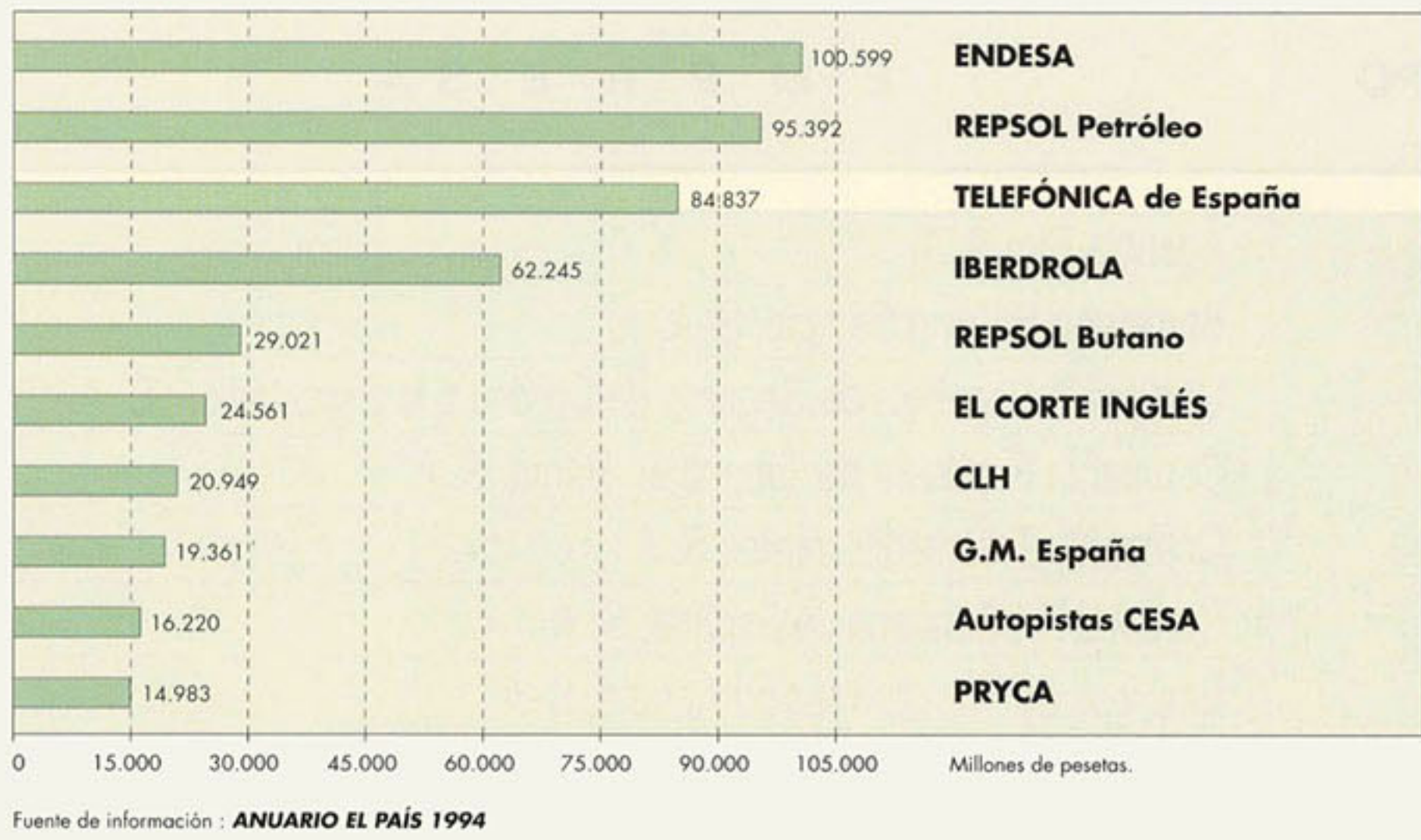
LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS POR EMPLEO
1993



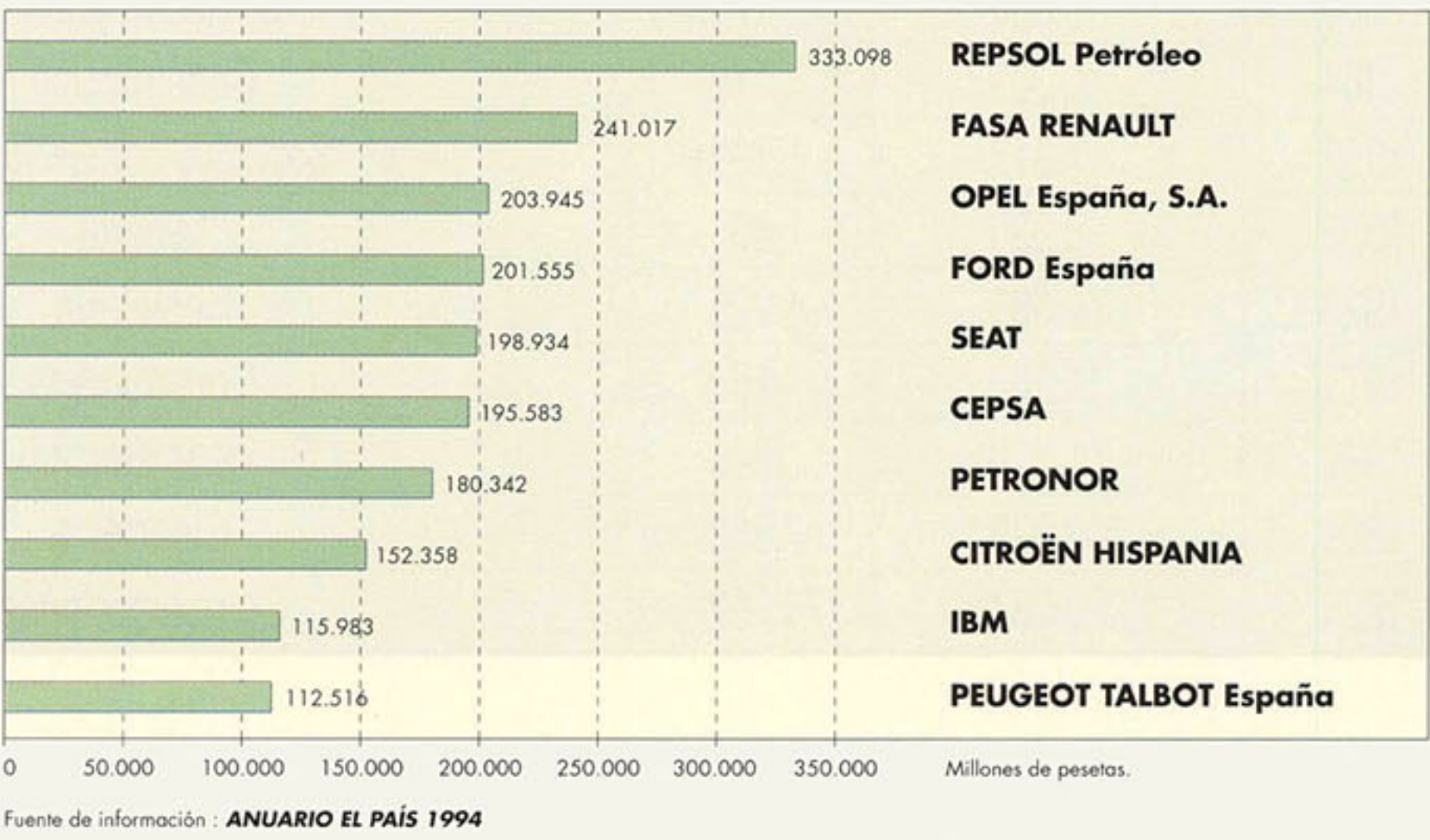
LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS POR PÉRDIDAS
1993



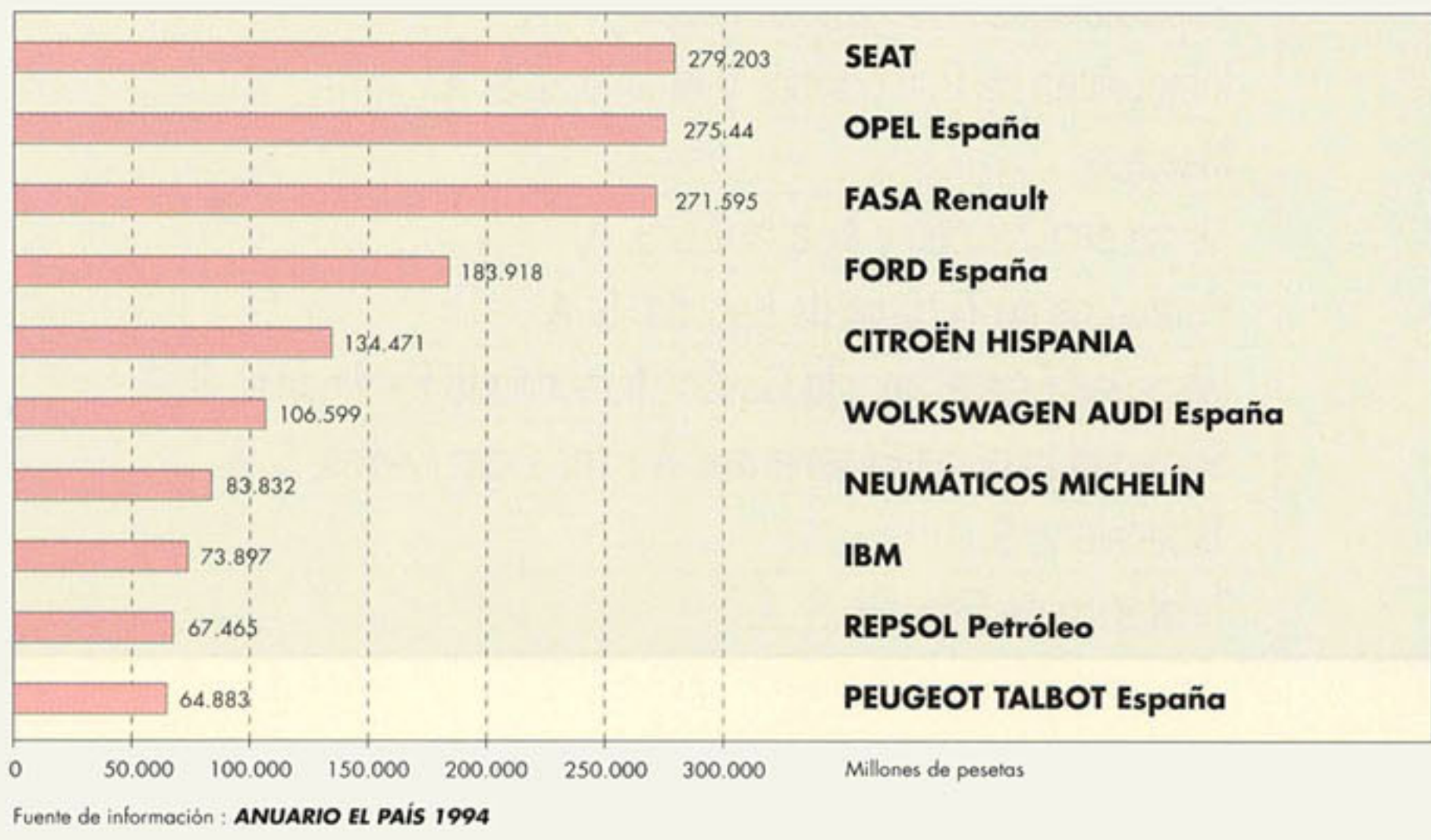
LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS POR BENEFICIOS
1993



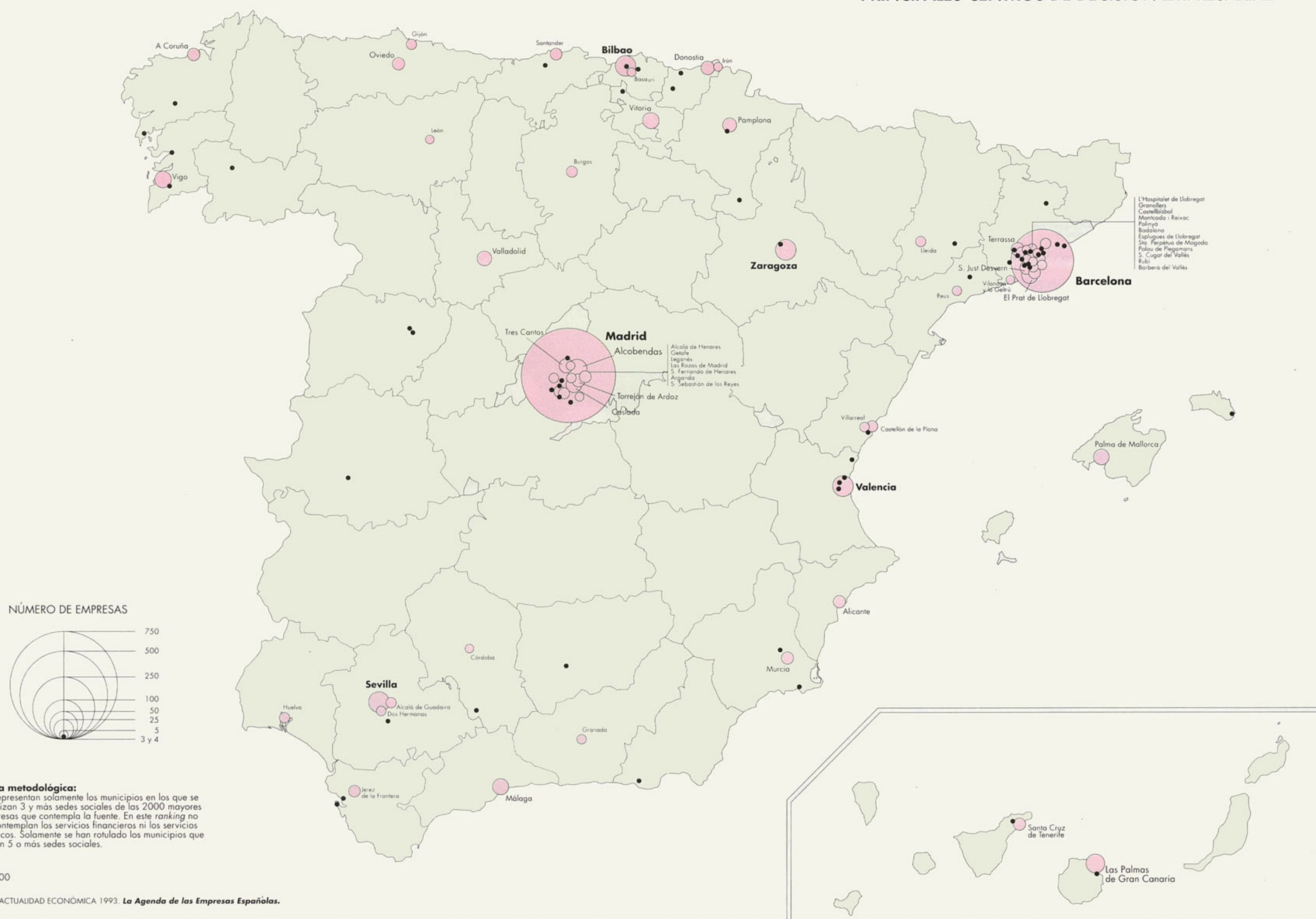
LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS POR IMPORTACIÓN
1993



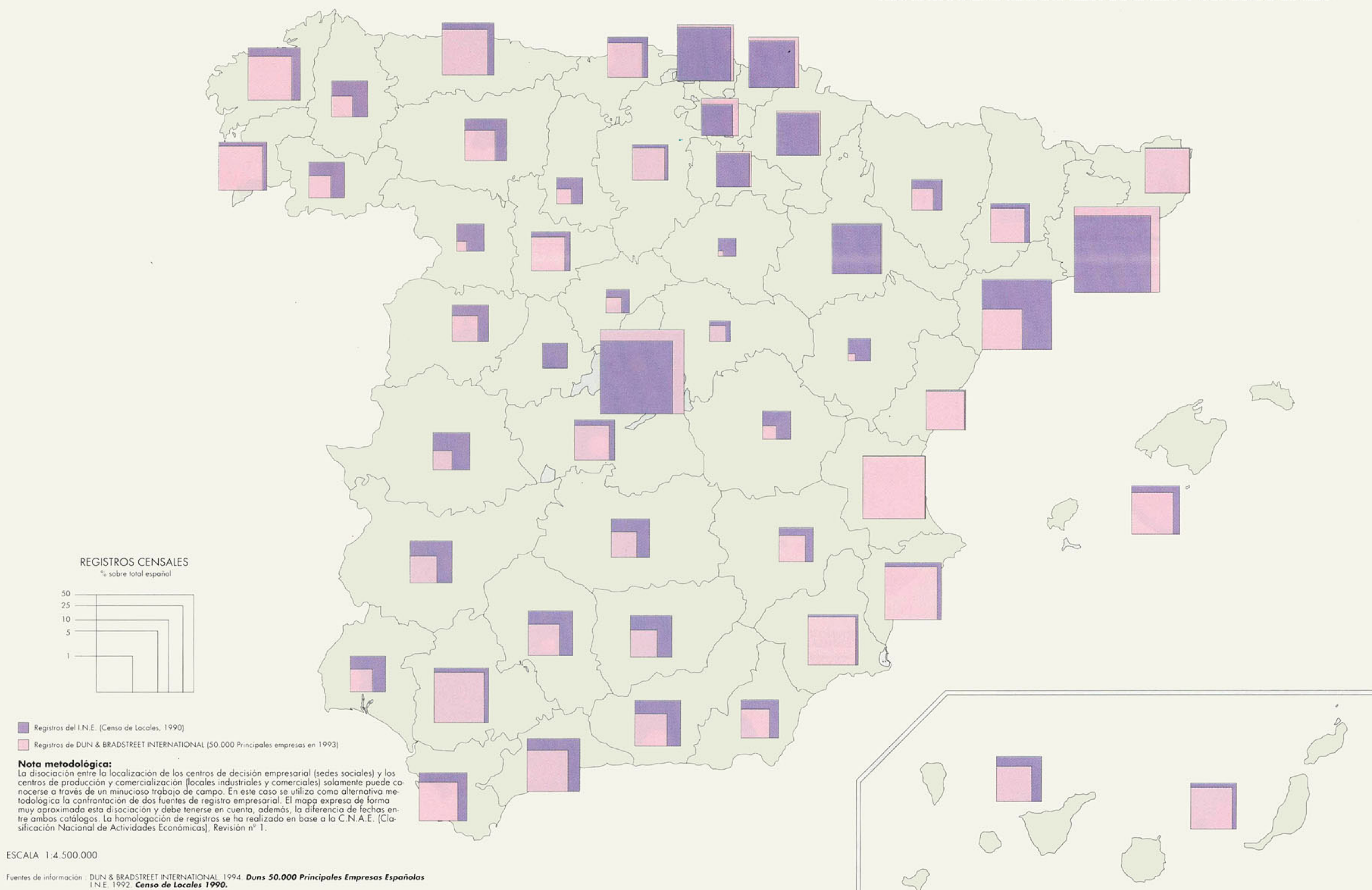
LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS POR EXPORTACIÓN
1993



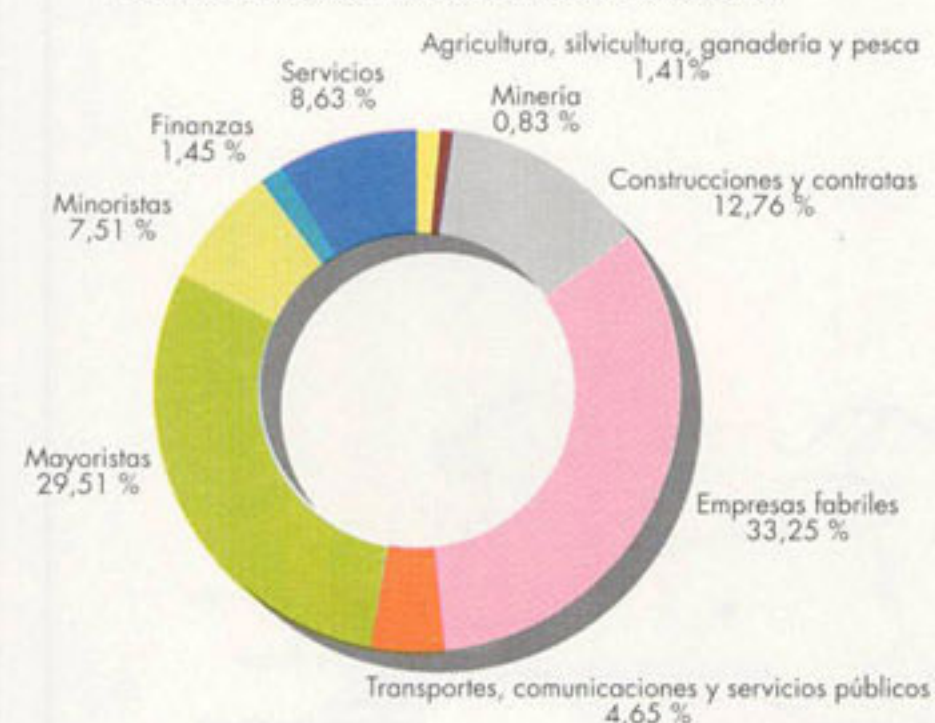
PRINCIPALES CENTROS DE DECISIÓN EMPRESARIAL



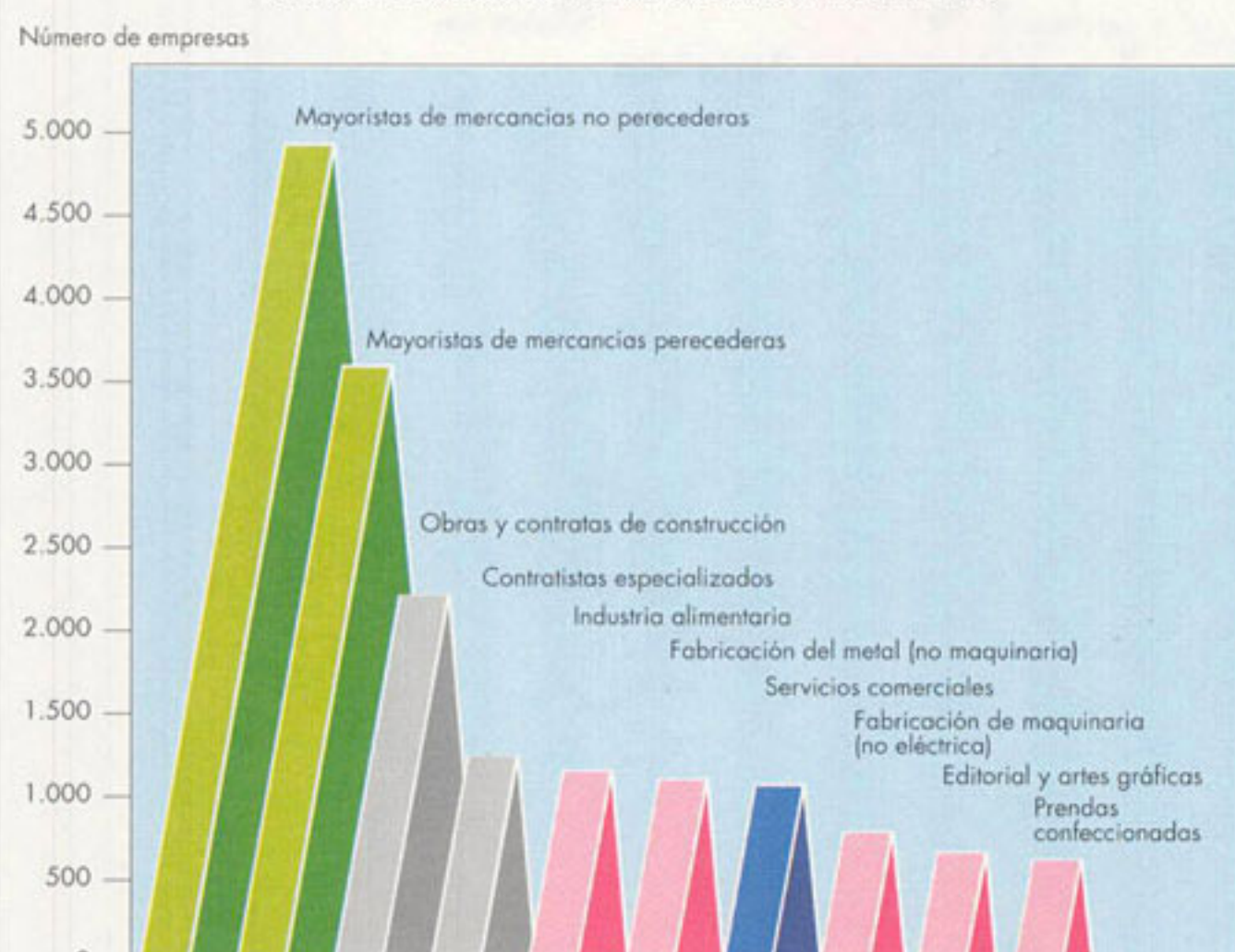
REGISTROS EMPRESARIALES: LOCALES Y SEDES SOCIALES



VOLUMEN ANUAL DE VENTAS
EMPRESAS CON MENOS DE 500 MILLONES DE PESETAS
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LAS EMPRESAS

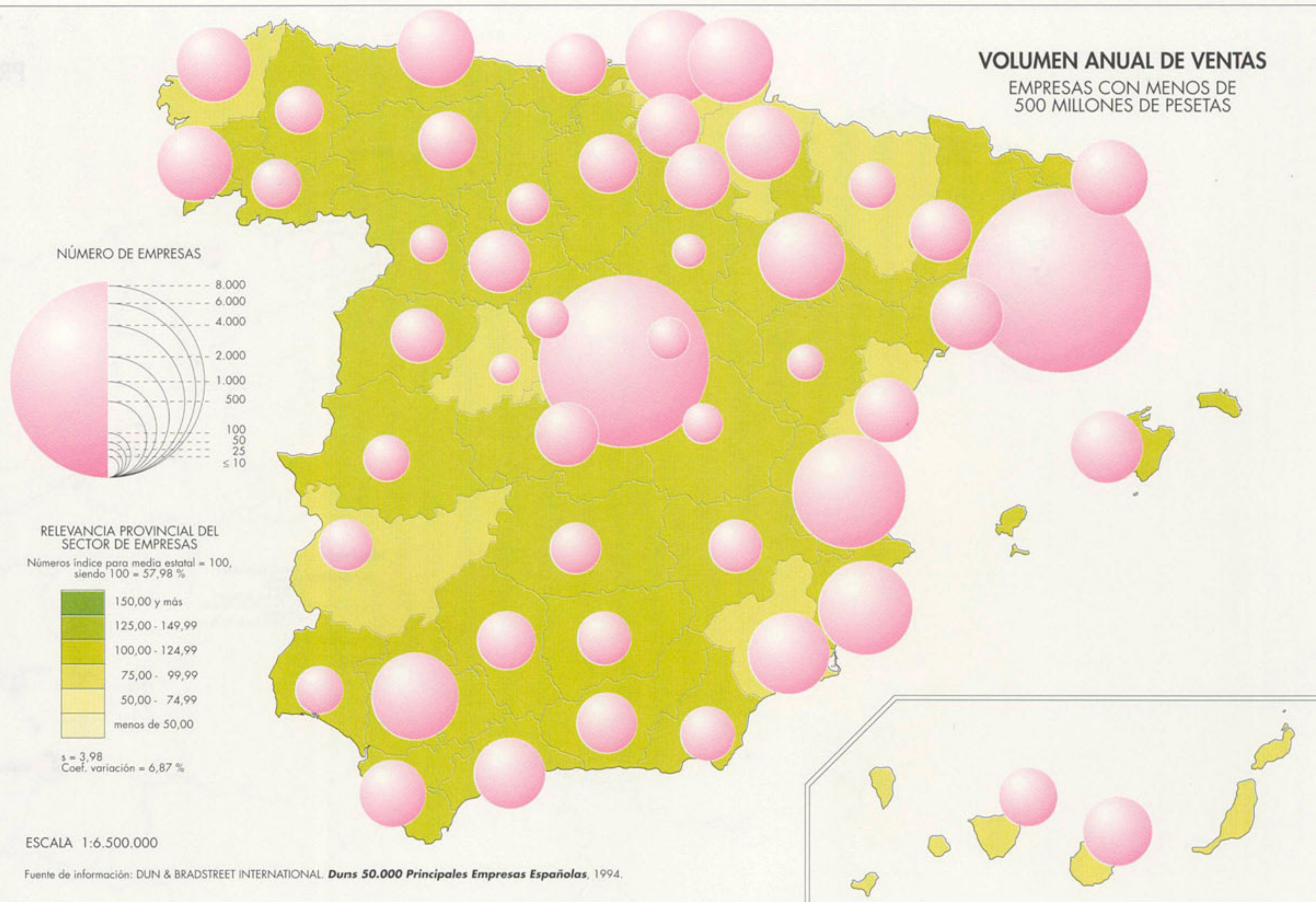


LOS DIEZ GRUPOS DE ACTIVIDAD MÁS IMPORTANTES

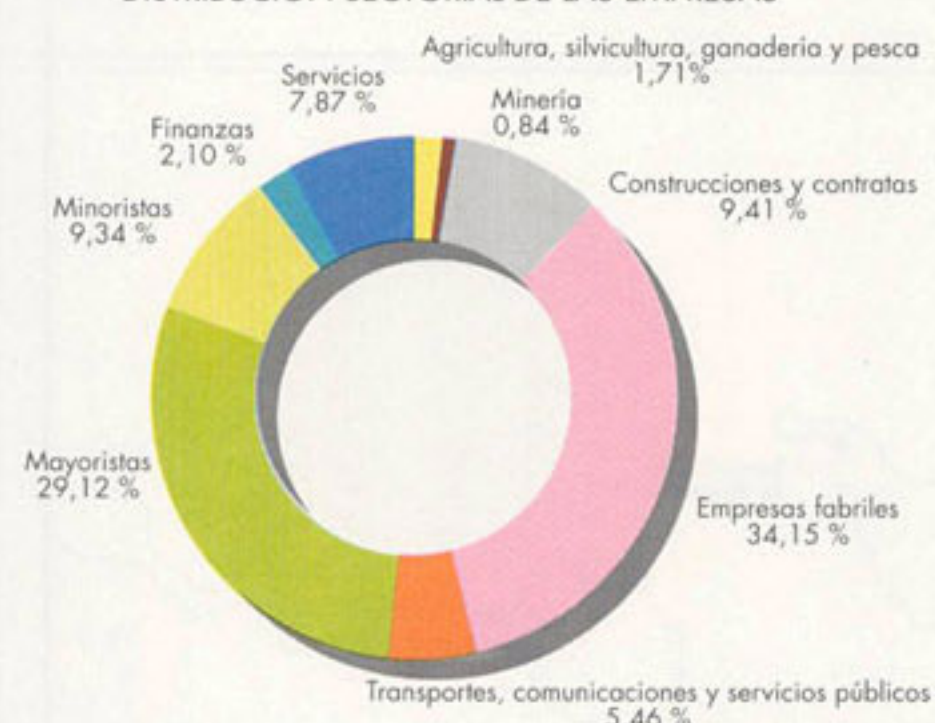


Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL. Duns 50.000 Principales Empresas Españolas, 1994.

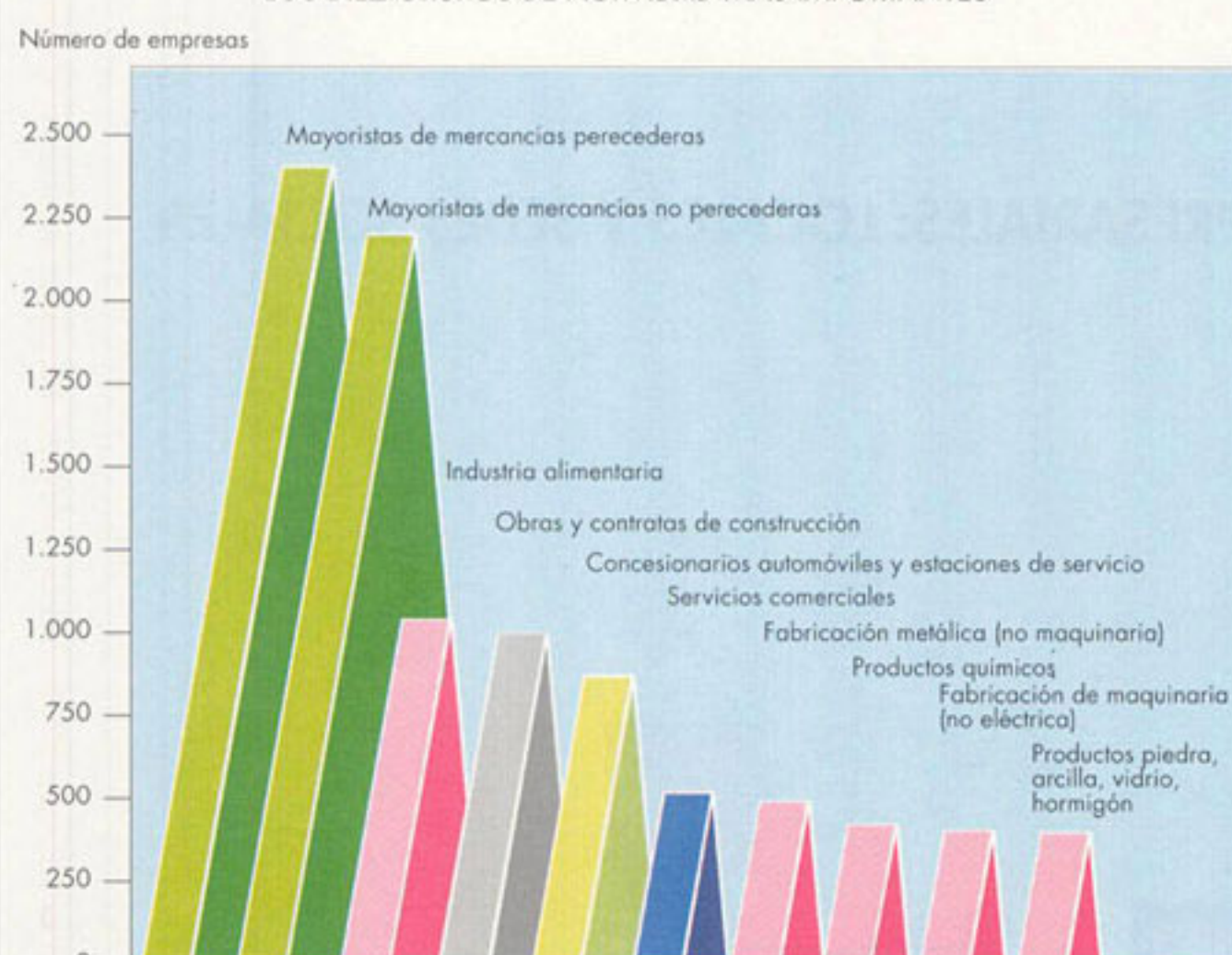
VOLUMEN ANUAL DE VENTAS
EMPRESAS CON MENOS DE 500 MILLONES DE PESETAS



VOLUMEN ANUAL DE VENTAS
EMPRESAS ENTRE 501 Y 2.000 MILLONES DE PESETAS
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LAS EMPRESAS

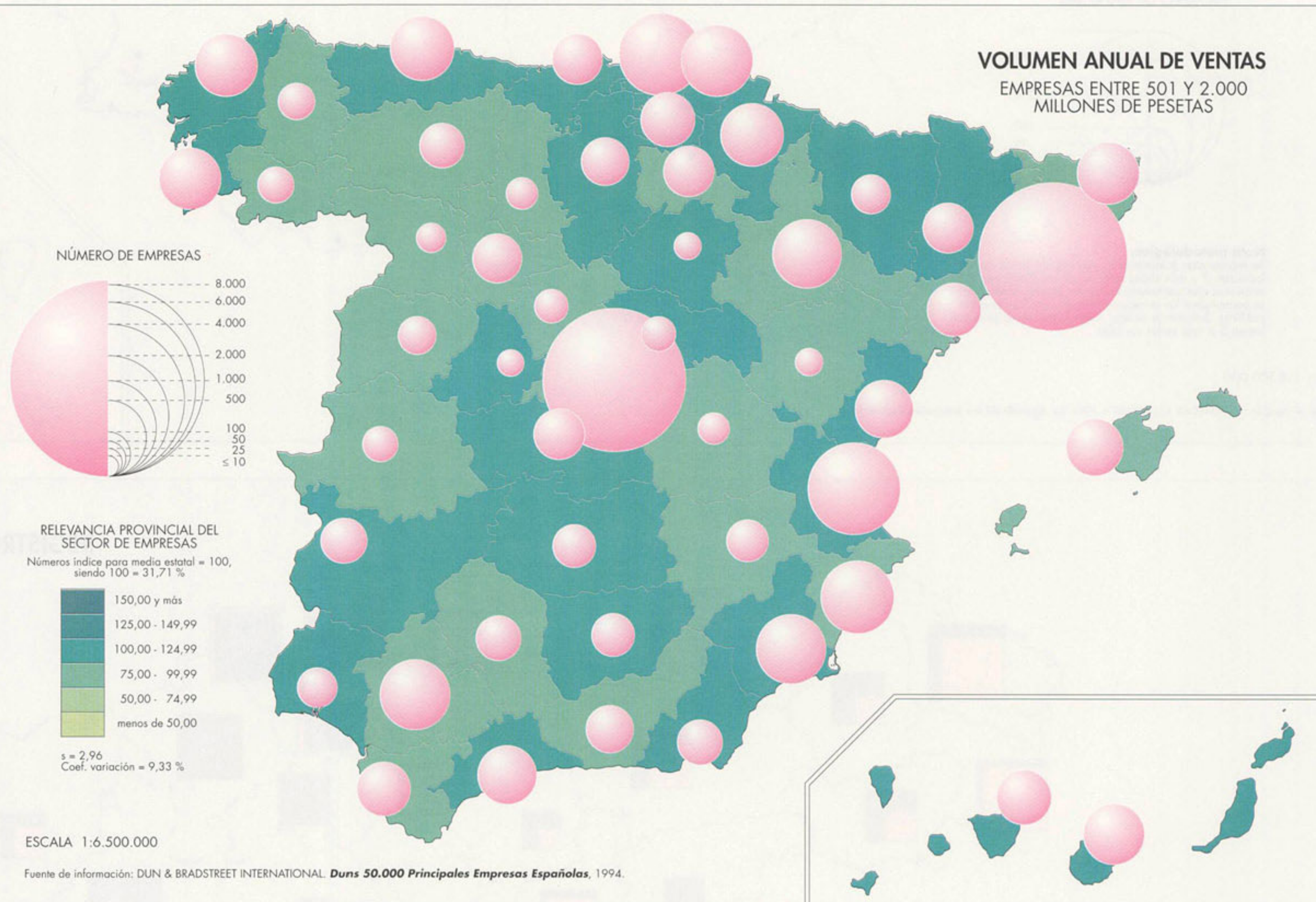


LOS DIEZ GRUPOS DE ACTIVIDAD MÁS IMPORTANTES

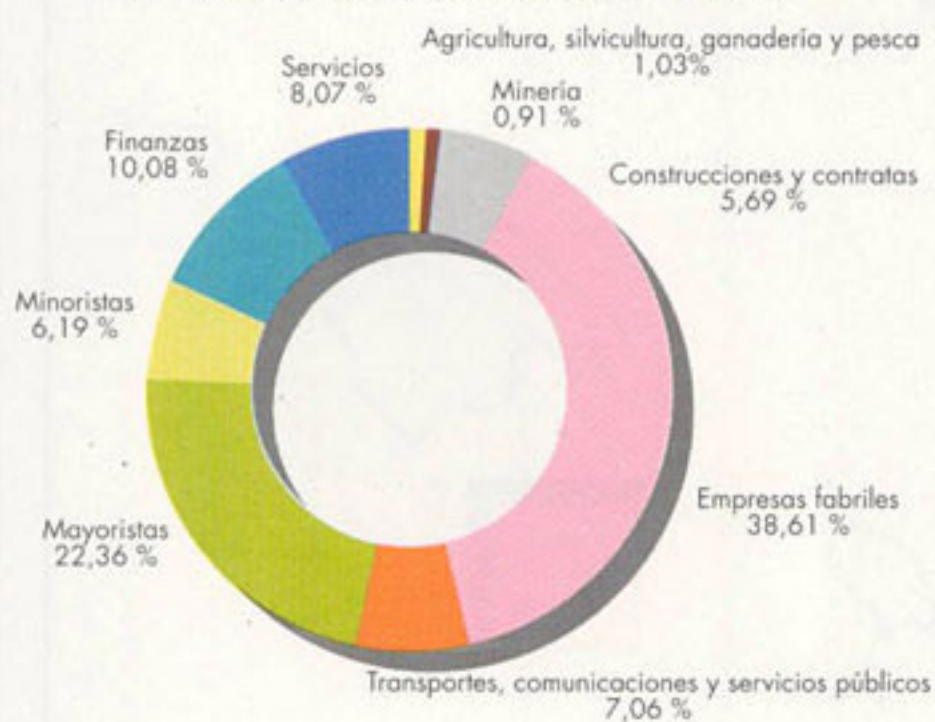


Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL. Duns 50.000 Principales Empresas Españolas, 1994.

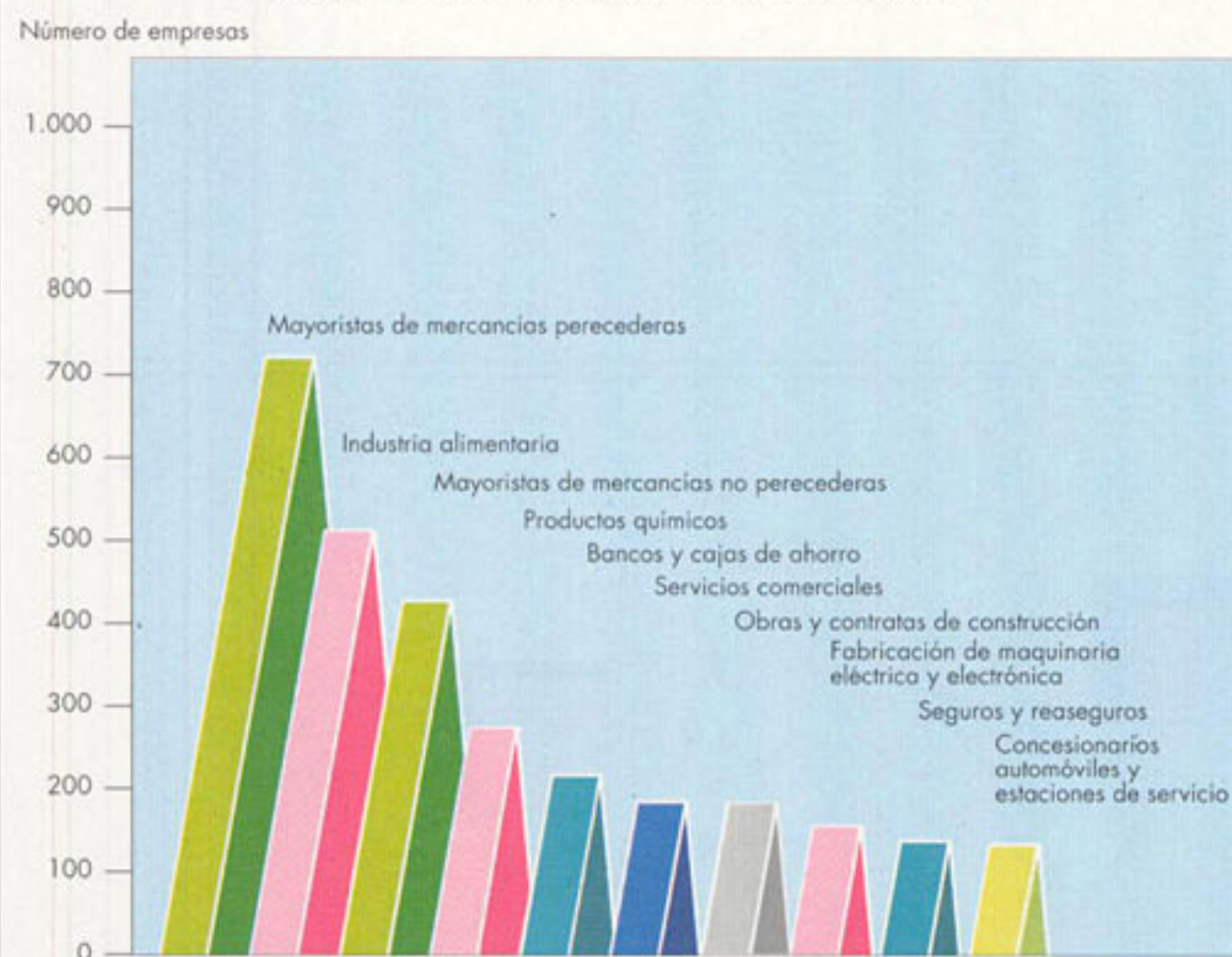
VOLUMEN ANUAL DE VENTAS
EMPRESAS ENTRE 501 Y 2.000 MILLONES DE PESETAS



VOLUMEN ANUAL DE VENTAS
EMPRESAS CON MÁS DE 2.000 MILLONES DE PESETAS
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LAS EMPRESAS

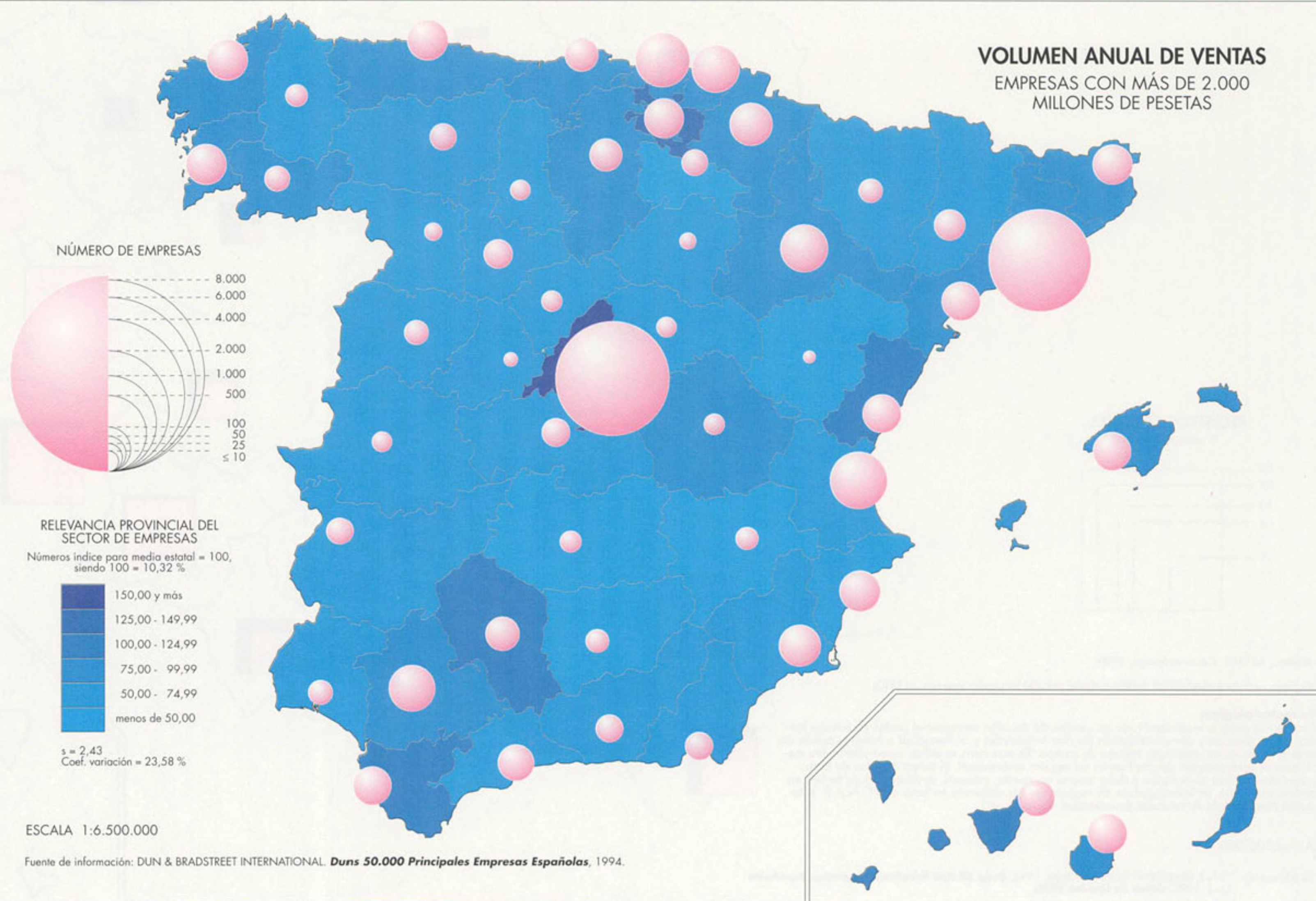


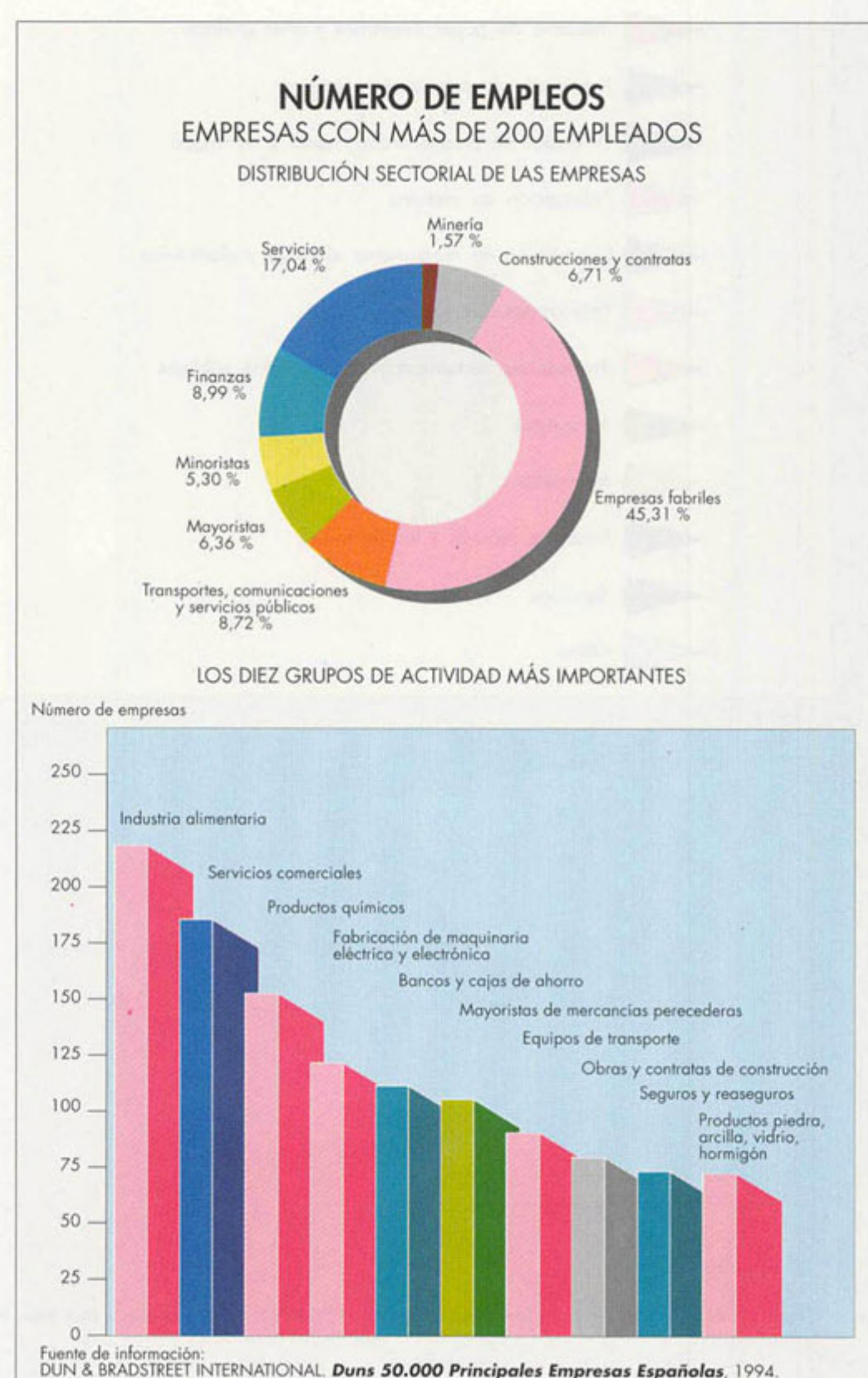
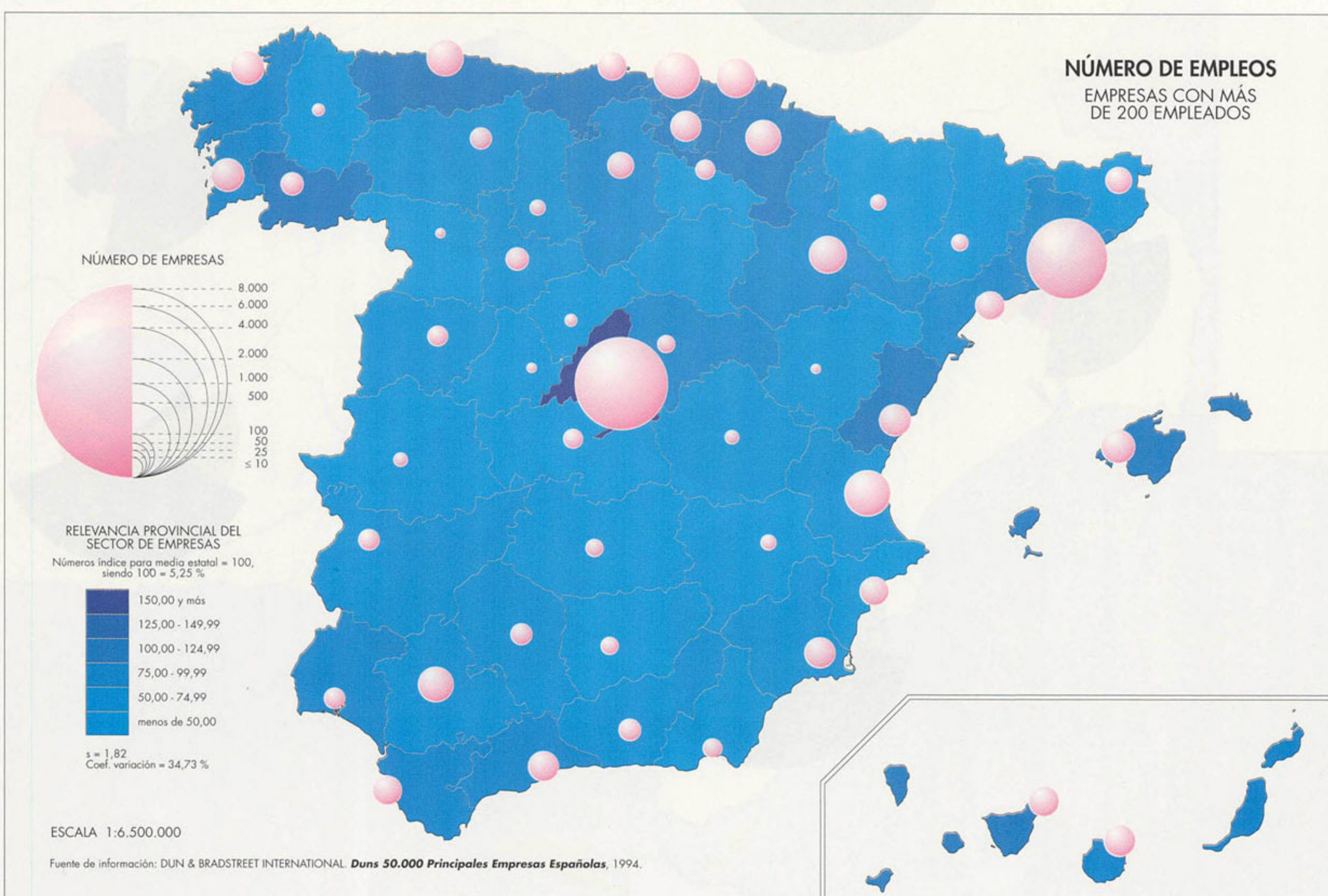
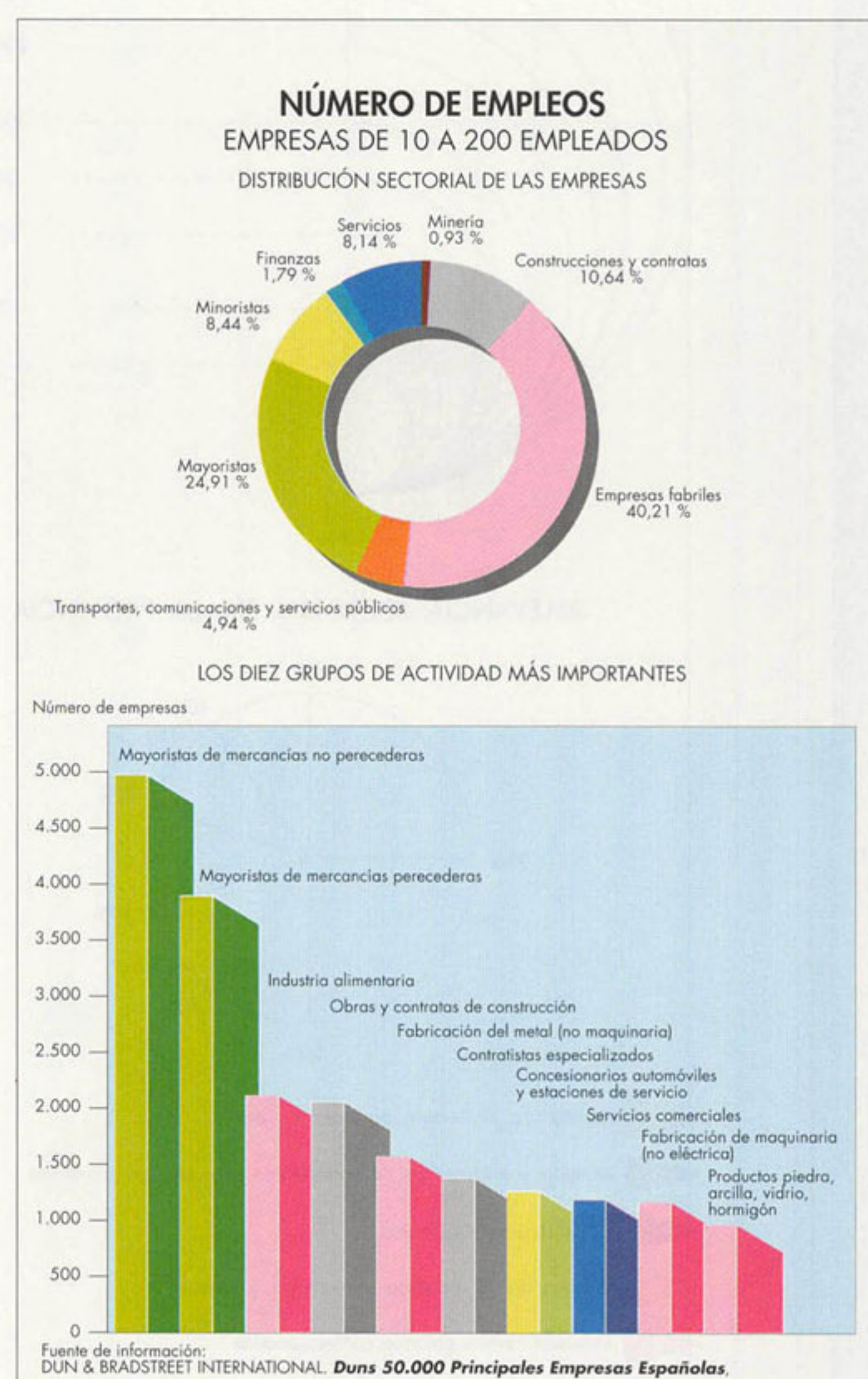
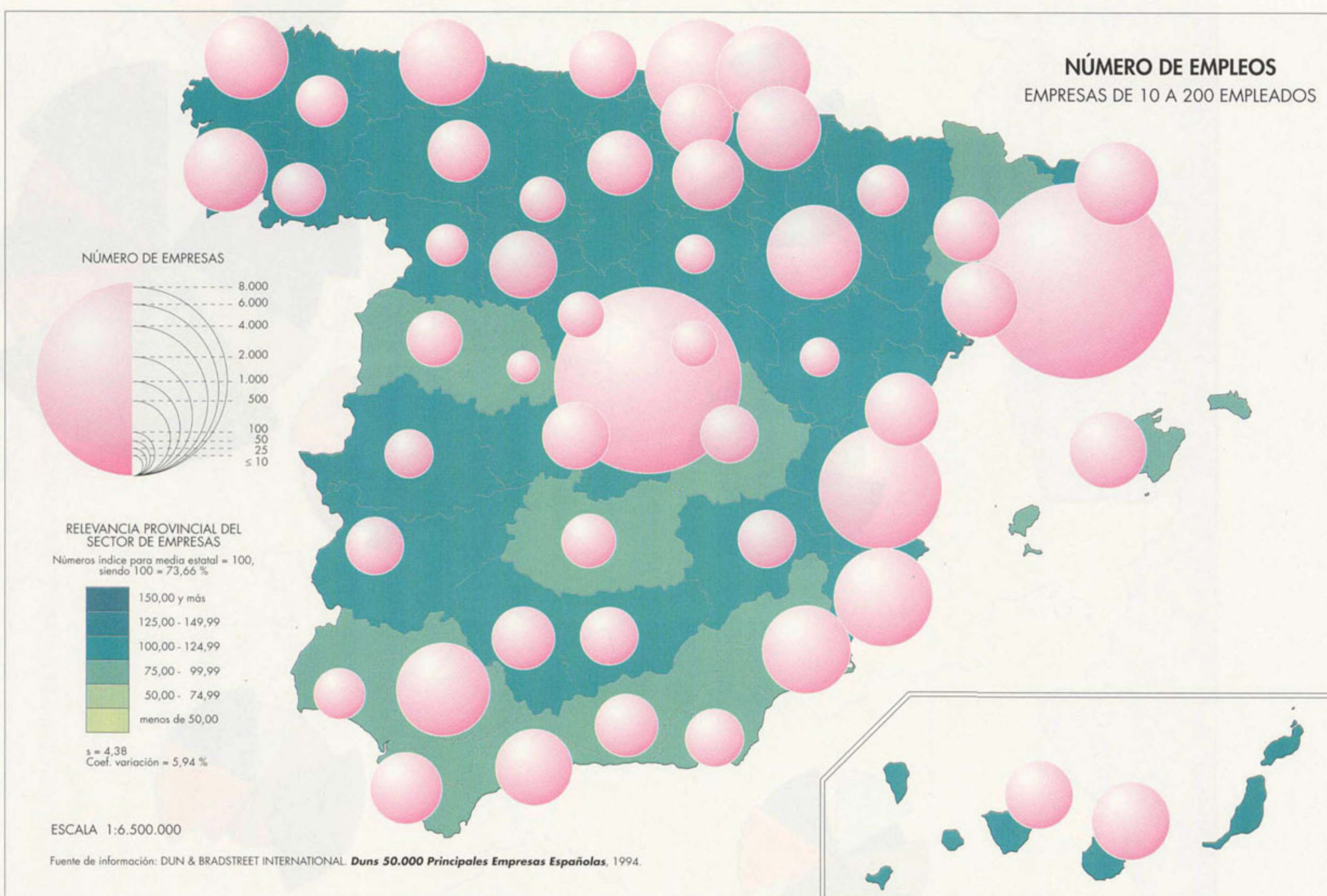
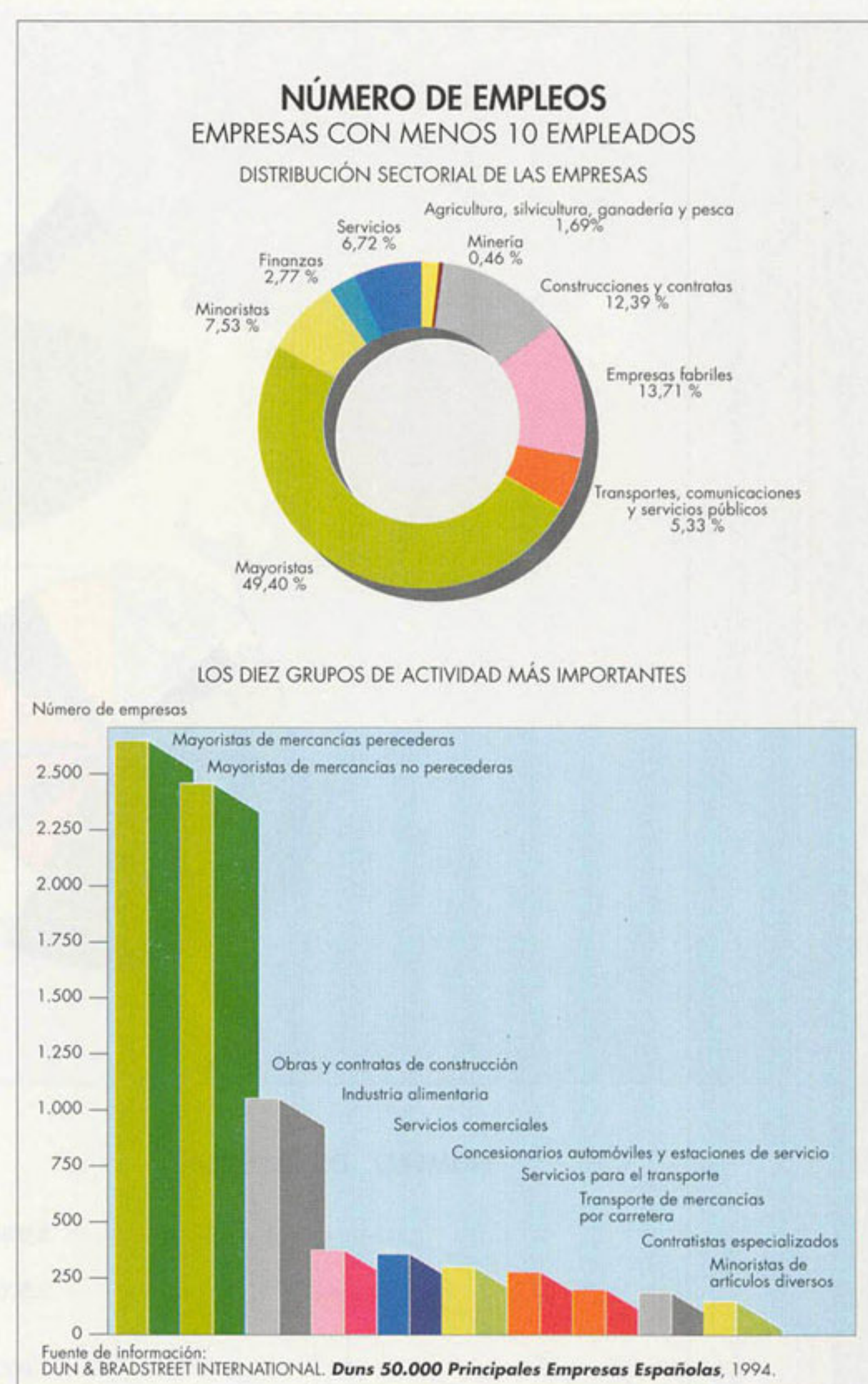
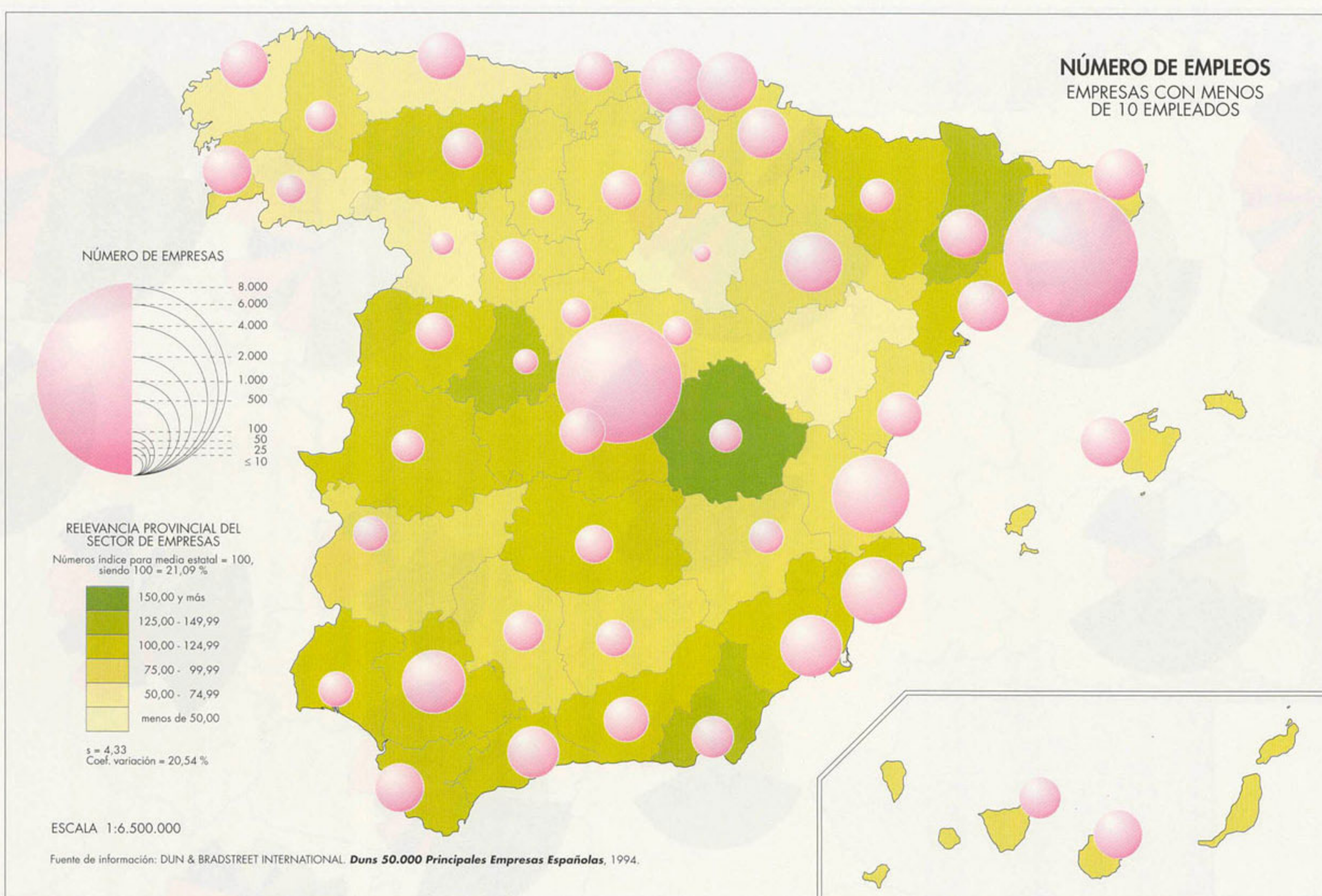
LOS DIEZ GRUPOS DE ACTIVIDAD MÁS IMPORTANTES

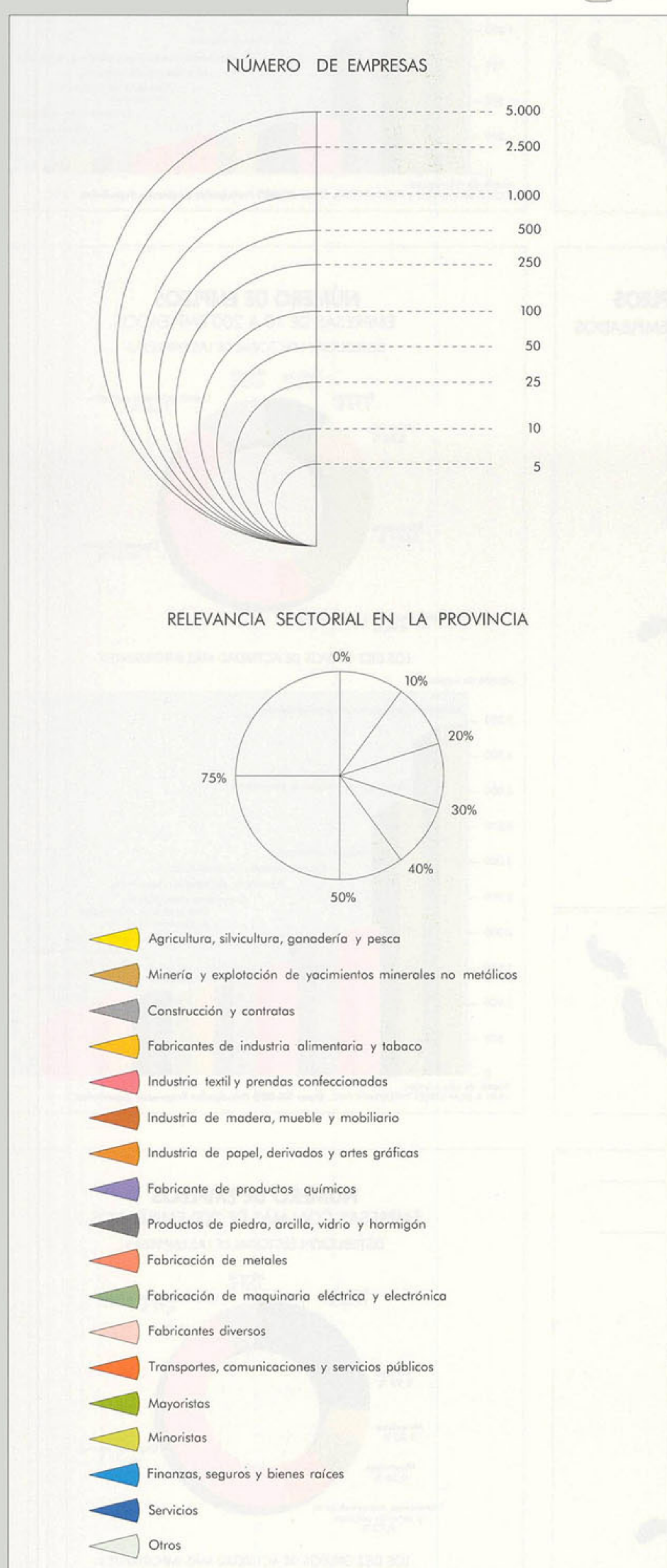


Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL. Duns 50.000 Principales Empresas Españolas, 1994.

VOLUMEN ANUAL DE VENTAS
EMPRESAS CON MÁS DE 2.000 MILLONES DE PESETAS

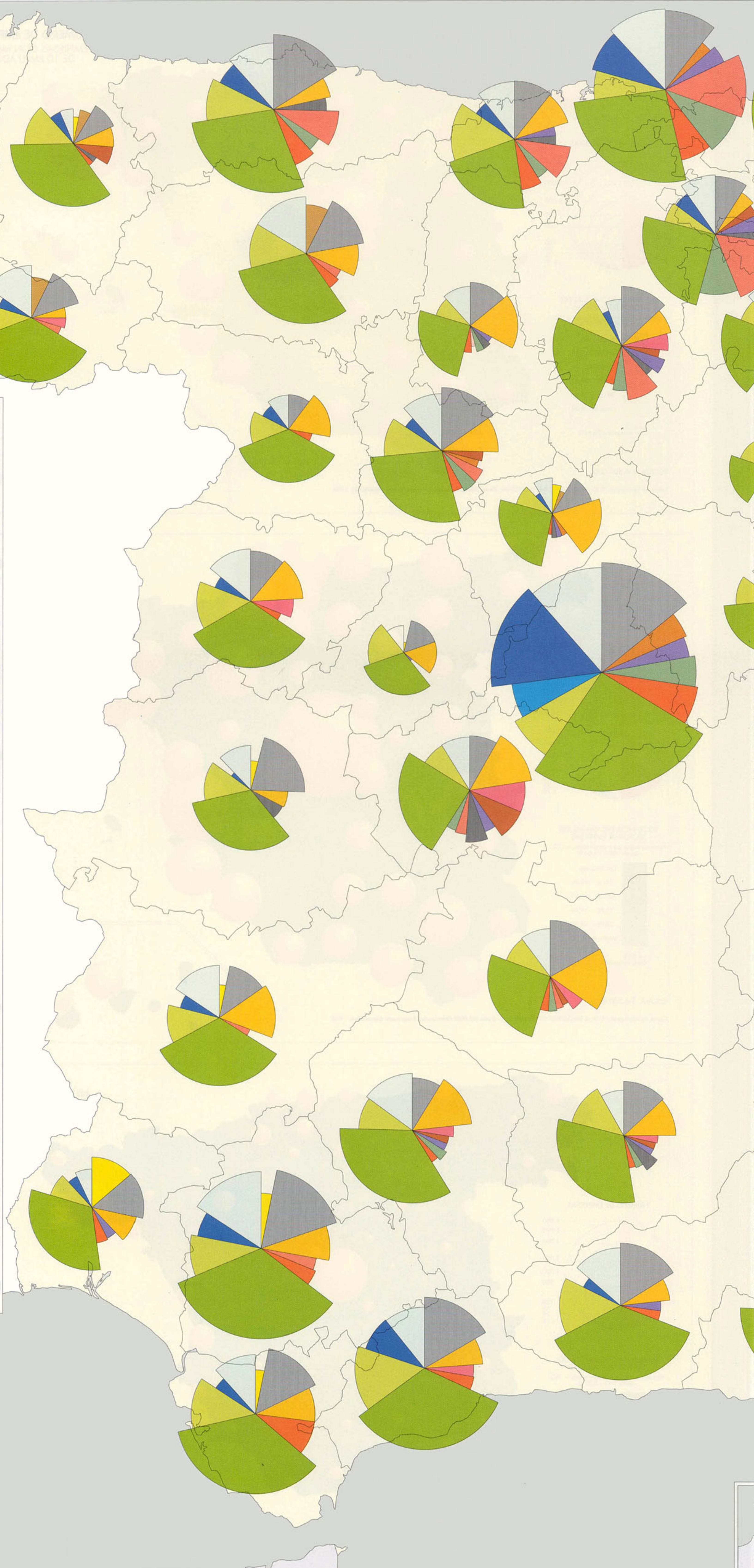


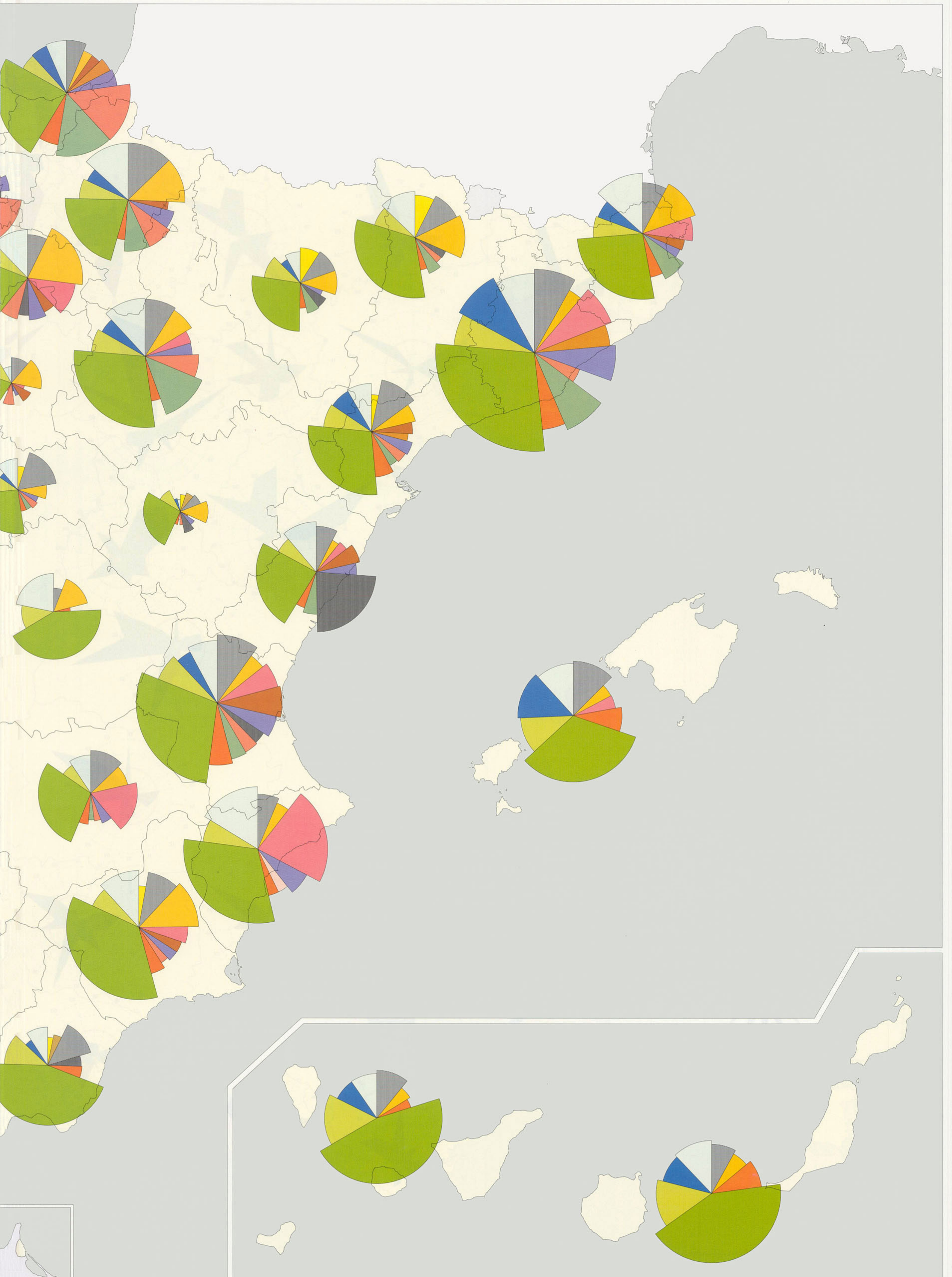


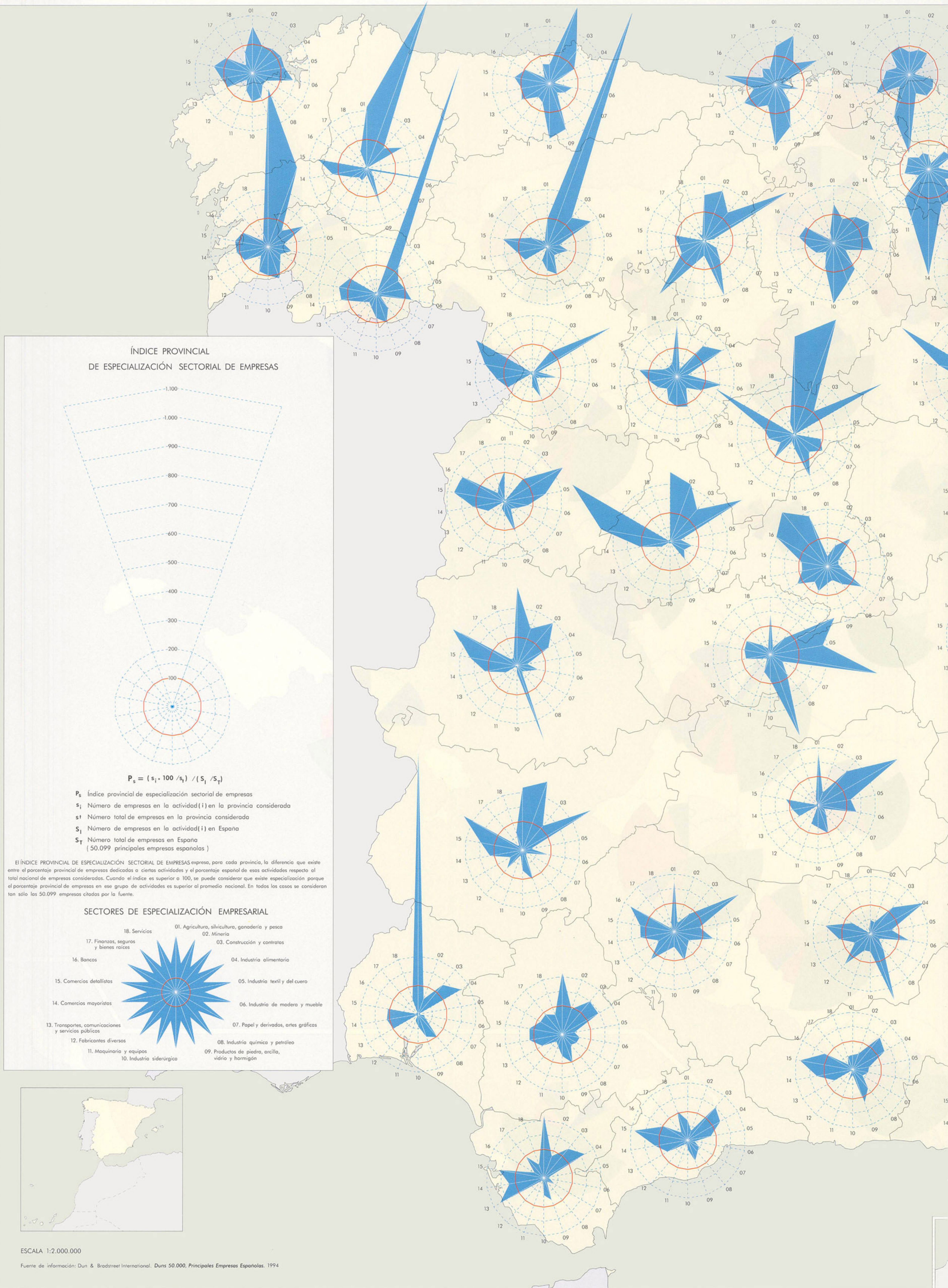


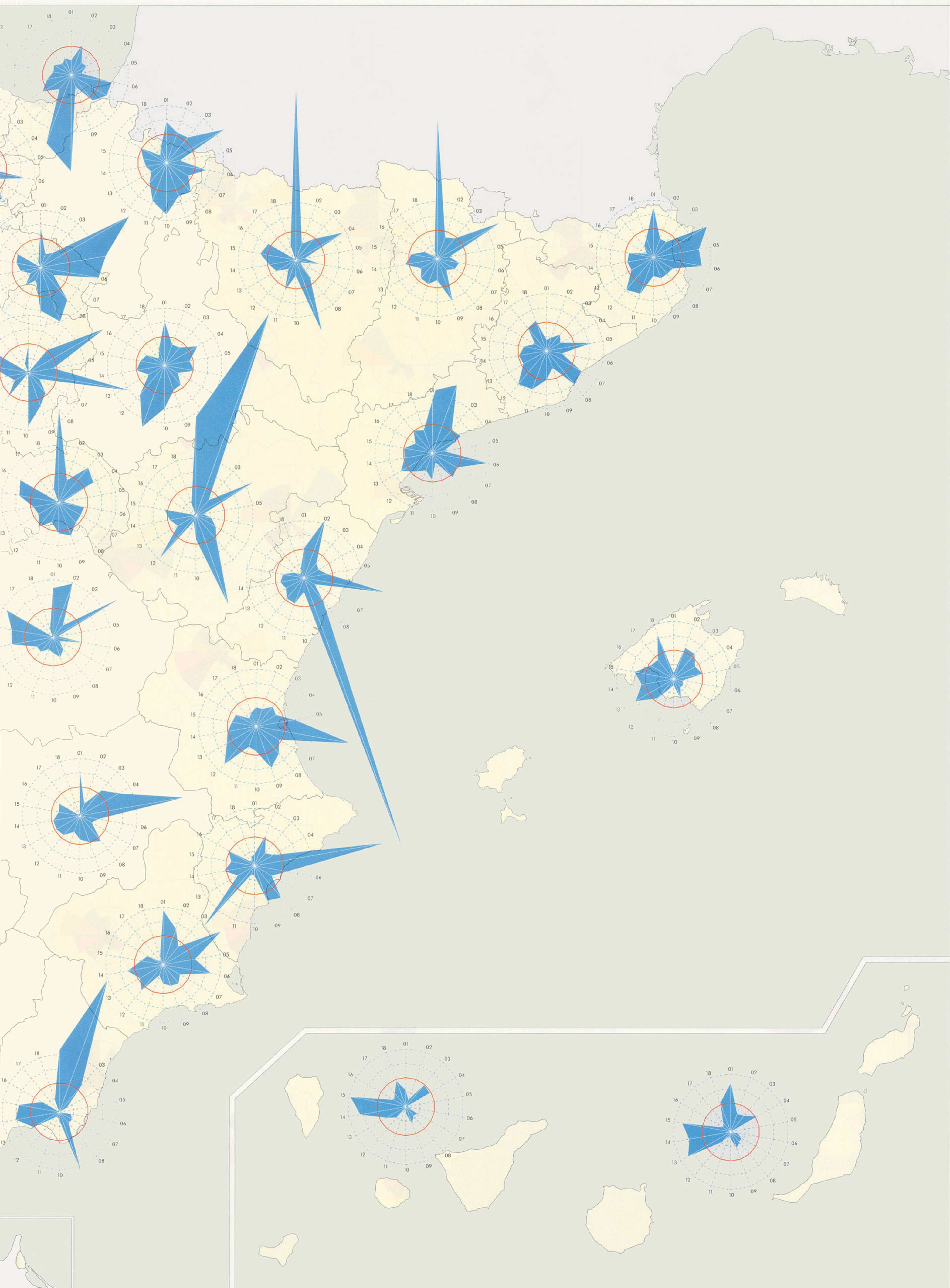
ESCALA 1:2.000.000

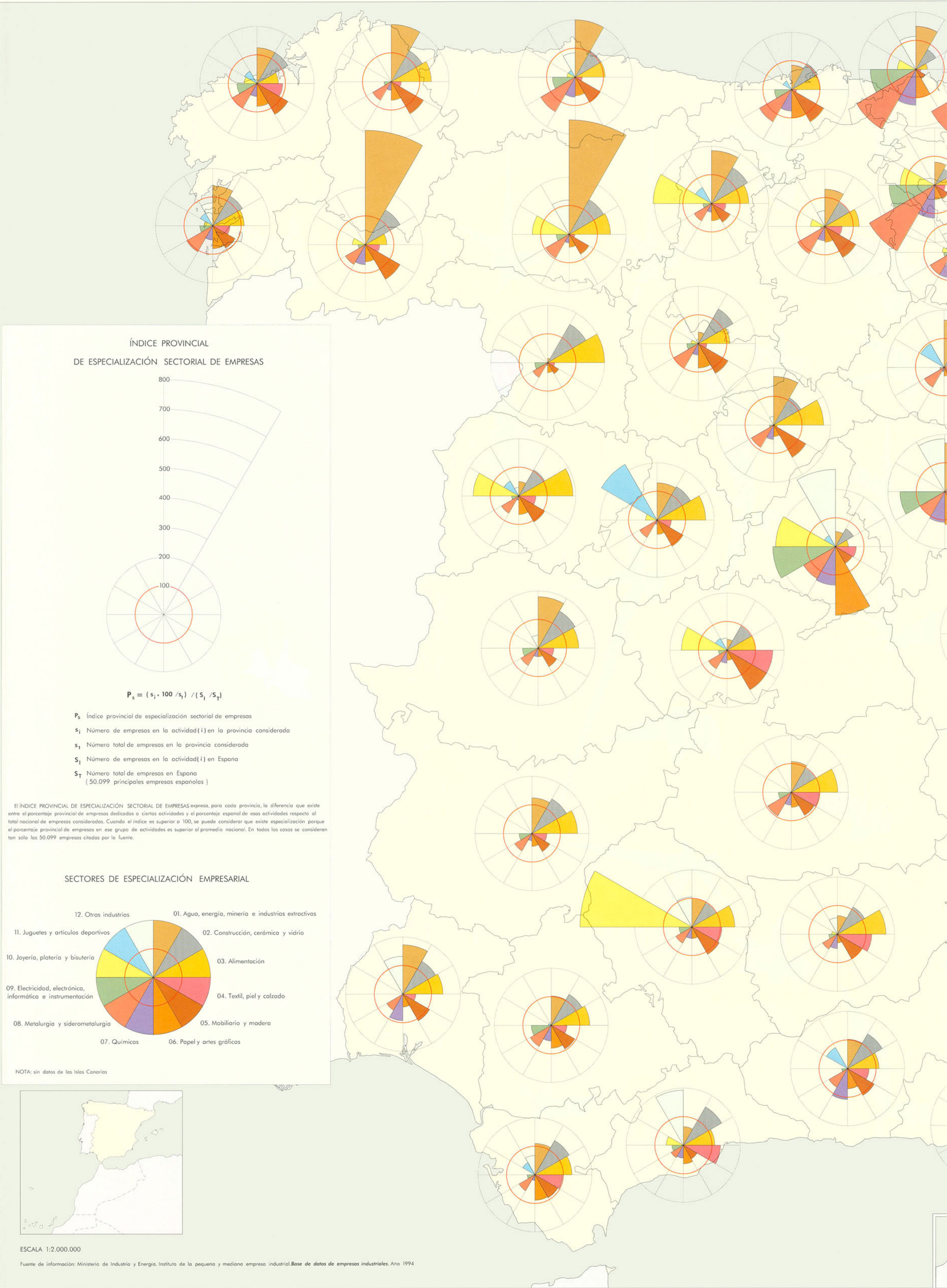
Fuente de información: Dun & Bradstreet International. Duns 50.000, Principales Empresas Españolas. 1994

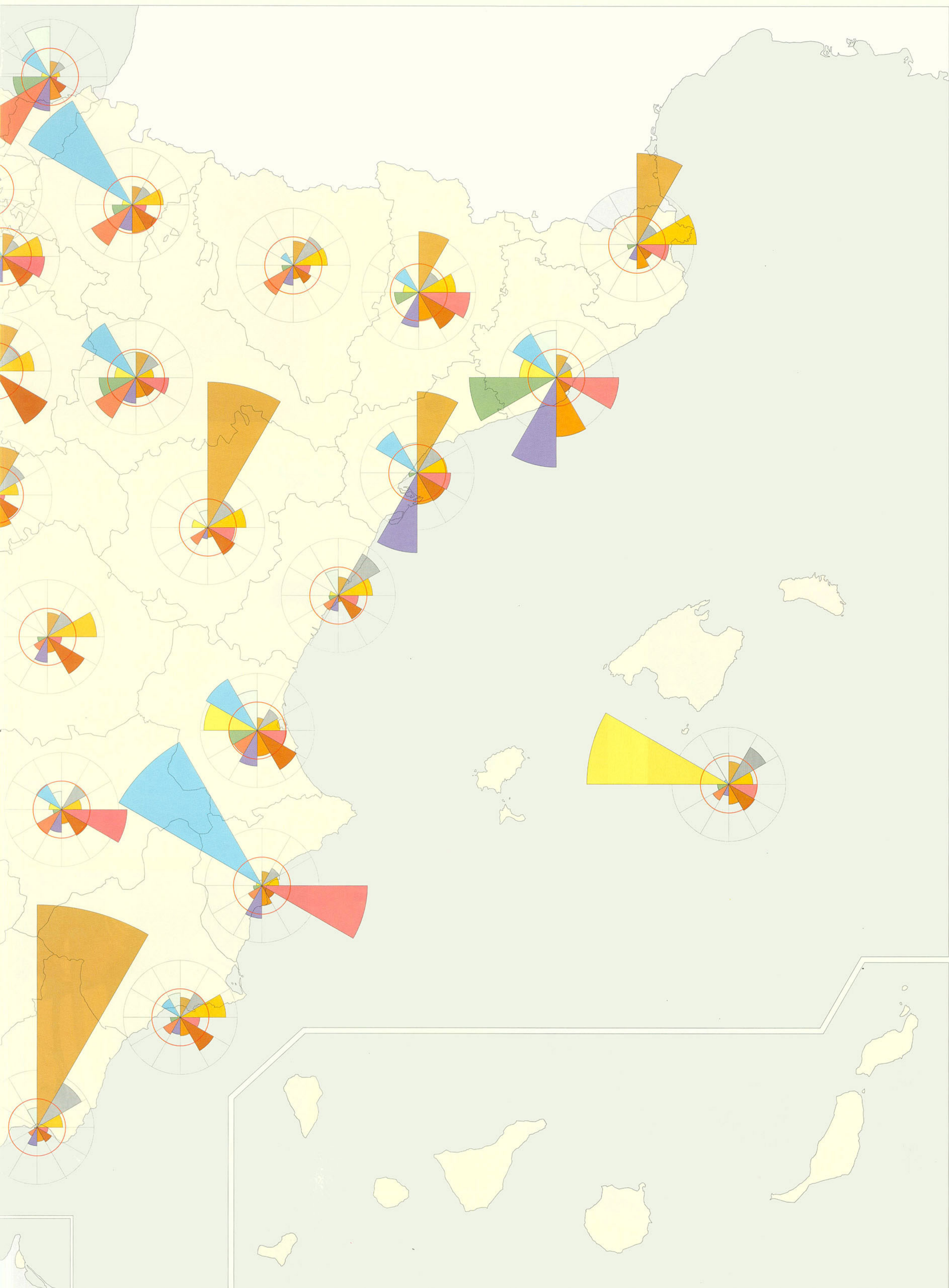




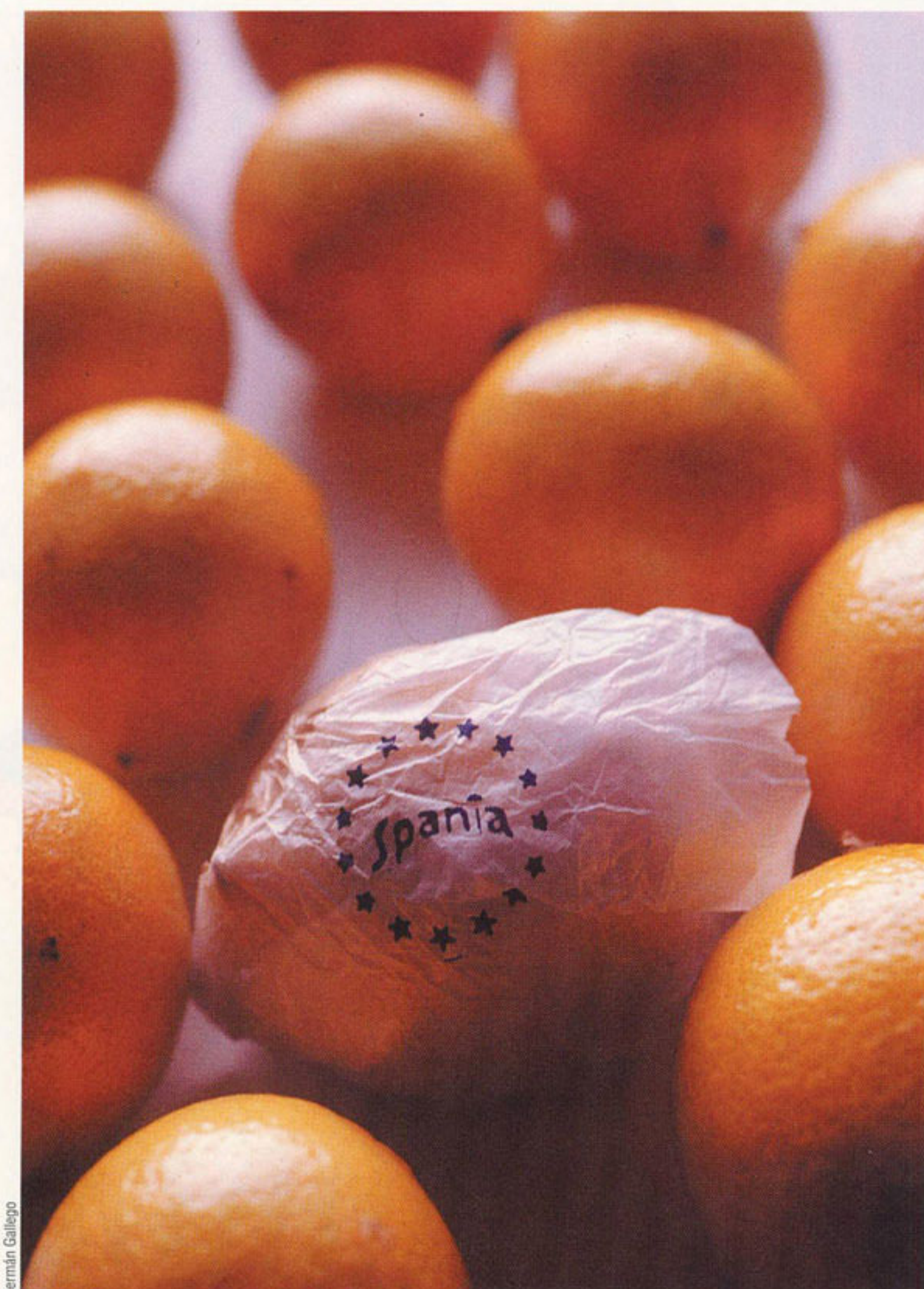
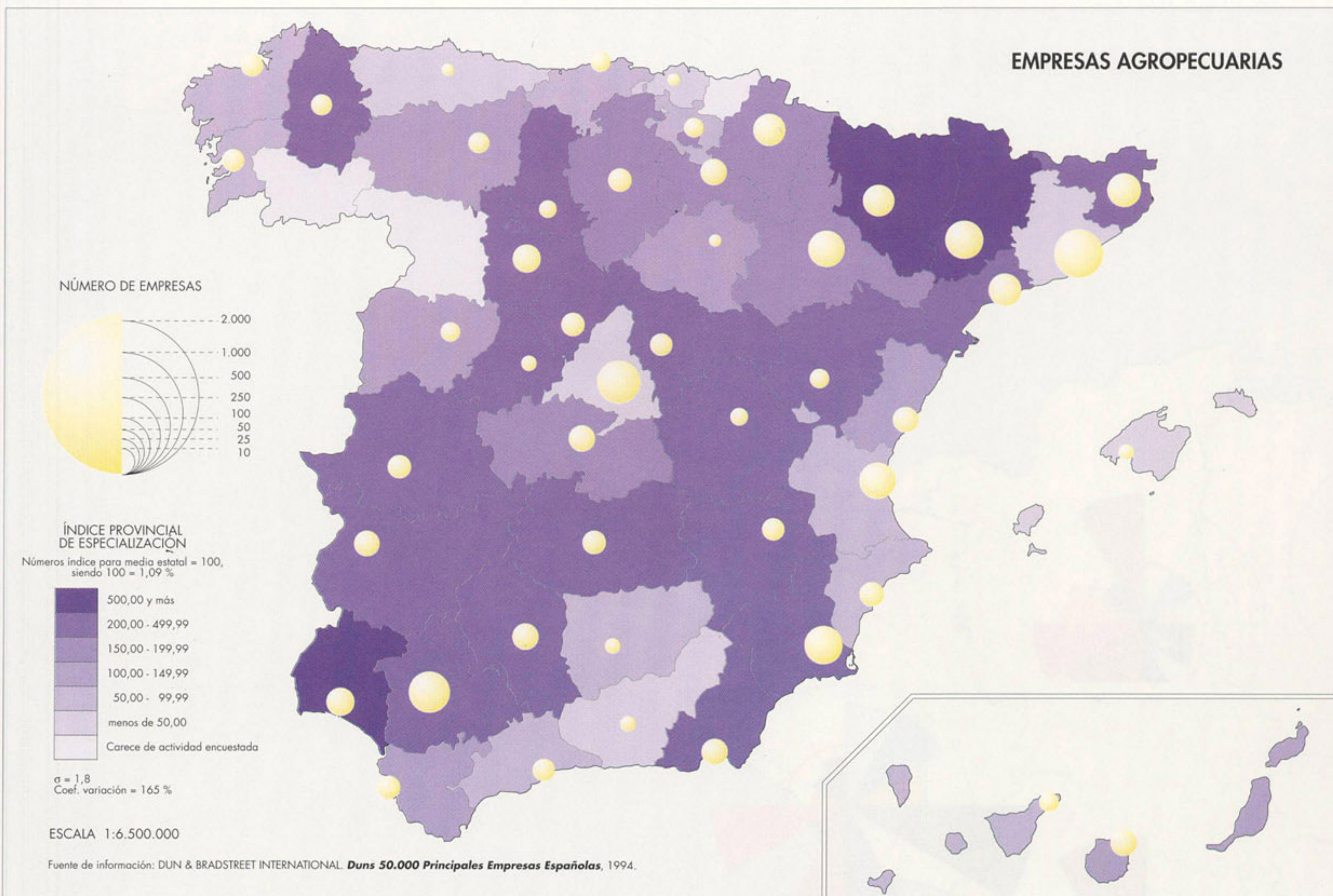




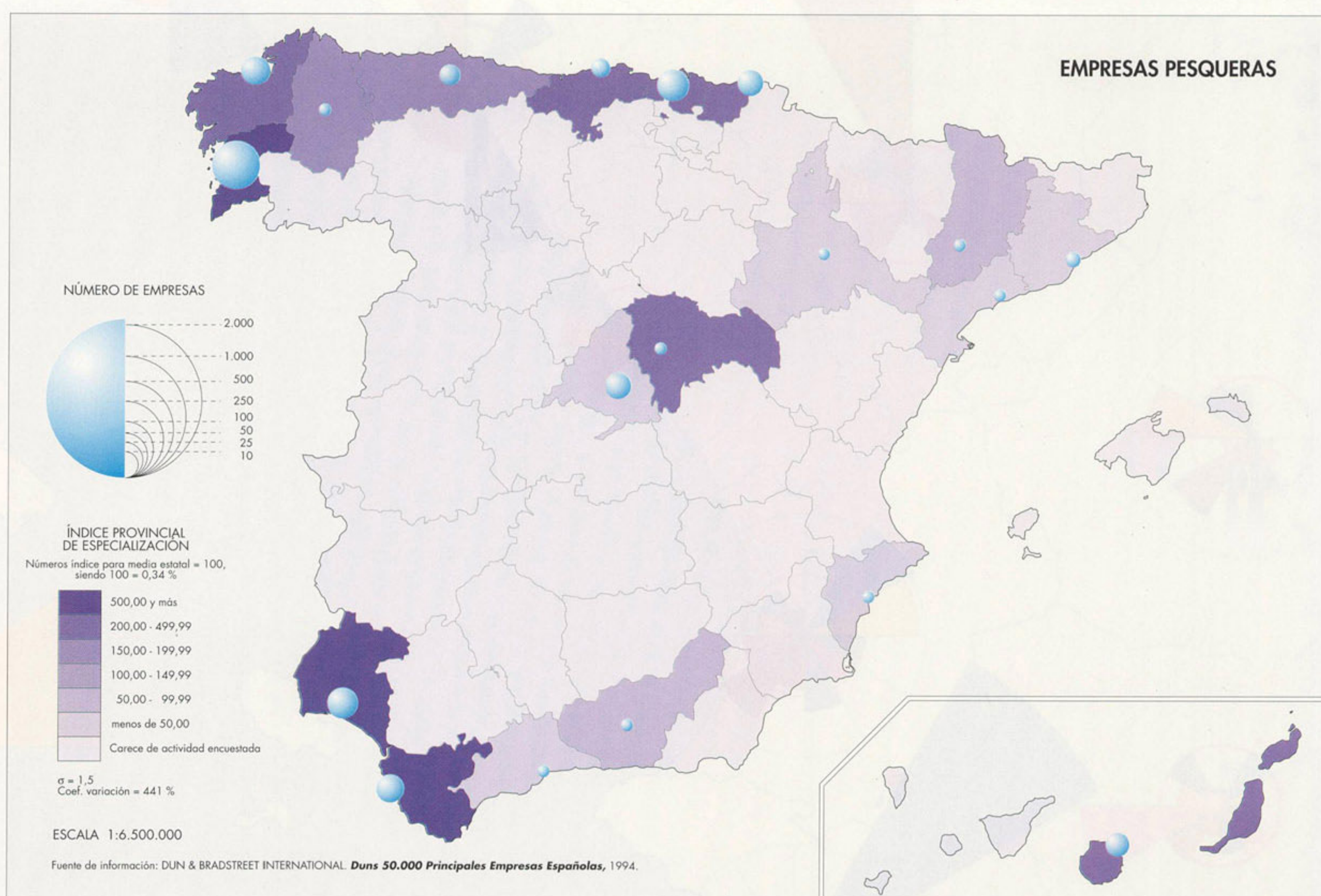




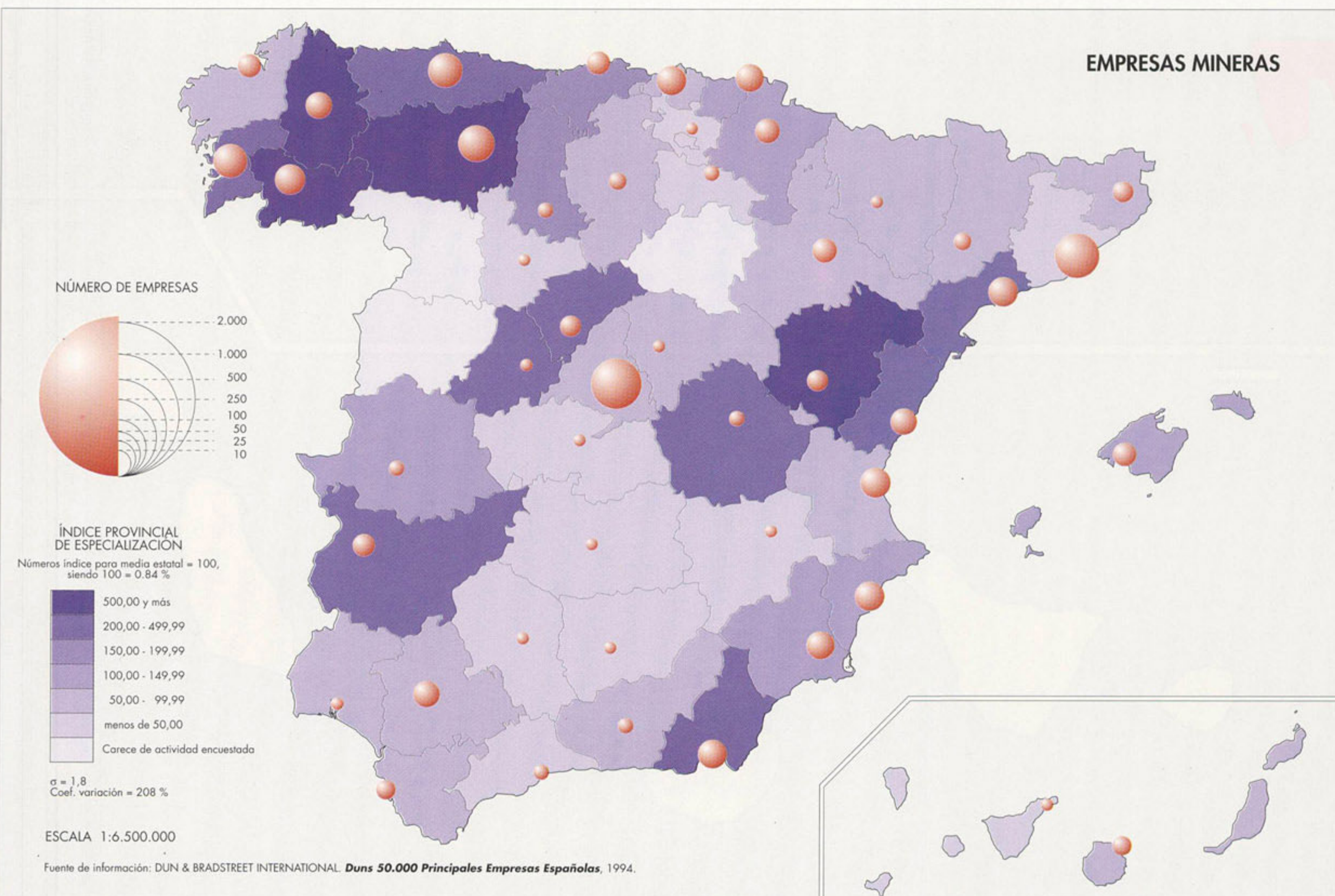
EMPRESAS AGROPECUARIAS

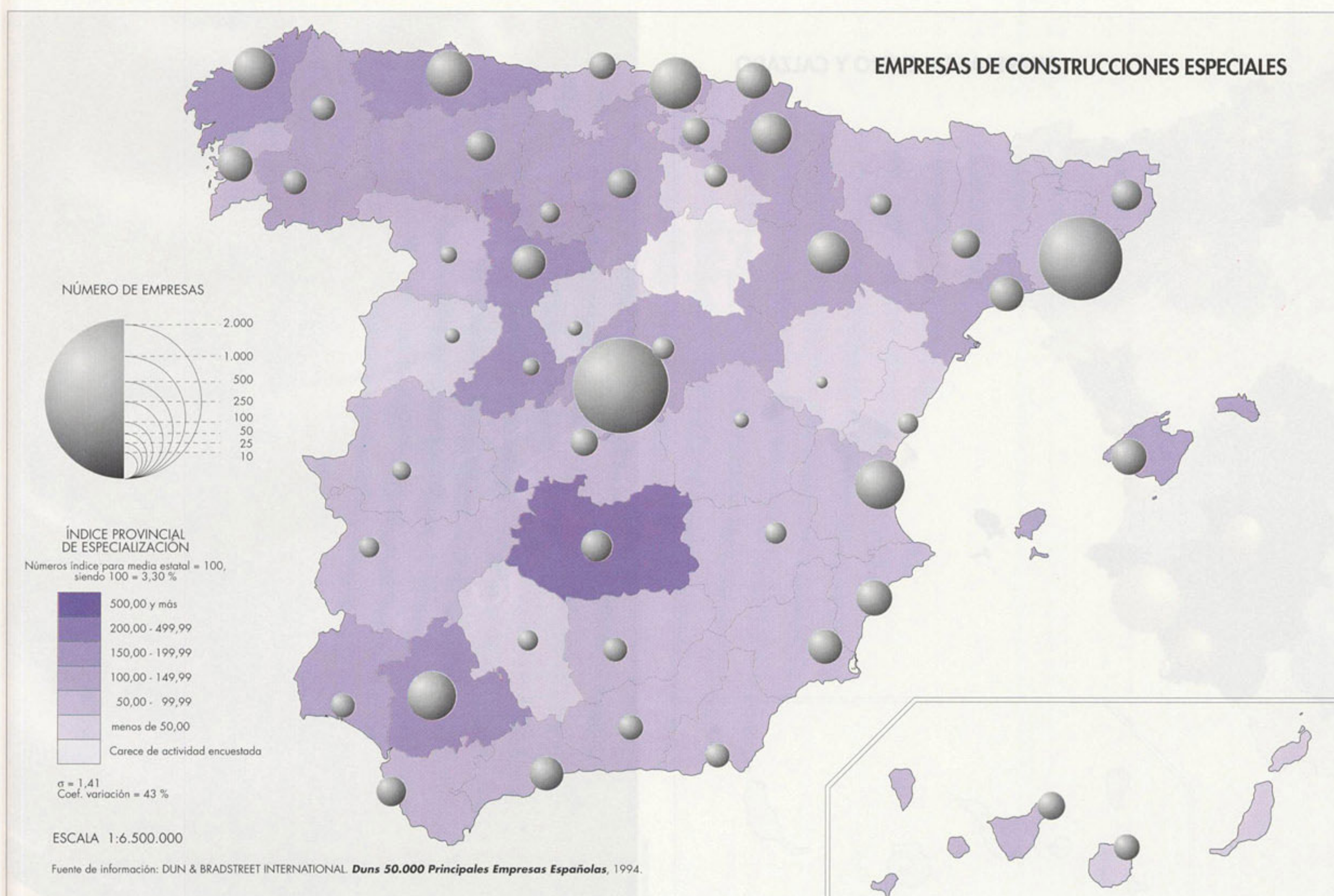
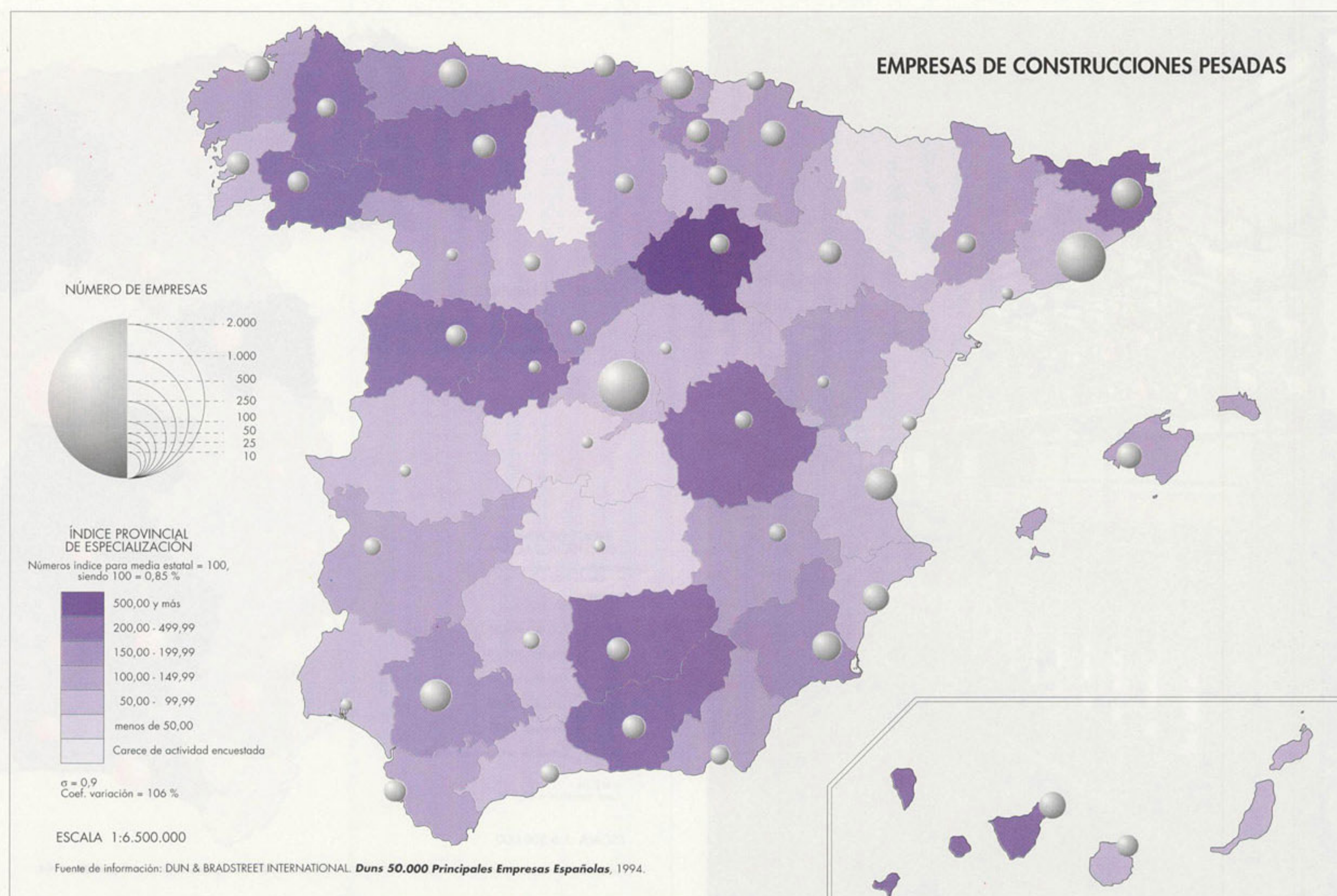
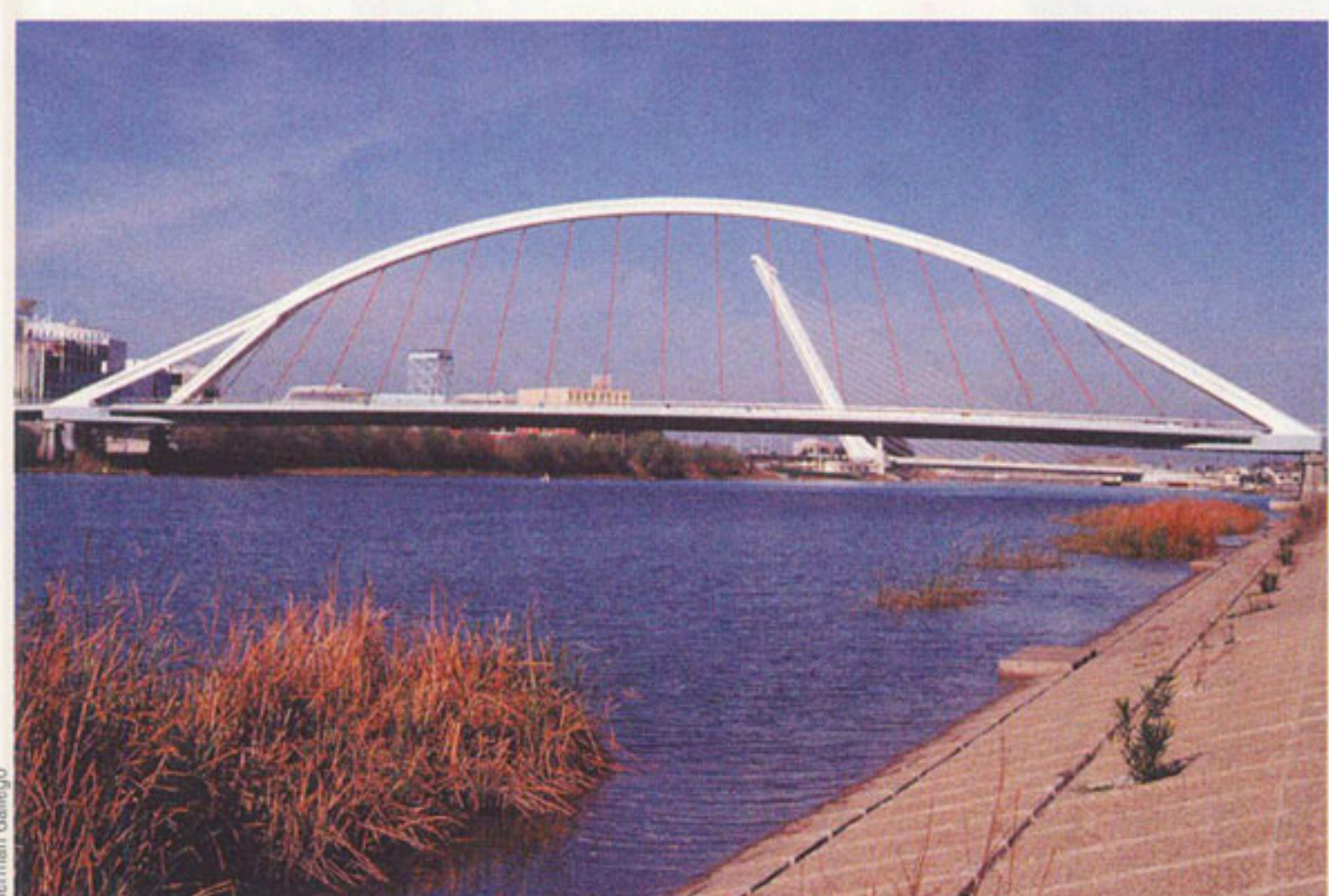
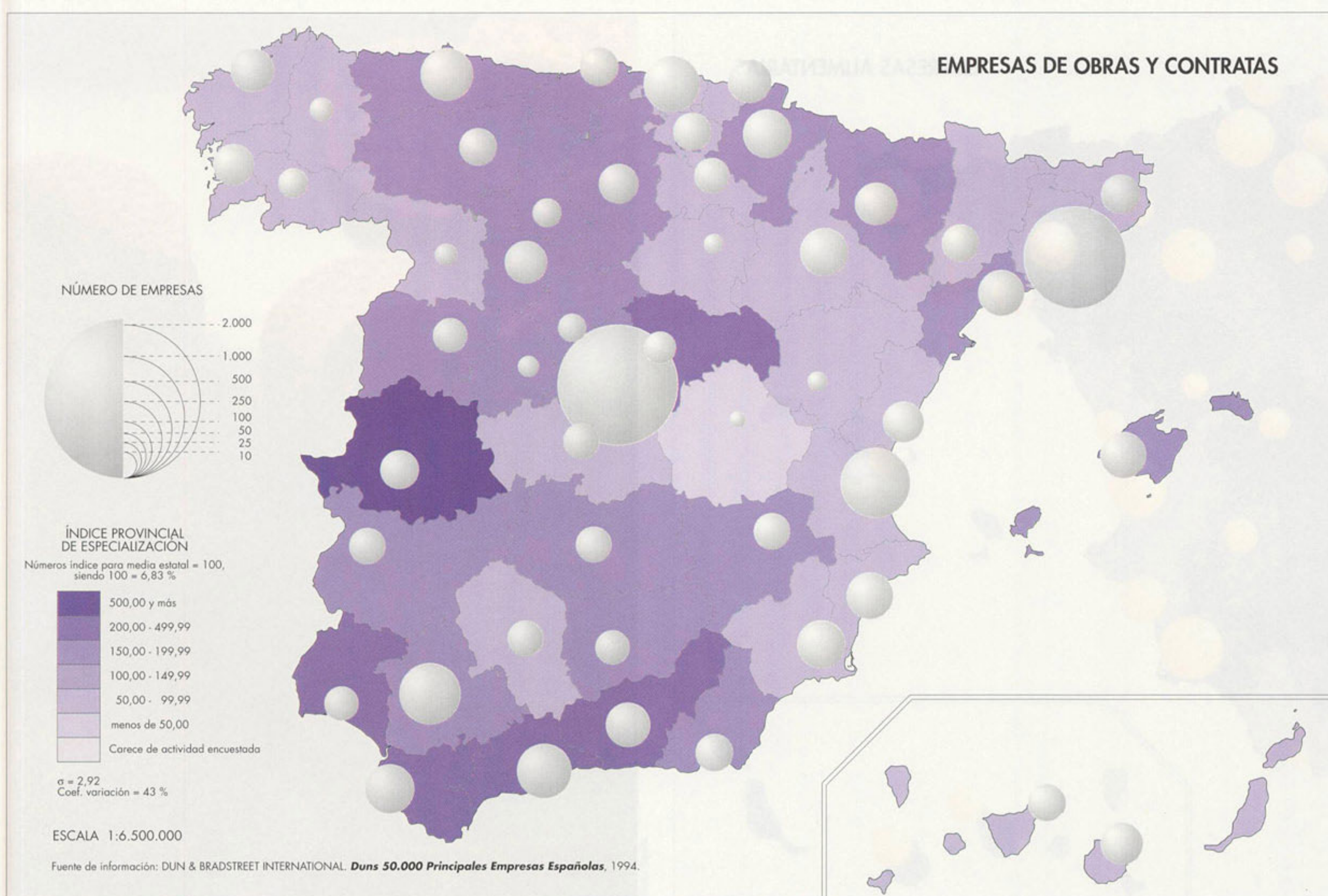


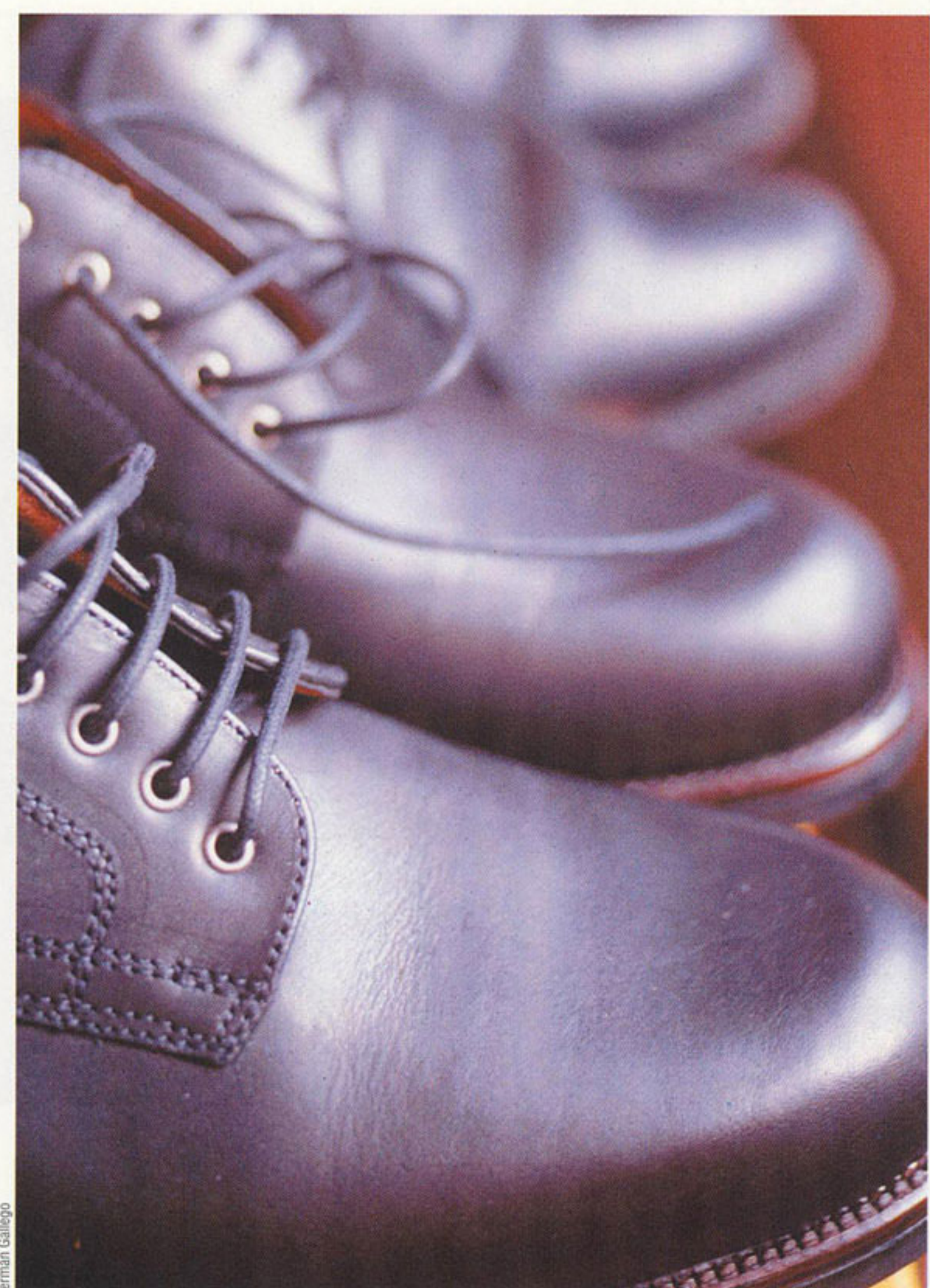
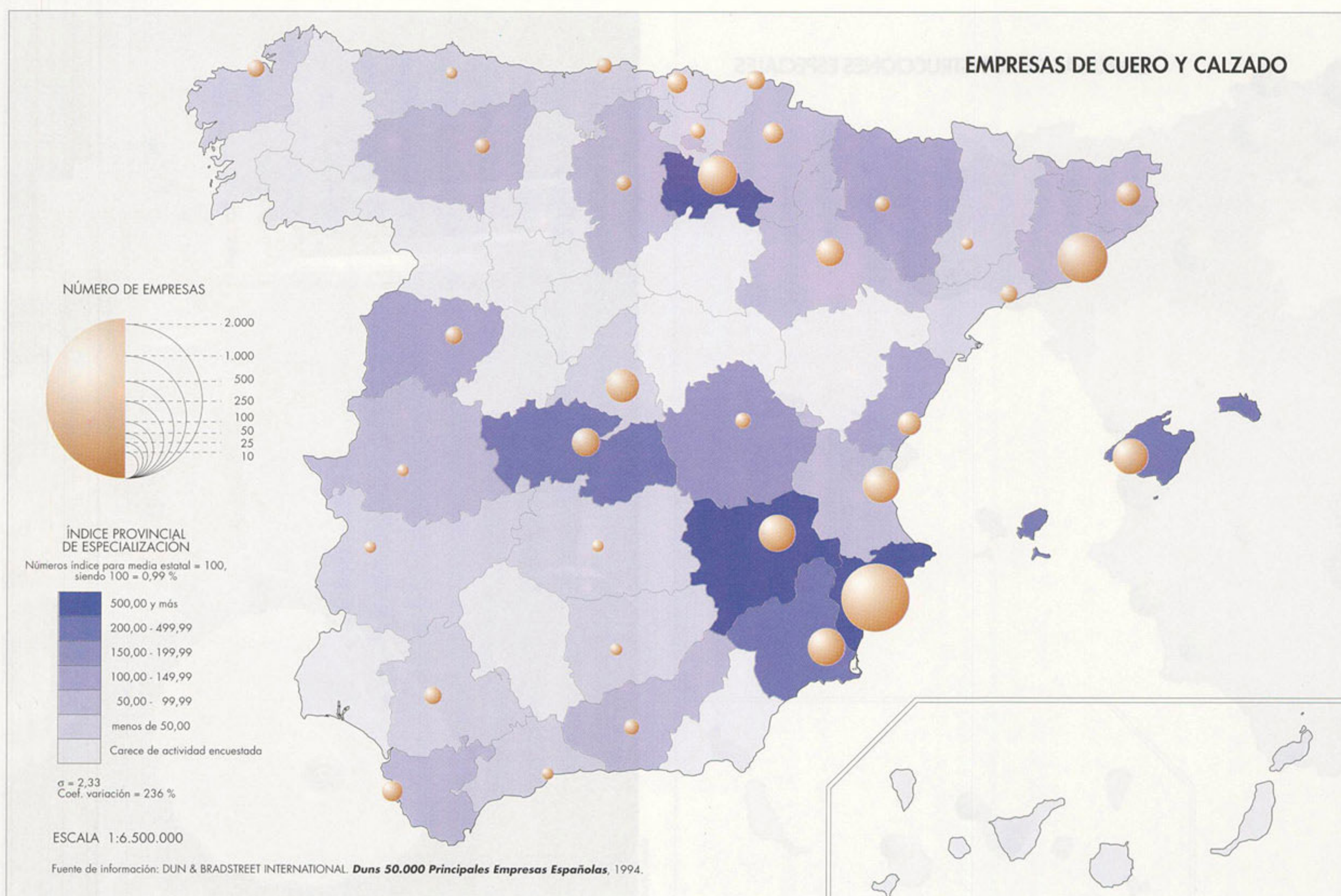
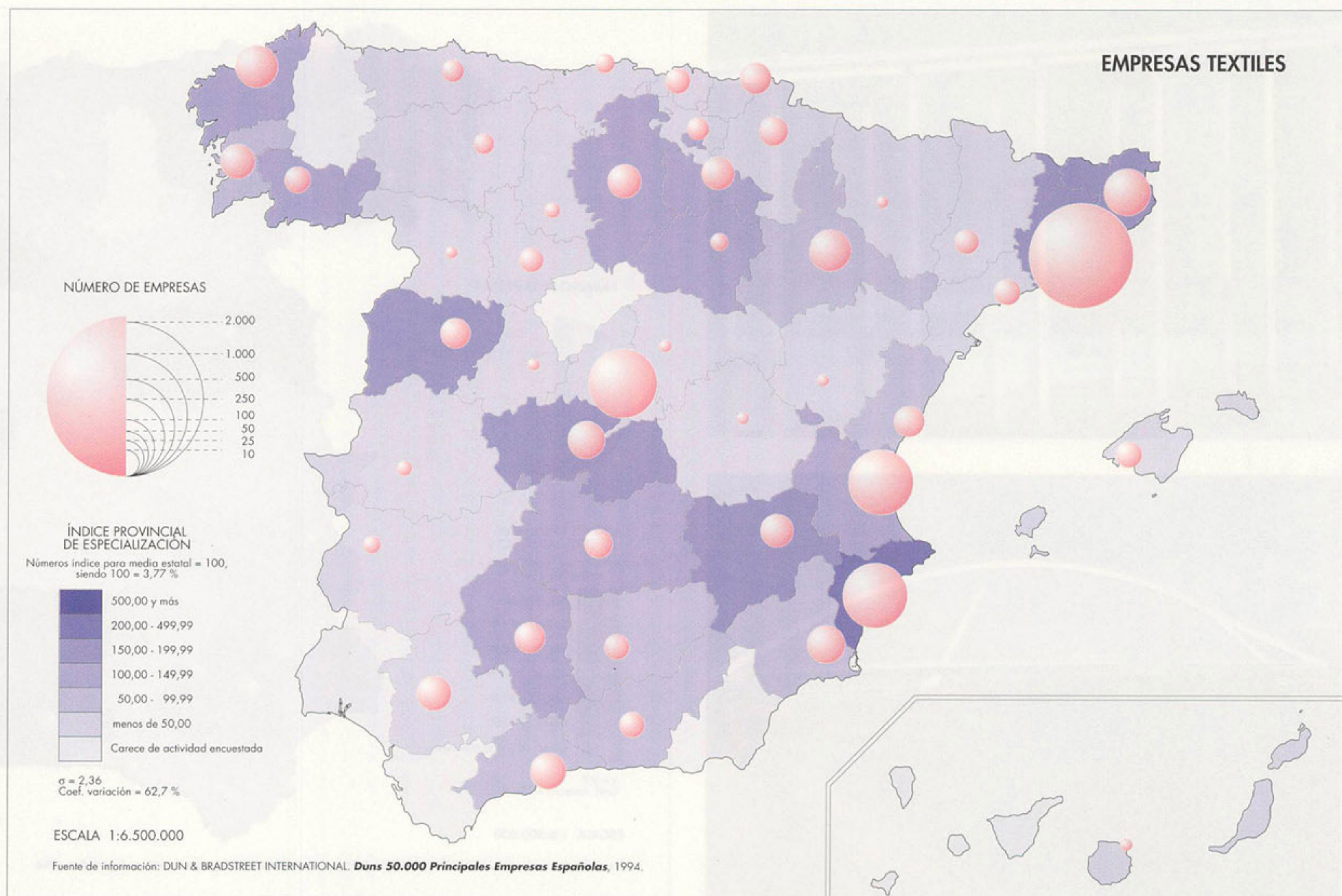
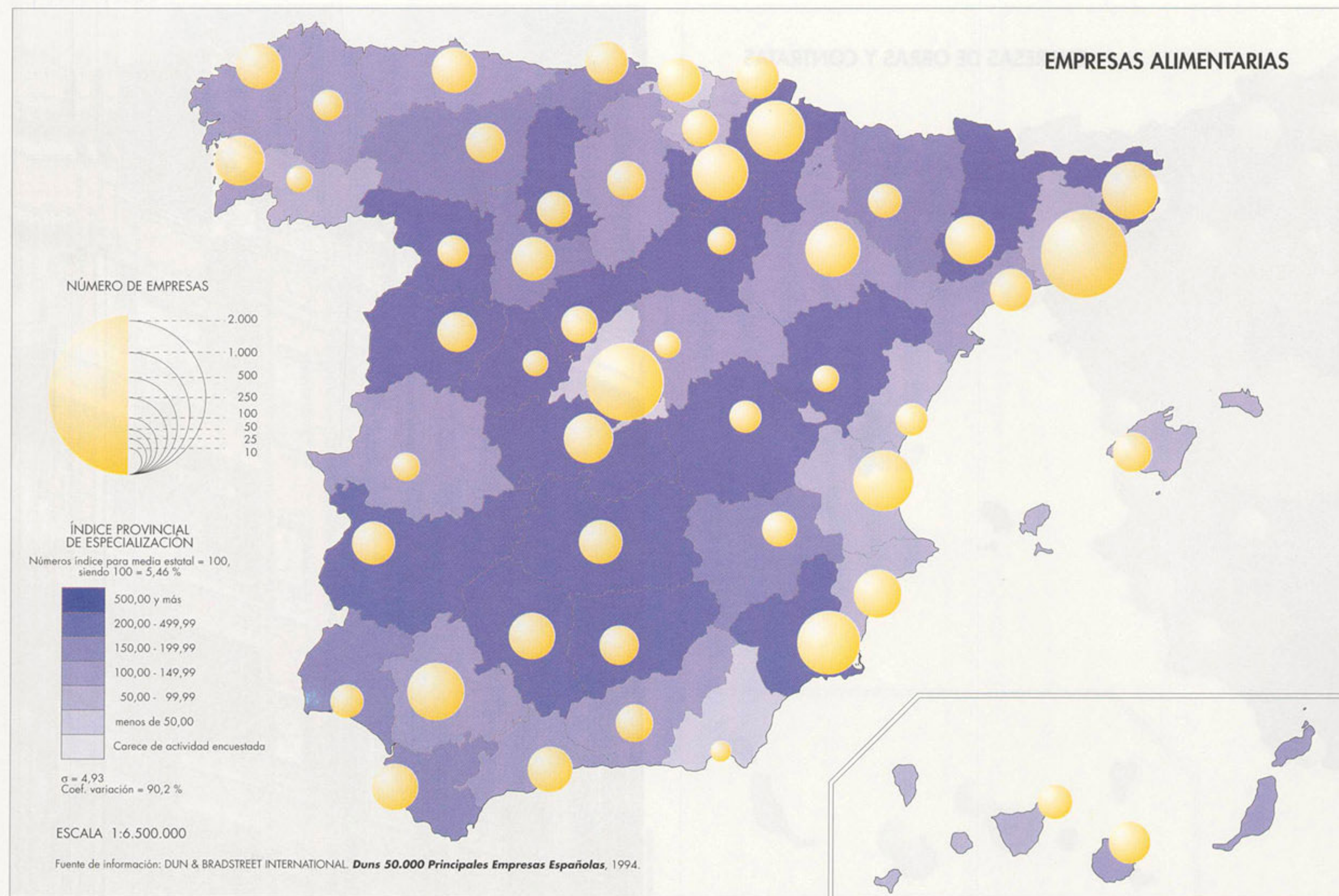
EMPRESAS PESQUERAS

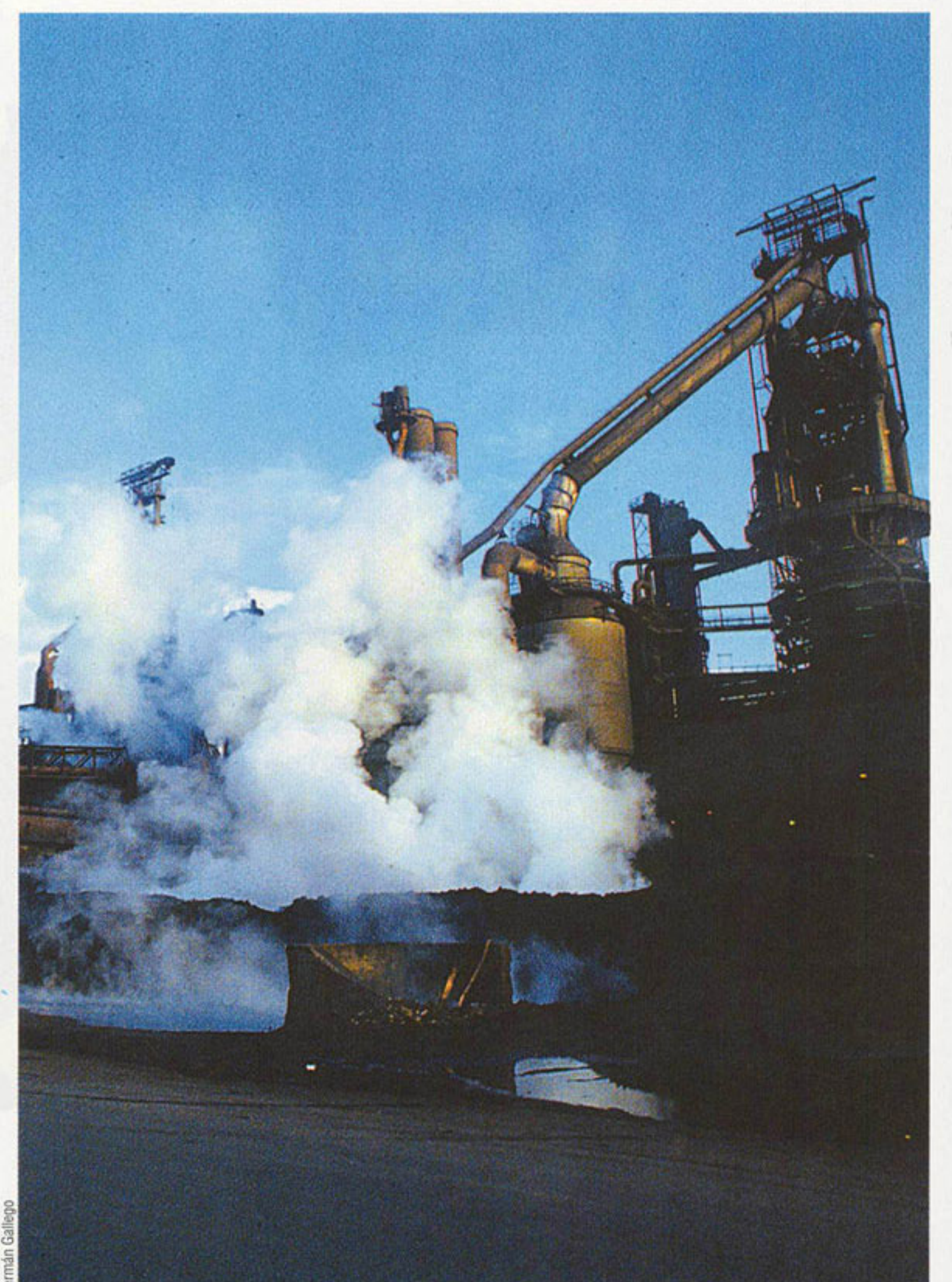
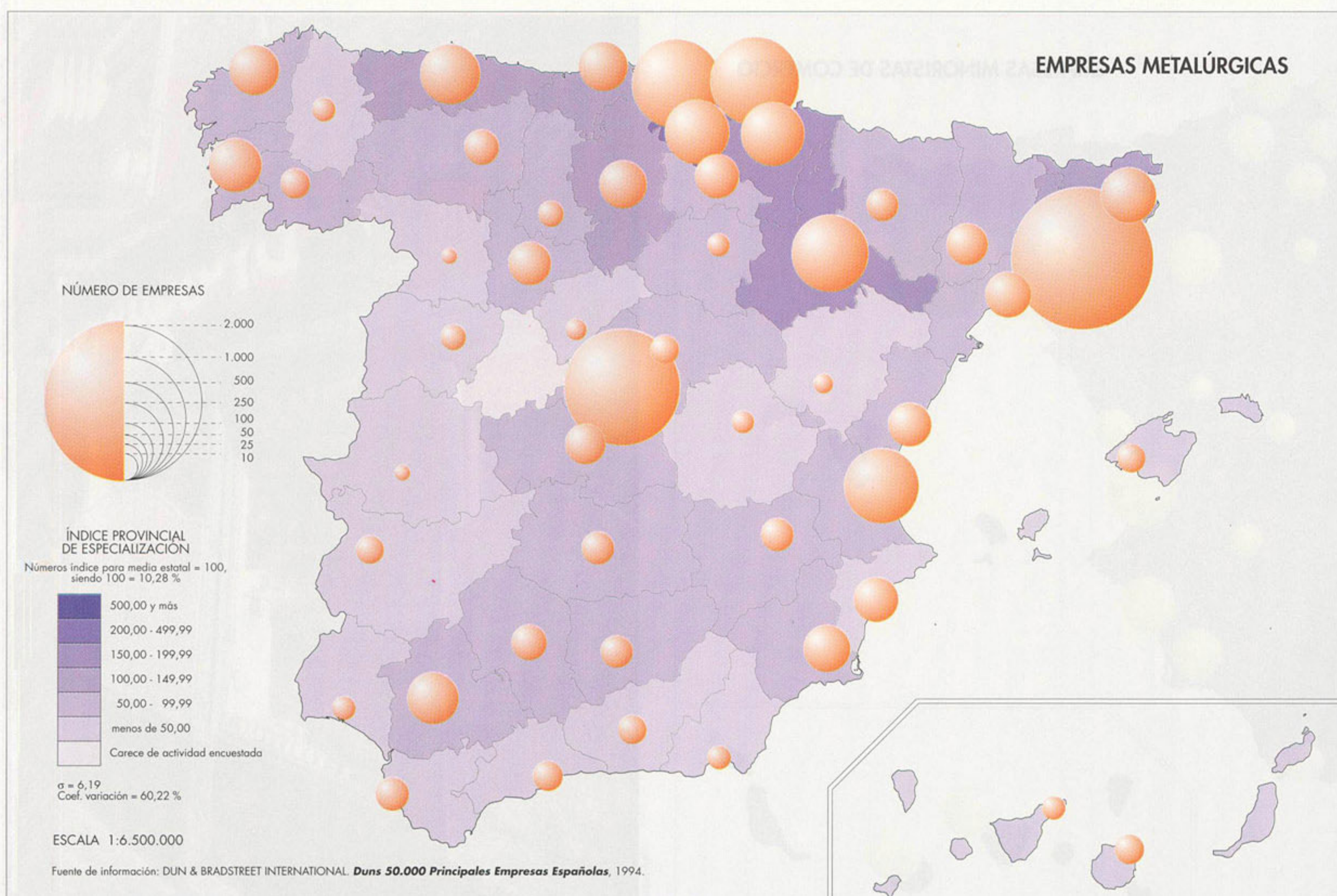
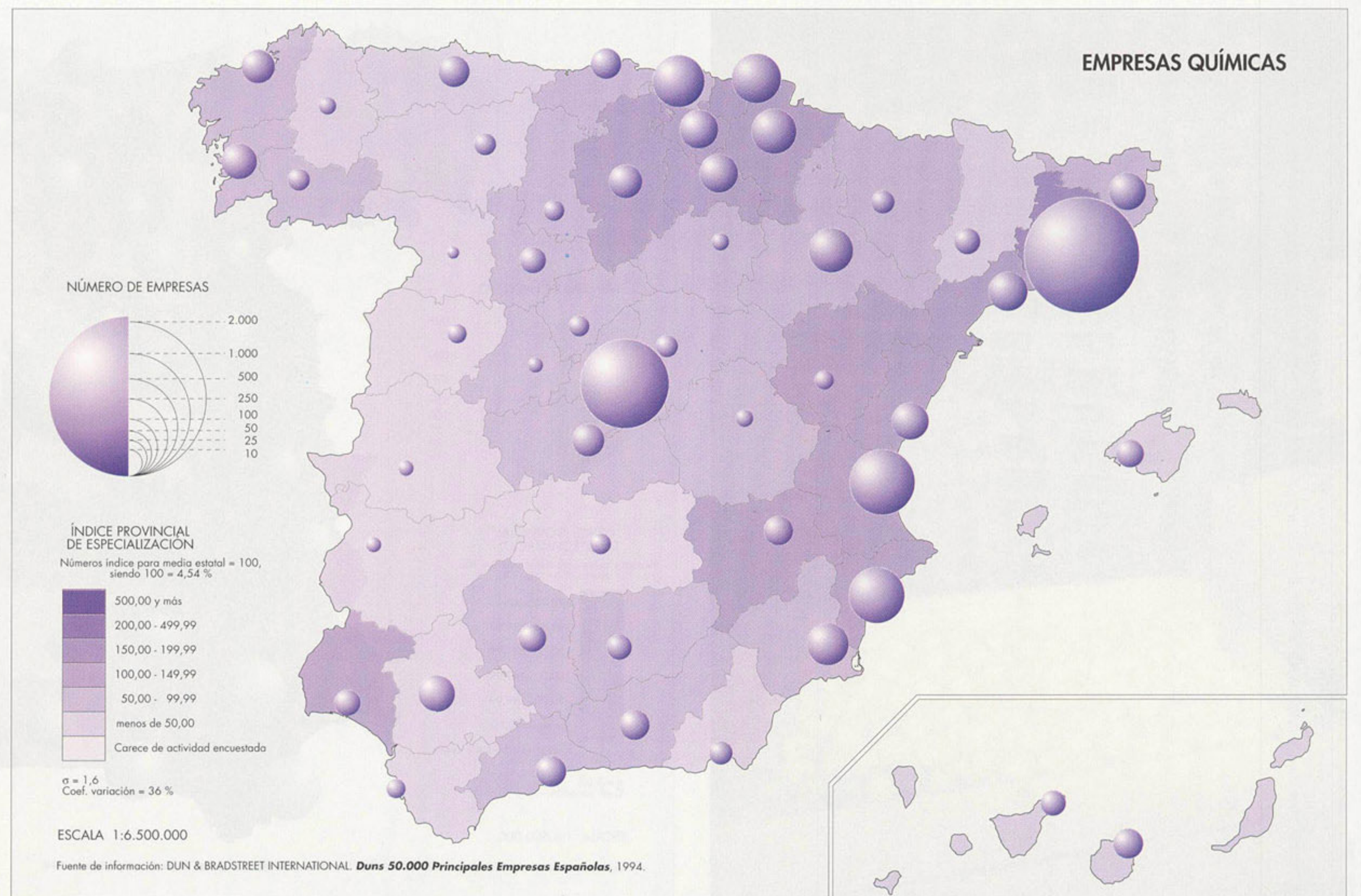
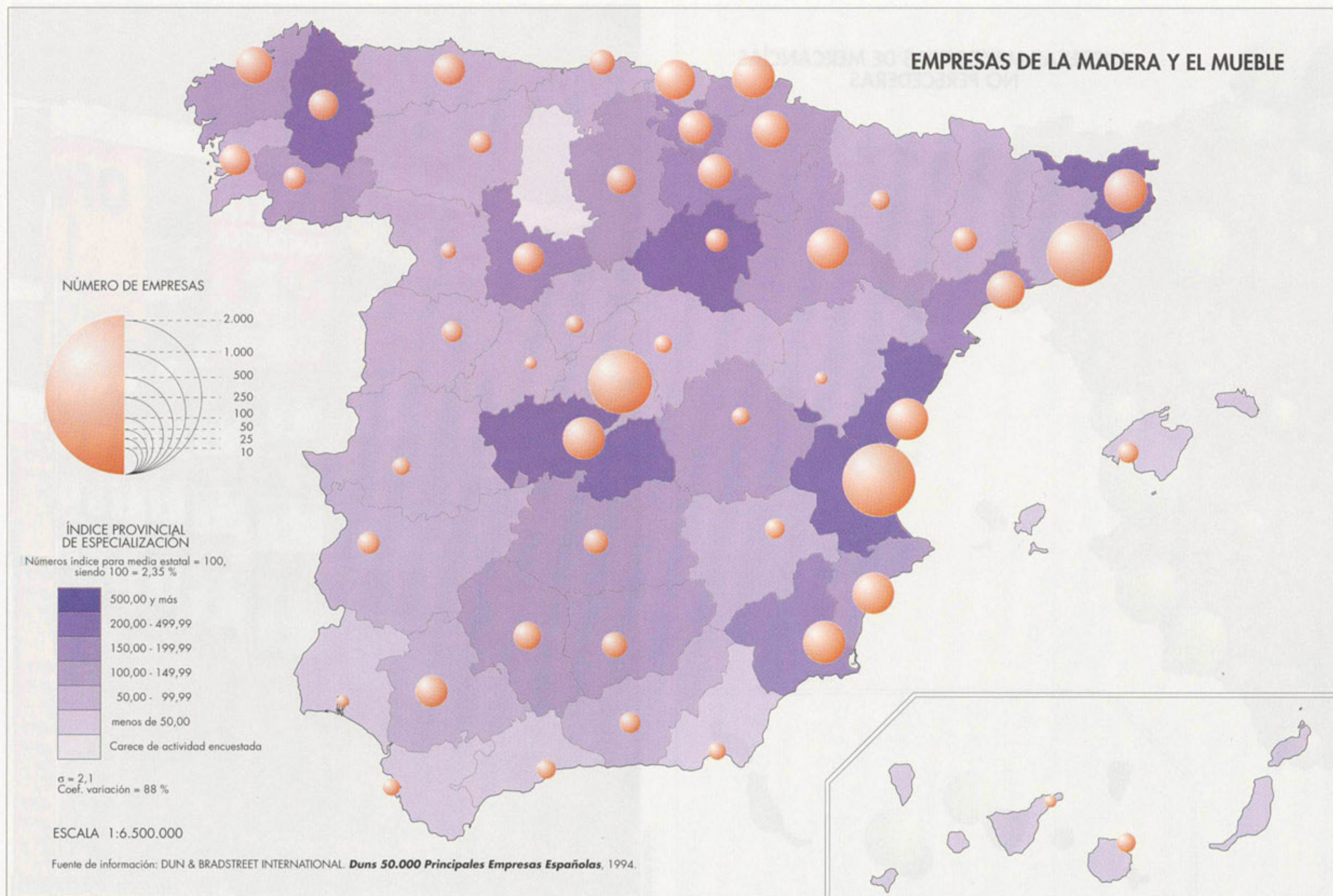


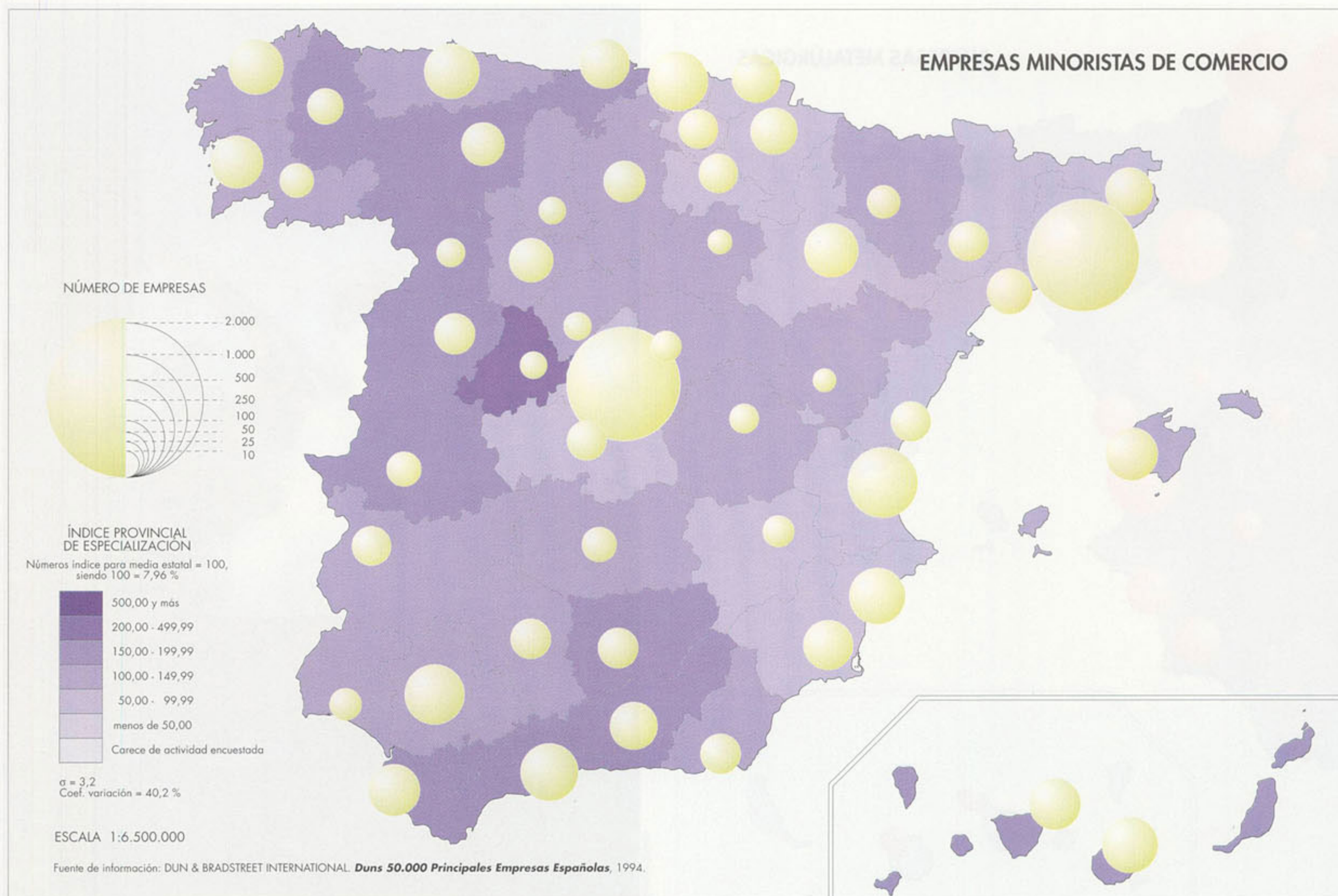
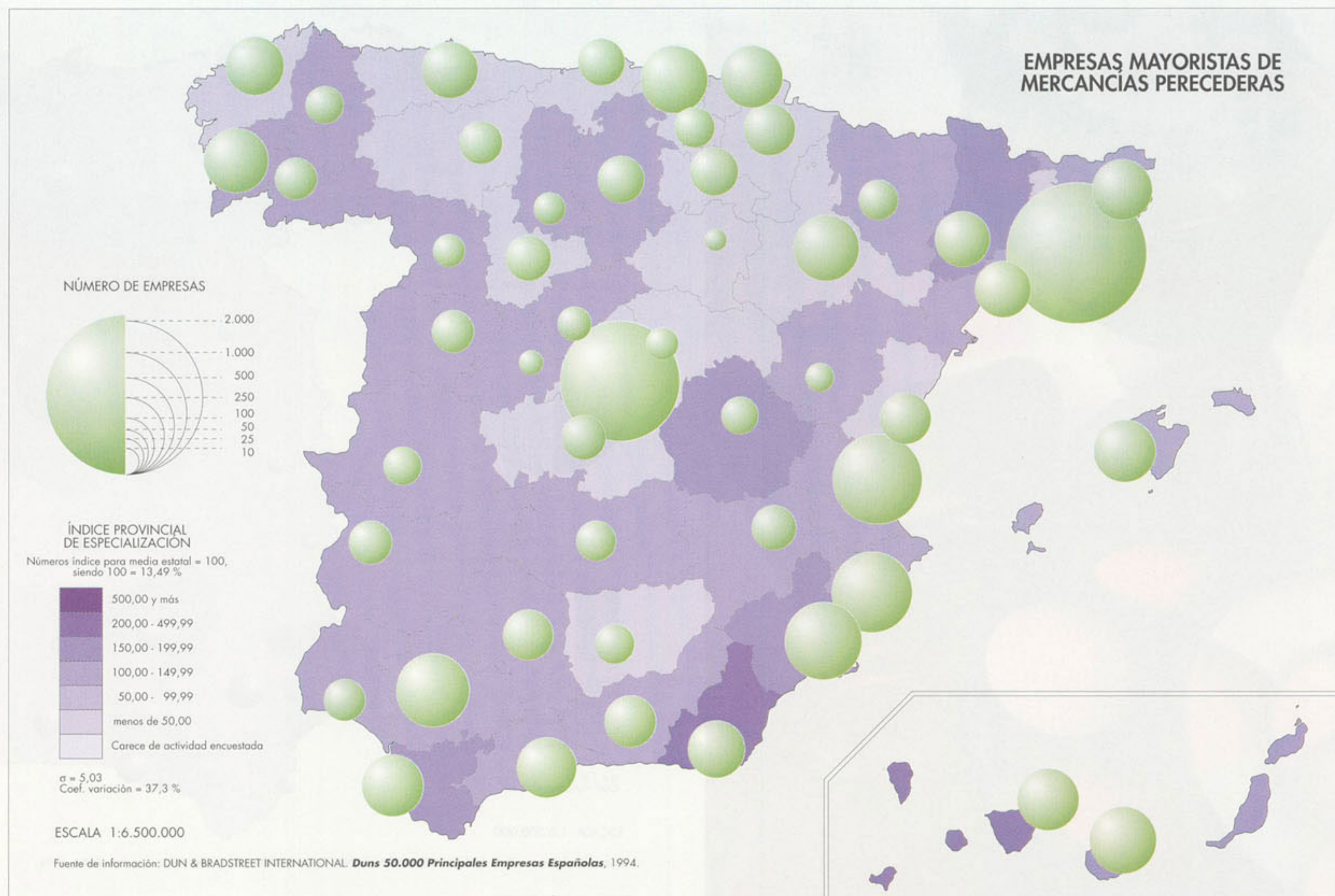
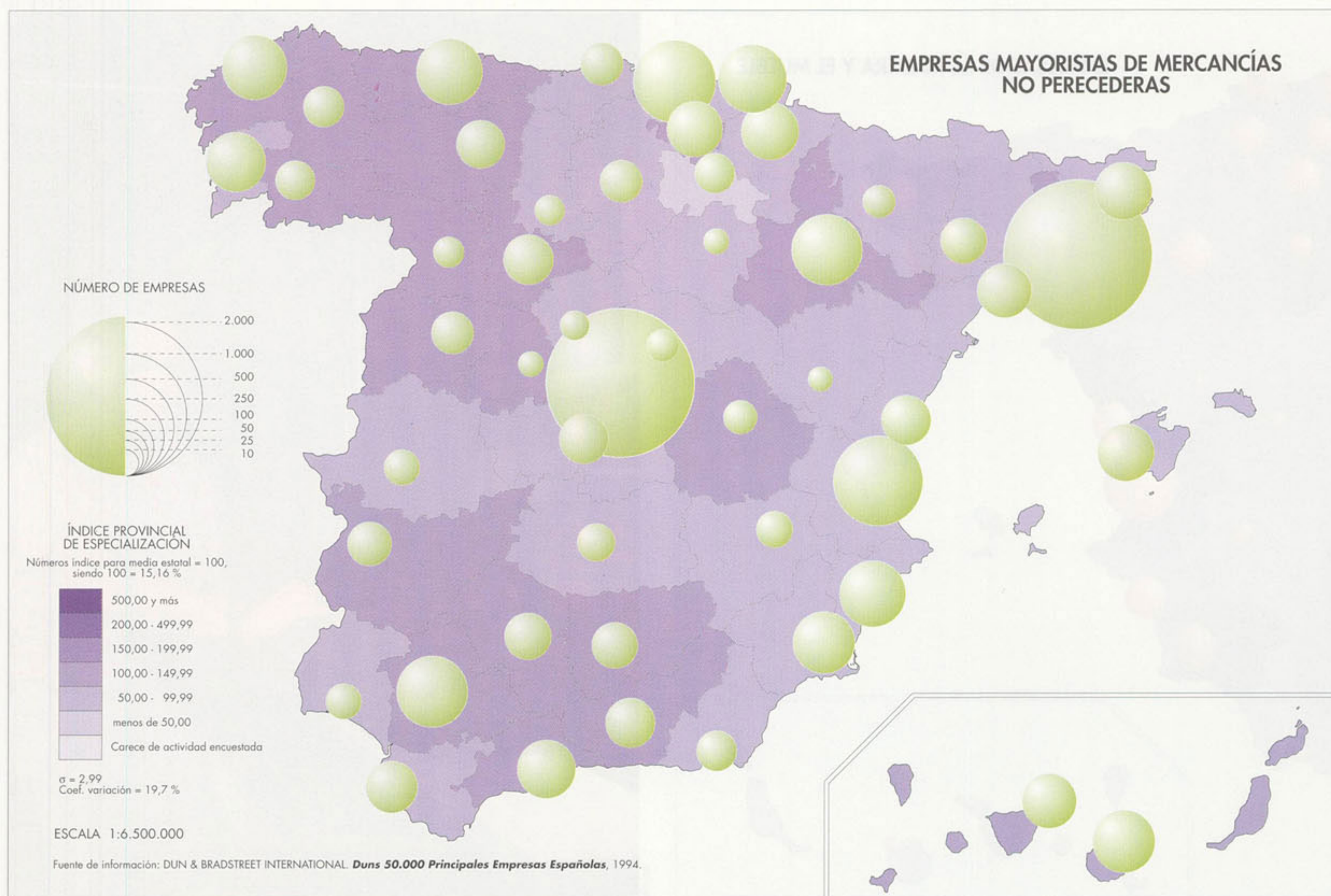
EMPRESAS MINERAS

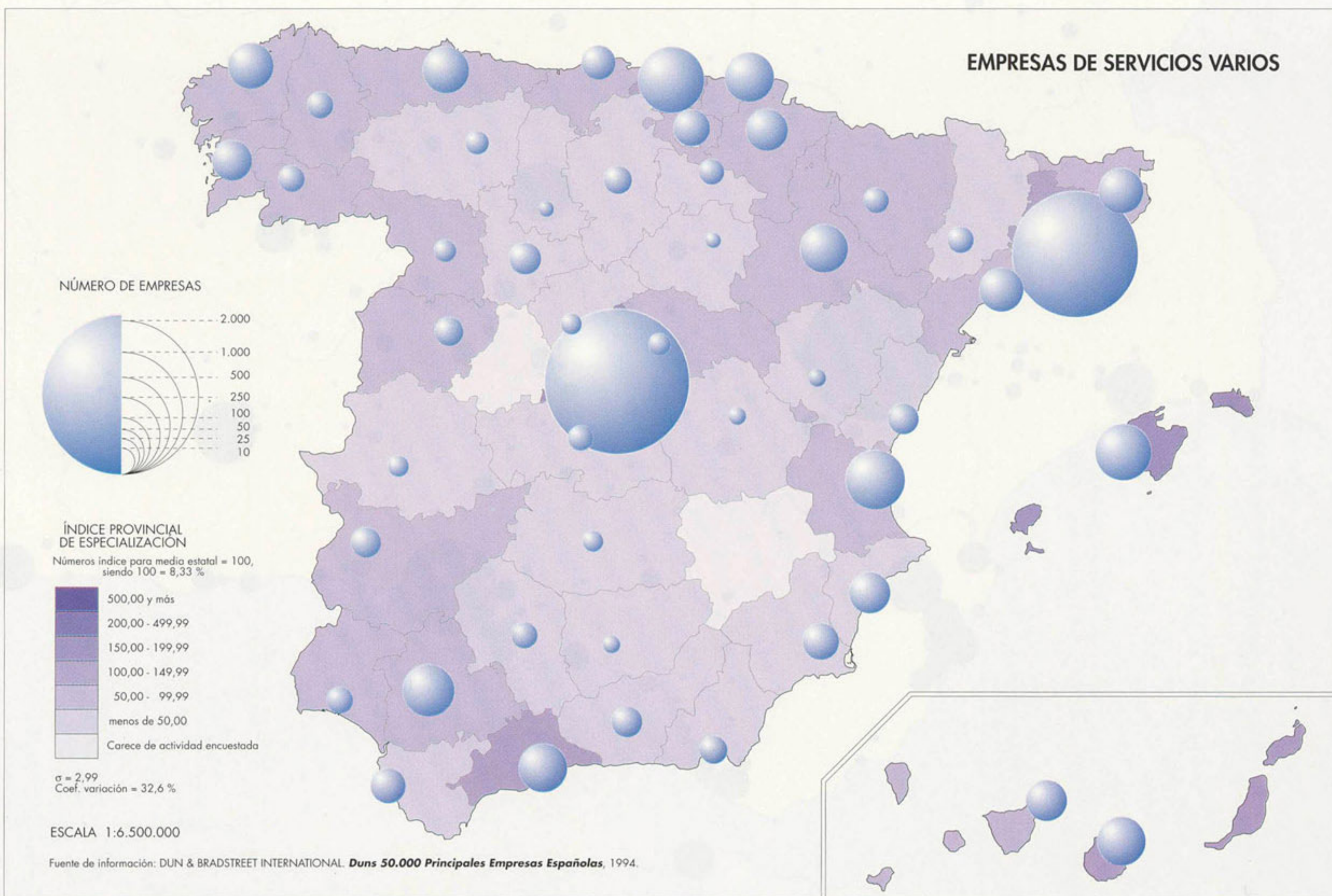
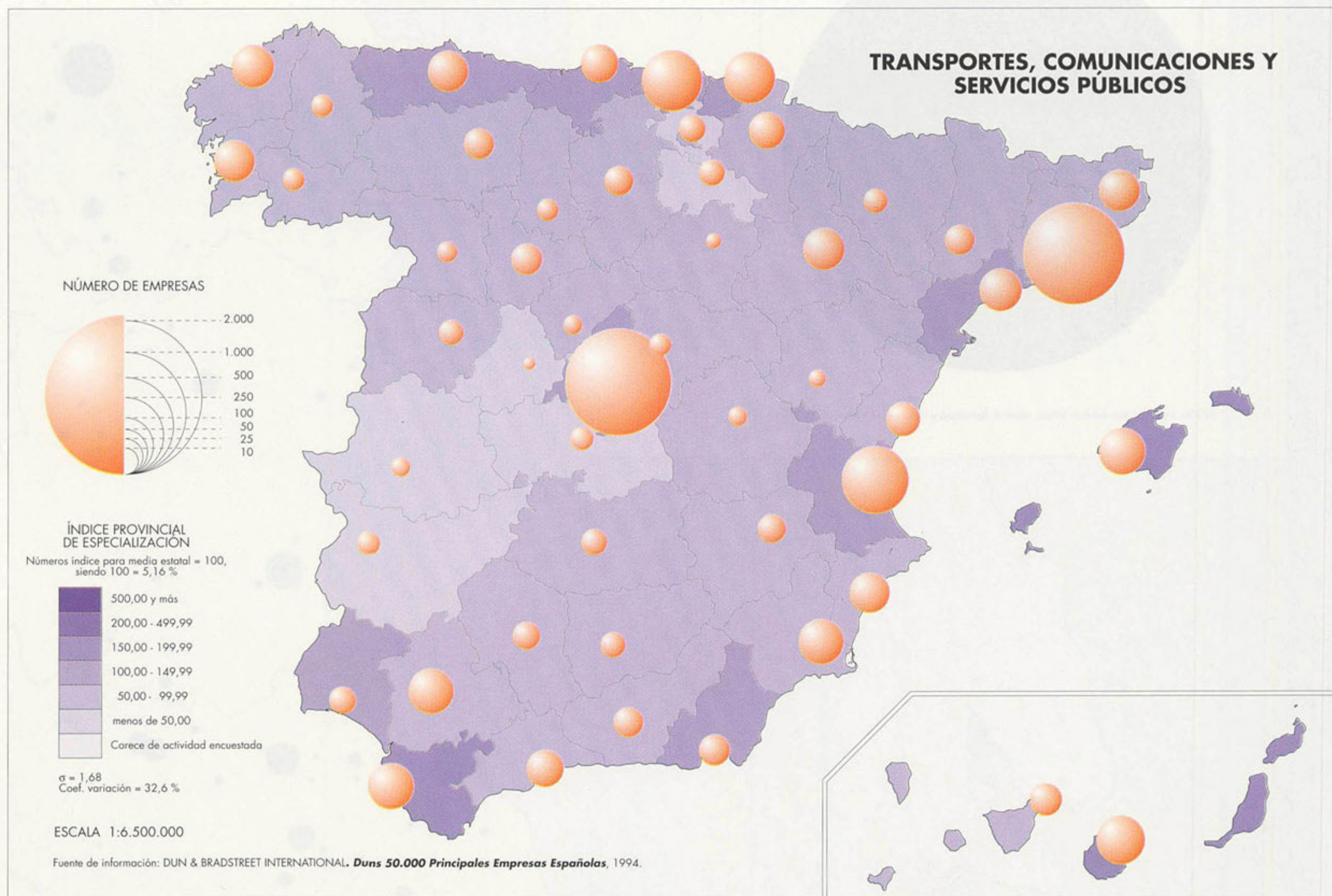
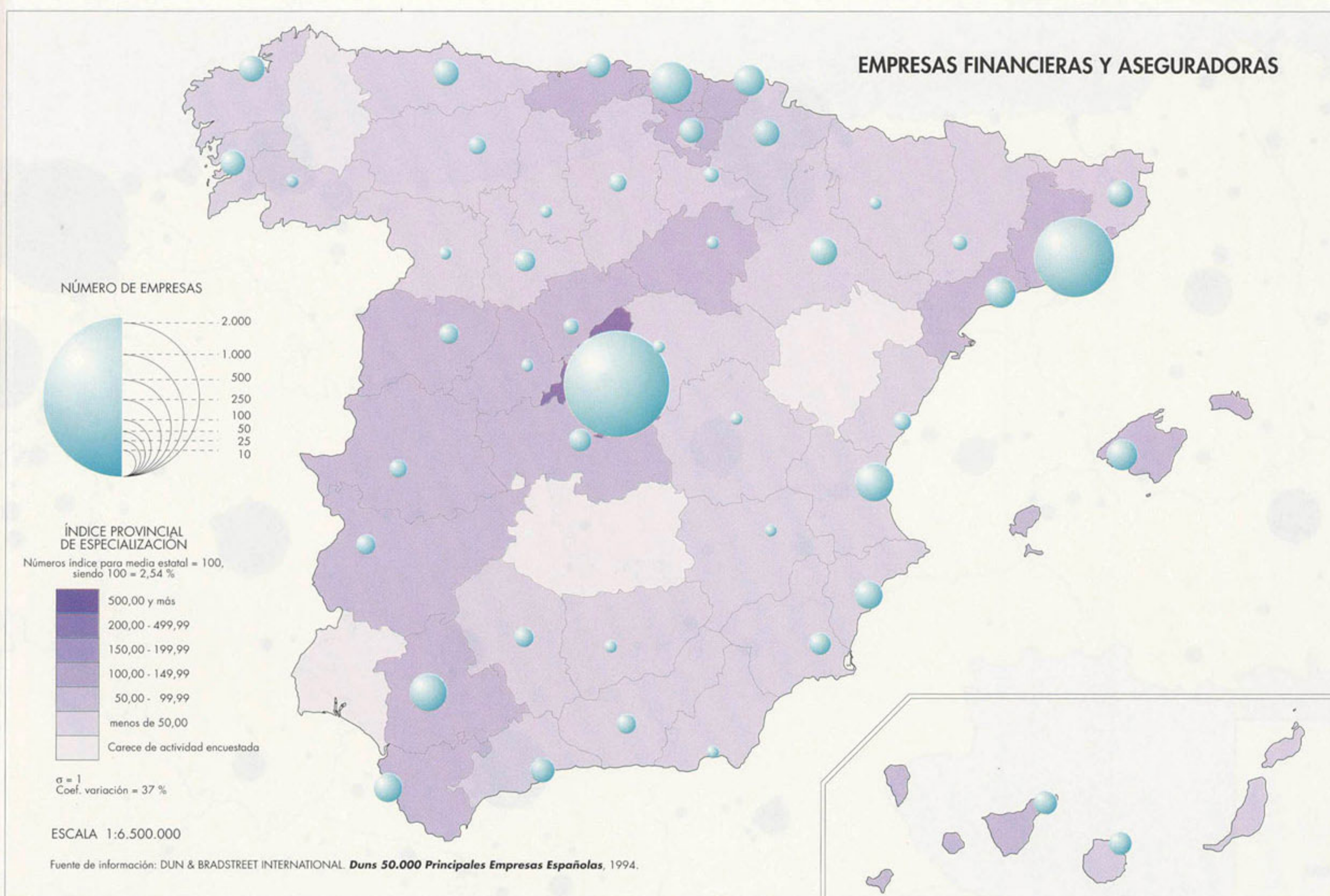


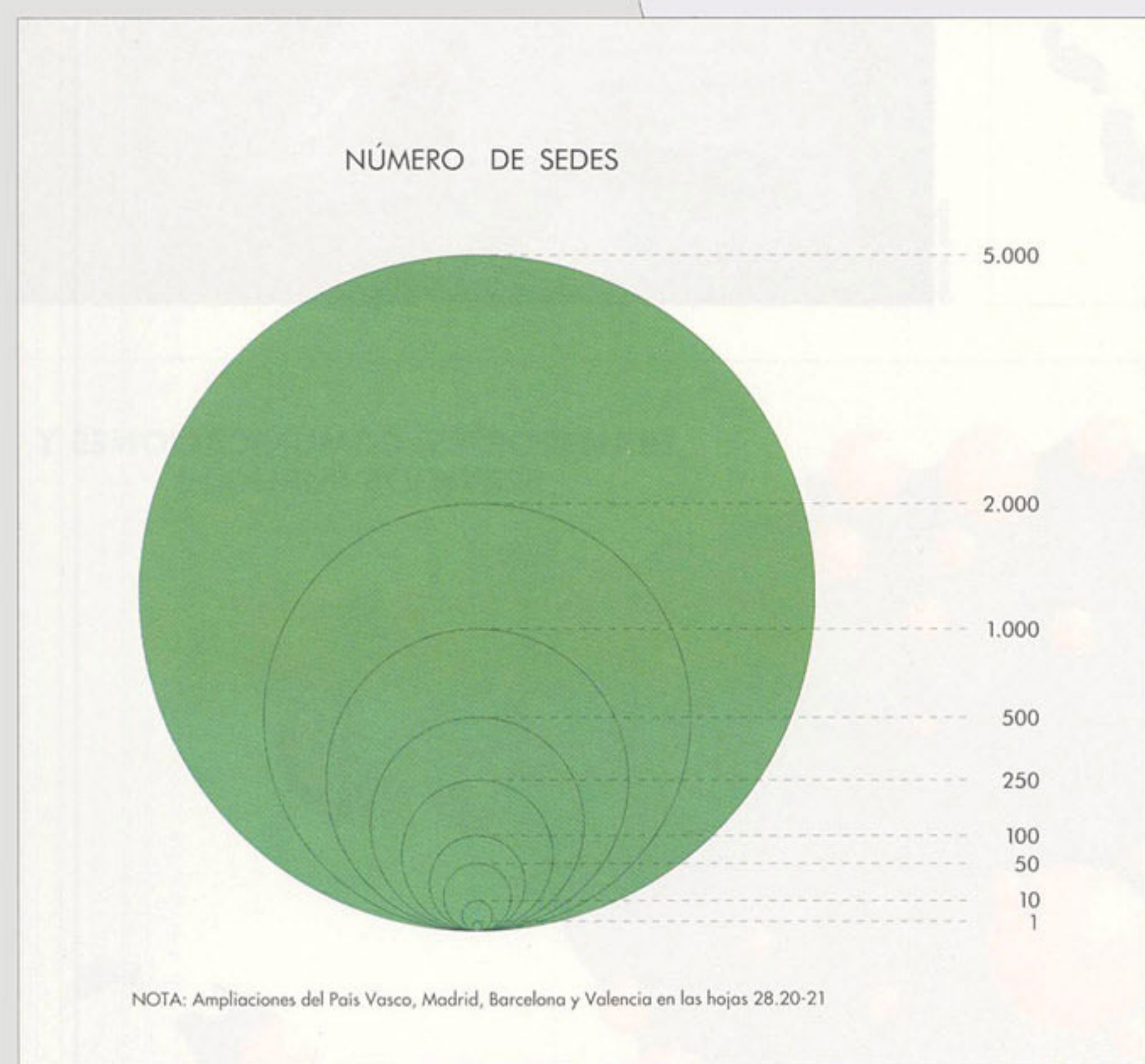






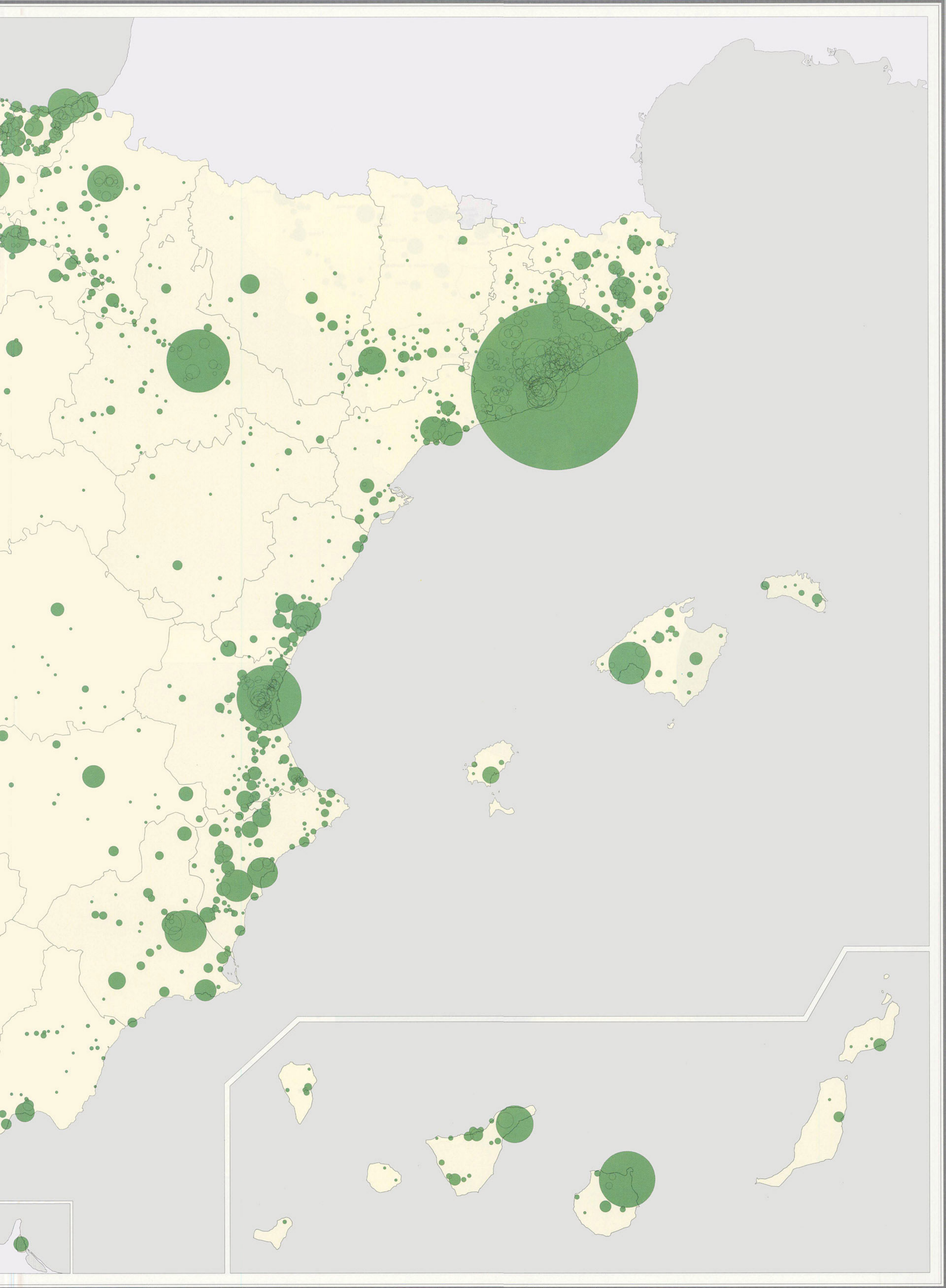




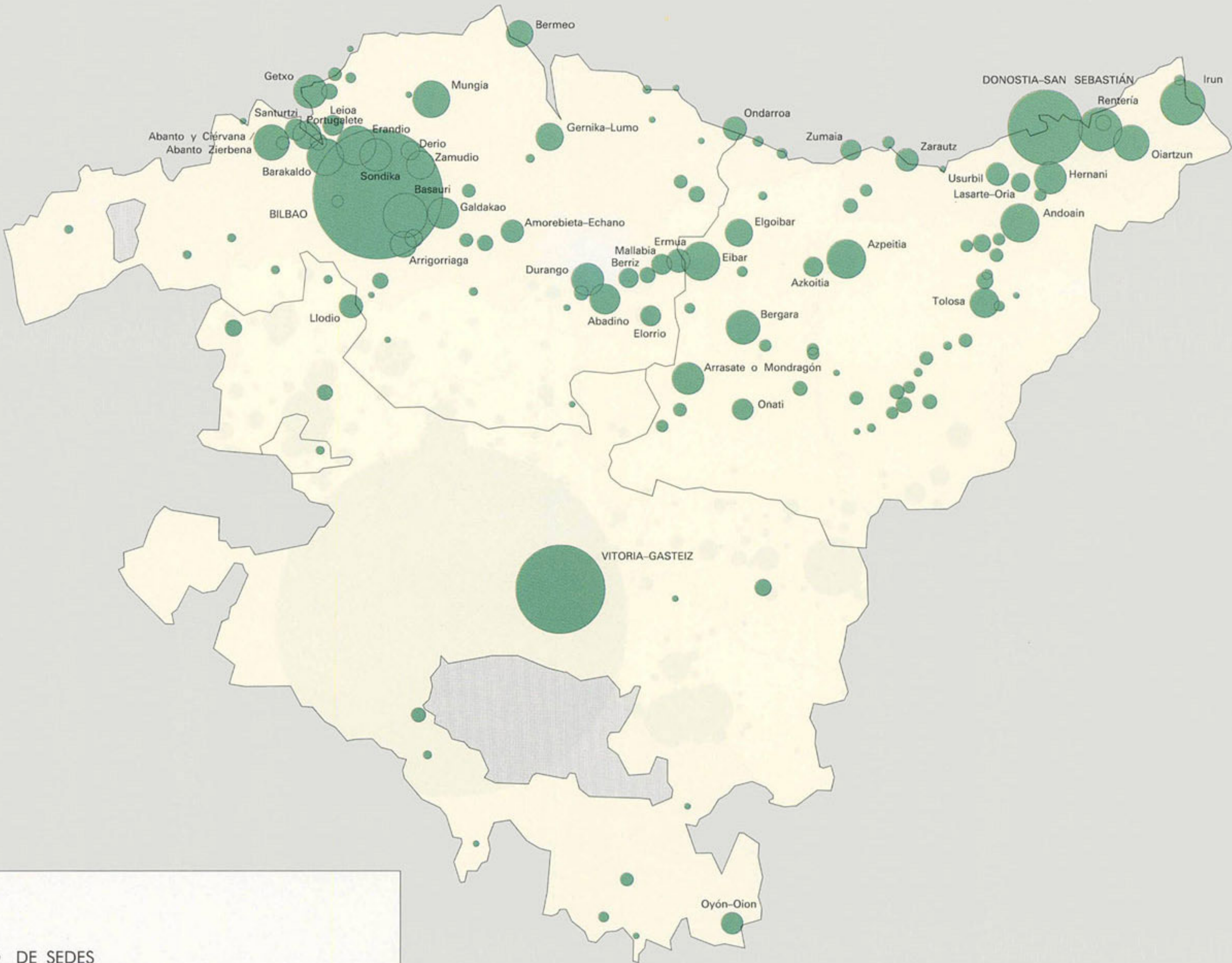


ESCALA 1:2.000.000

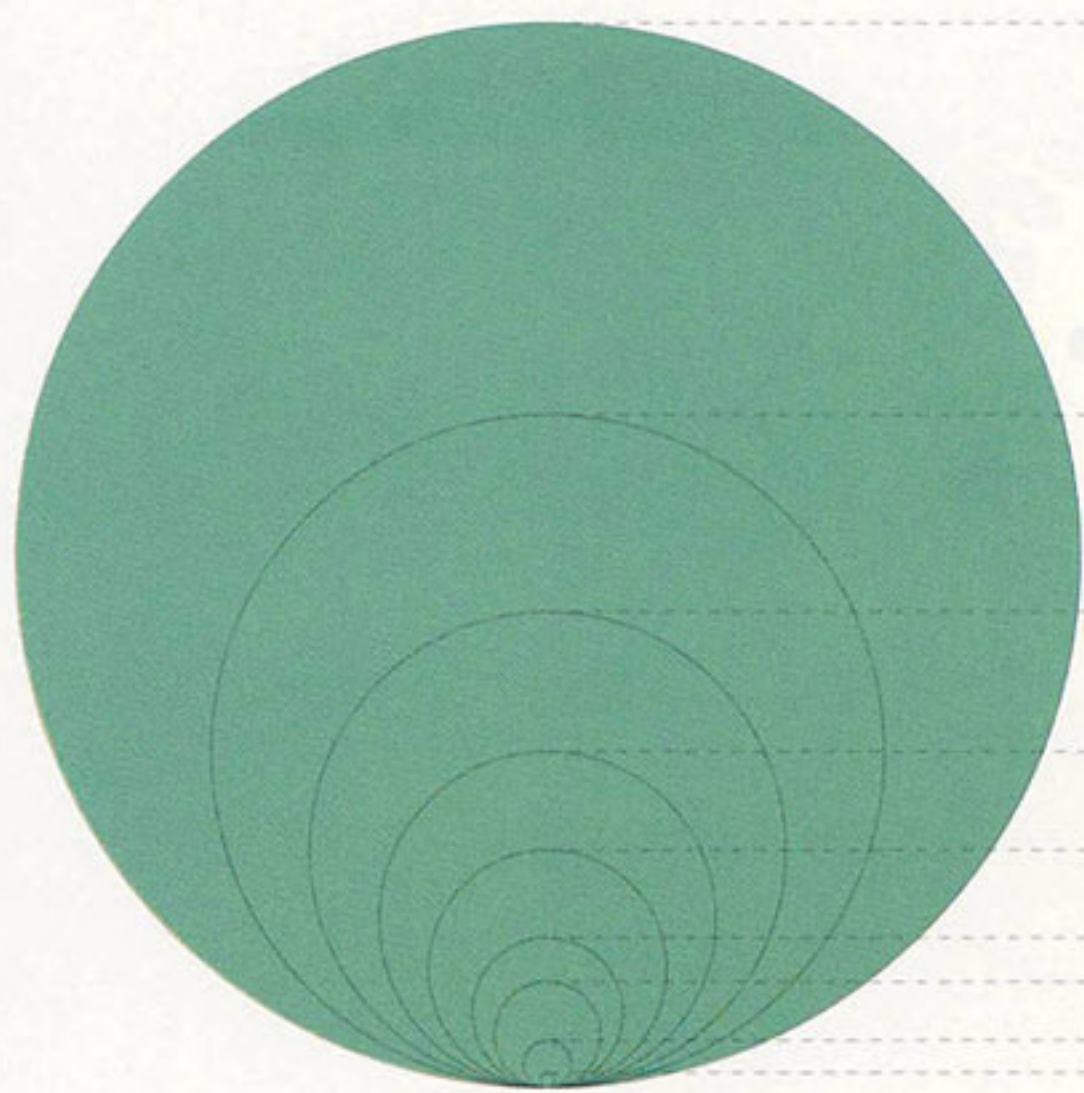
Fuente de información: Dun & Bradstreet International. Censo estadístico Duns 30.000, 1993



PAÍS VASCO



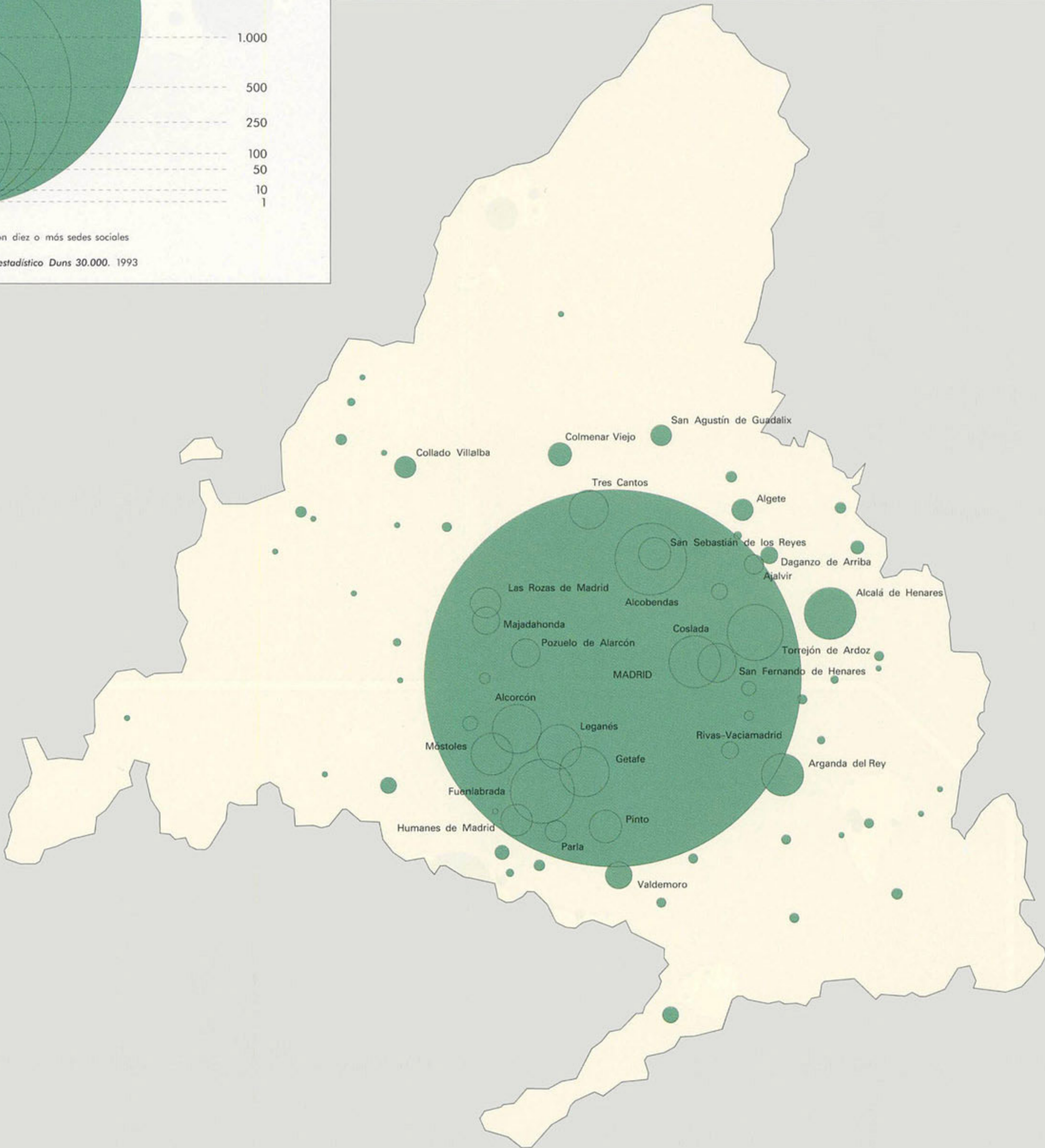
NÚMERO DE SEDES



NOTA: Se han rotulado los municipios con diez o más sedes sociales
Fuente de información: Dun & Bradstreet International, Censo estadístico Duns 30.000, 1993

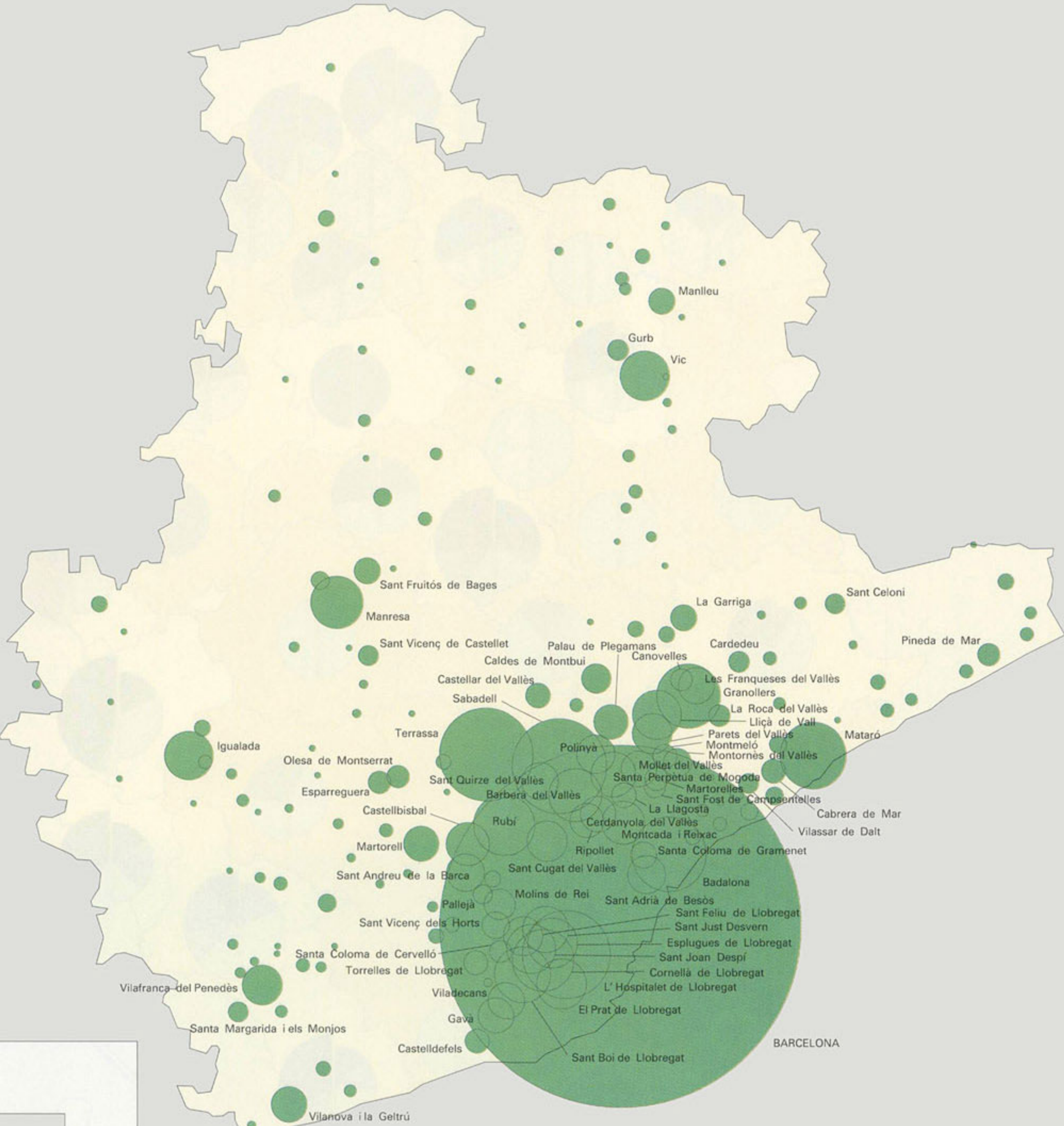
ESCALA 1:666.667

MADRID

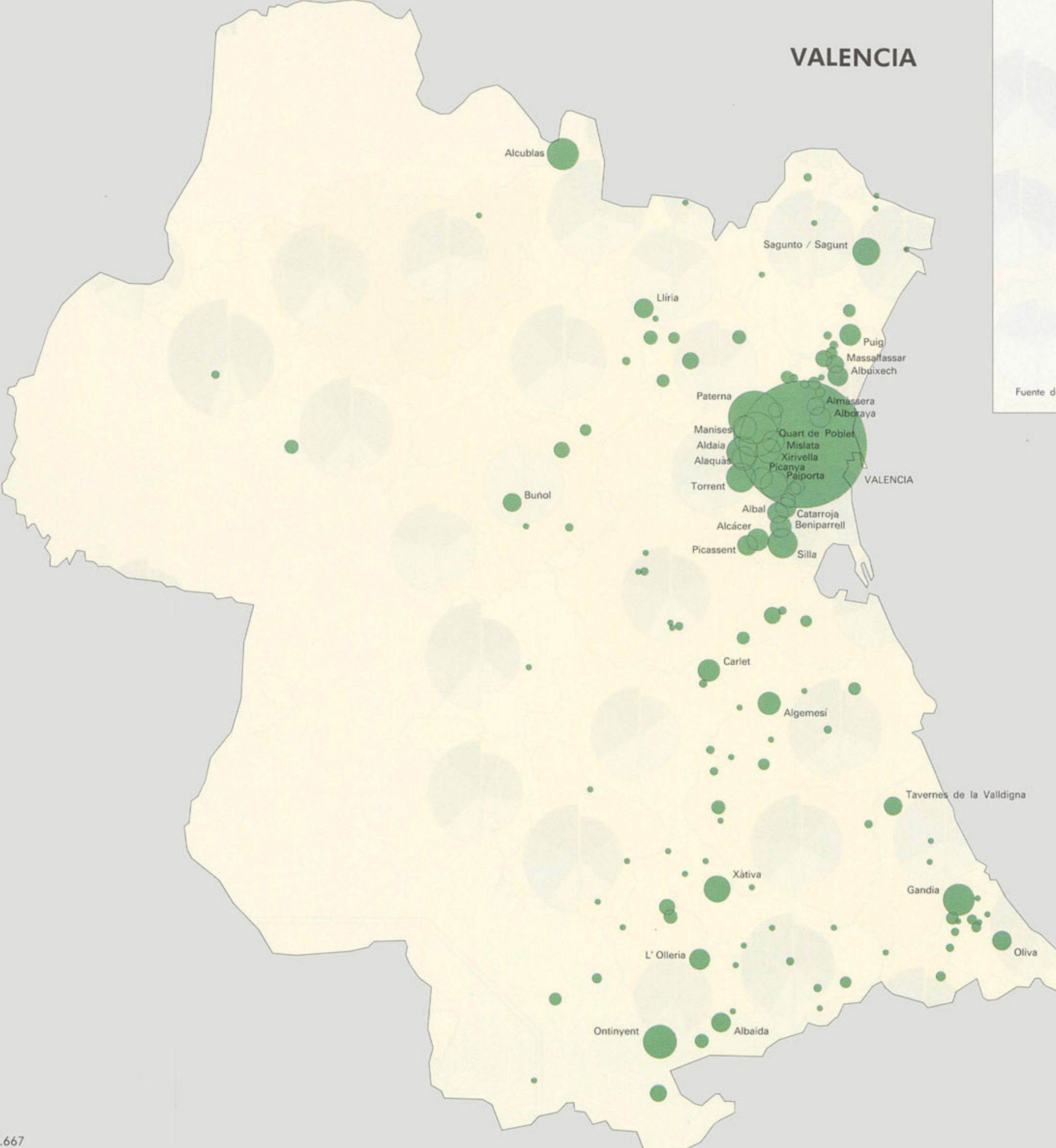


ESCALA 1:666.667

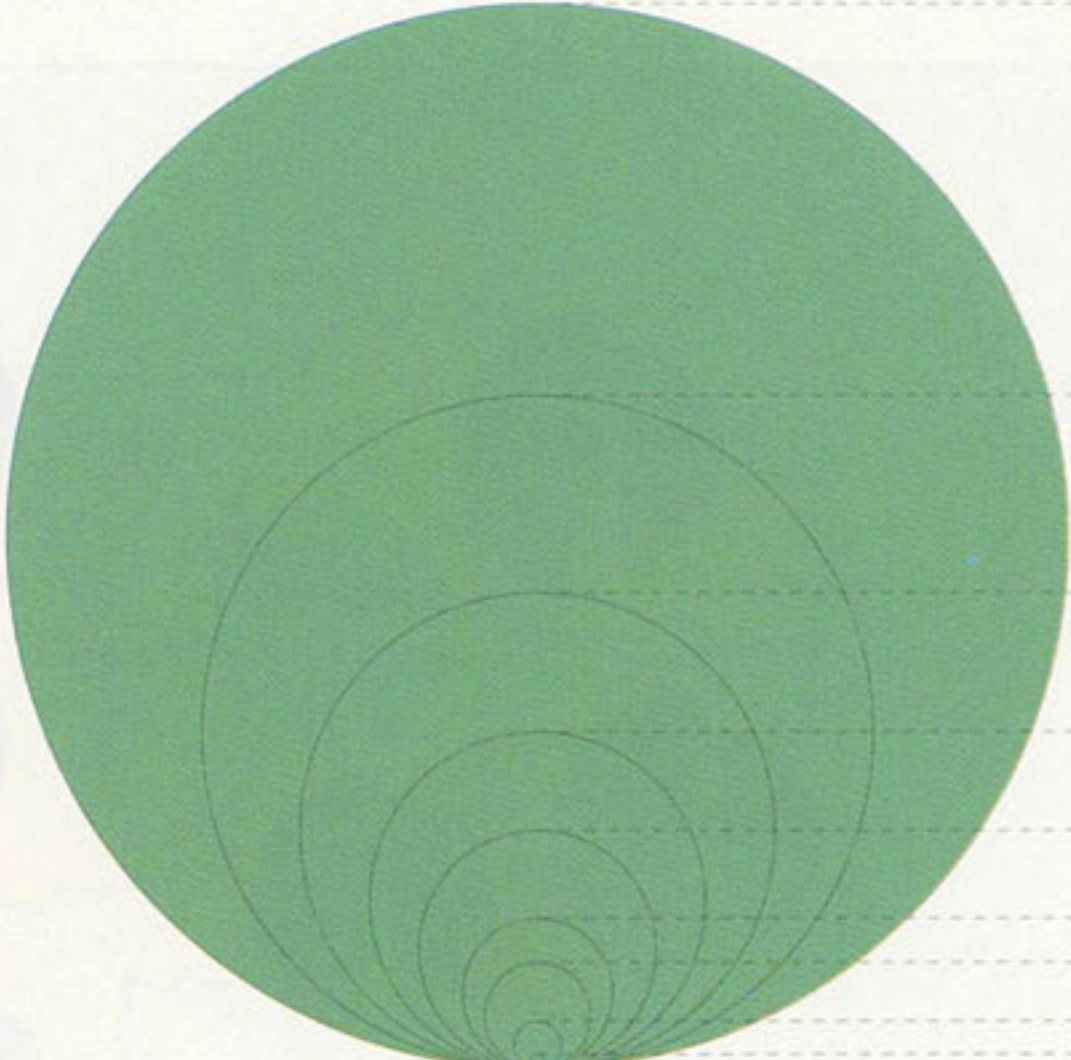
BARCELONA



ESCALA 1:666.667

VALENCIA

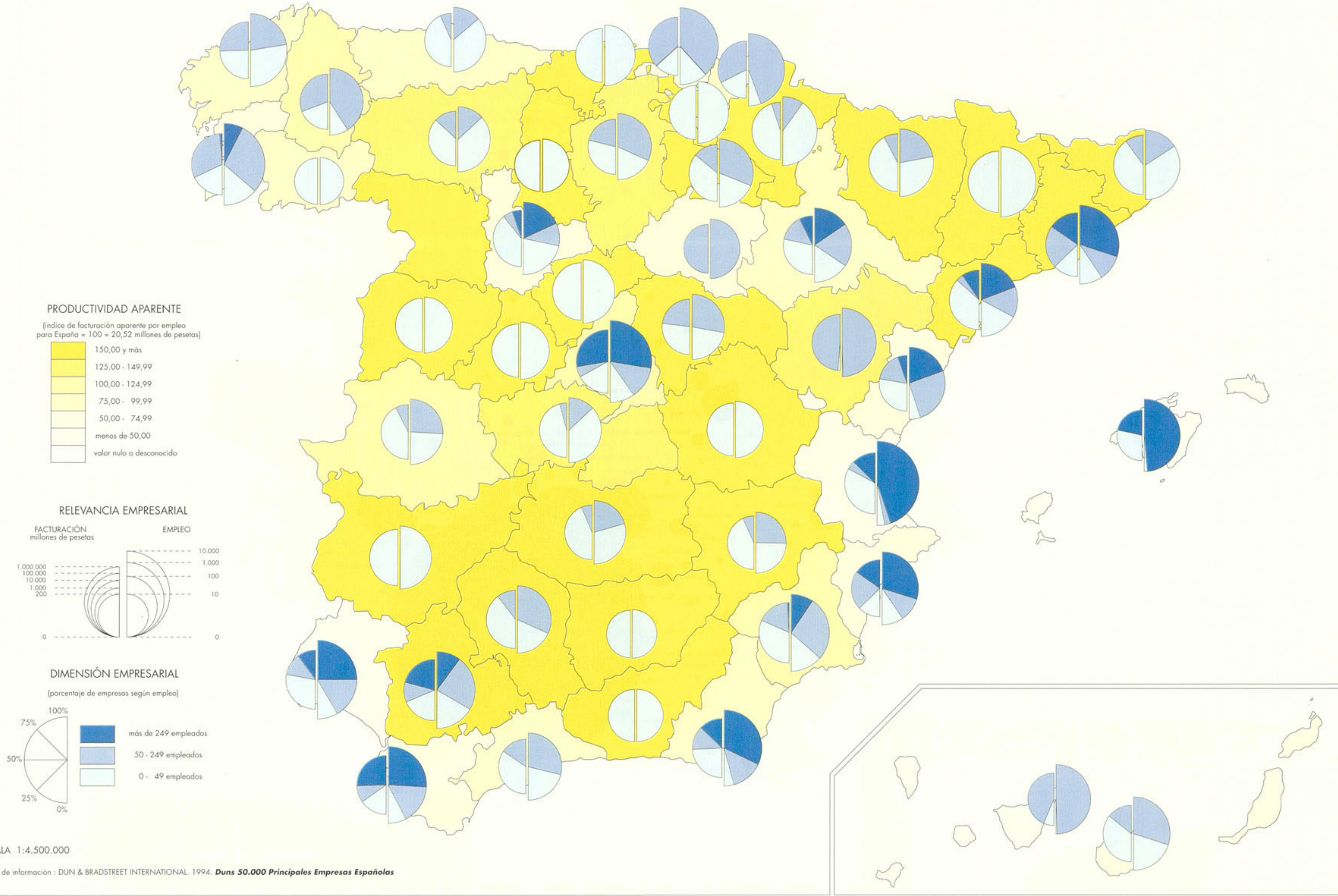
ESCALA 1:666.667



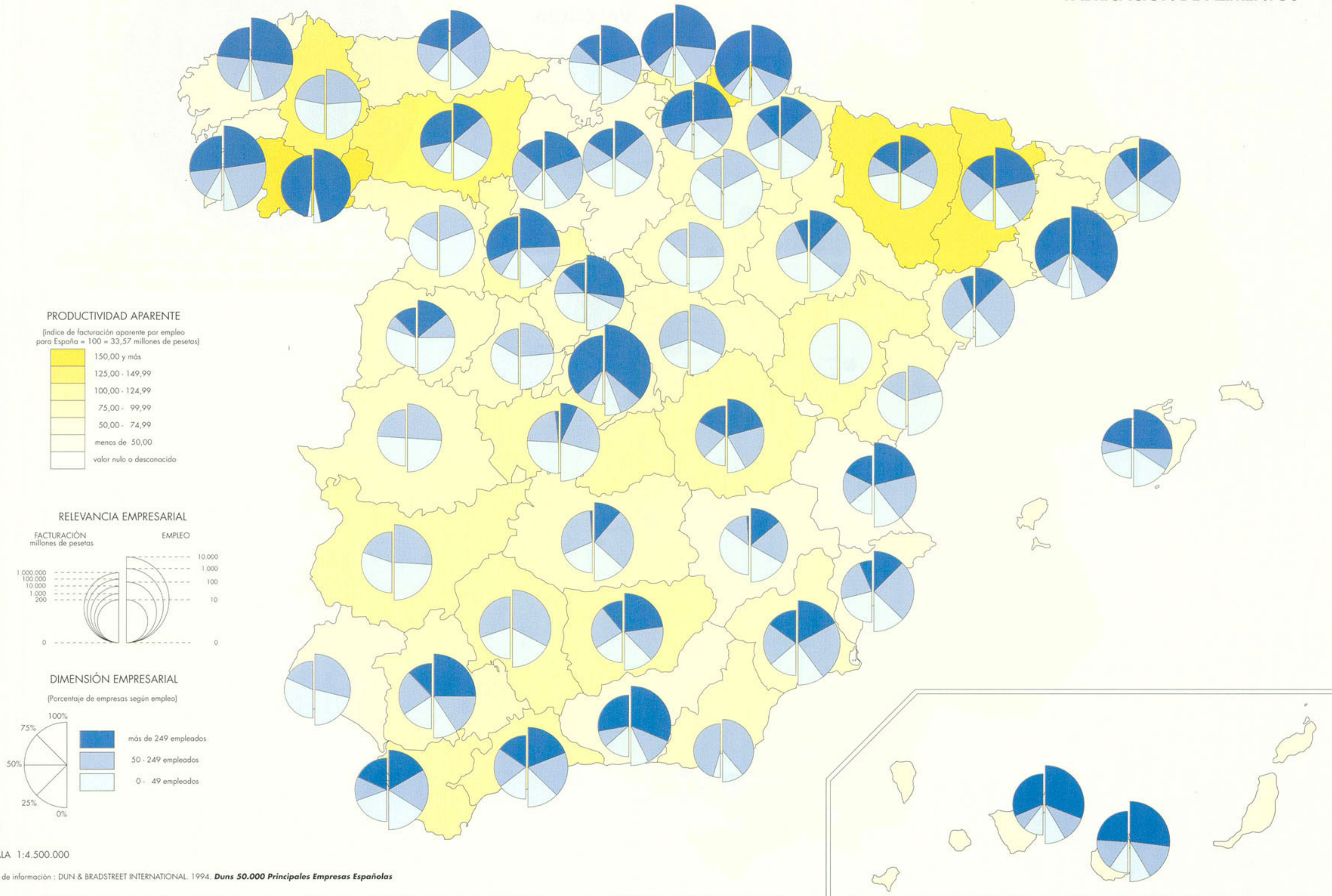
NOTA: Se han rotulado los municipios con diez o más sedes sociales.

Fuente de información: Dun & Bradstreet International, Censo estadístico Duns 30.000, 1994.

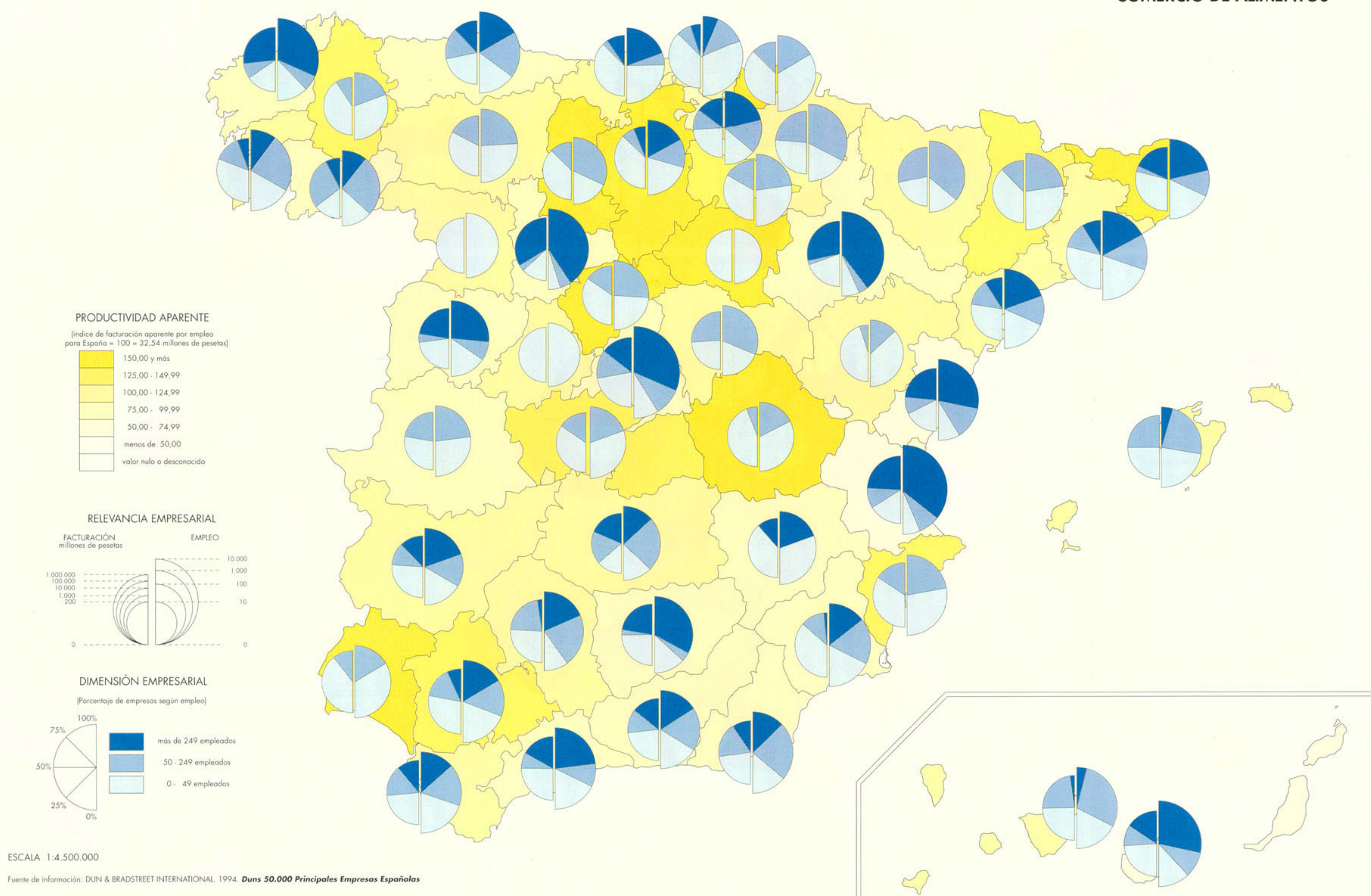
AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA



FABRICACIÓN DE ALIMENTOS

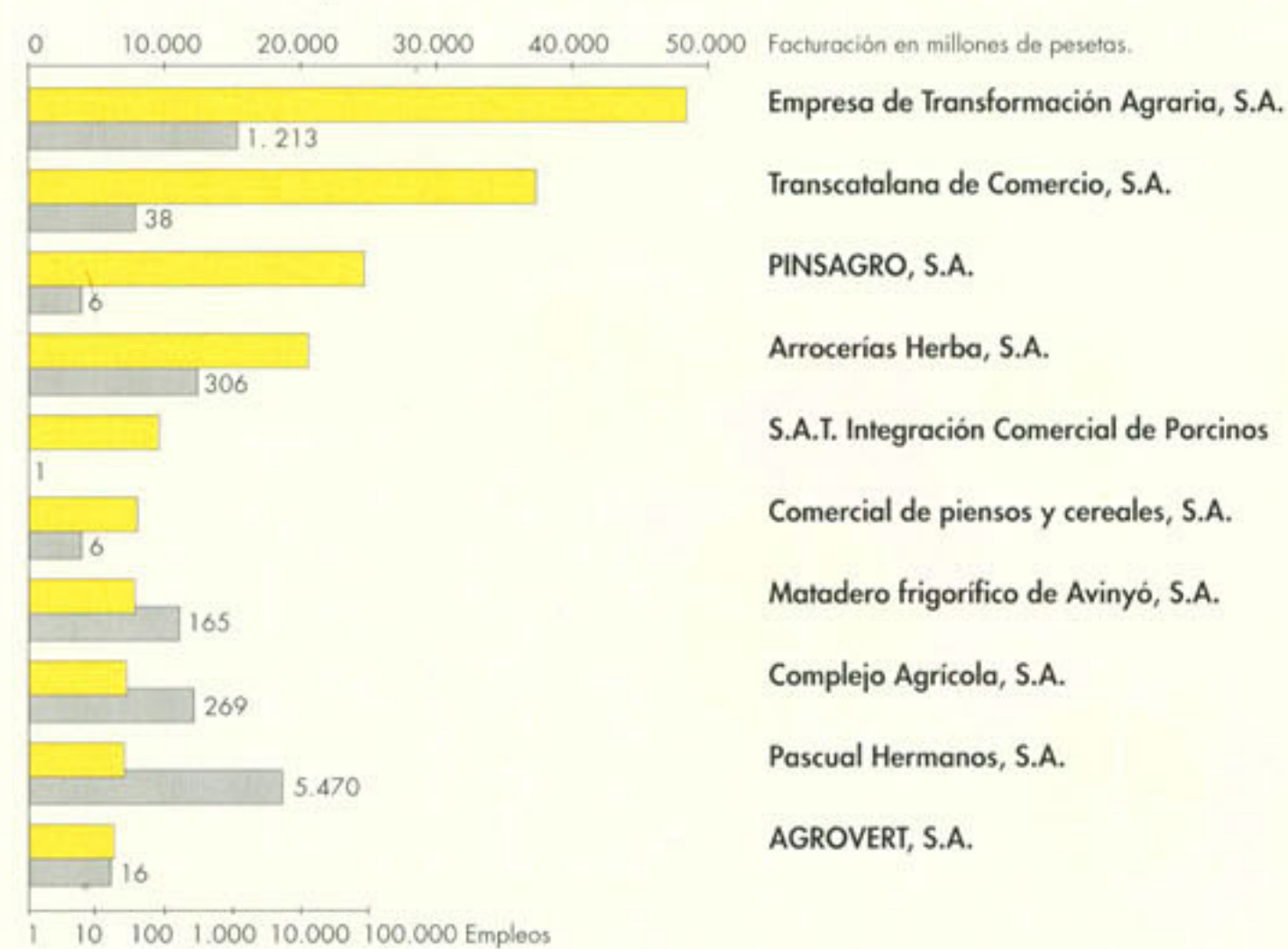


COMERCIO DE ALIMENTOS



LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS

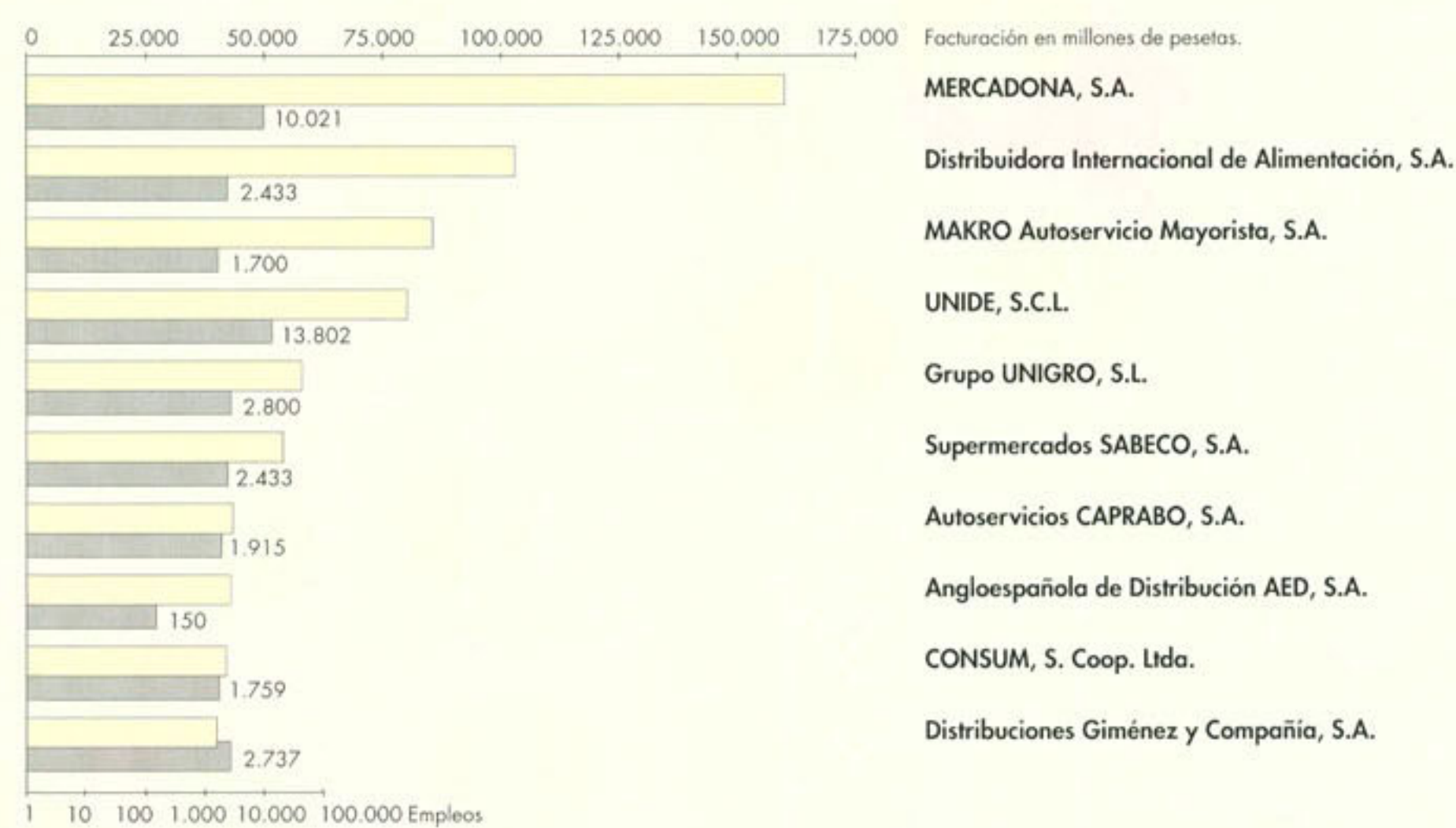
AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA



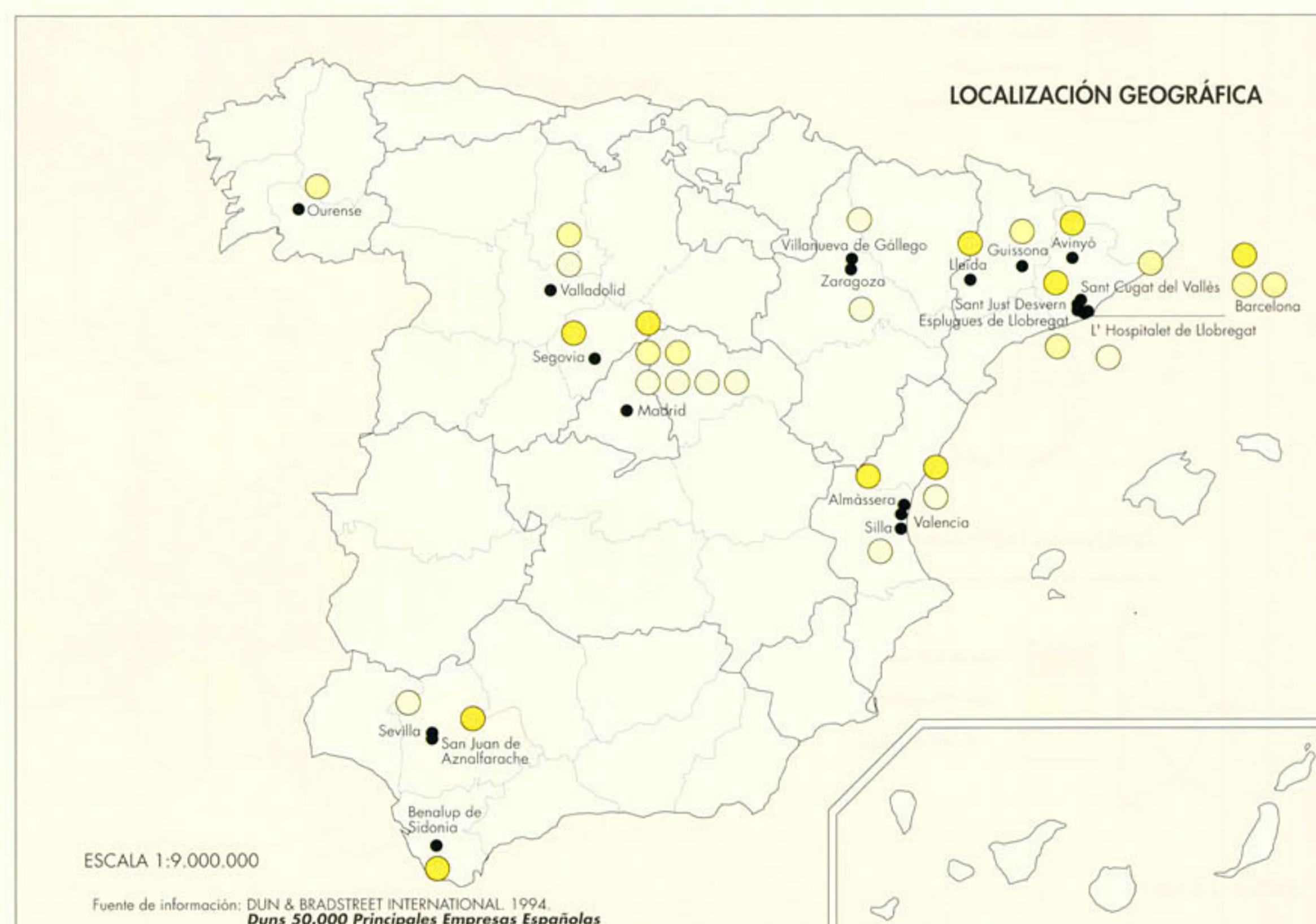
FABRICACIÓN DE ALIMENTOS



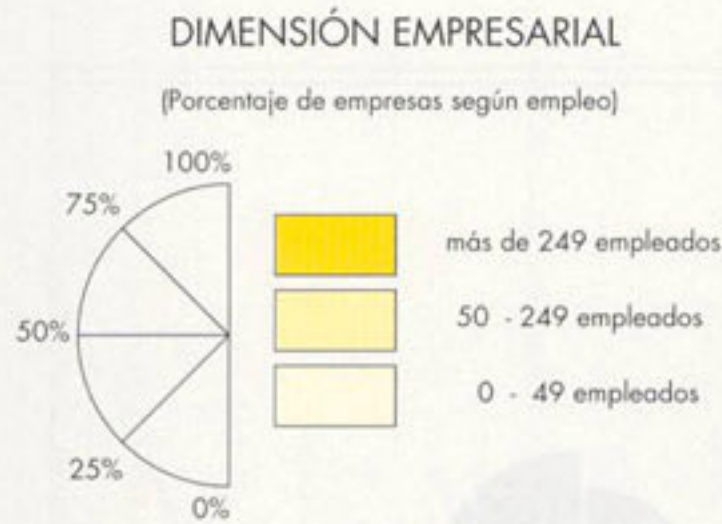
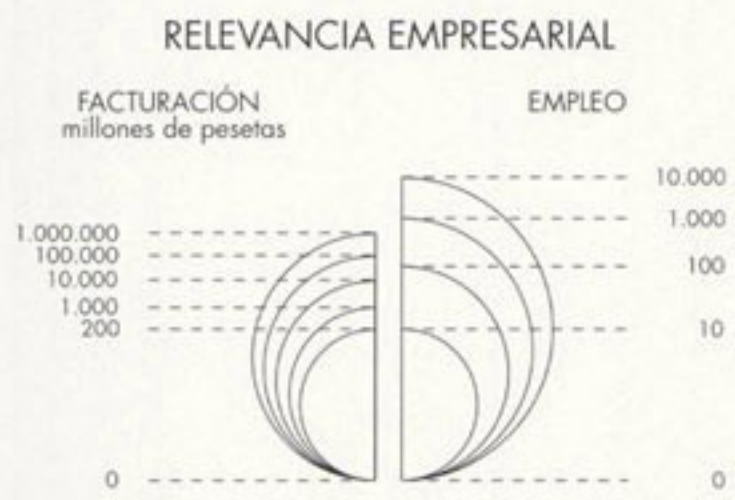
COMERCIO DE ALIMENTOS



LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA



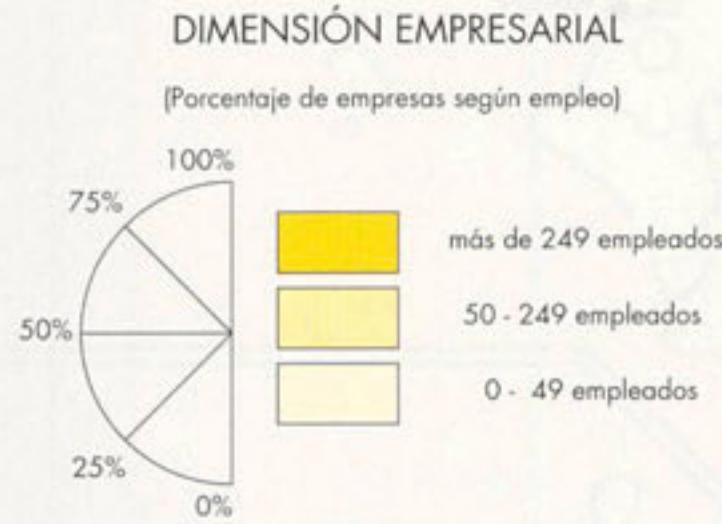
FABRICACIÓN TEXTIL



ESCALA 1:4.500.000

Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL. 1994. *Duns 50.000 Principales Empresas Españolas*

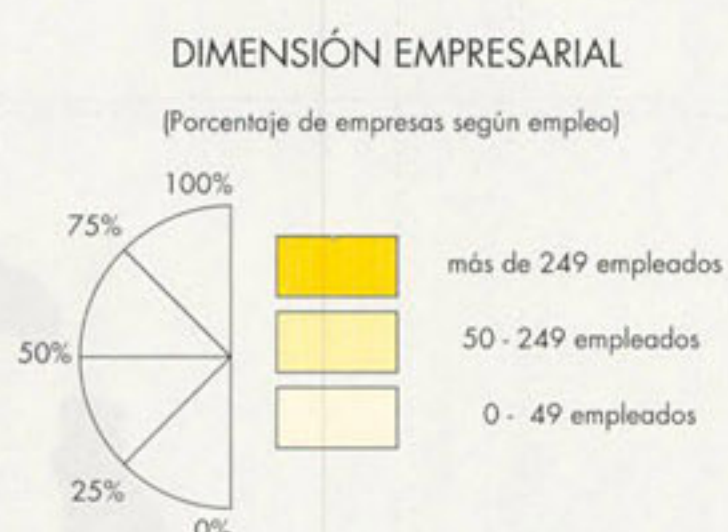
COMERCIO DE TEJIDOS Y PRENDAS DE VESTIR



ESCALA 1:4.500.000

Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL. 1994. *Duns 50.000 Principales Empresas Españolas*

FABRICACIÓN Y COMERCIO DE CALZADO, CUERO Y DERIVADOS

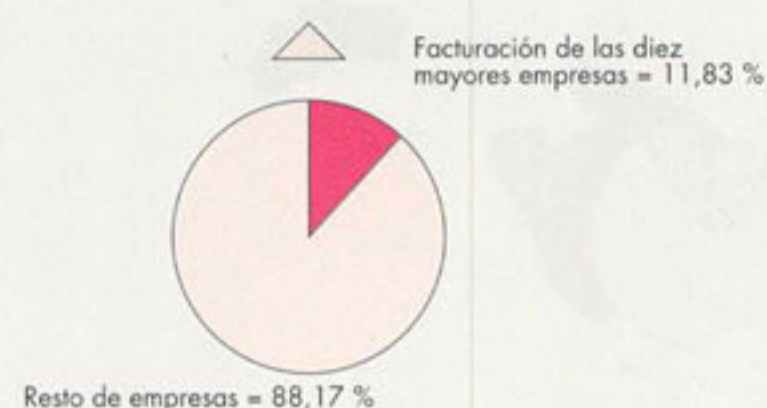
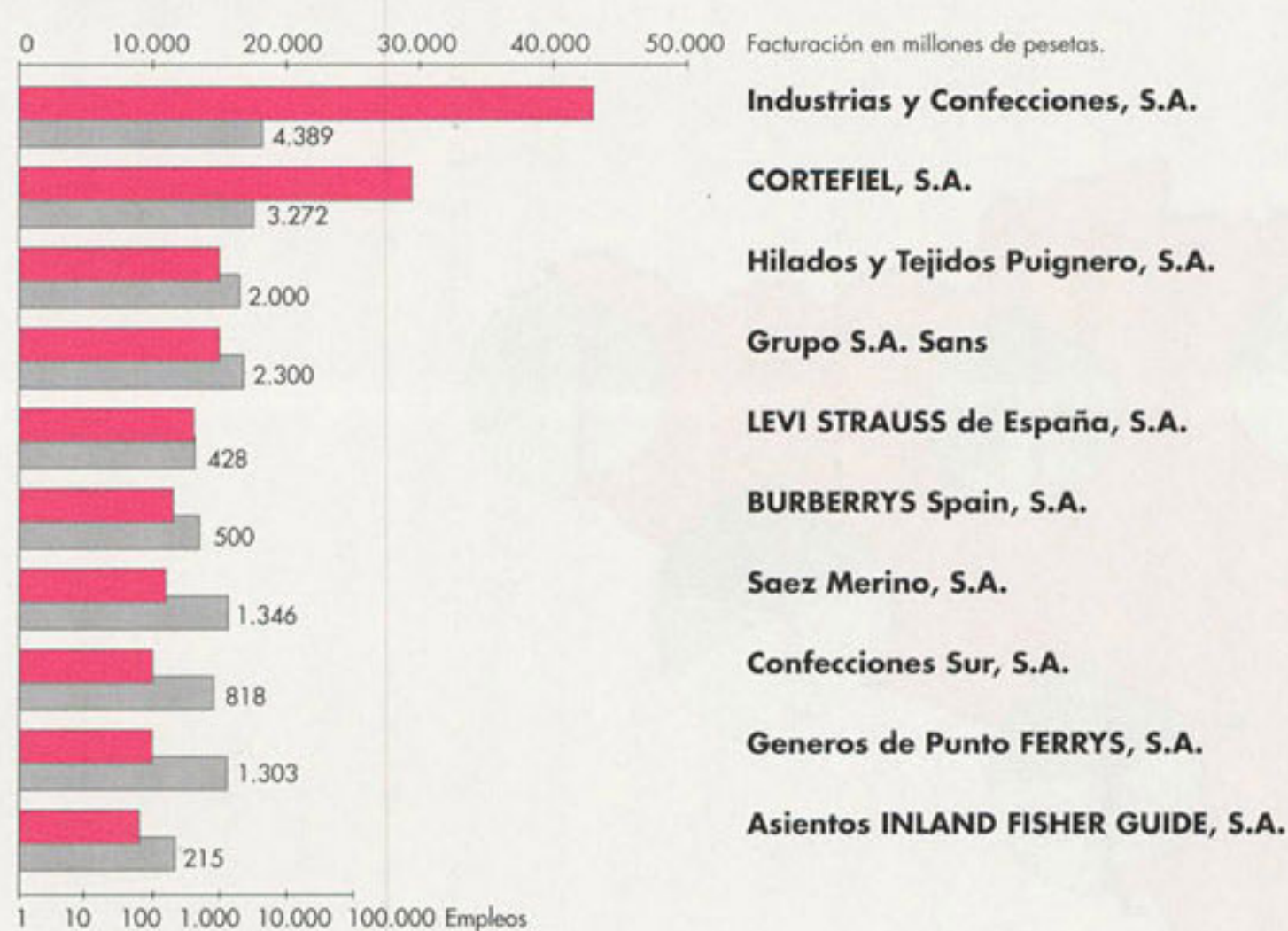


ESCALA 1:4.500.000

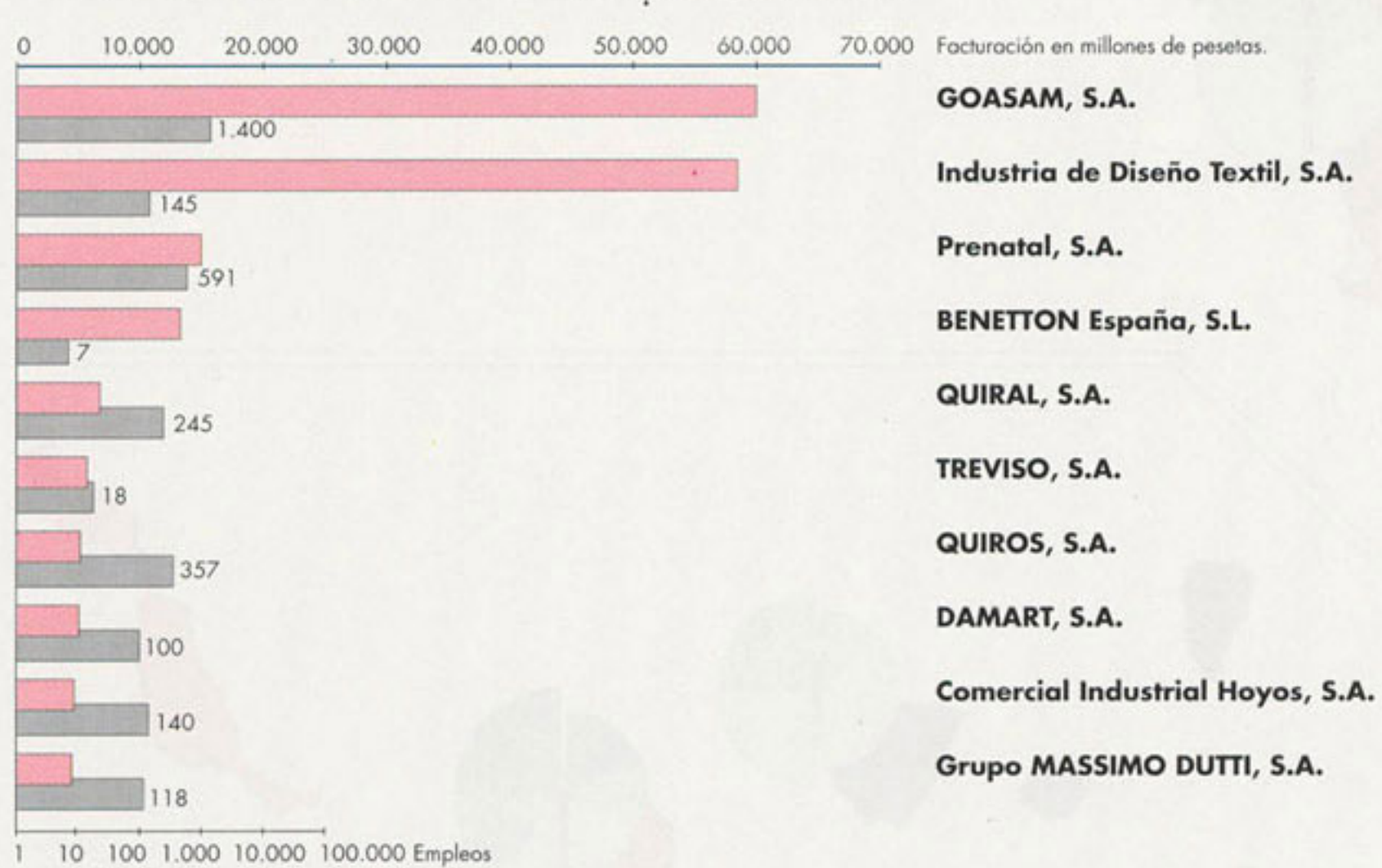
Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL. 1994. *Duns 50.000 Principales Empresas Españolas*

LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS

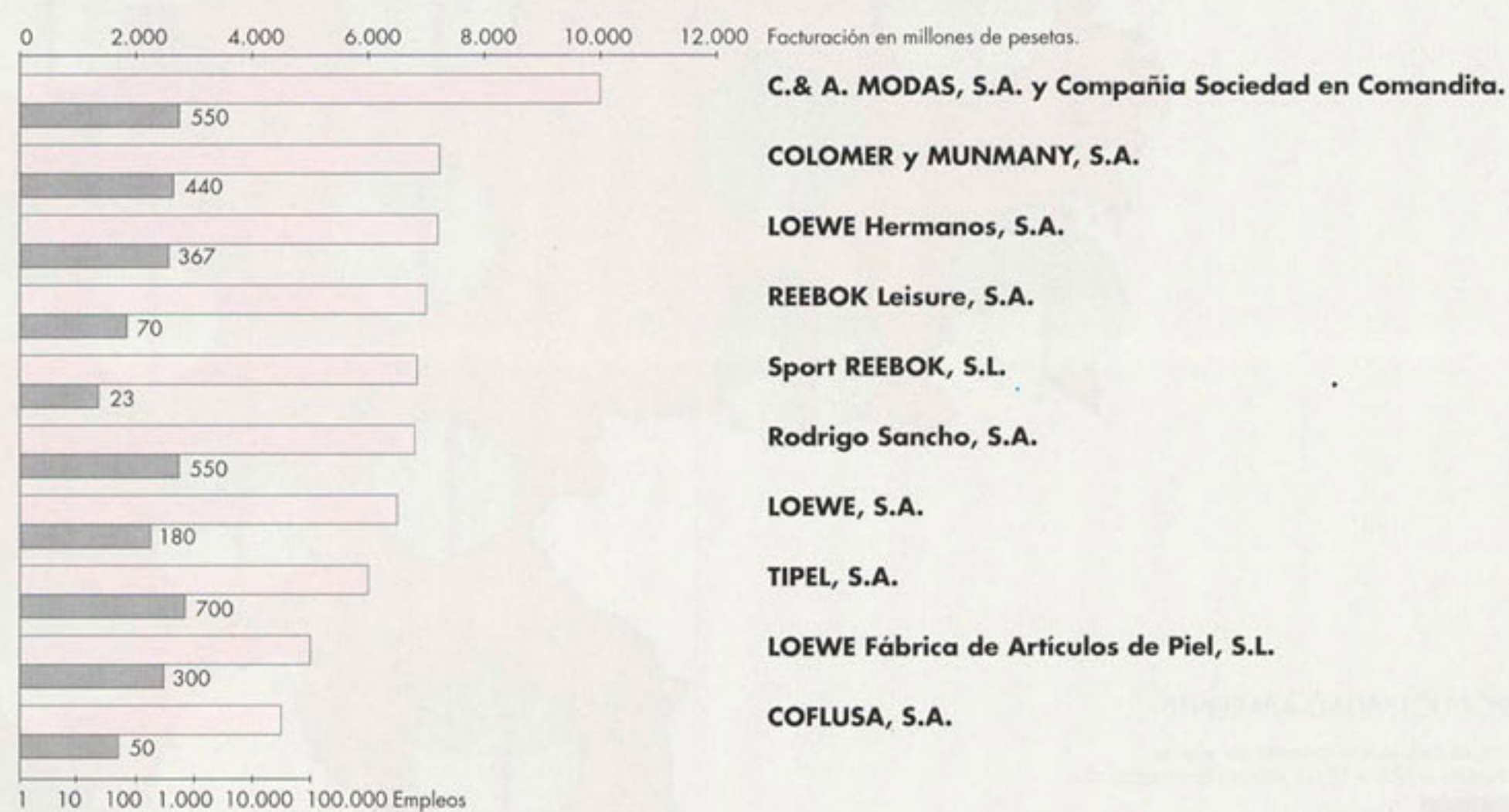
FABRICACIÓN TEXTIL



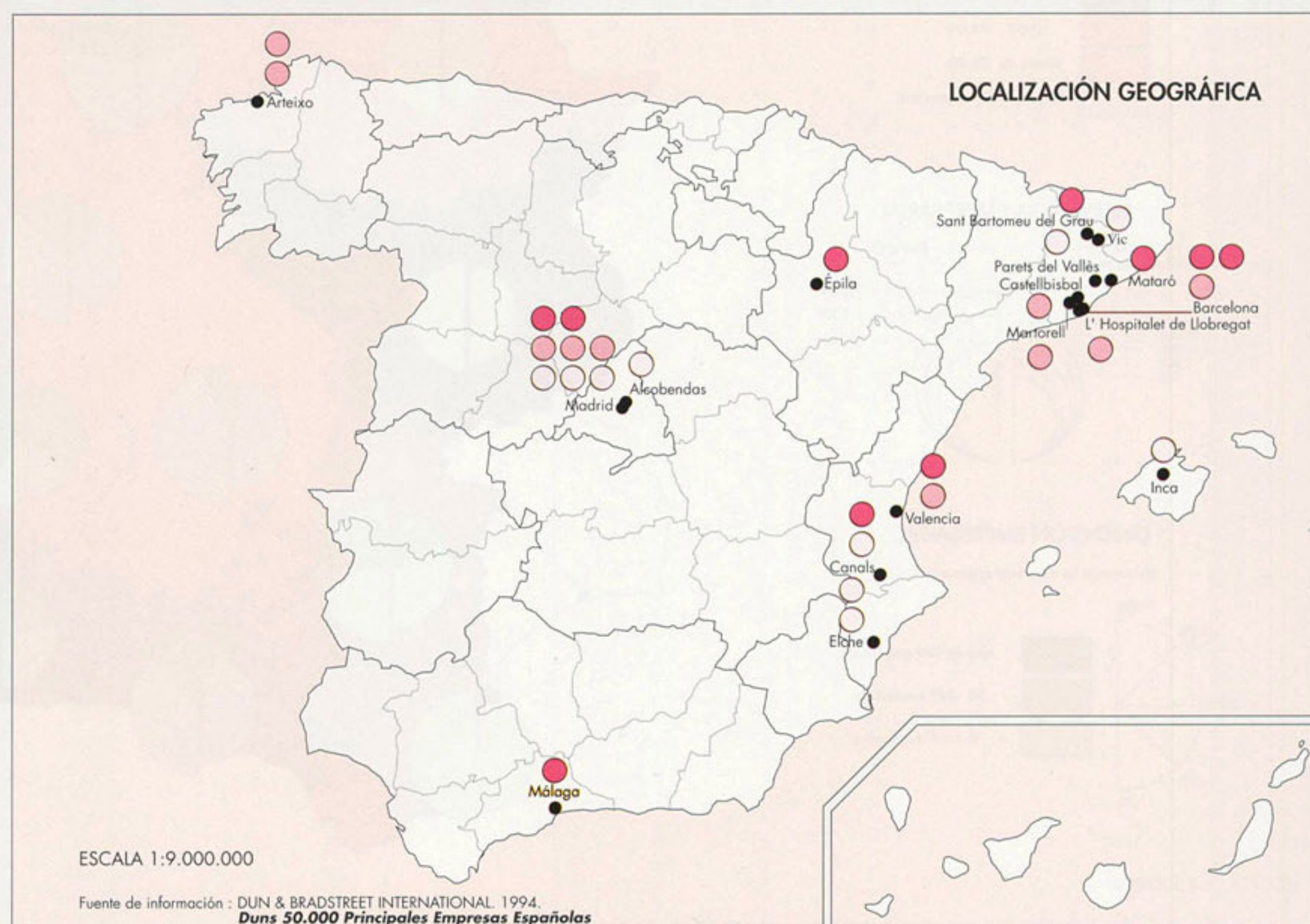
COMERCIO DE TEJIDOS Y PRENDAS DE VESTIR



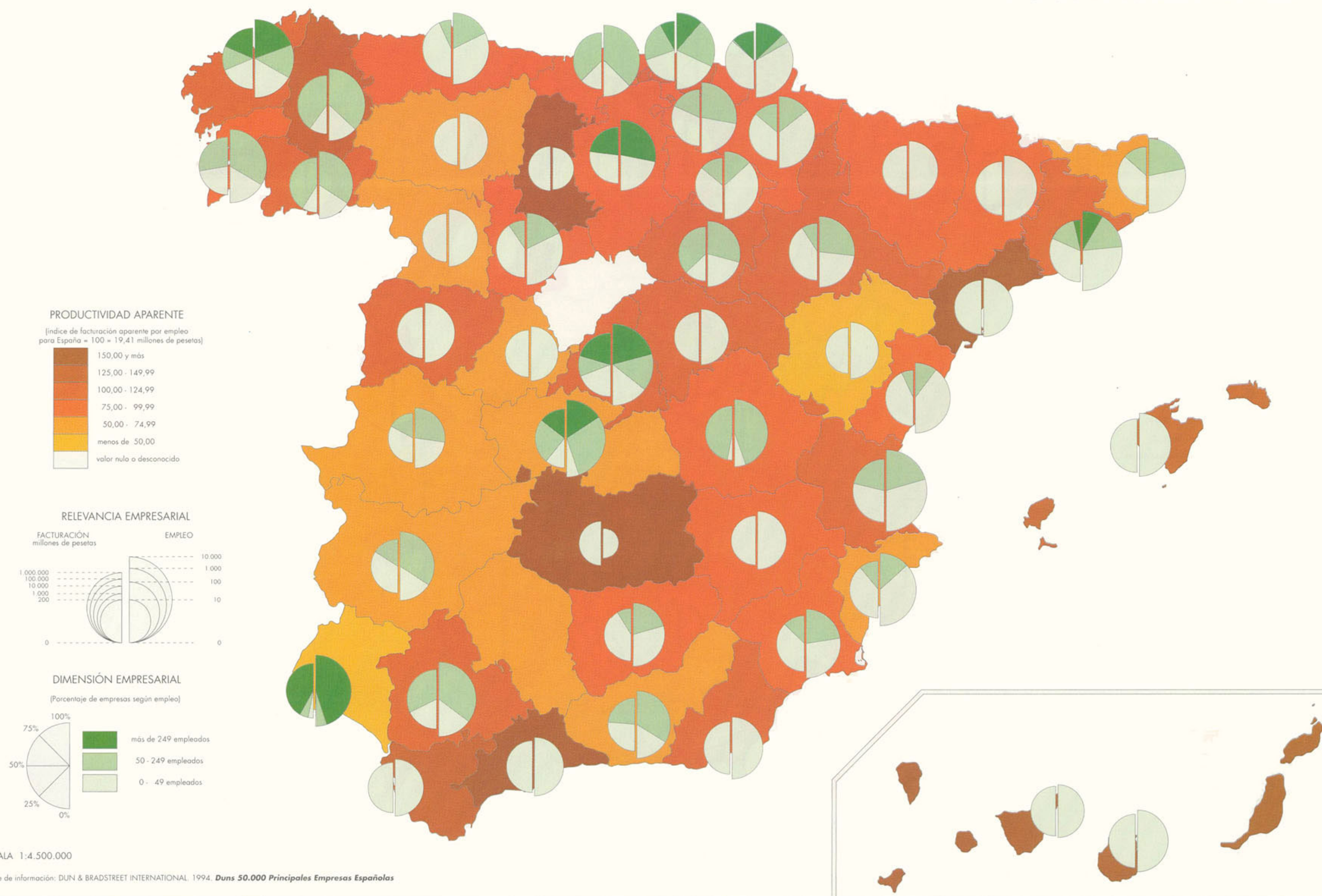
FABRICACIÓN Y COMERCIO DE CALZADO, CUERO Y DERIVADOS



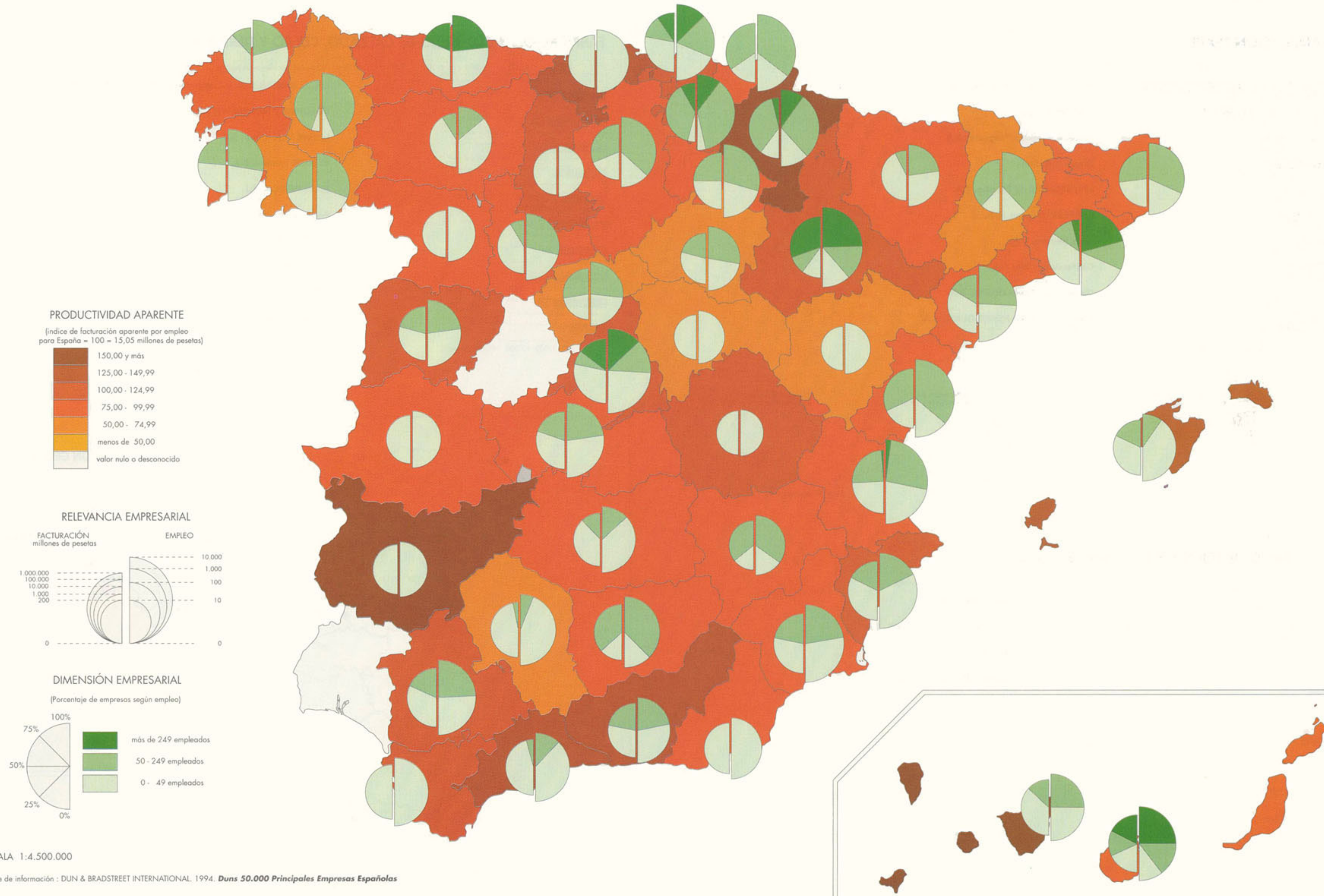
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA



FABRICACIÓN Y COMERCIO DE MADERA

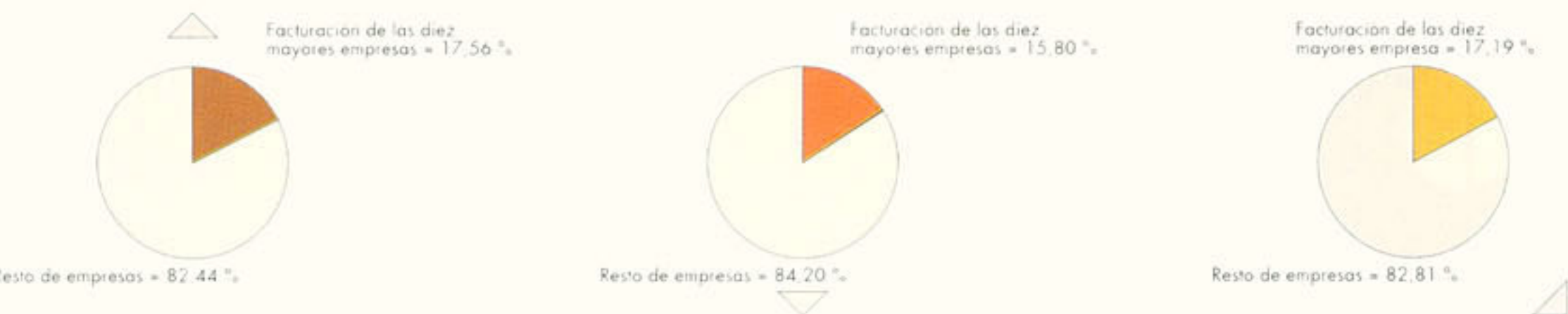
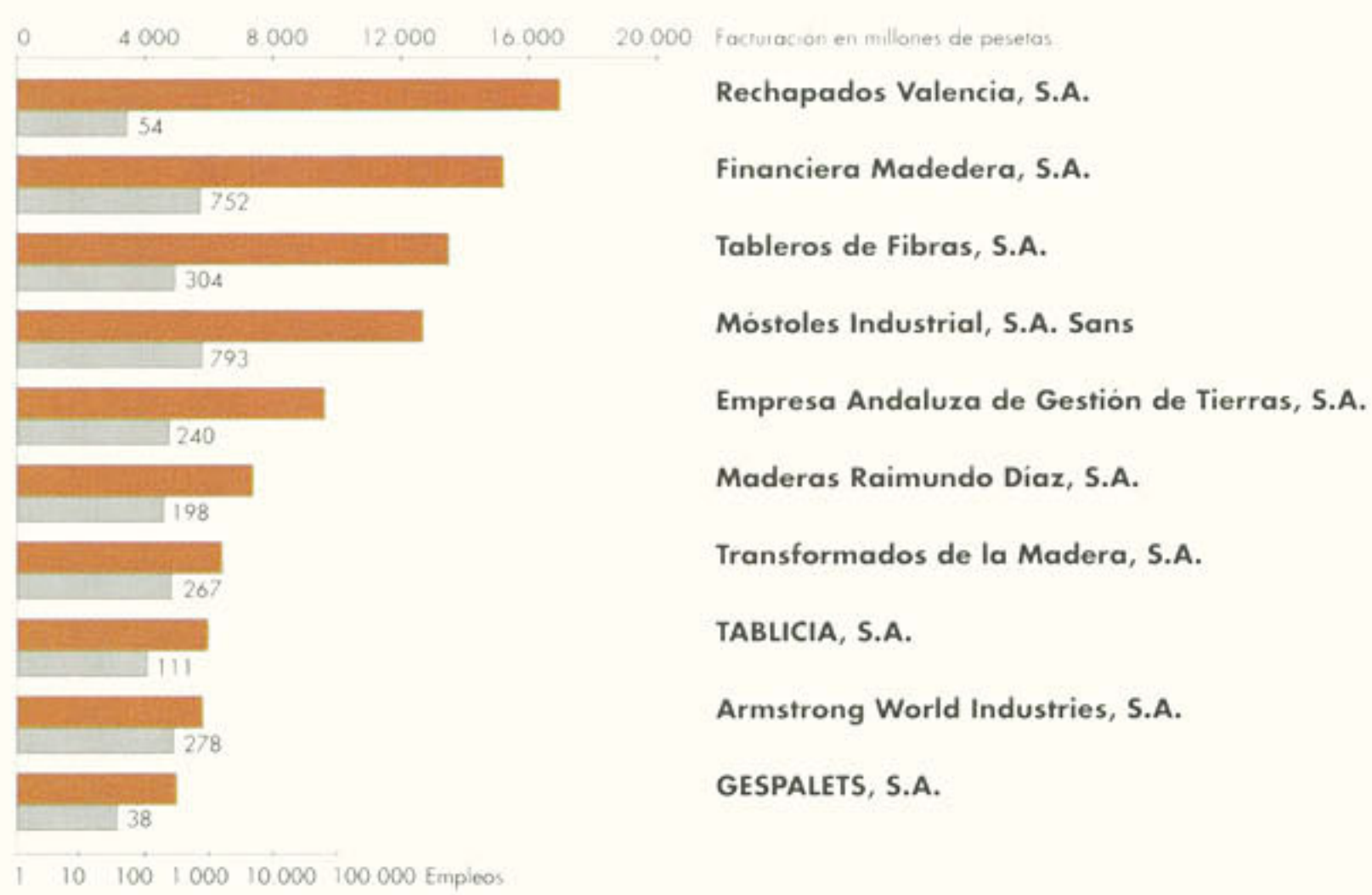


FABRICACIÓN Y COMERCIO DE MOBILIARIO

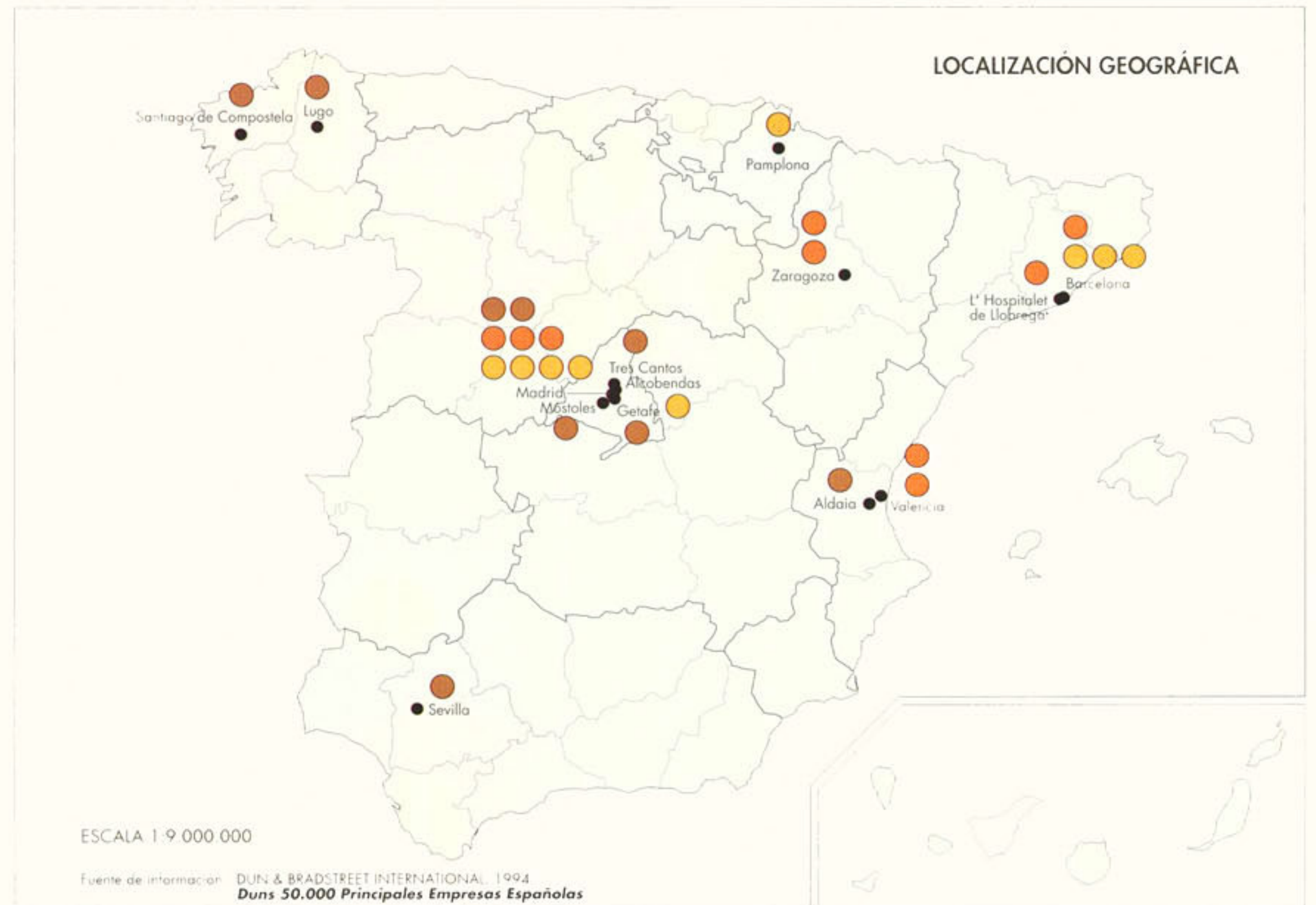


LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS

FABRICACIÓN Y COMERCIO DE MADERA



LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA



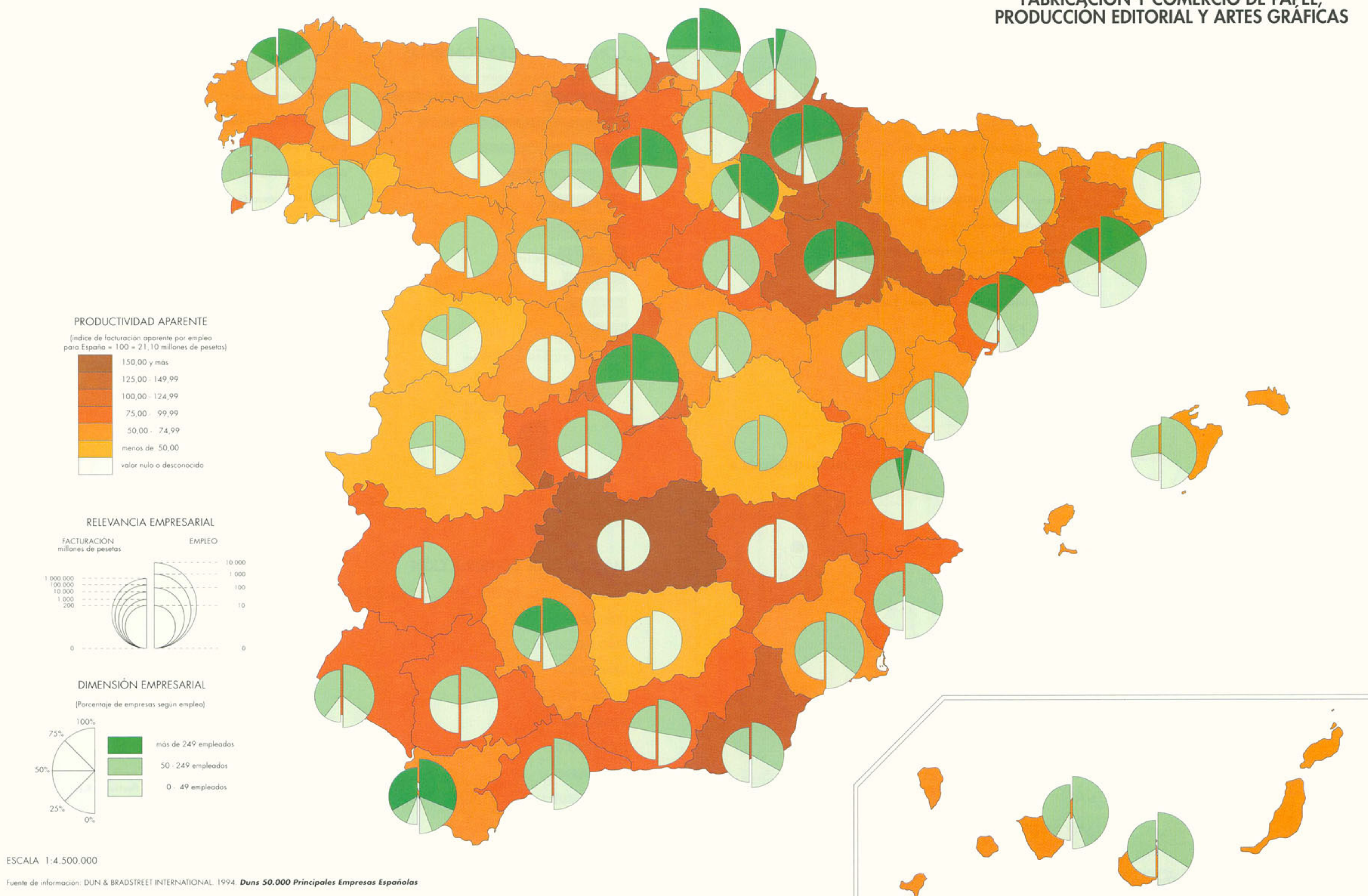
FABRICACIÓN Y COMERCIO DE MOBILIARIO



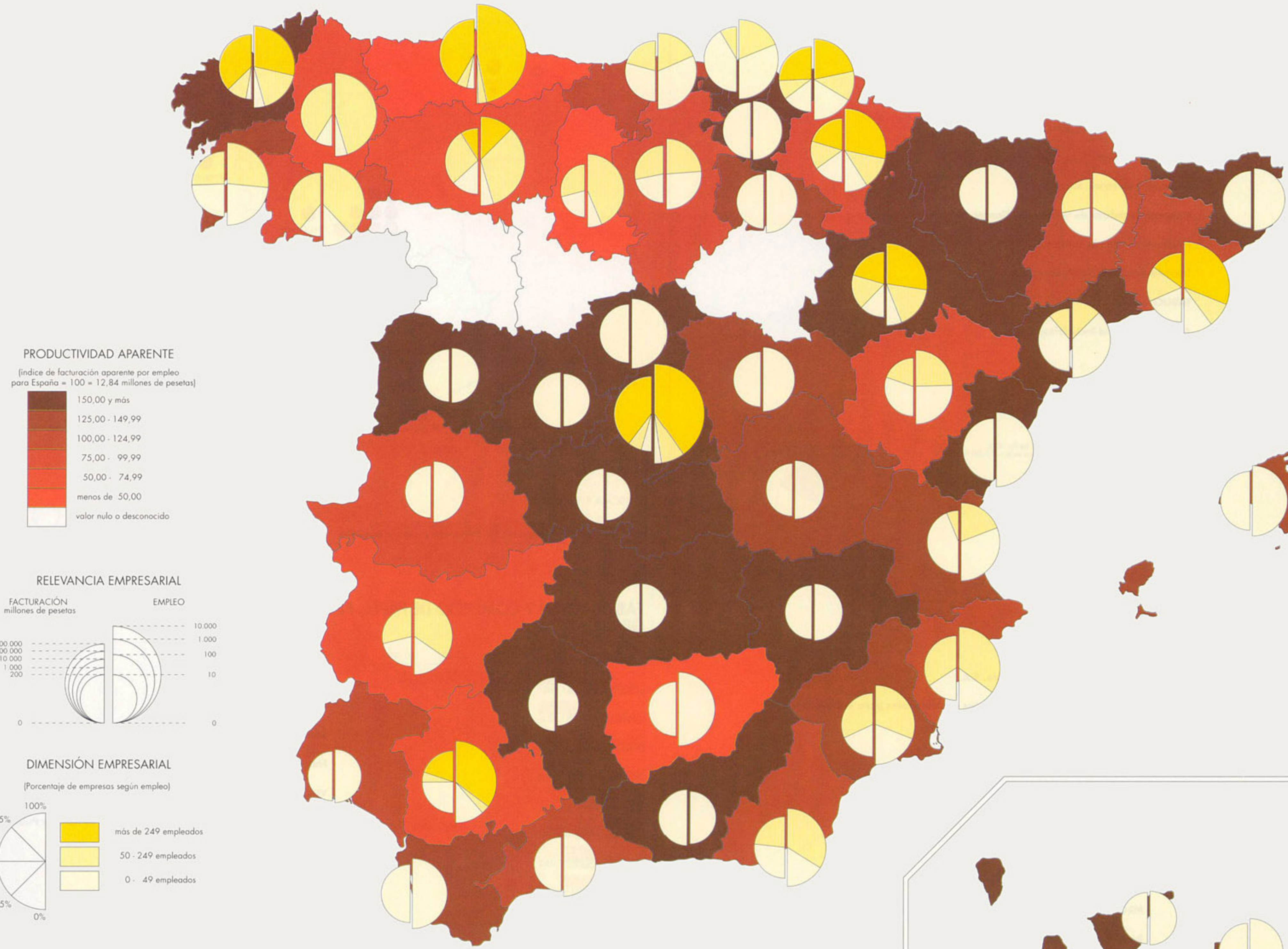
FABRICACIÓN Y COMERCIO DE PAPEL, PRODUCCIÓN EDITORIAL Y ARTES GRÁFICAS



FABRICACIÓN Y COMERCIO DE PAPEL, PRODUCCIÓN EDITORIAL Y ARTES GRÁFICAS



MINERÍA



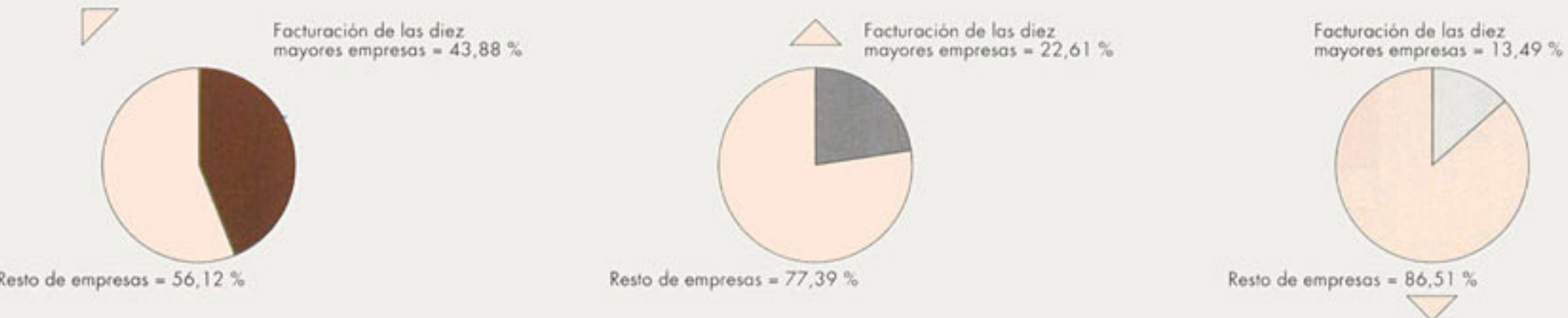
ESCALA 1:4.500.000
Fuente de información : DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL. 1994. **Duns 50.000 Principales Empresas Españolas**

LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS

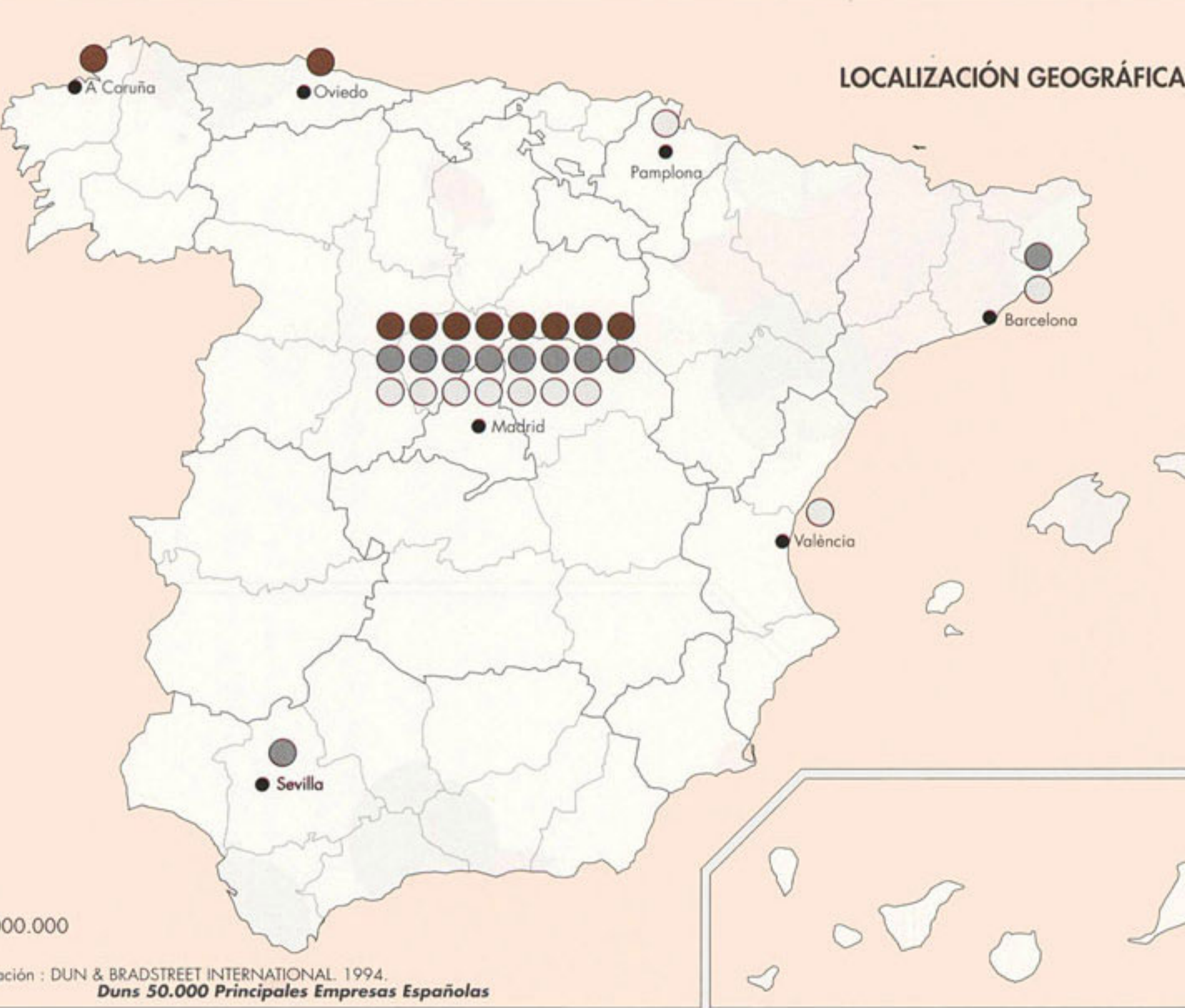
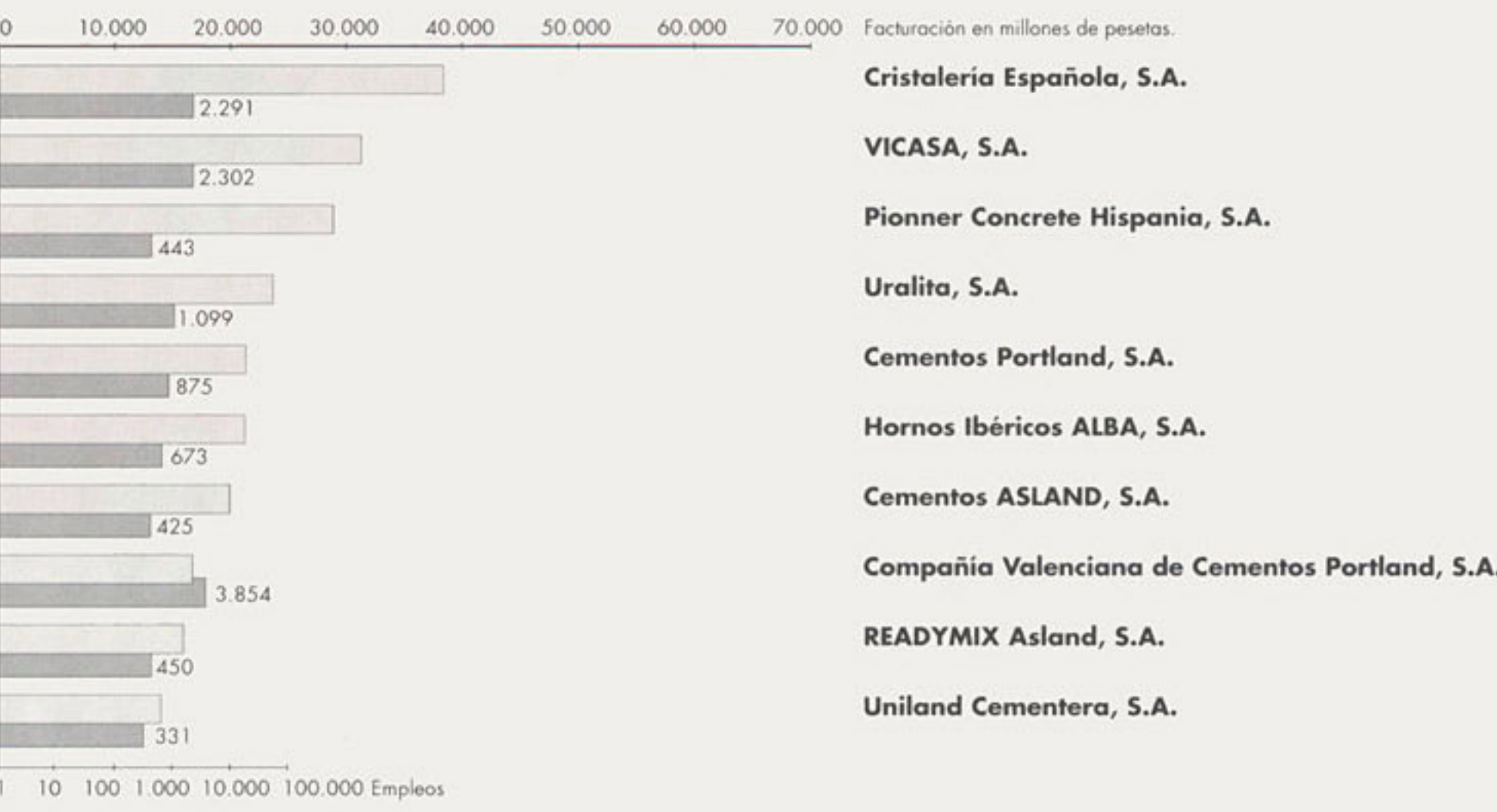
MINERÍA



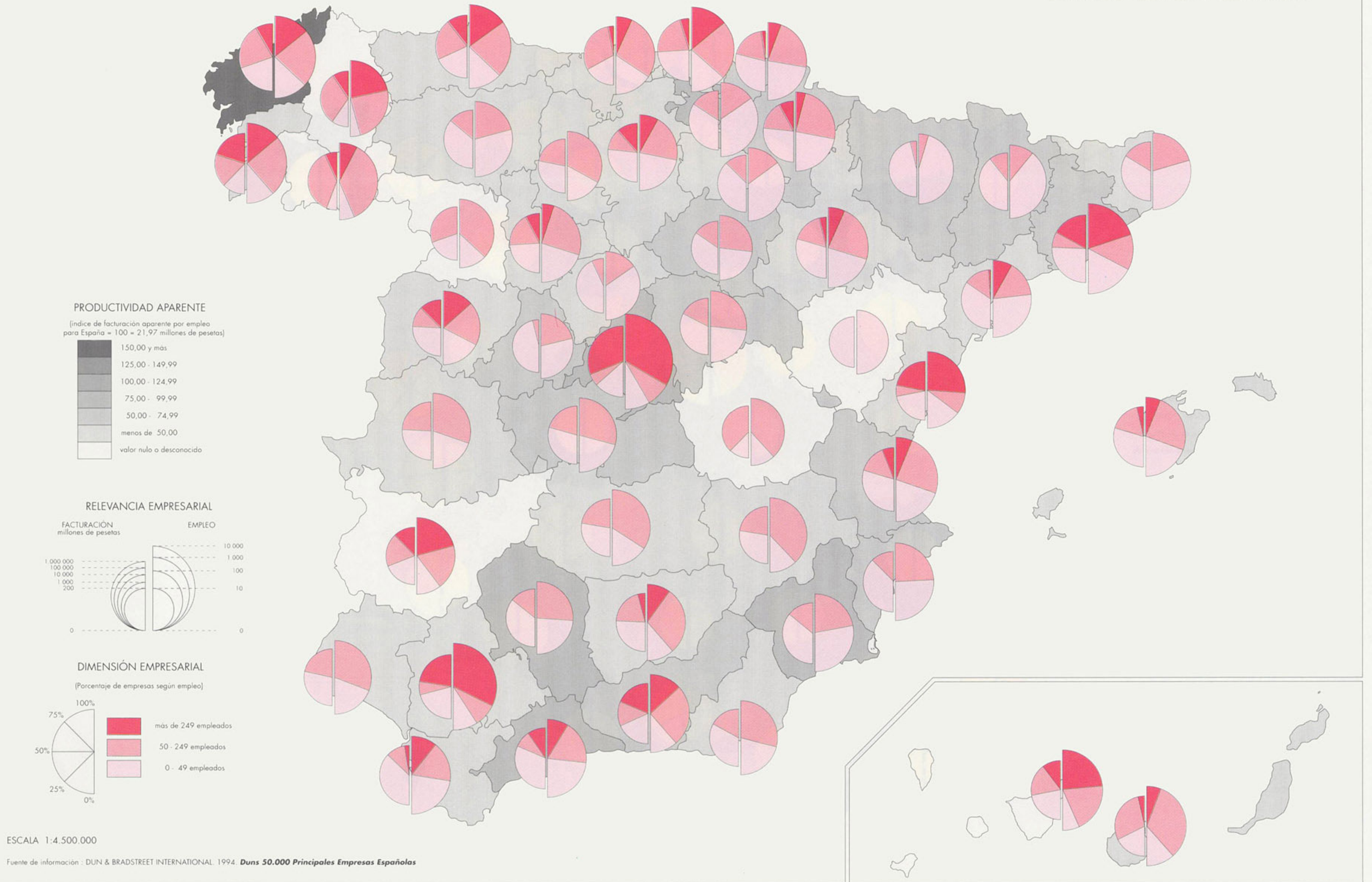
CONSTRUCCIONES Y CONTRATAS



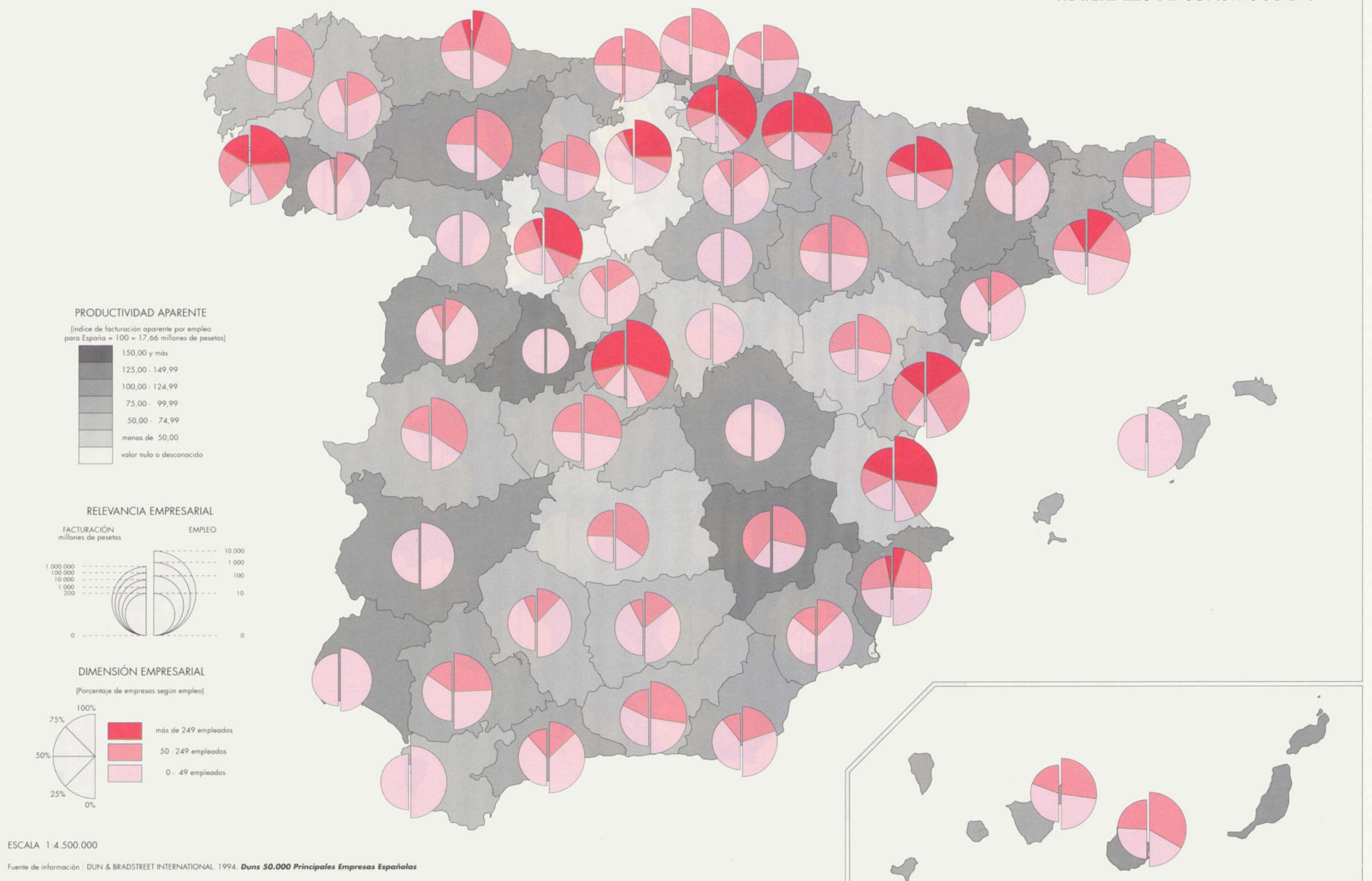
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN



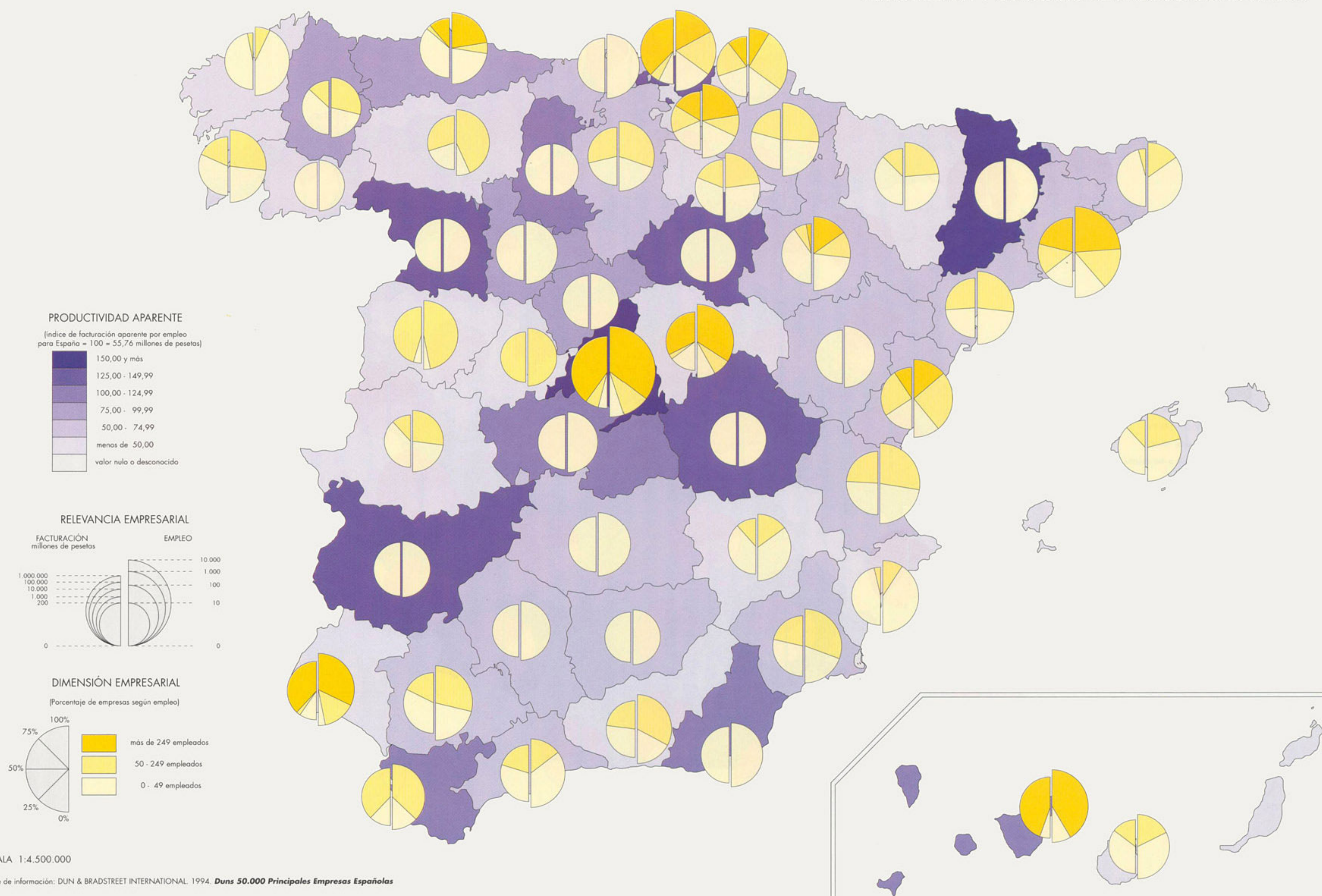
CONSTRUCCIONES Y CONTRATAS



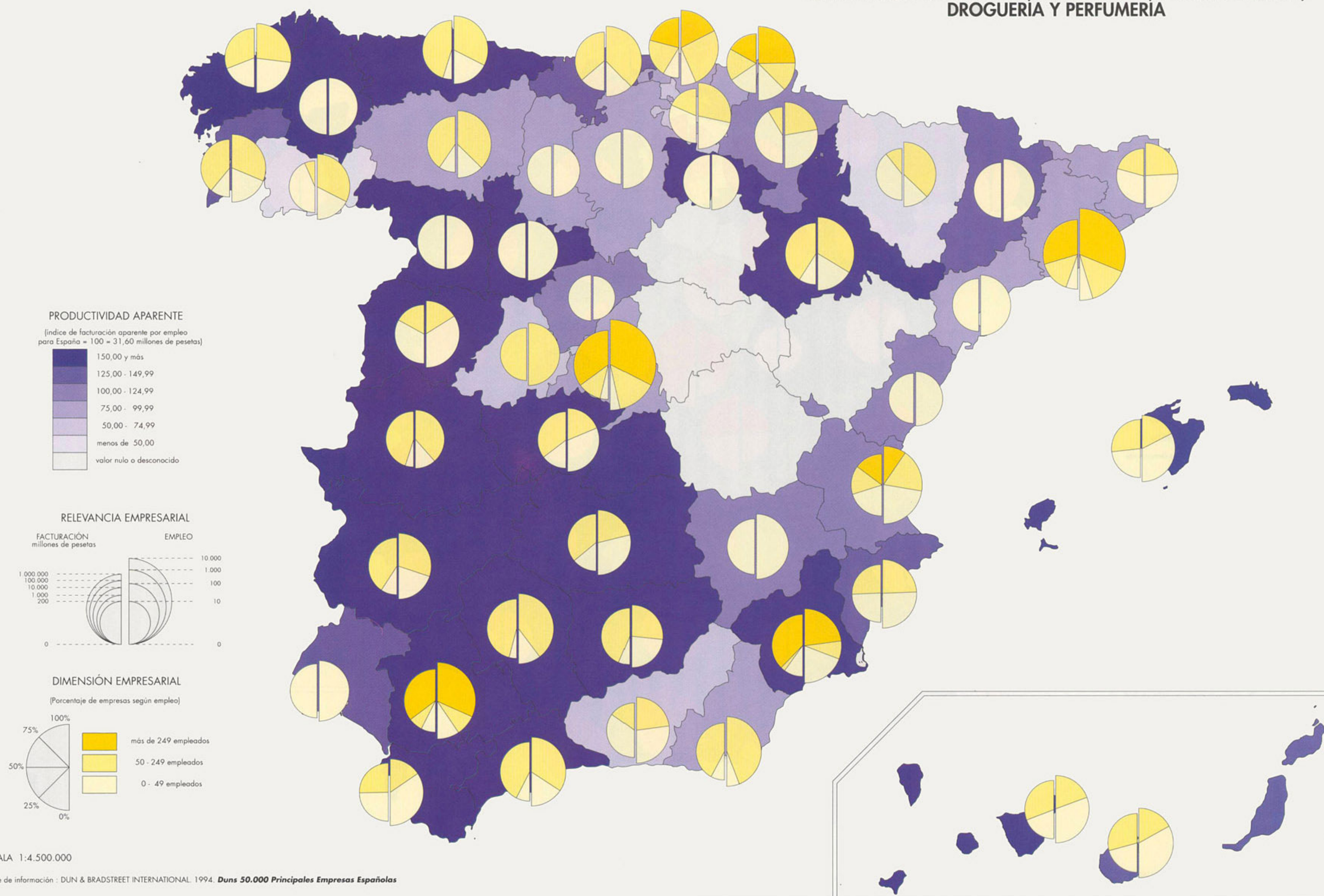
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN



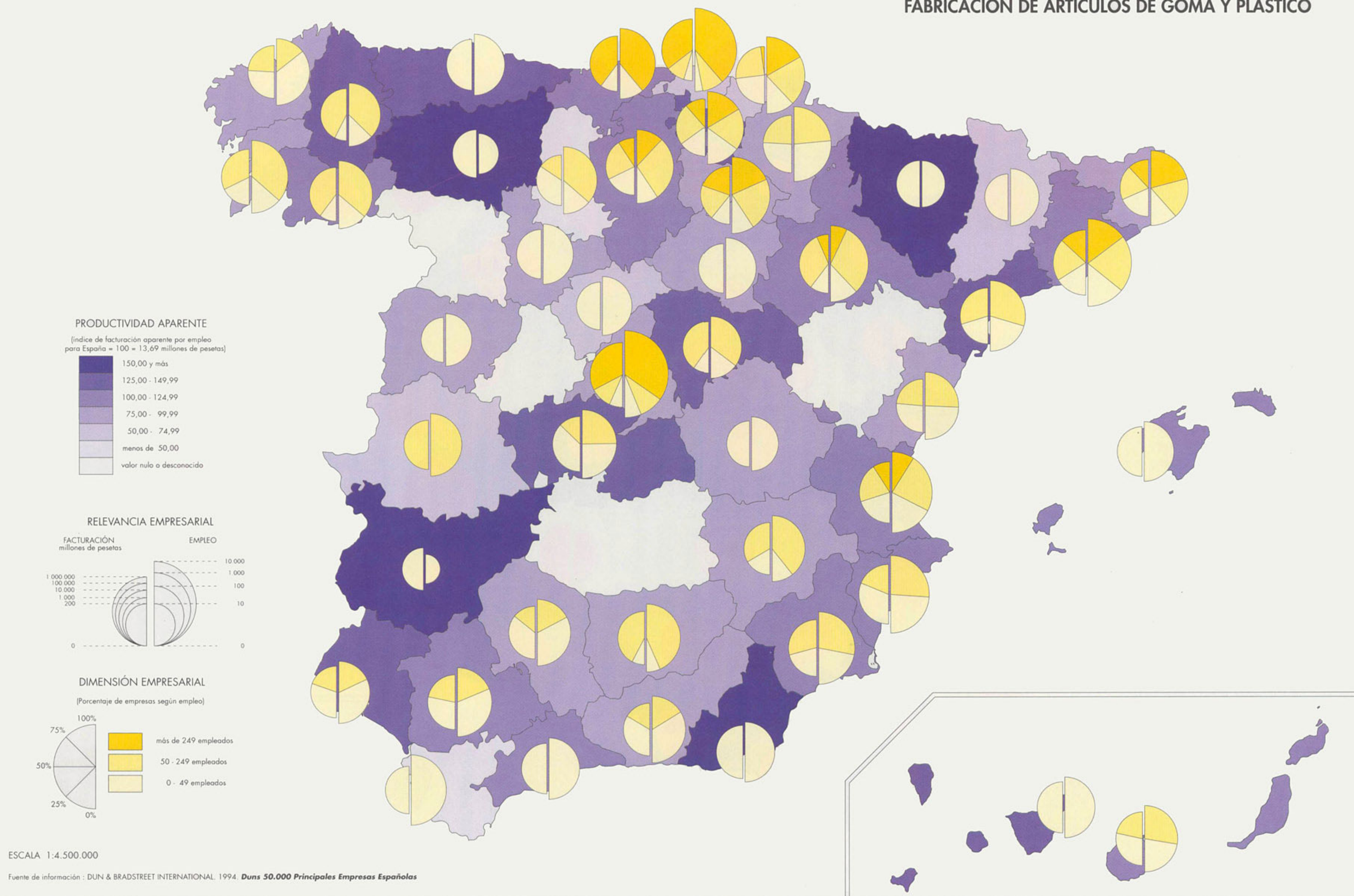
FABRICACIÓN Y COMERCIO DE PRODUCTOS QUÍMICOS



FABRICACIÓN Y COMERCIO DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS, DROGUERÍA Y PERFUMERÍA



FABRICACIÓN DE ARTÍCULOS DE GOMA Y PLÁSTICO

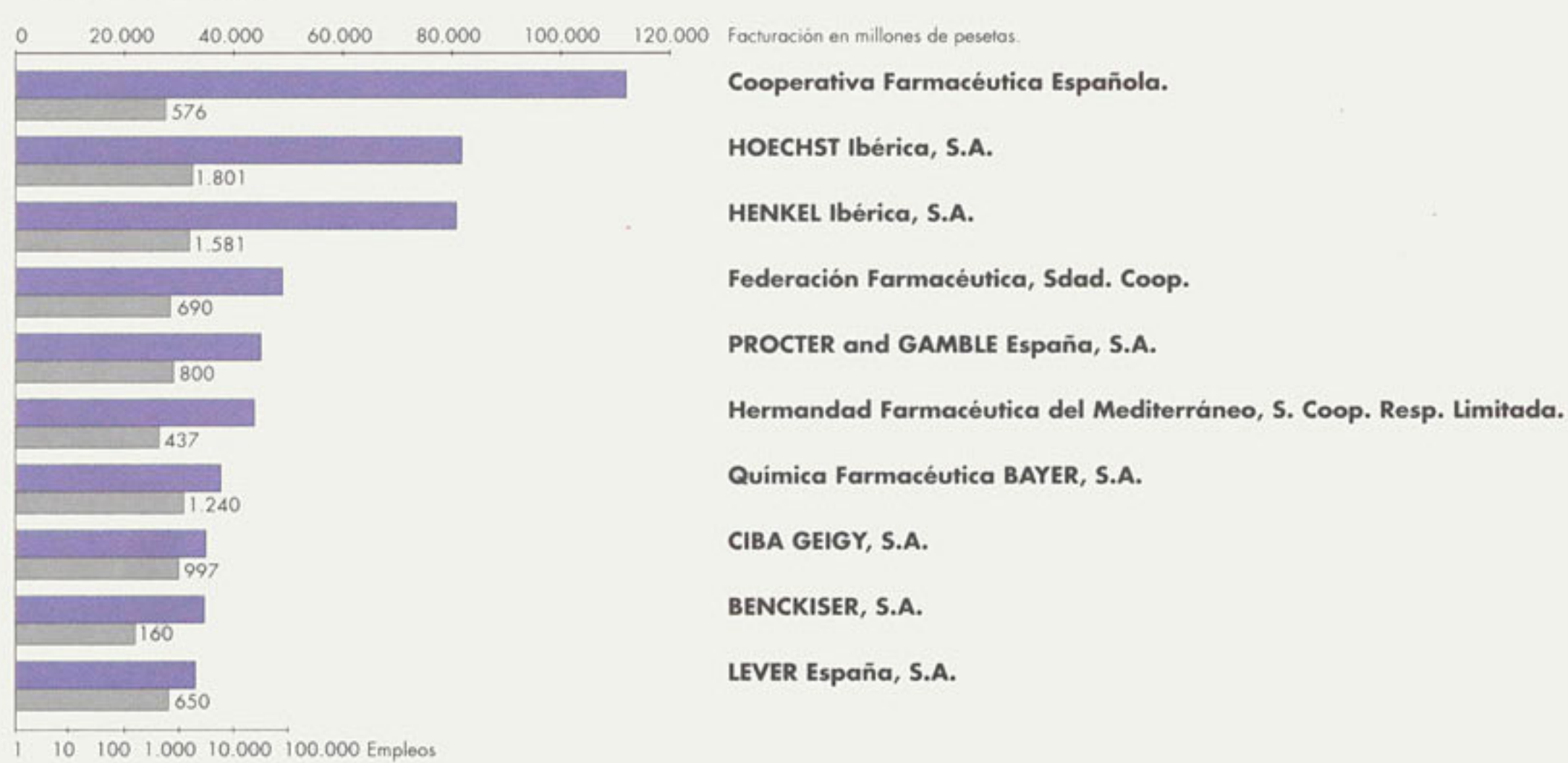


LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS

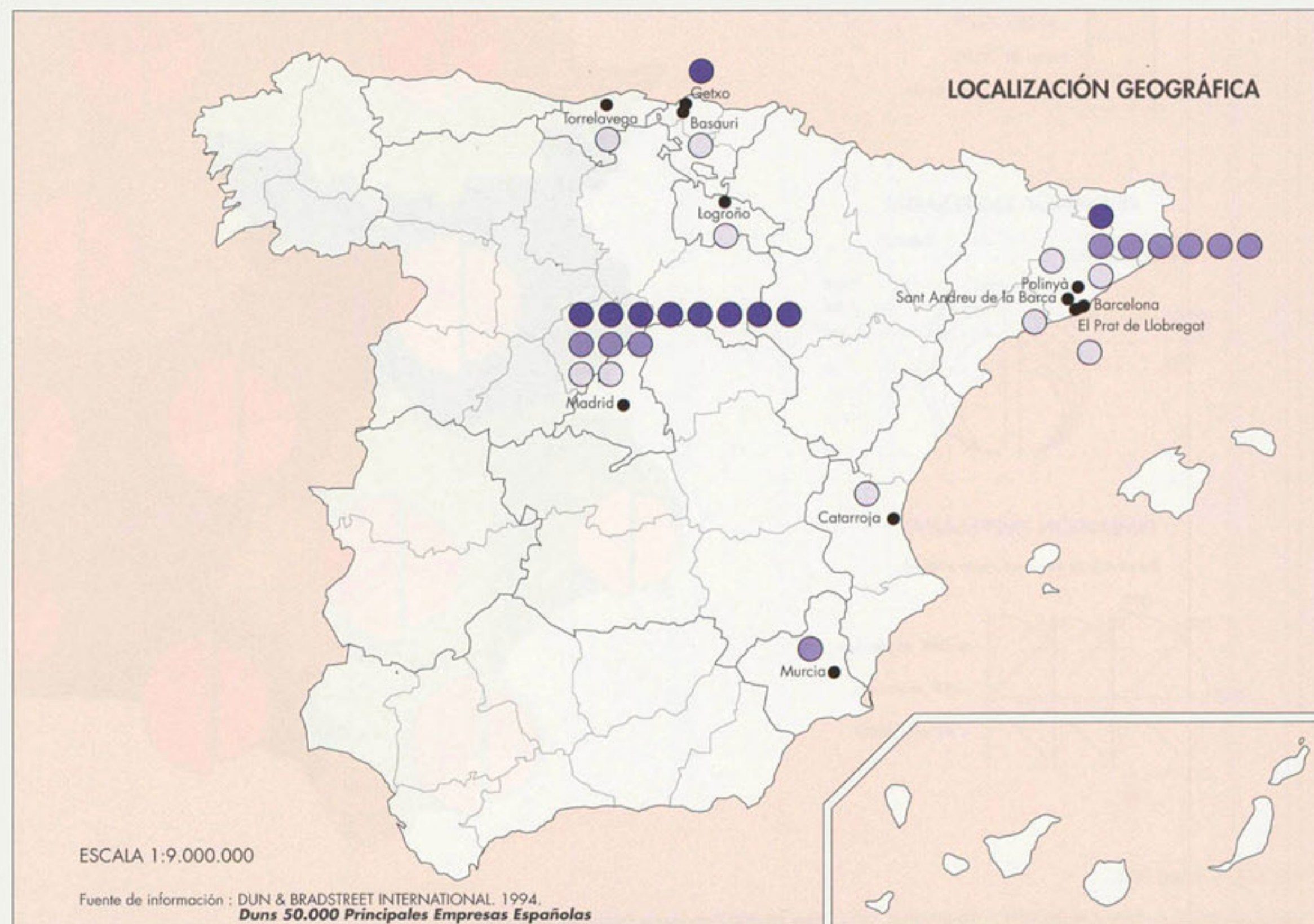
FABRICACIÓN Y COMERCIO DE PRODUCTOS QUÍMICOS



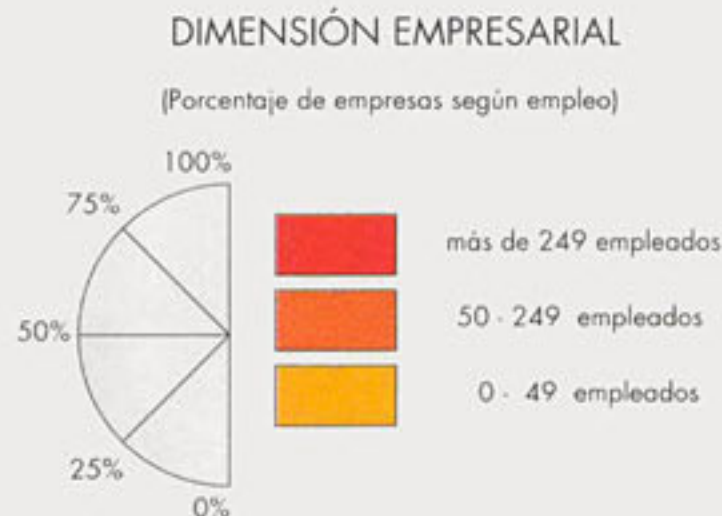
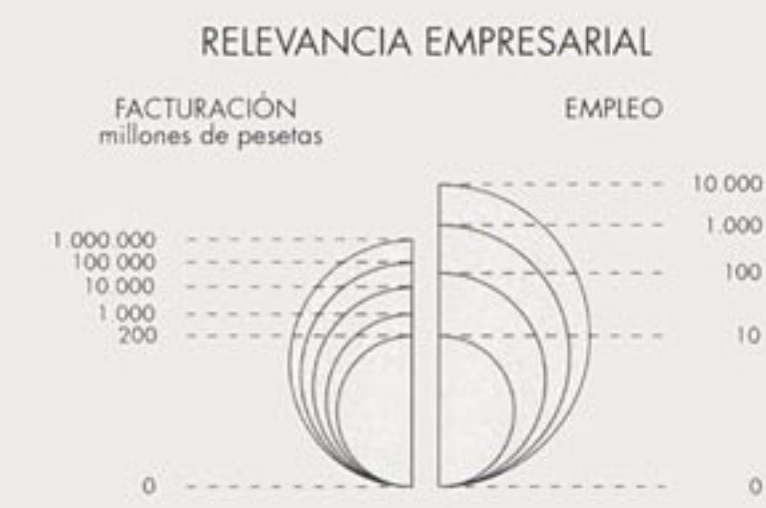
FABRICACIÓN Y COMERCIO DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS, DROGUERÍA Y PERFUMERÍA



FABRICACIÓN DE ARTÍCULOS DE GOMA Y PLÁSTICO



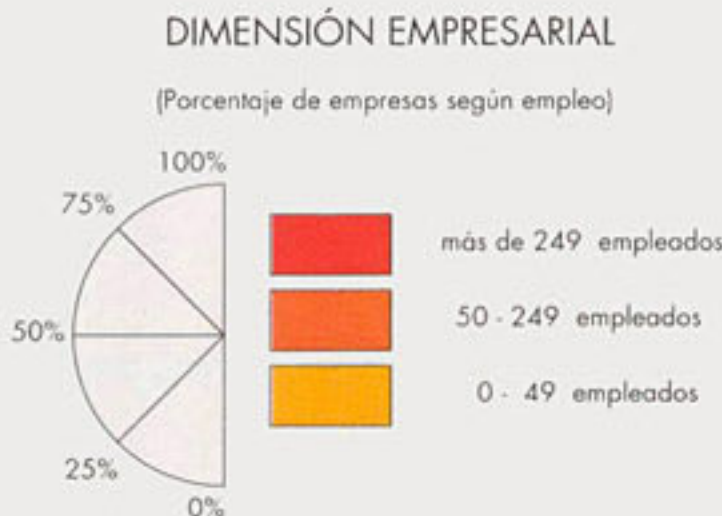
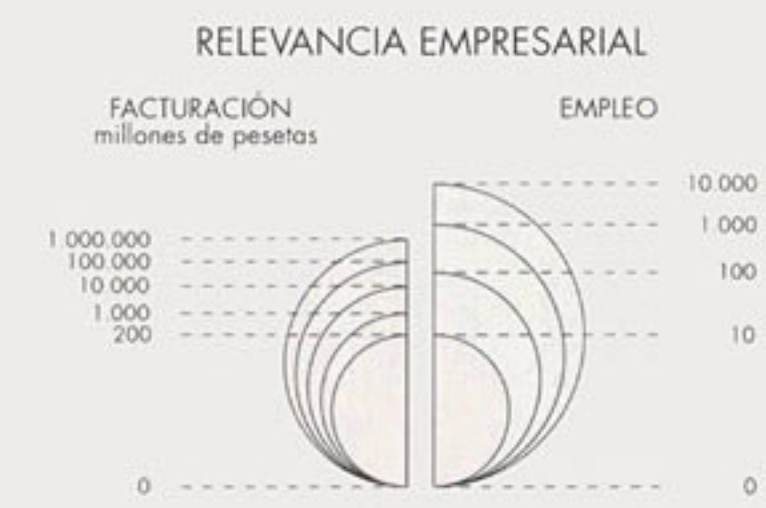
SIDERURGIA



ESCALA 1:4.500.000

Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL. 1994. **Duns 50.000 Principales Empresas Españolas**

FABRICACIÓN Y COMERCIO DE MANUFACTURAS METÁLICAS

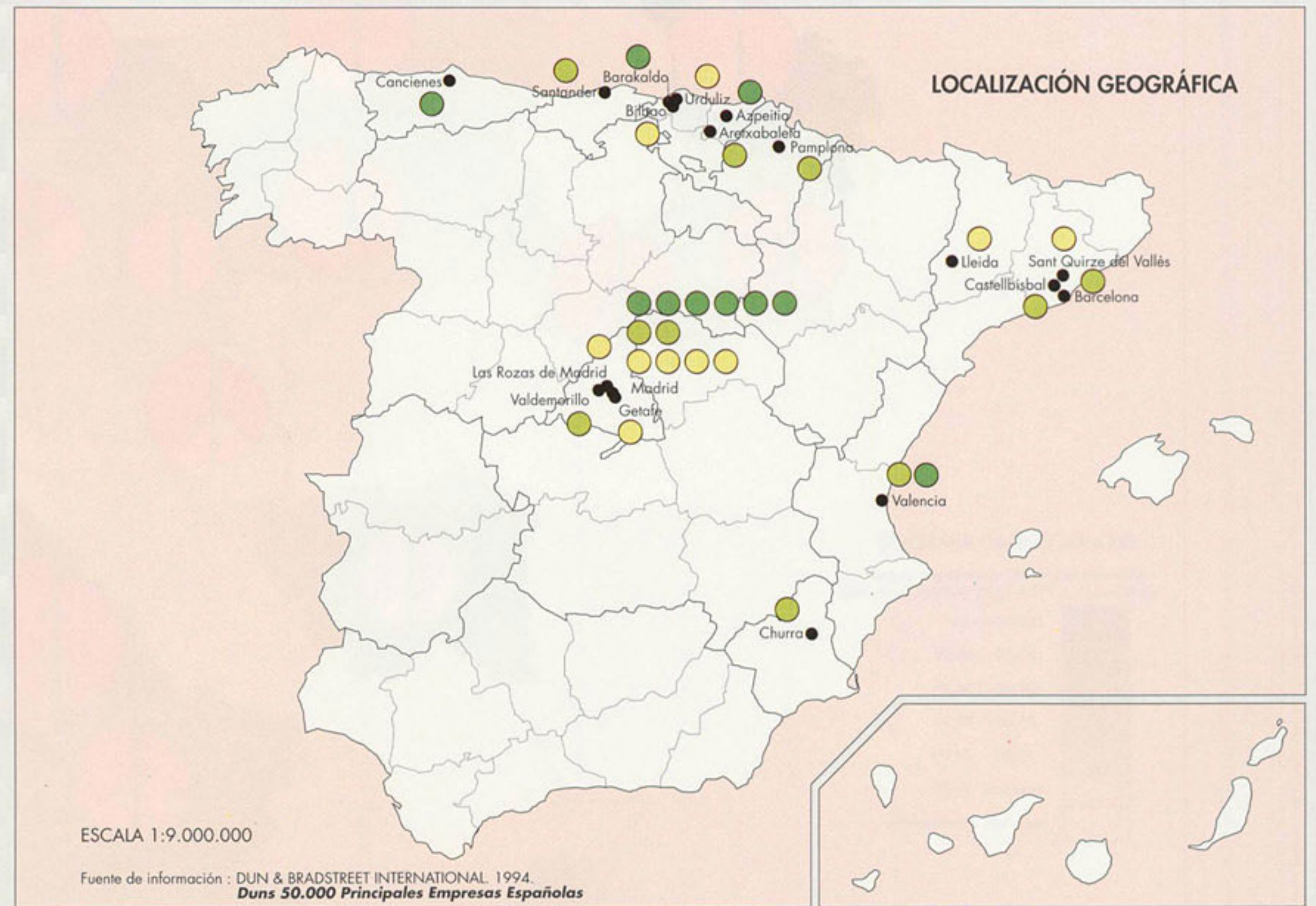
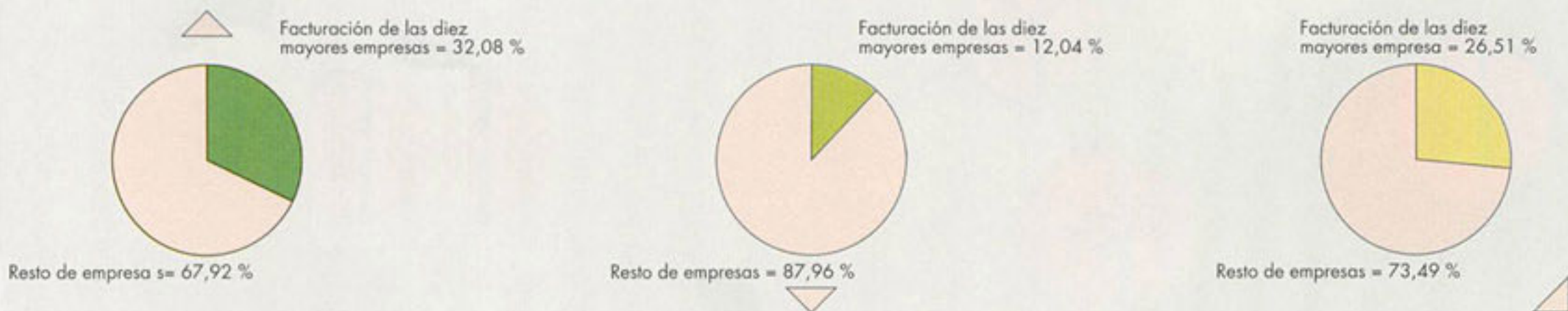
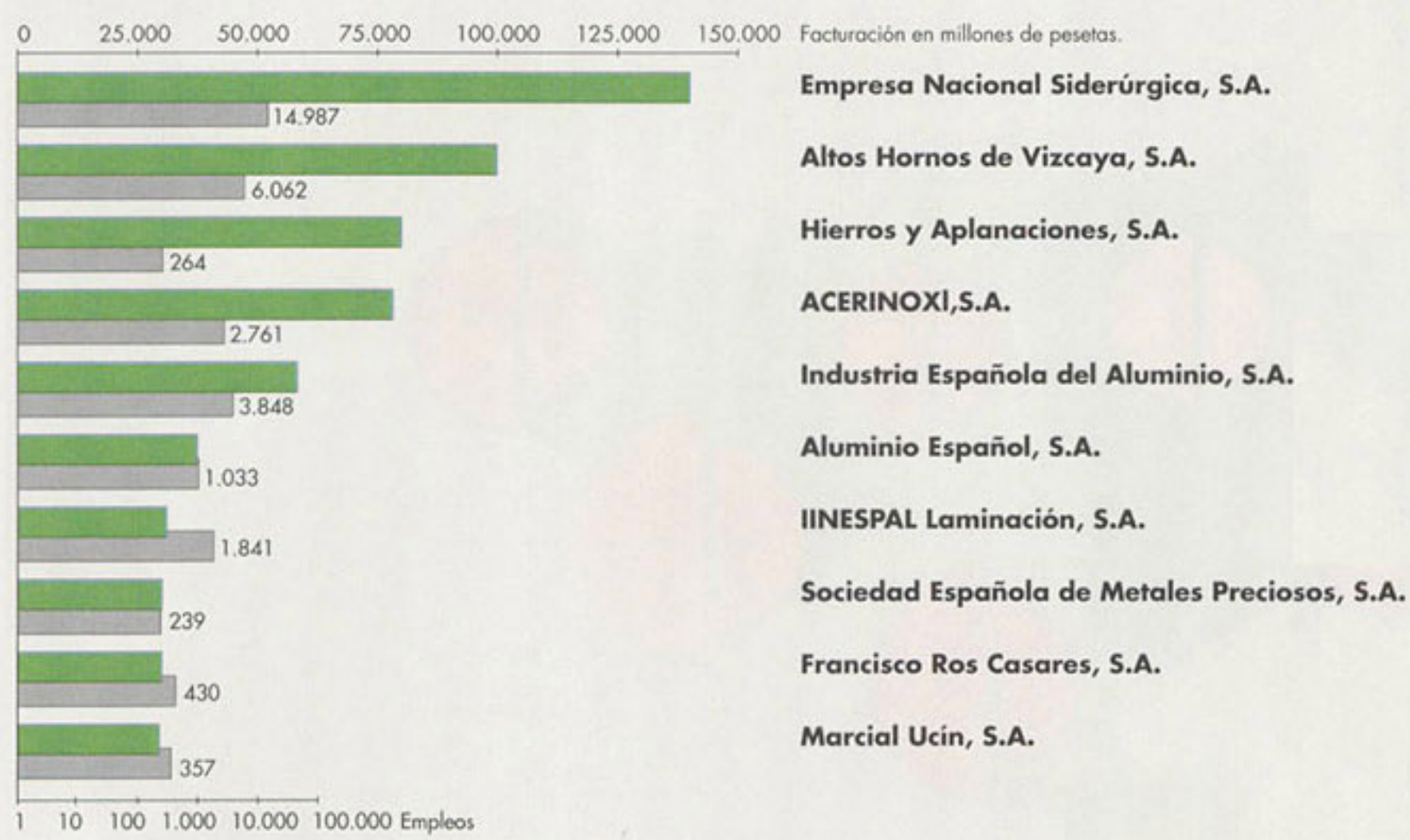


ESCALA 1:4.500.000

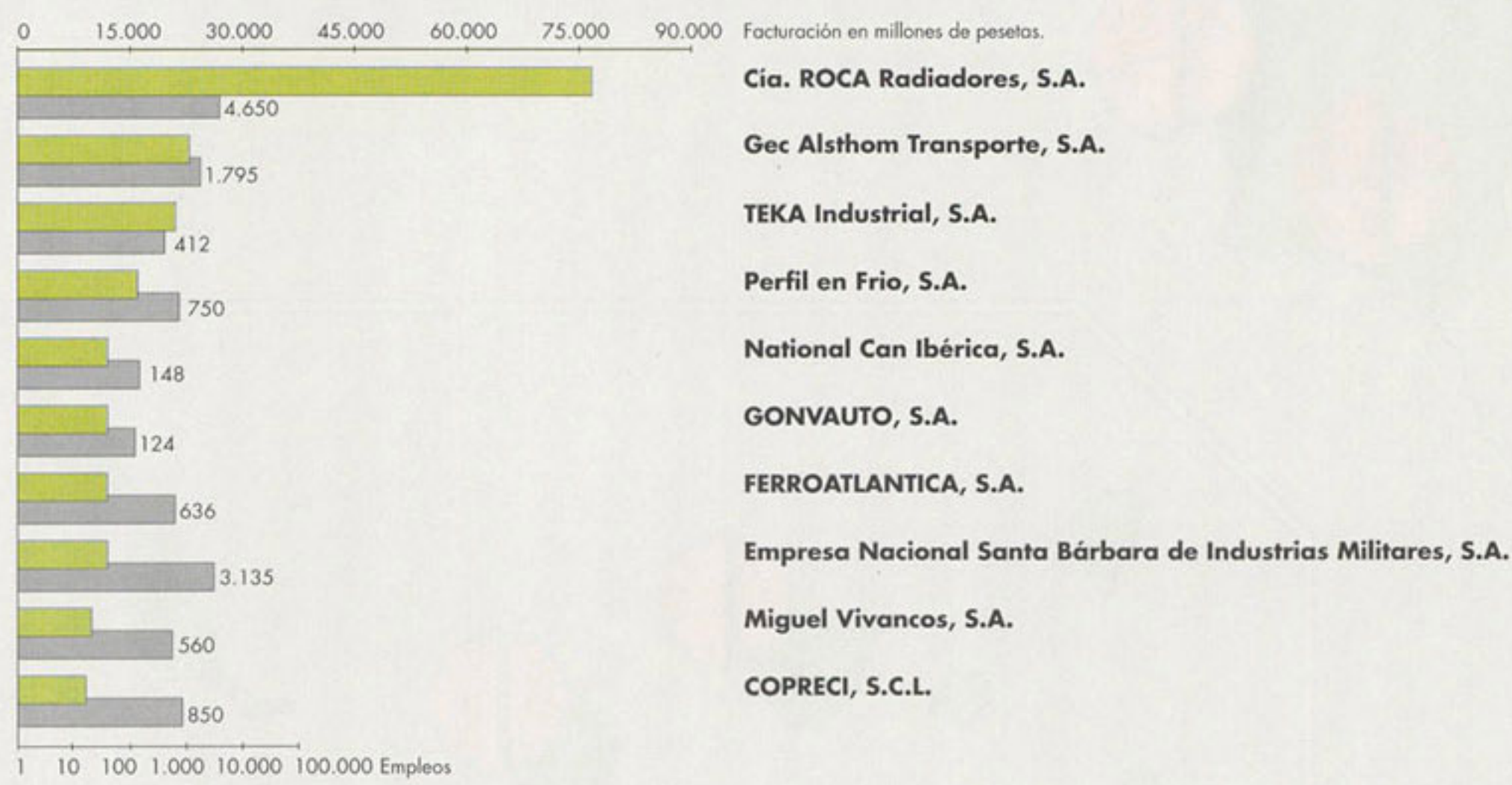
Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL. 1994. **Duns 50.000 Principales Empresas Españolas**

LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS

SIDERURGIA



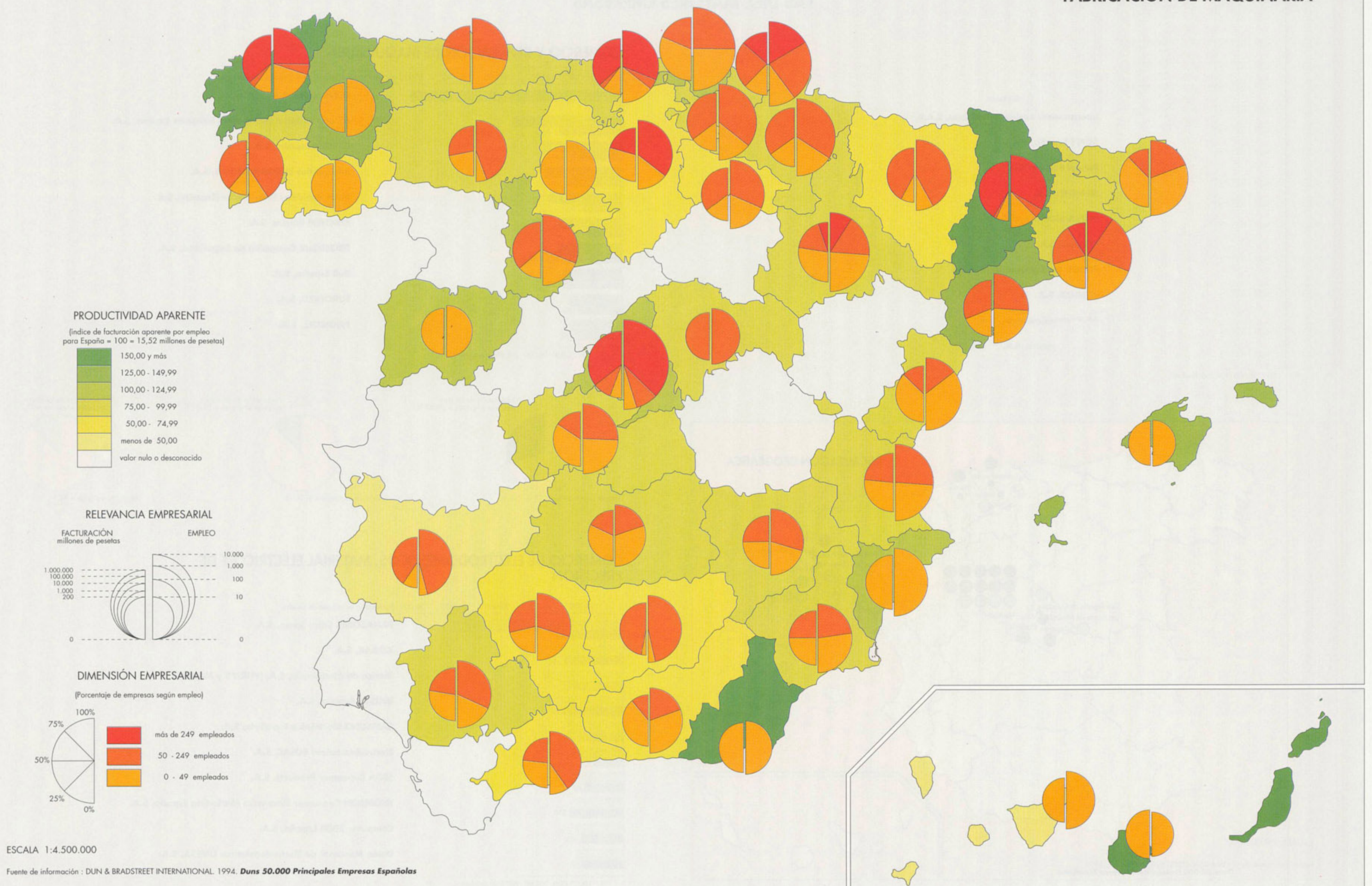
FABRICACIÓN Y COMERCIO DE MANUFACTURAS METÁLICAS



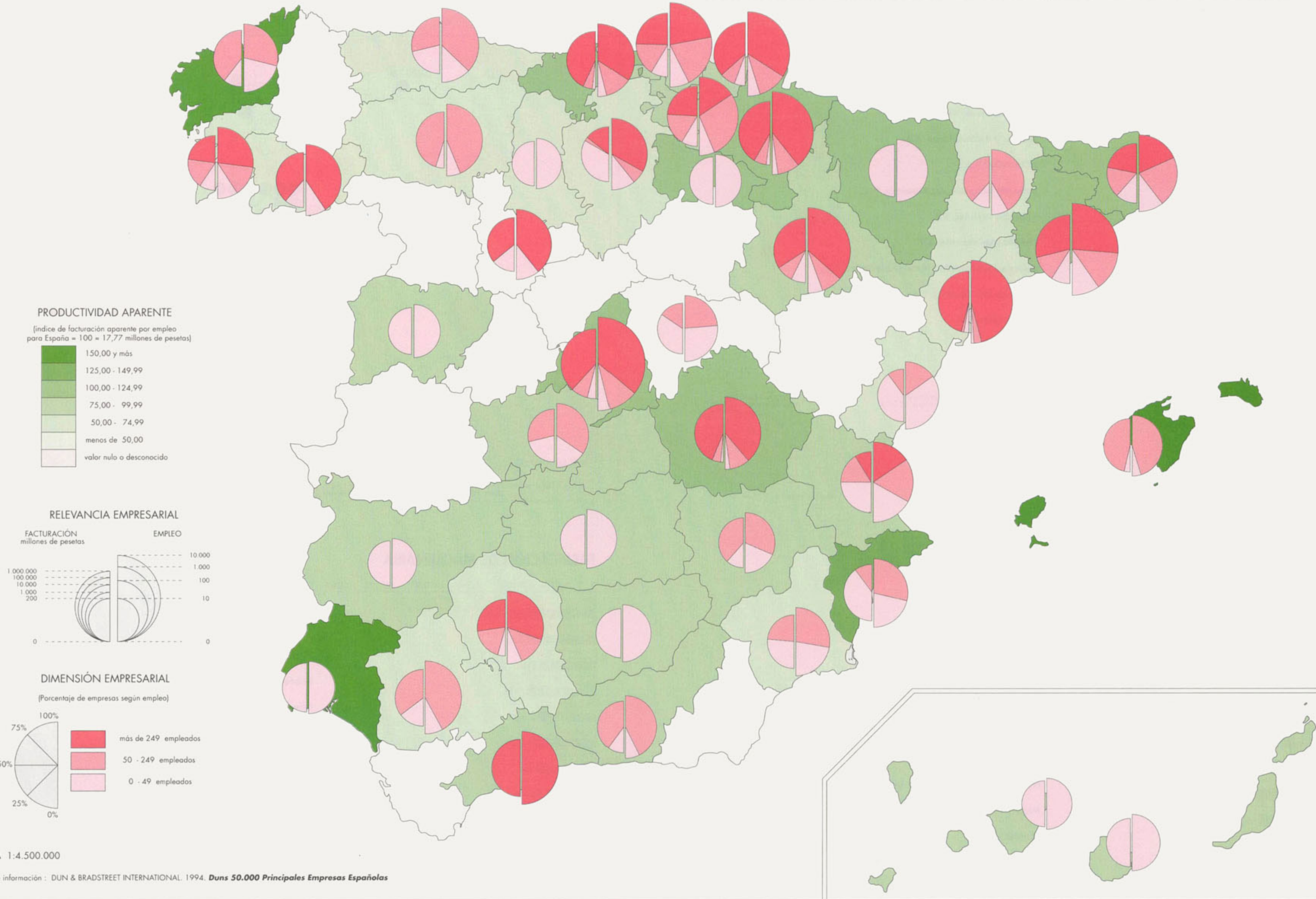
FABRICACIÓN DE MAQUINARIA



FABRICACIÓN DE MAQUINARIA



FABRICACIÓN DE MAQUINARIA ELÉCTRICA, ELECTRÓNICA Y DE PRECISIÓN



LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS

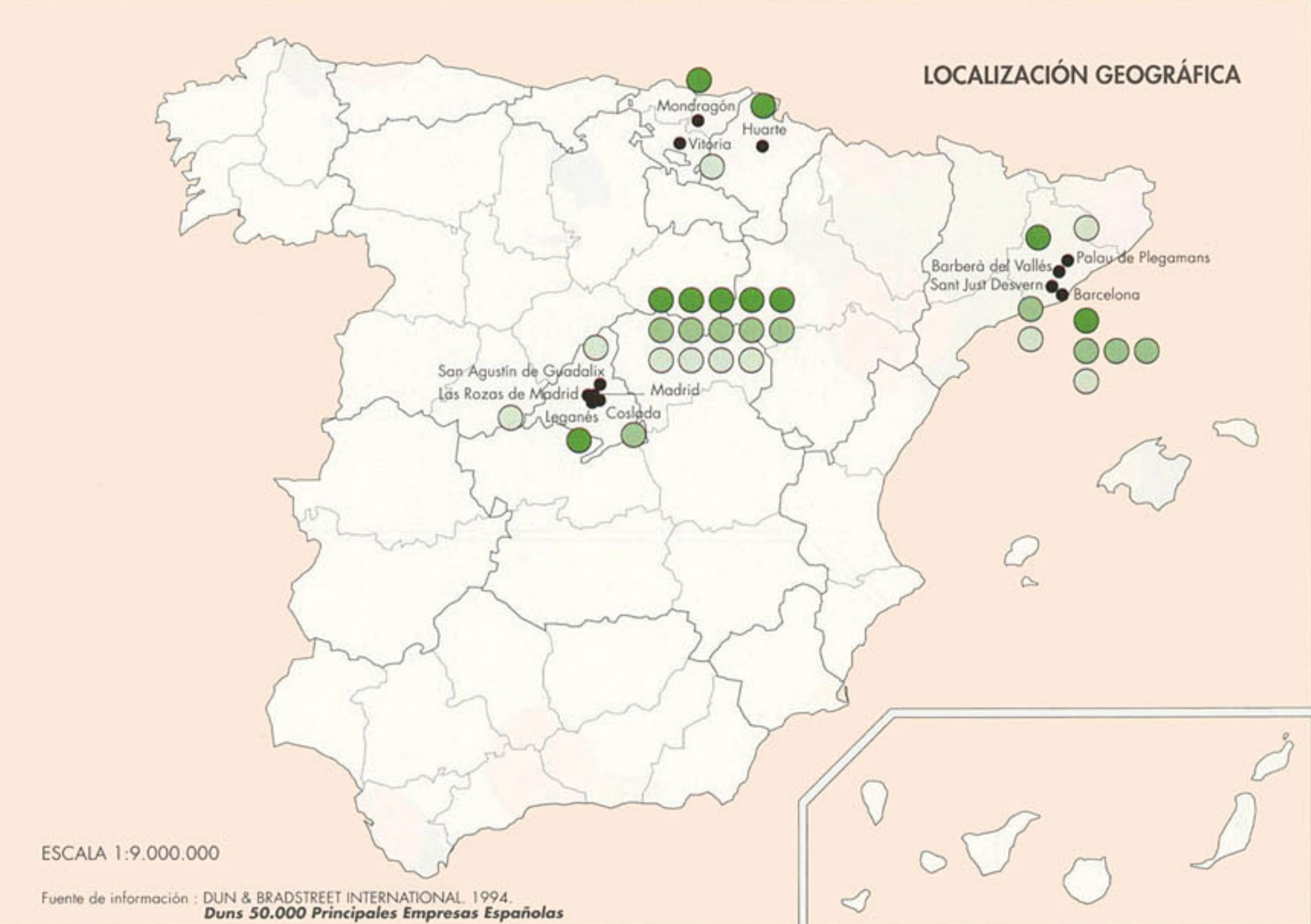
FABRICACIÓN DE MAQUINARIA ELÉCTRICA, ELECTRÓNICA Y DE PRECISIÓN



COMERCIO Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA



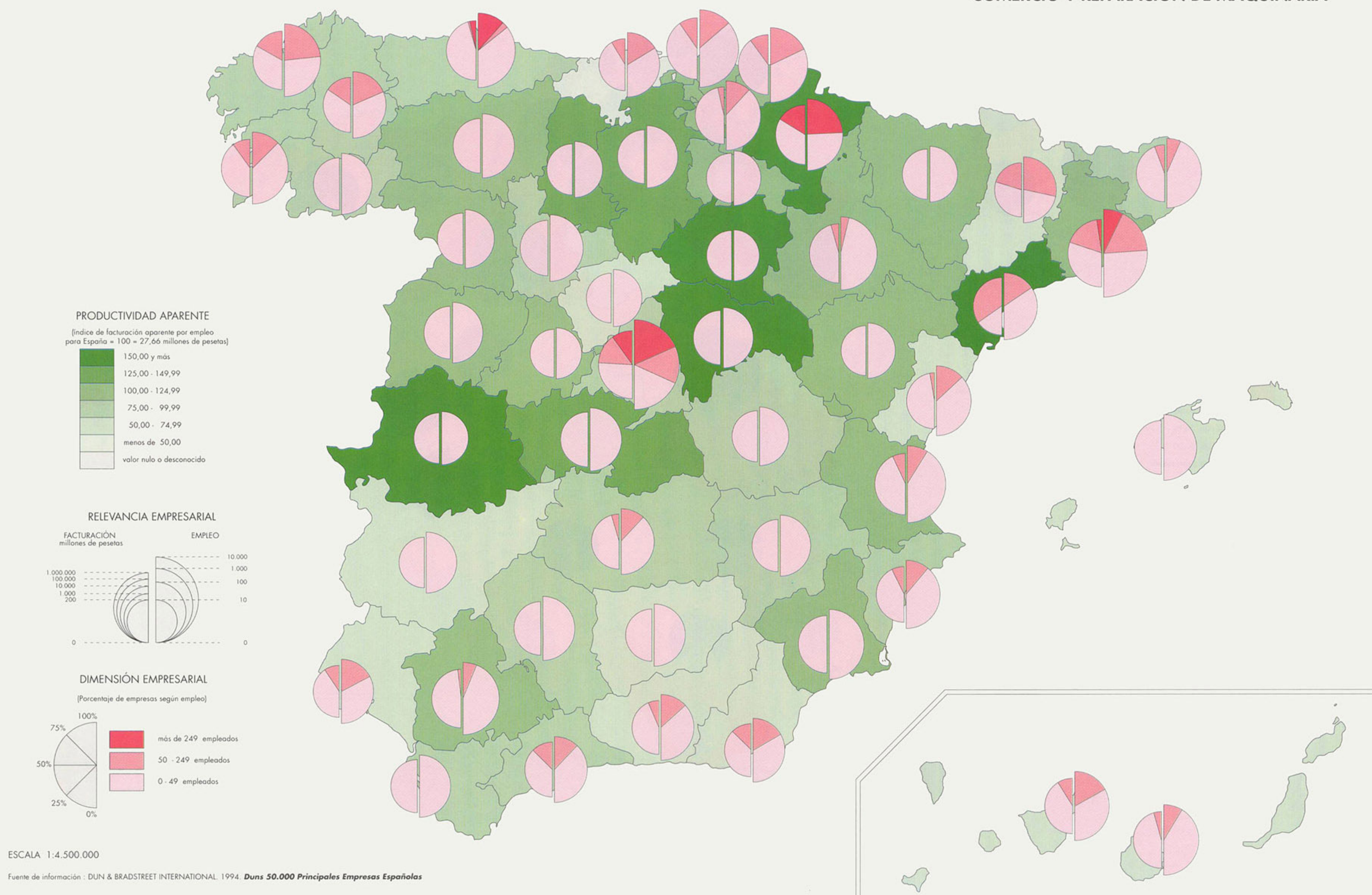
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA



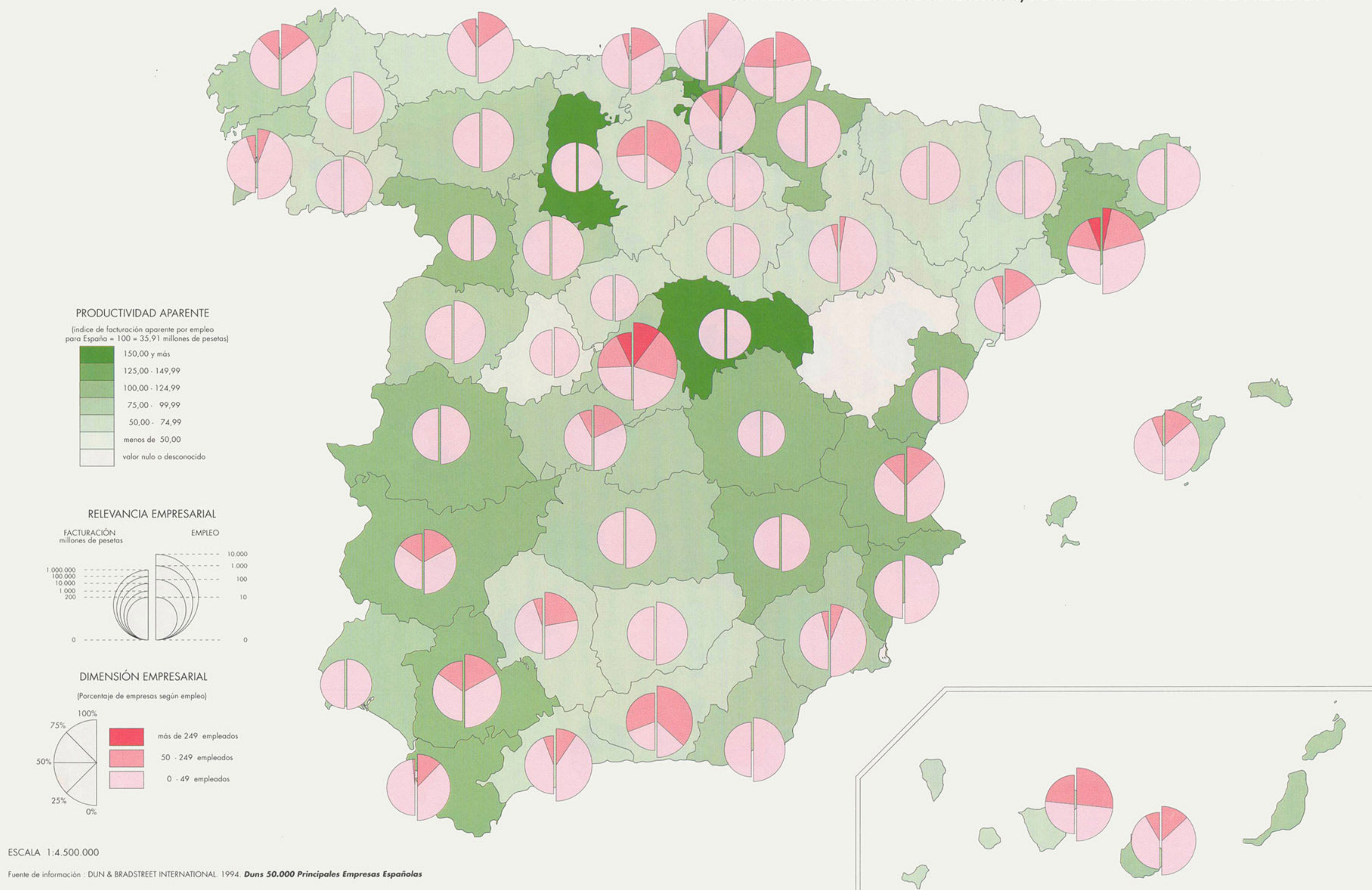
COMERCIO DE ELECTRODOMÉSTICOS, MATERIAL ELÉCTRICO Y DE PRECISIÓN



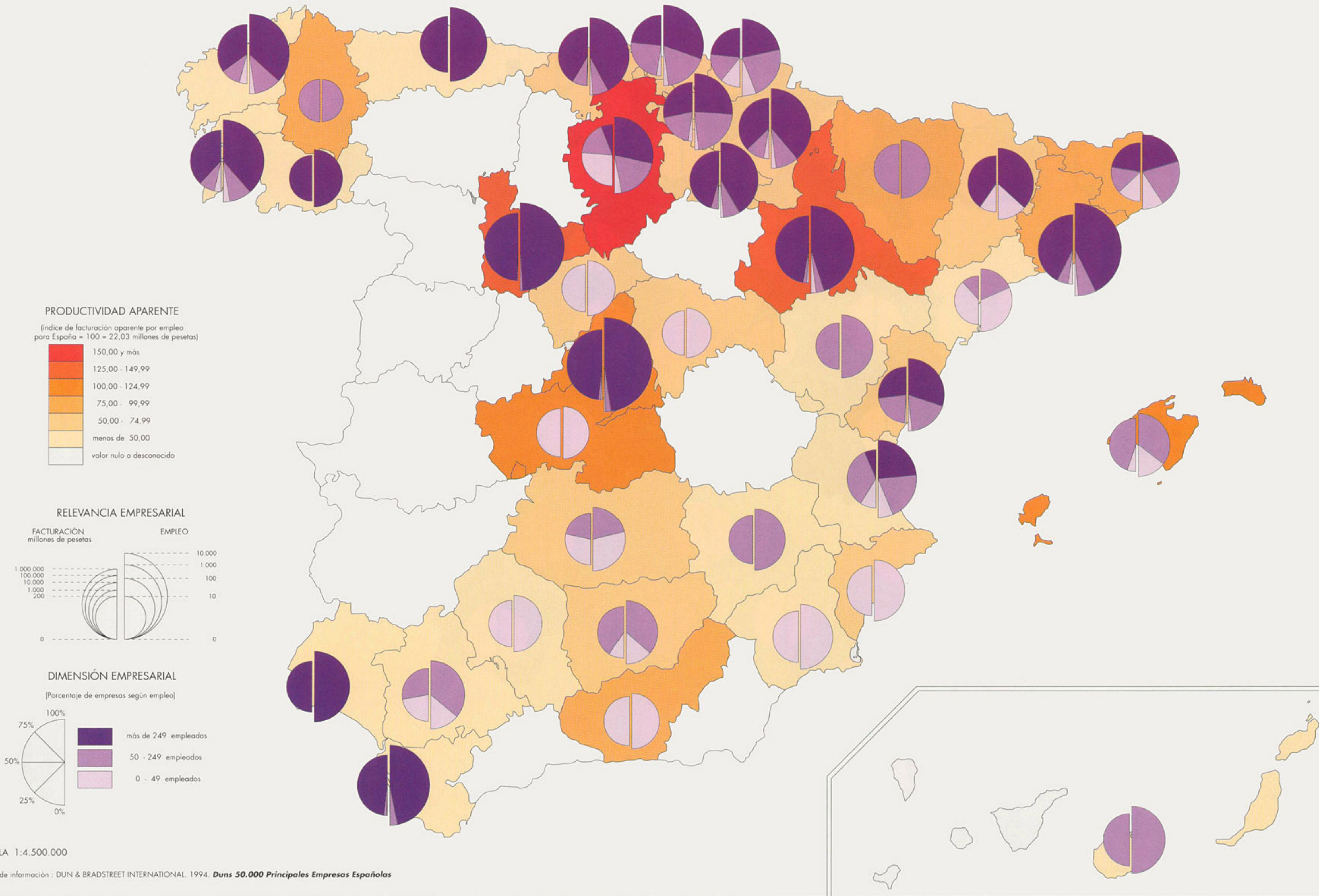
COMERCIO Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA



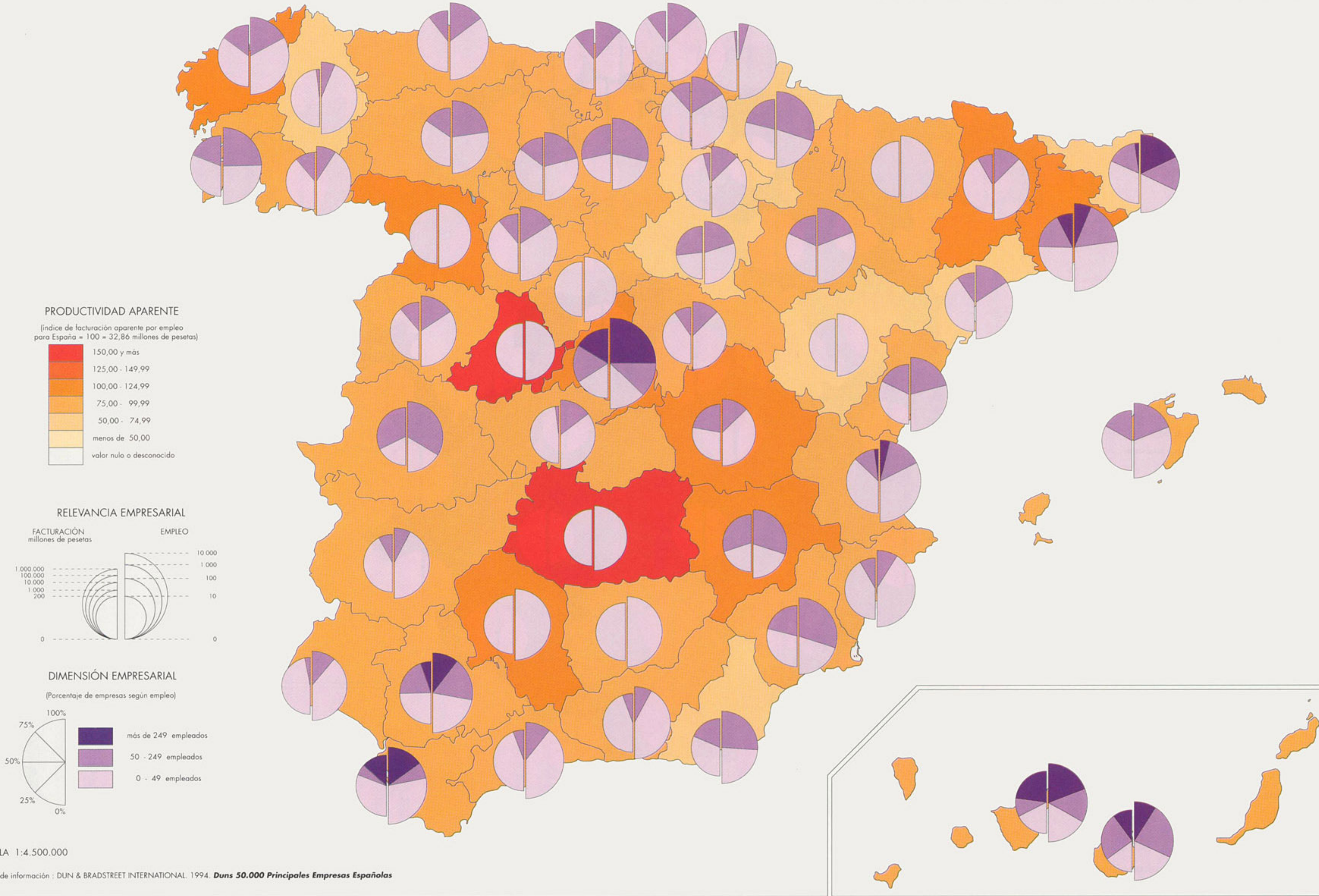
COMERCIO DE ELECTRODOMÉSTICOS, MATERIAL ELÉCTRICO Y DE PRECISIÓN



FABRICACIÓN DE VEHÍCULOS Y EQUIPOS DE TRANSPORTE



COMERCIO DE VEHÍCULOS Y SERVICIOS AL TRANSPORTE



Map of Spain showing the distribution of companies by province in 1994. The map uses a color scale from red (high density) to yellow (low density) to represent the number of companies per province. Each province contains a pie chart divided into three segments, representing different types of companies: 'empresas con más de 50 empleados' (dark purple), 'empresas entre 10 y 50 empleados' (medium purple), and 'empresas con menos de 10 empleados' (light purple). A legend on the left side of the map provides the color scale for the number of companies per province, ranging from 0 to 10,000. An inset map in the bottom right corner shows the Balearic and Canary Islands.

TE
pleo
(pesetas)

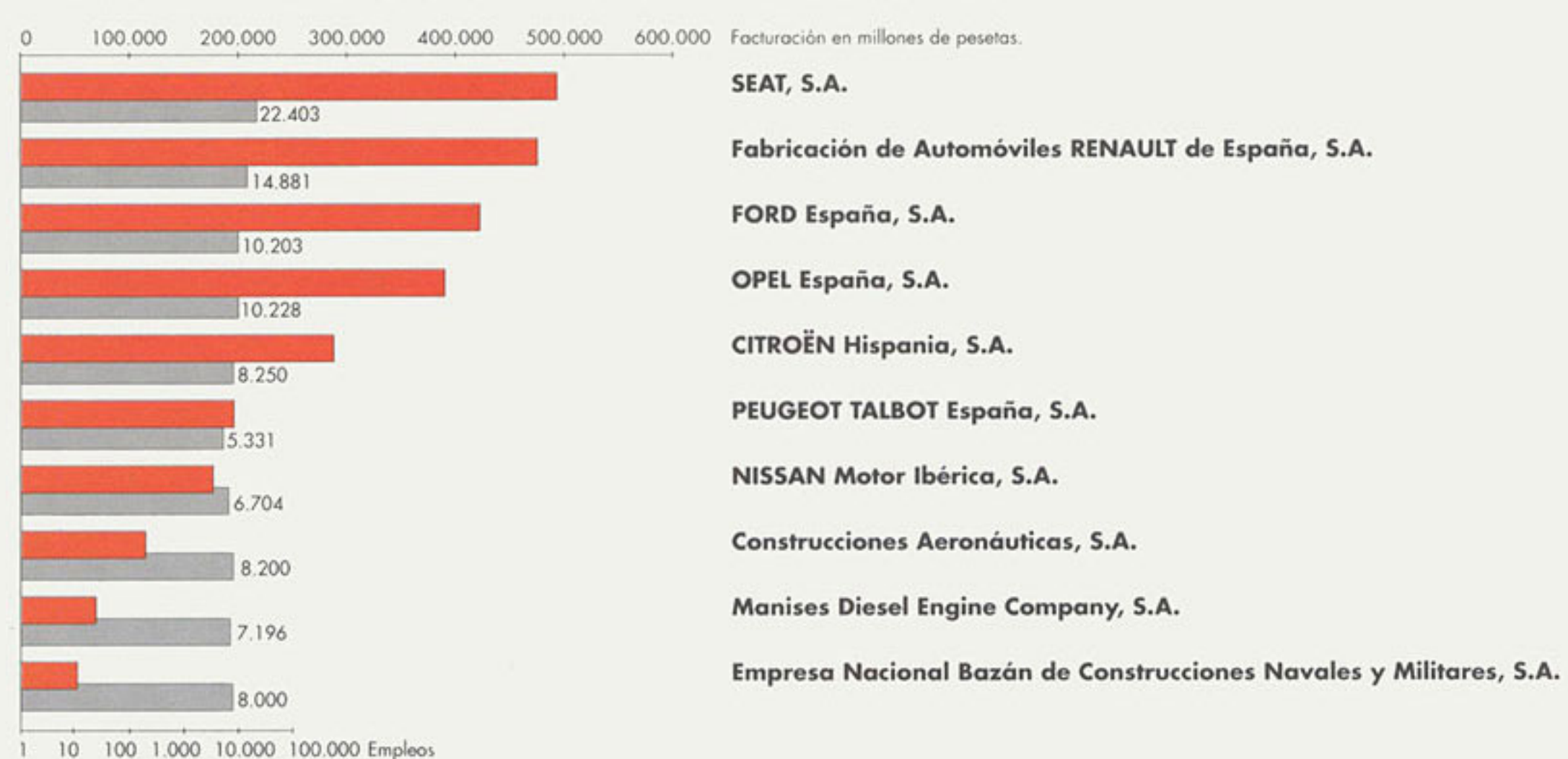
10,000
1,000
100
10
0

AL
(no)

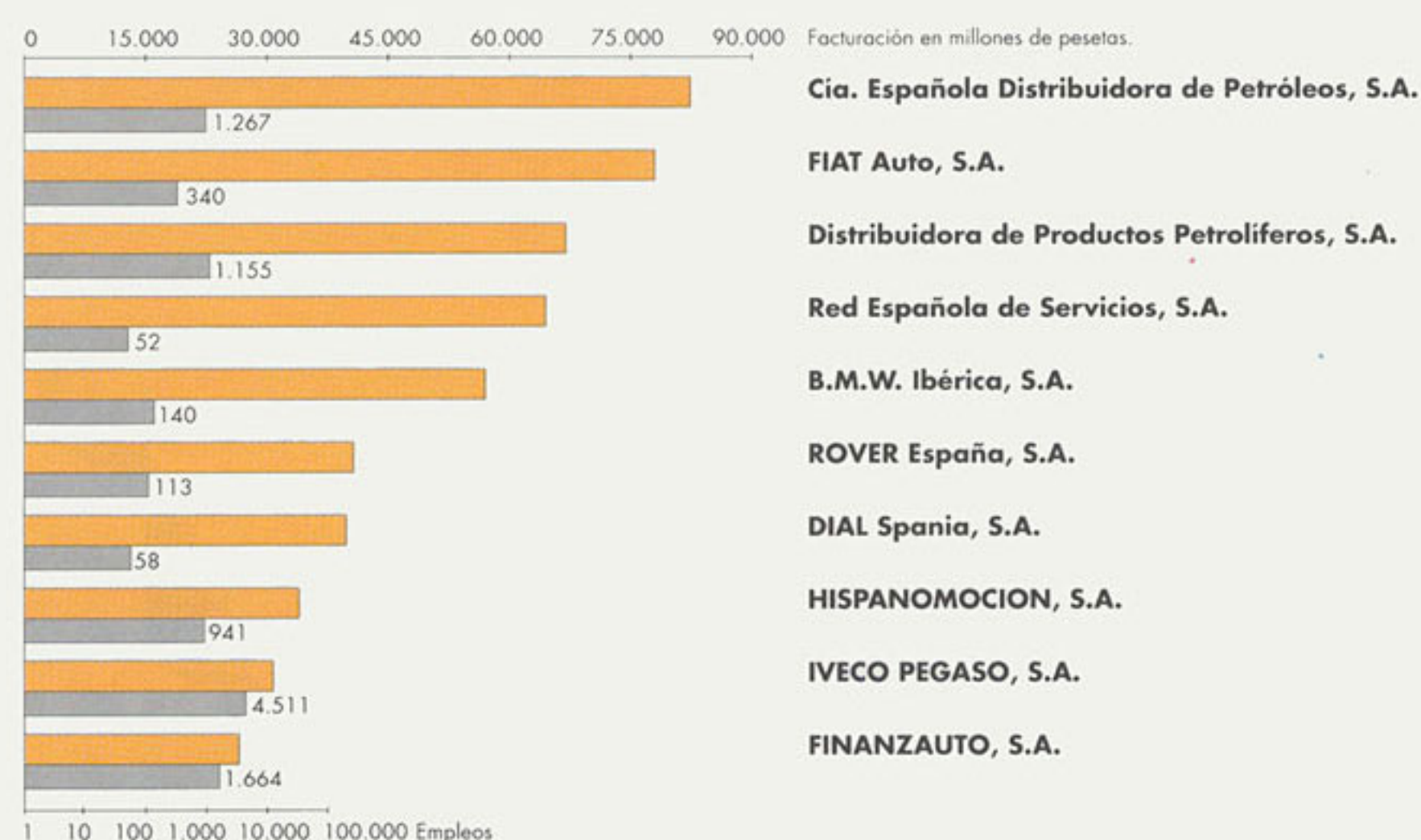
empleados
empleados
empleados

ONAL 1994. Duns 50,000 Principales Empresas Españolas

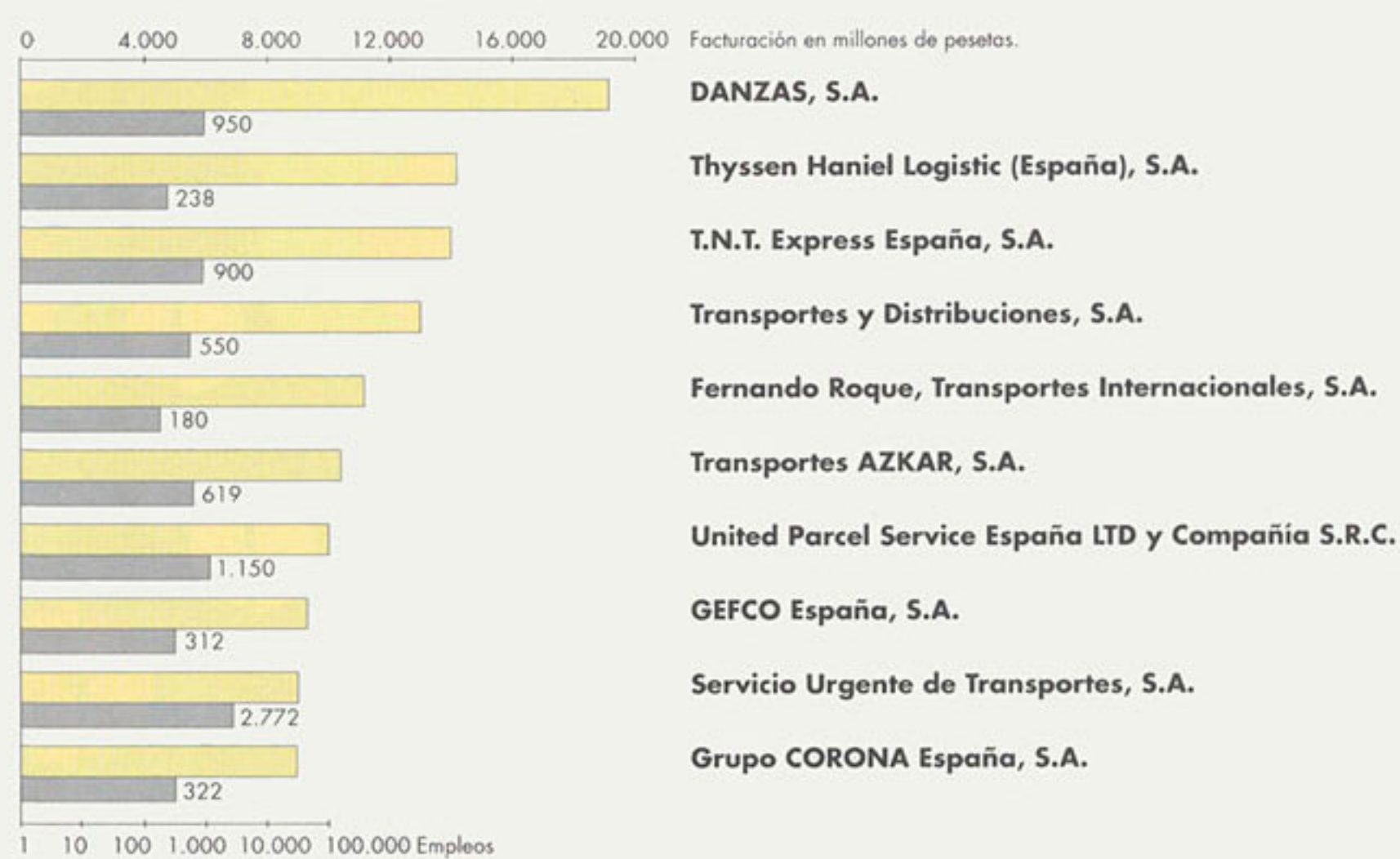
FABRICACION DE VEHÍCULOS Y EQUIPOS DE TRANSPORTE



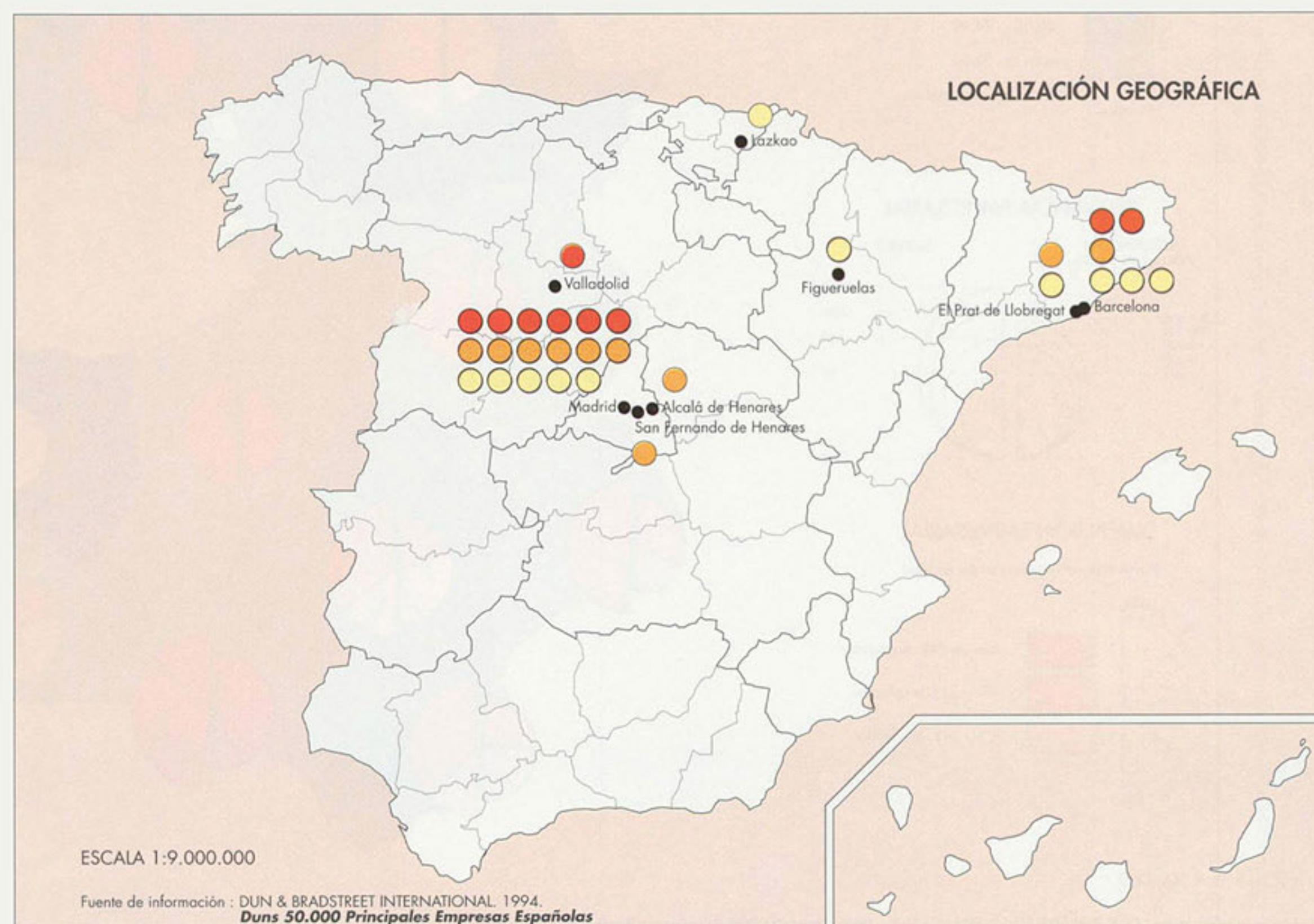
COMERCIO DE VEHÍCULOS Y SERVICIOS AL TRANSPORTE



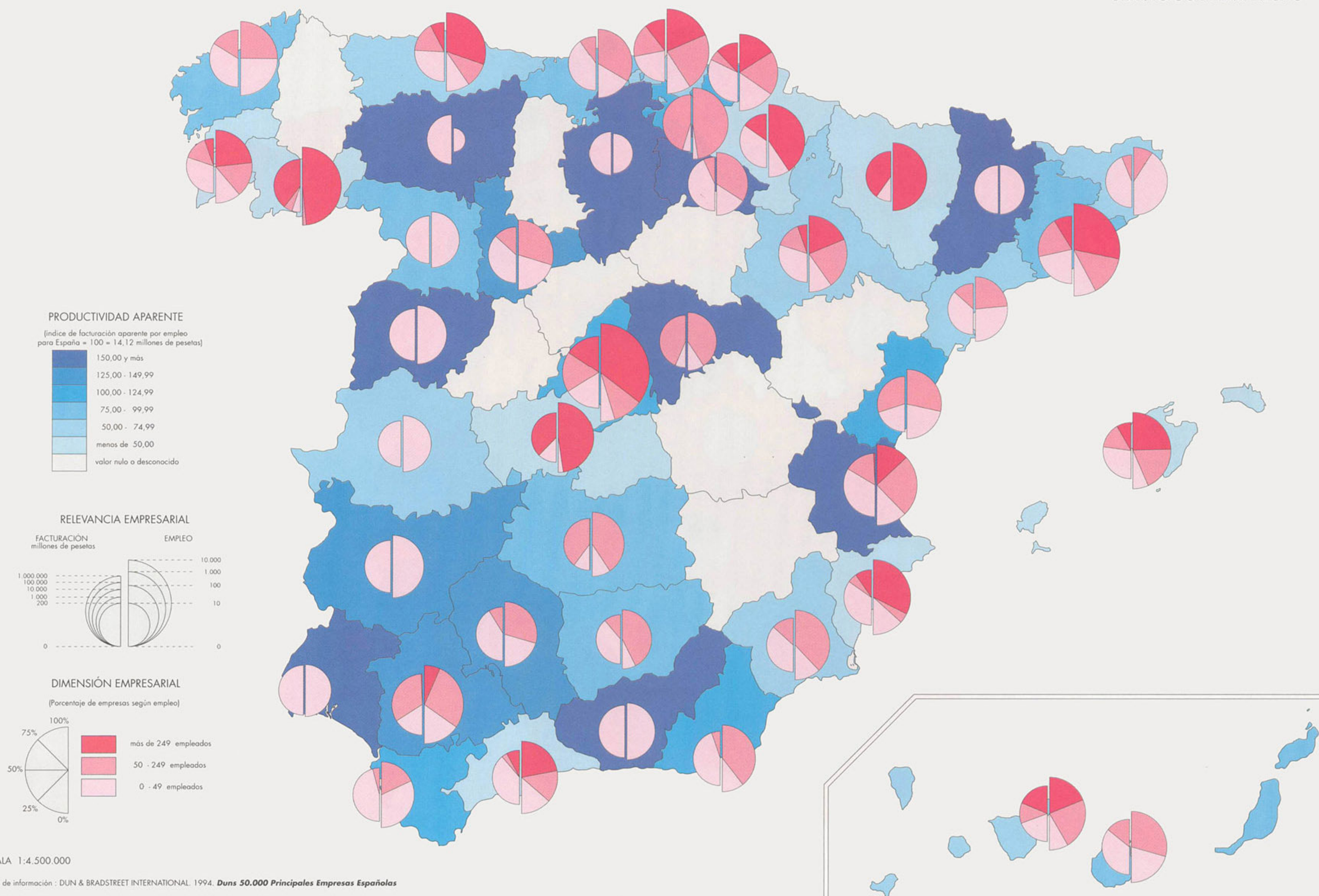
TRANSPORTE POR CARRETERA Y ALMACENAJE DE MERCANCÍAS



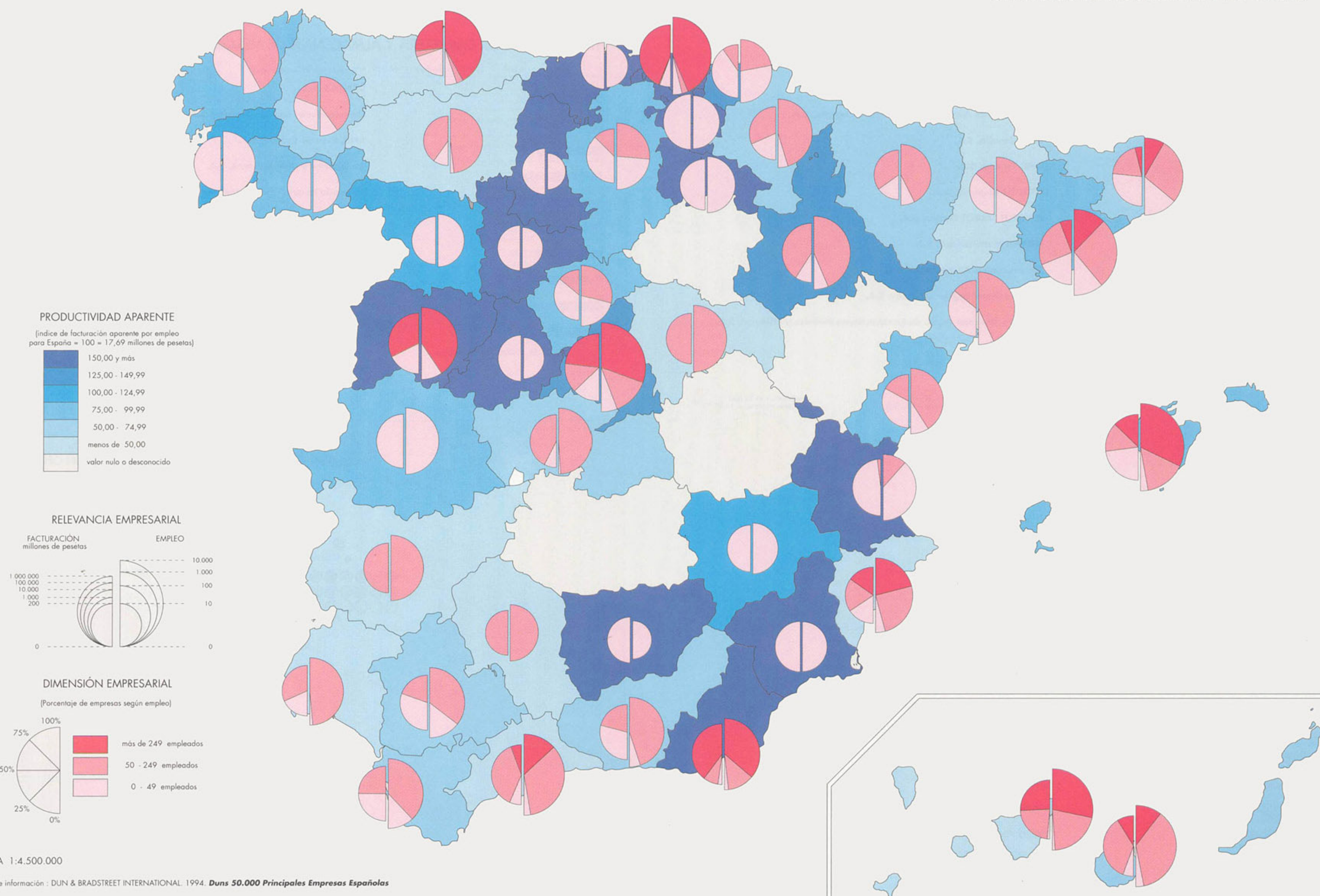
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA



SERVICIOS A EMPRESAS

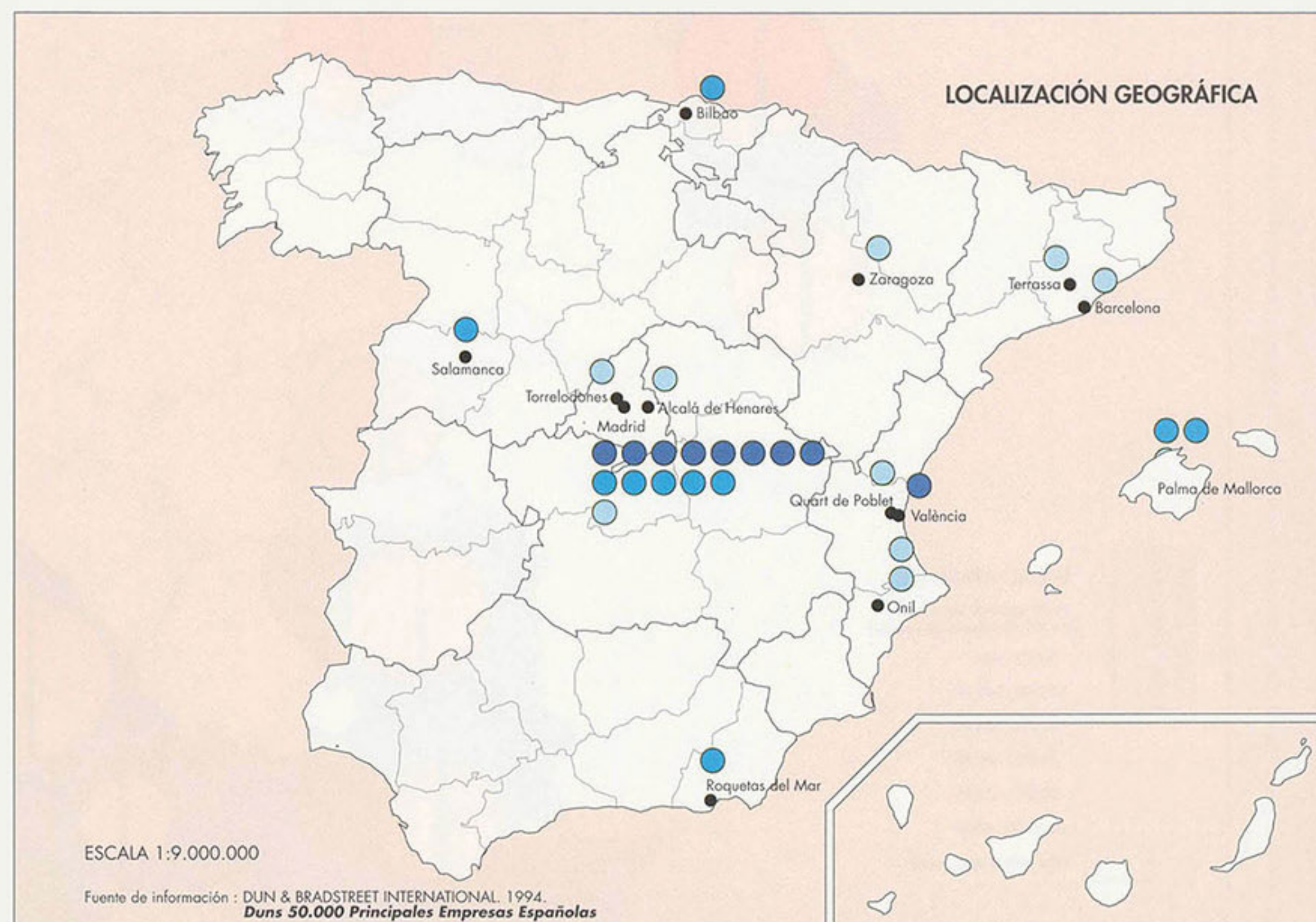


SERVICIOS DE HOSTELERÍA Y DE VIAJES



LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS

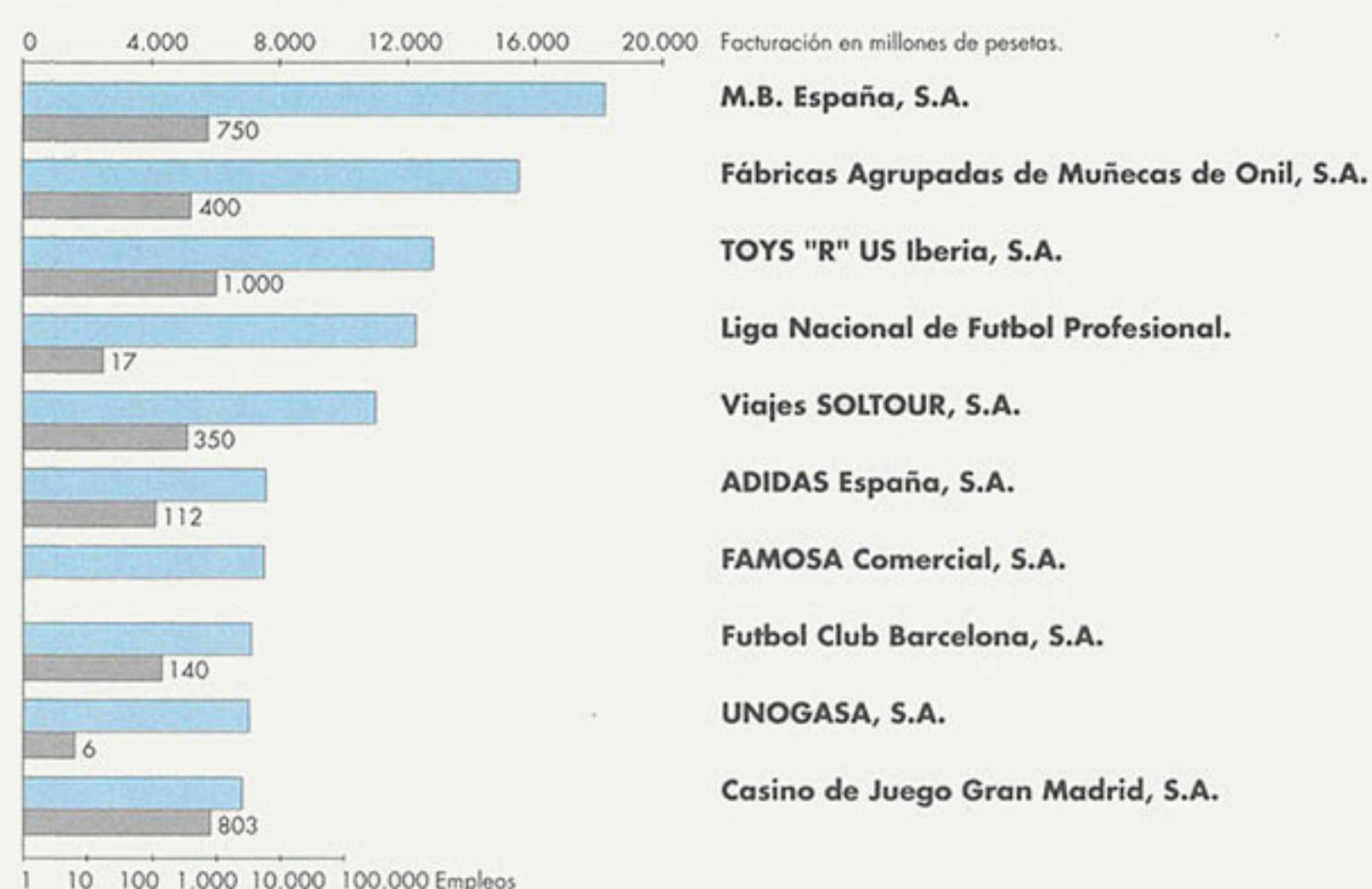
SERVICIOS A EMPRESAS



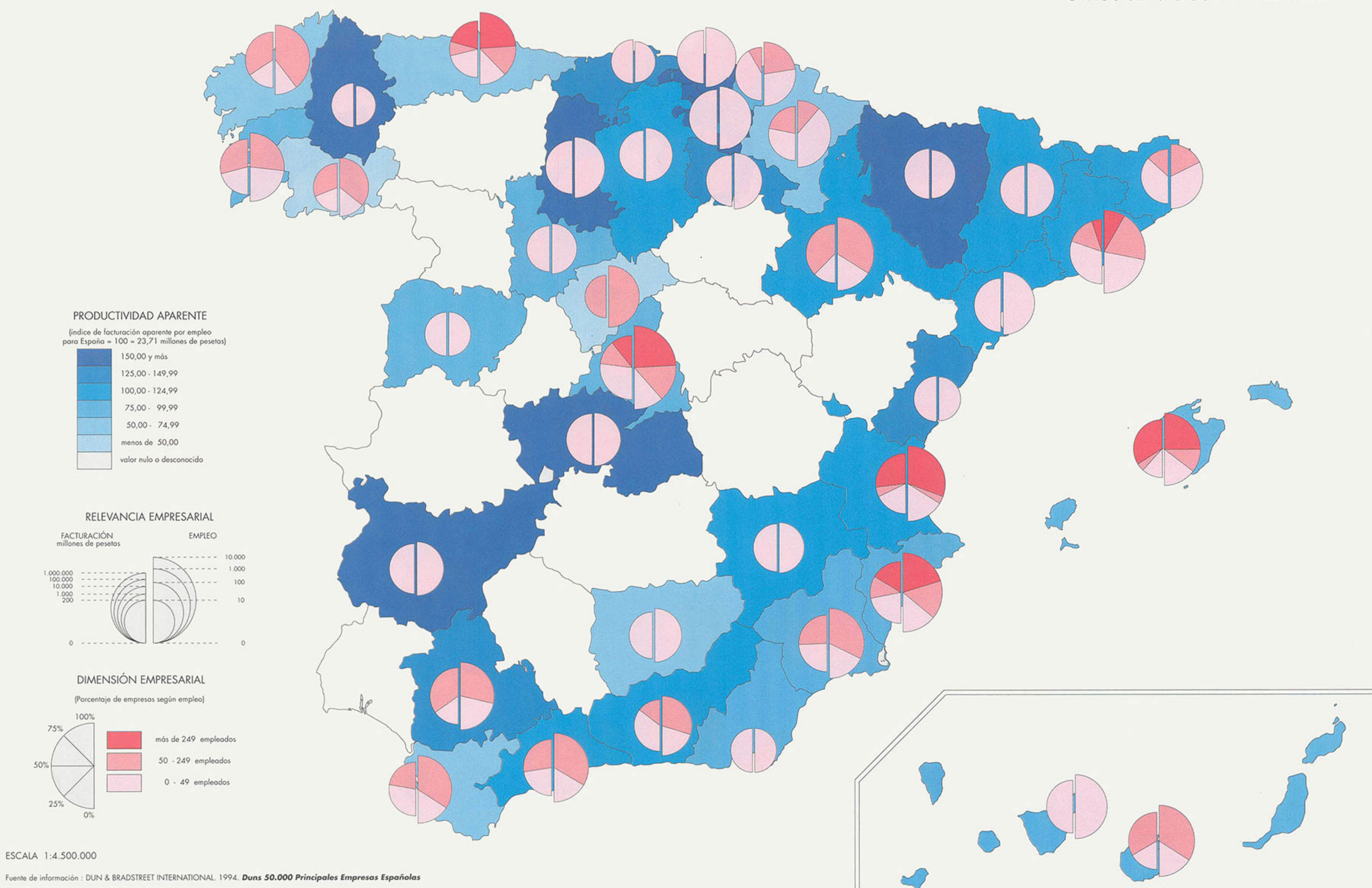
SERVICIOS DE HOSTELERÍA Y DE VIAJES



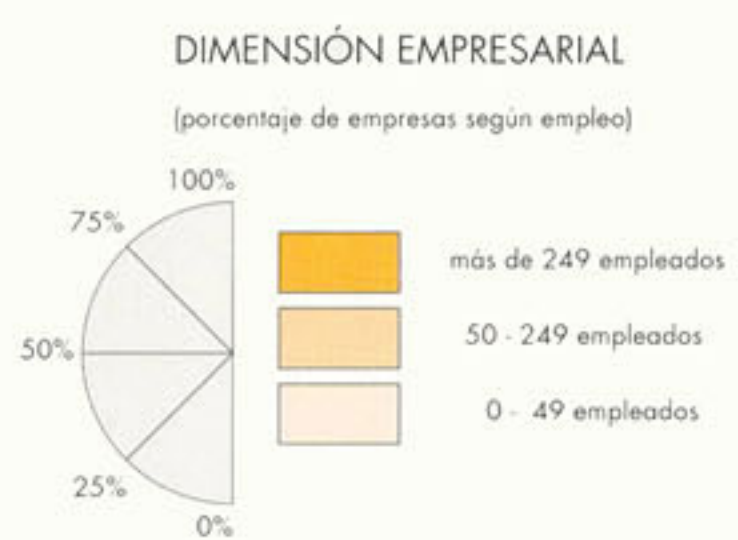
OTROS SERVICIOS PARA EL OCIO



OTROS SERVICIOS PARA EL OCIO



BANCOS COMERCIALES Y EXTRANJEROS



ESCALA 1:4.500.000

Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL 1994. *Duns 50.000 Principales Empresas Españolas*

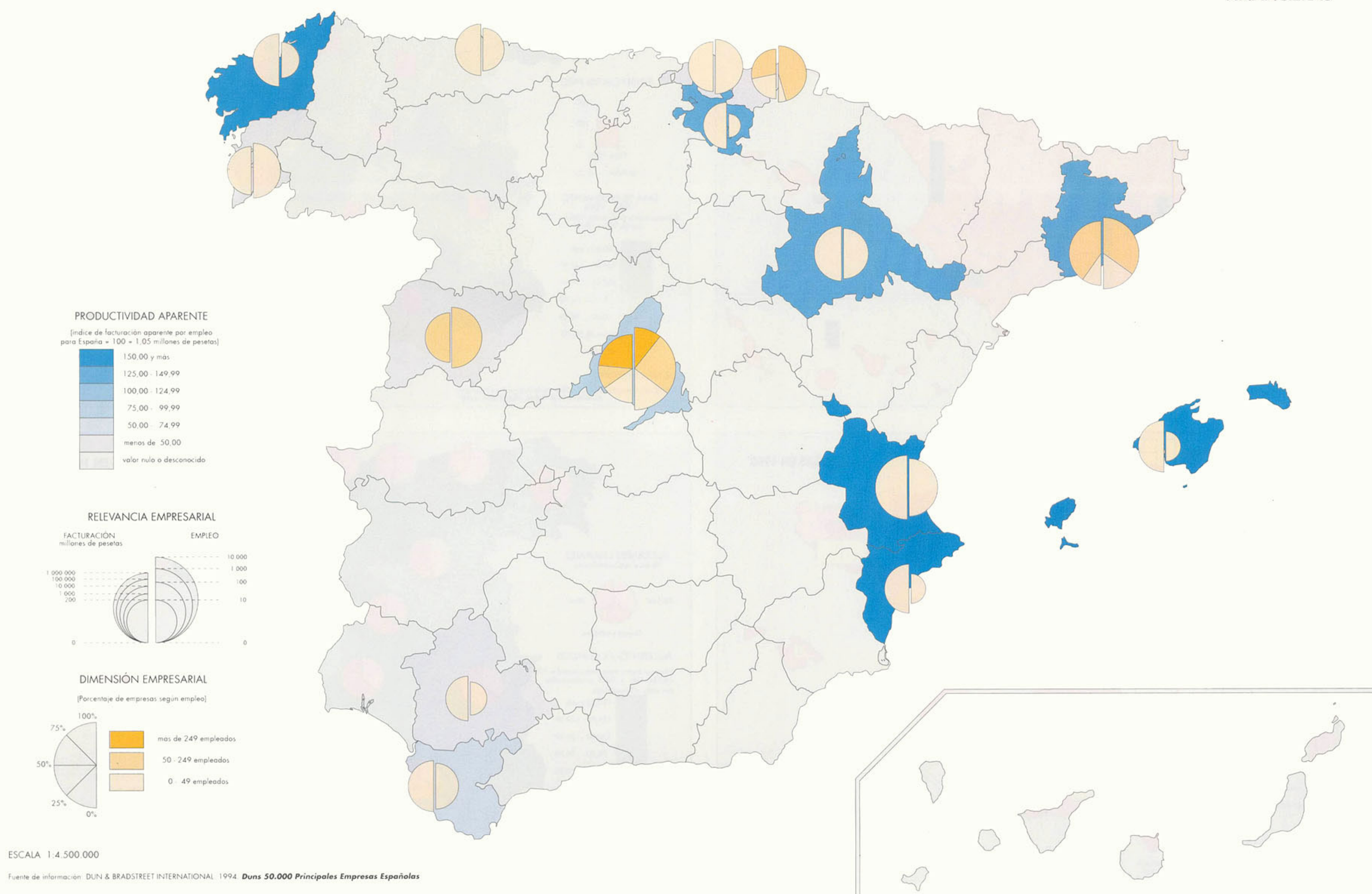
CAJAS DE AHORRO



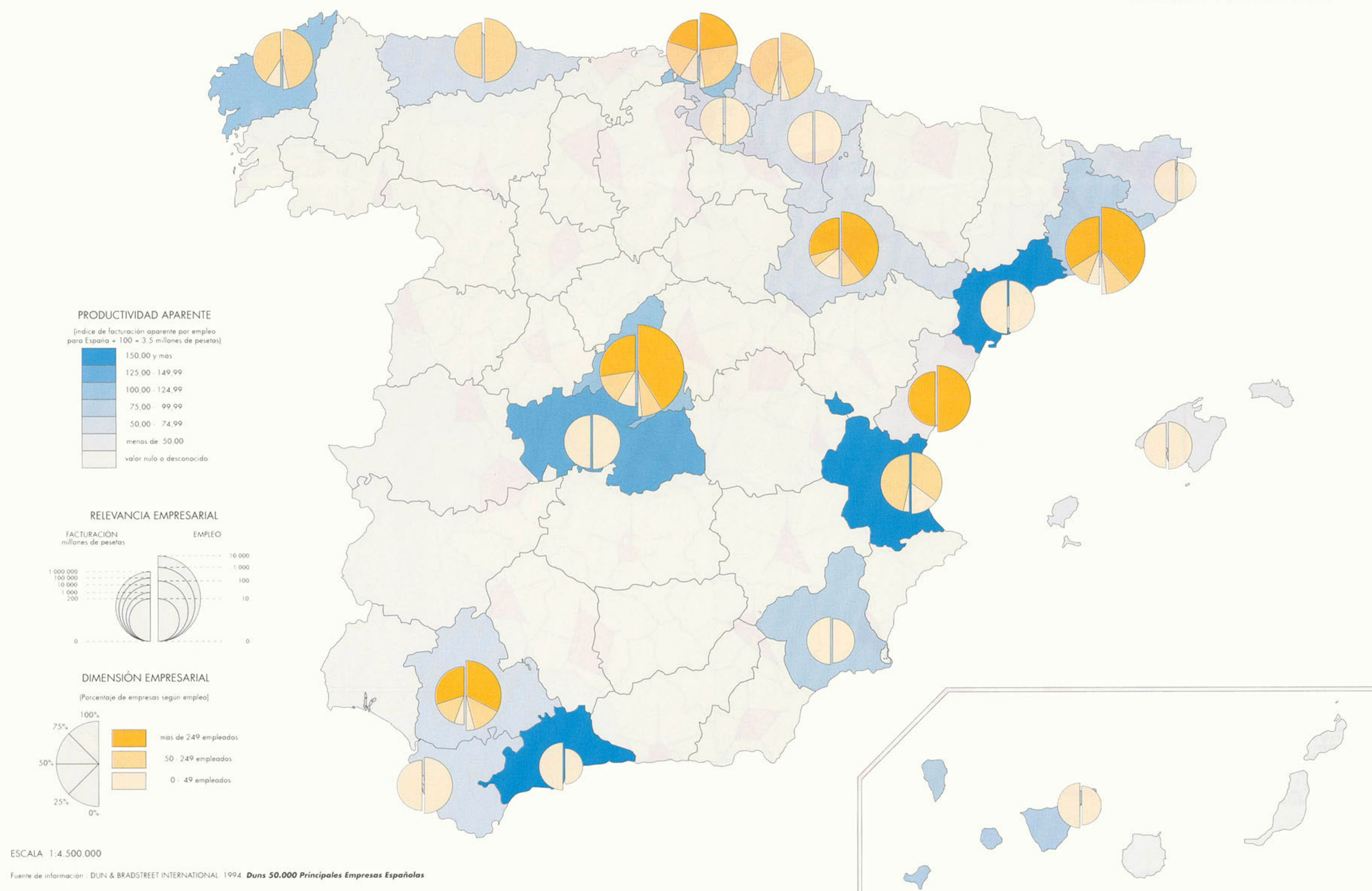
ESCALA 1:4.500.000

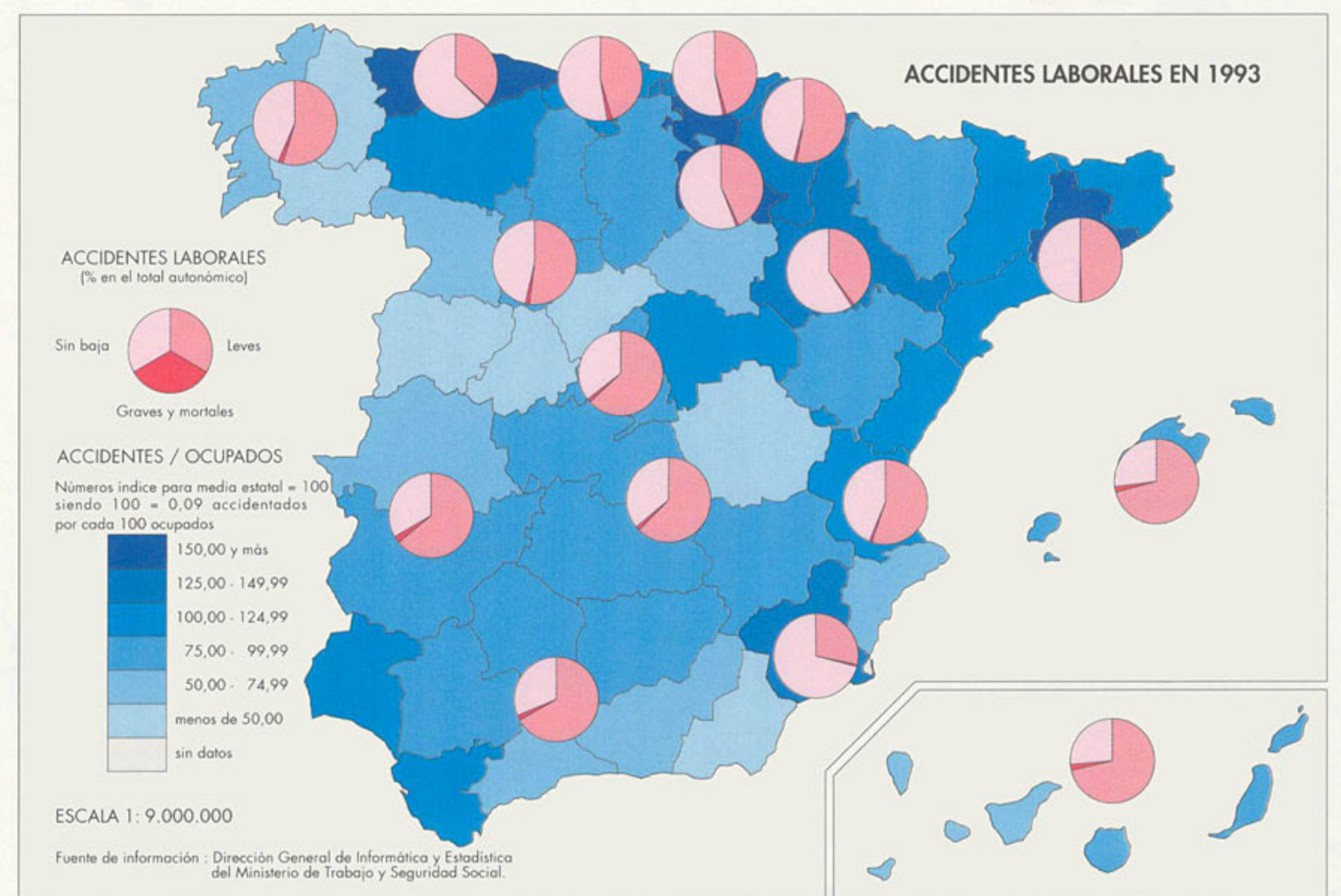
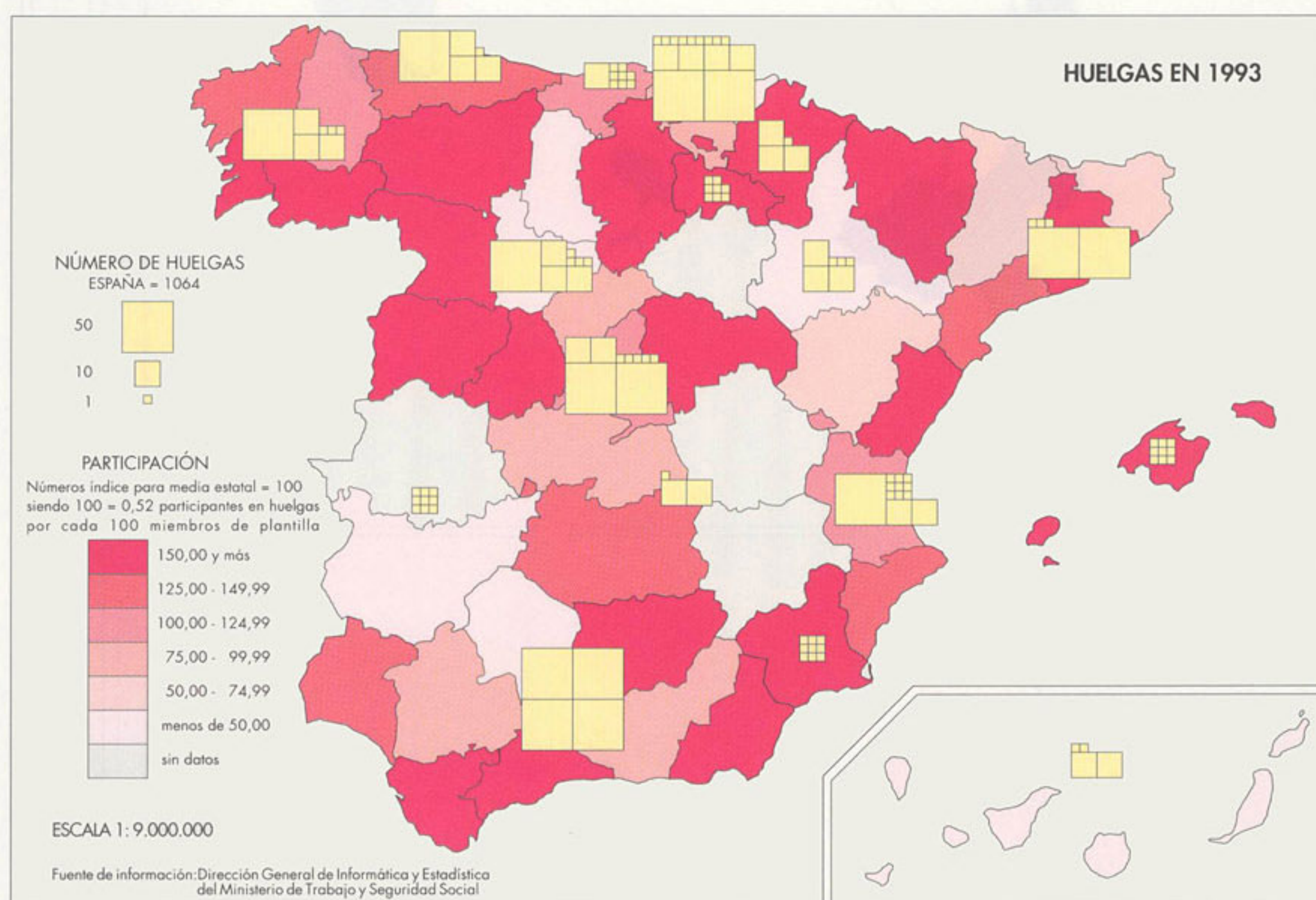
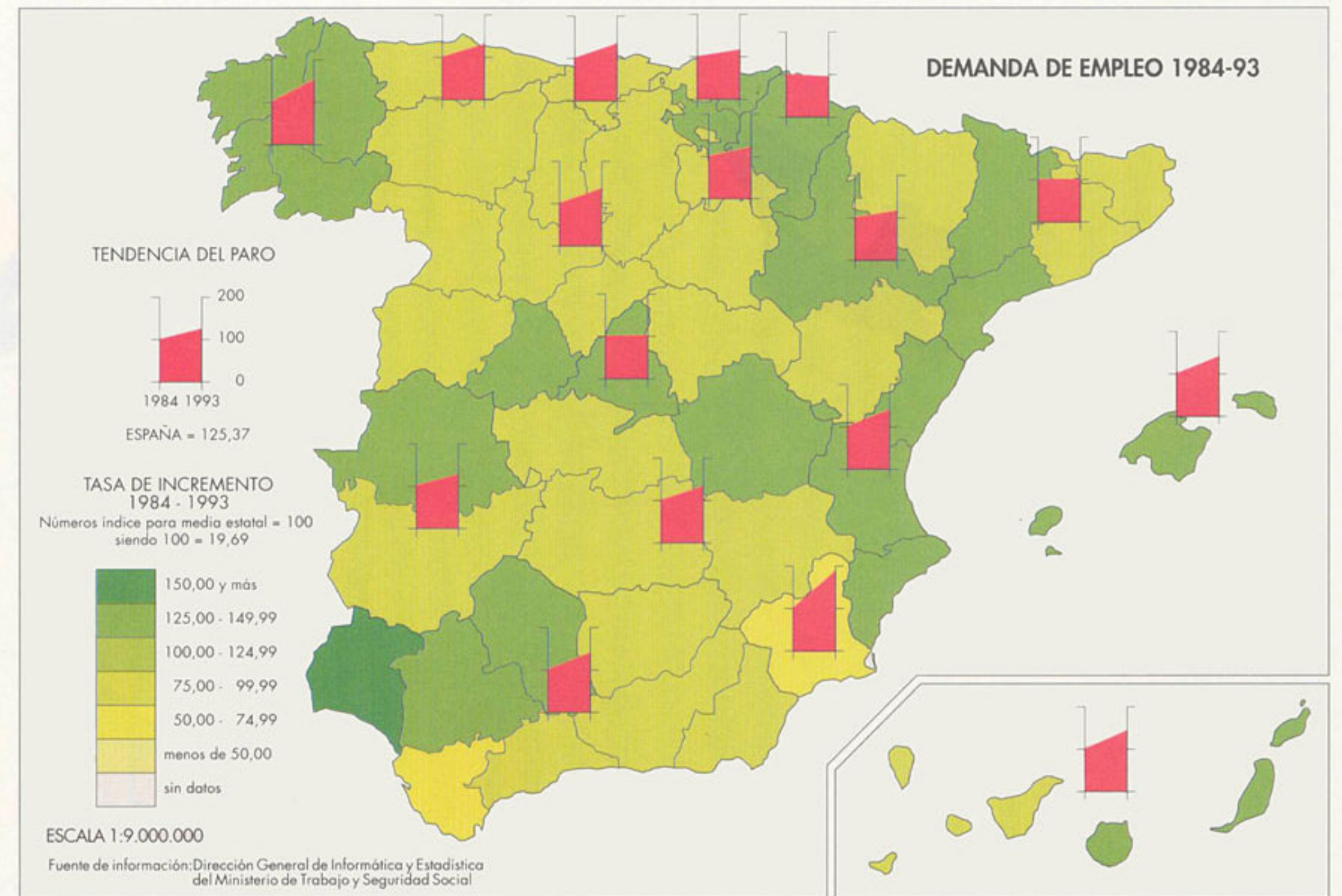
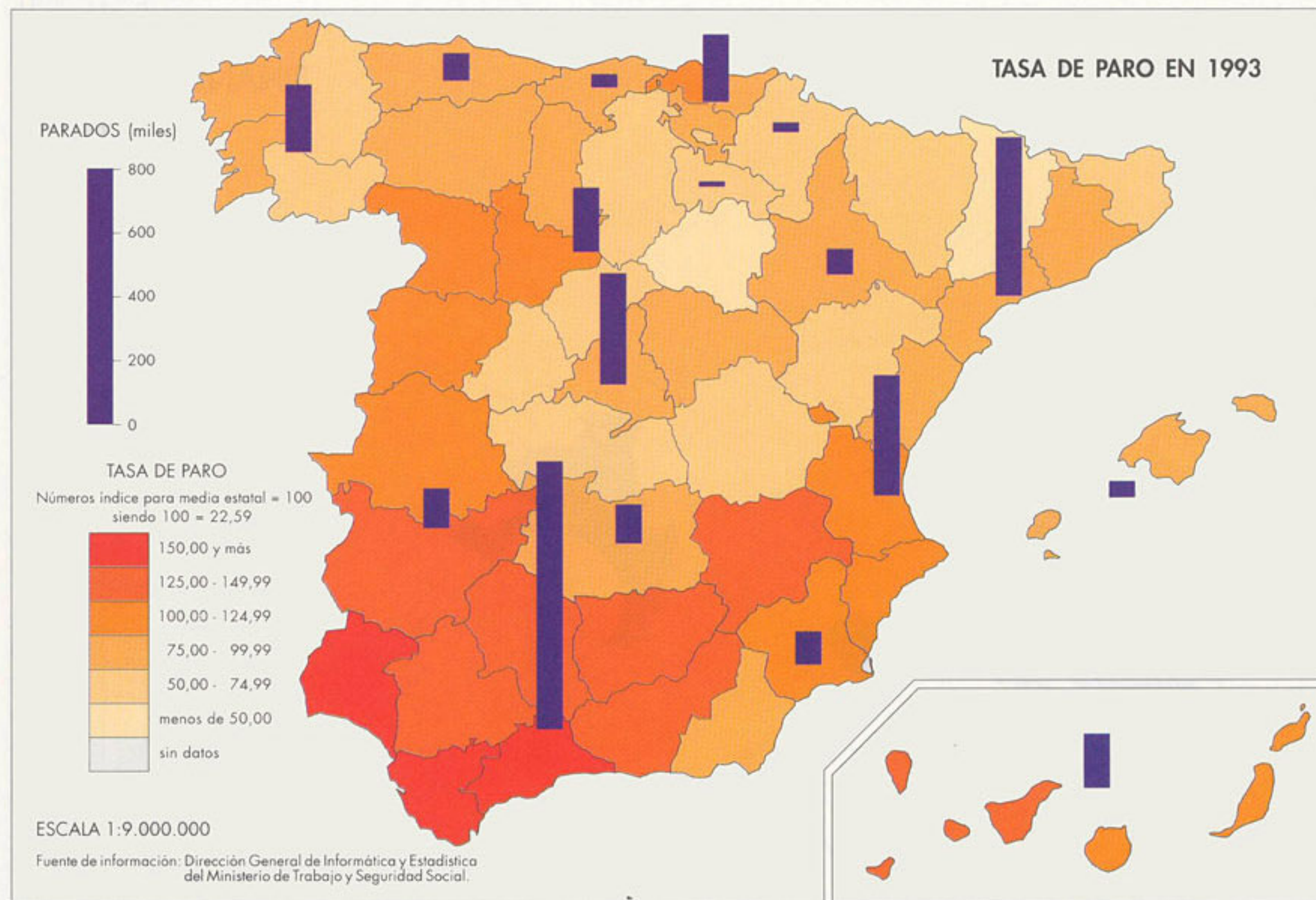
Fuente de información: DUN & BRADSTREET INTERNATIONAL 1994. *Duns 50.000 Principales Empresas Españolas*

FINANCIERAS

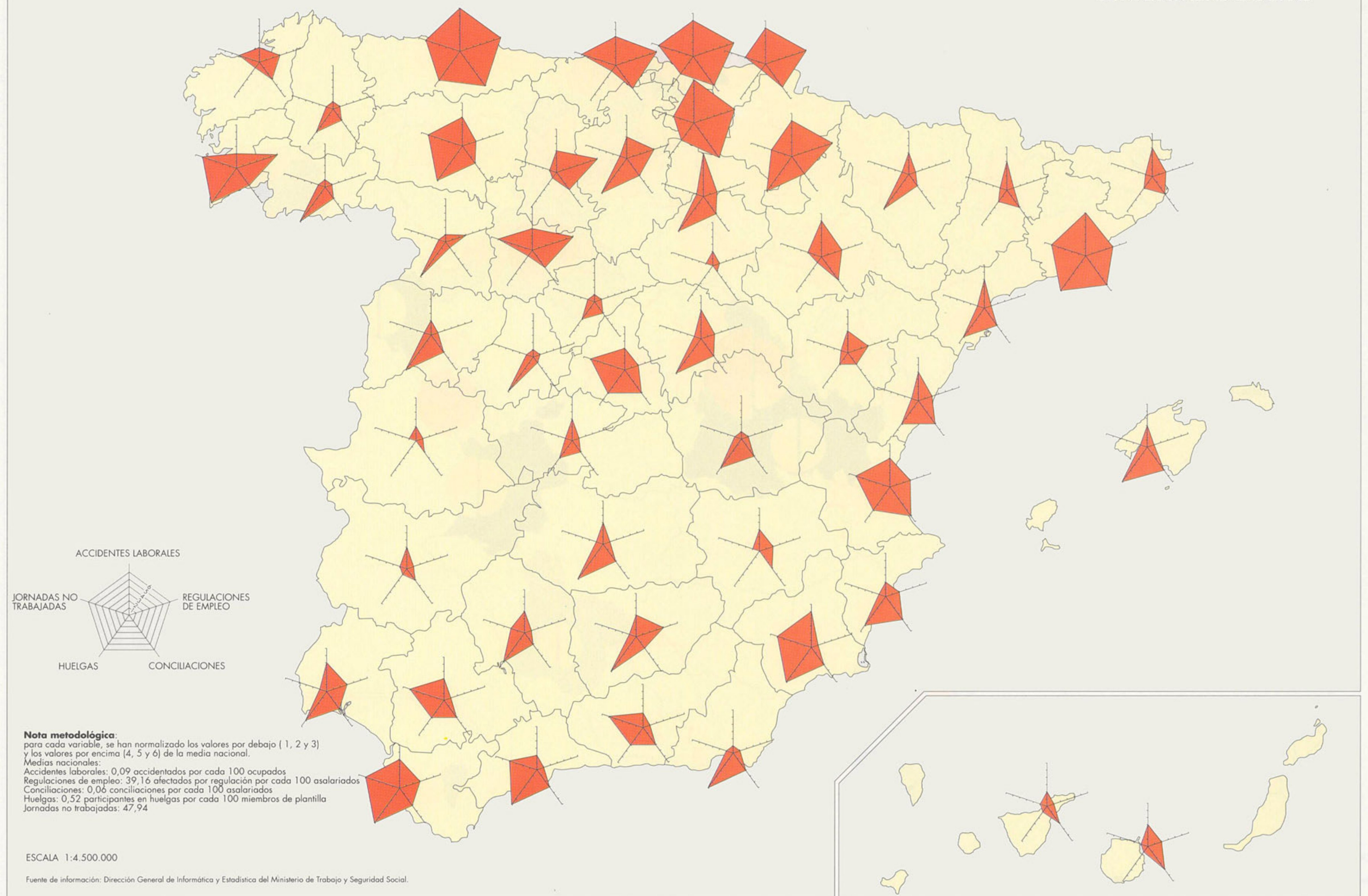


SEGUROS Y REASEGUROS





CONFLICTIVIDAD LABORAL



INSTITUTO GEOGRAFICO NACIONAL
ATLAS NACIONAL DE ESPAÑA

Director General:
JOSÉ ANTONIO CANAS TORRES

Jefe del Área de Cartografía Temática y Atlas Nacional:
FERNANDO ARANAZ DEL RÍO
Director del Proyecto

Subdirector General de Producción Cartográfica
JOSÉ CEBRIÁN PASCUAL

Coordinación Científica:
JUAN CÓRDOBA Y ORDÓÑEZ (UCM)
Catedrático de Análisis Geográfico Regional
FERNANDO CALVO LÓPEZ
PEDRO ARMAS DIÉGUEZ (UCM)
Profesor titular de Análisis Geográfico Regional
MARÍA DOLORES ABAD MOROS (IGN)

Coordinación General:
JOSÉ MARÍA ESCOLANO BAÑOS (IGN)
MARÍA CRISTINA IGUÁCEL ABEIGÓN (IGN)
CARLOS VENERO SÁNCHEZ (IGN)

Producción General:
MARÍA DOLORES ABAD MOROS (IGN)
DIEGO GÓMEZ SÁNCHEZ (IGN)
VICENTE MEDINA PÉREZ (IGN)
MARÍA PILAR SÁNCHEZ-ORTIZ RODRÍGUEZ (IGN)

Edición y Trazado:
TORCUATO RIVAS VEGA (IGN)

Laboratorios y Talleres:
CARLOS CIRUELOS GUIJARRO (IGN)

Equipo de Redacción (IGN)	Equipo de Tratamiento Informático (IGN)		Equipo de Edición y Trazado (IGN)	Equipo de Montaje y Talleres (IGN)
Albert Fernández, María Teresa Fraile Jiménez, Jesús Jack Sanz-Cruzado, Belén Montilla Lillo, Marta Moreno Manso, Francisco Ortuño Torres, Rosa María Revuelta Marbán, José Vega Martín, Leticia Vieco Ruiz, Julio Ignacio	Alonso Tagle, Bárbara Amo Manrique, Francisco Javier del Barbadillo Royuela, Virginia Carrasco Pérez, Laura Herrero Perdiguero, Carlos Llerena de la Torre, Amelia Mata Ruiz, Santiago Medina Domínguez, Ana Isabel	Mesa Martínez, Manuel Montero Viñuela, María Mercedes Rincón Jiménez-Momediano, Íñigo Rosado Alcalde, María Elena Ruiz Otero, Francisca Sáez Pintado, María Ángeles Sánchez Rosado, Luis Vara Gordillo, Carmen	Barredo Montenegro, Isaac Camaño Herráez, José María Cebrián Royuela, José María Fuentes Mata, José Enrique Haro Monreal, Luis Rafael de Momblona Fedriani, Domingo Pérez Heras, Adolfo Rojo Fernández, Enrique	Camargo de Prádena, Alfonso Corchero Nevado, Benito Eduardo Grabán Martínez, Manuel Haro Monreal, Francisco de Ors Iriarte, Ramón Rueda Suárez, Vicente Sánchez Martín, Salustiano

COLABORADORES CIENTÍFICOS

Alvarez Timiraos, Patricia
Ayllón Trujillo, María Teresa
Gago García, Cándida
Gil Tovar, Marta
Montalvo Barragán, Pedro
Sánchez Moral, Simón

ORGANISMOS E INSTITUCIONES PARTICIPANTES

Universidad Complutense de Madrid (UCM)
Dirección General de Política de la Pequeña y Mediana Empresa
(Ministerio de Economía y Hacienda)
Dun & Bradstreet International

COLABORADORES

Álamo Menéndez, Luis Guillermo del (IGN)
Alonso García, Óscar Manuel (IGN)
Álvarez García, Guillermo (IGN)
Arqués Orobón, Miguel A. (IGN)
Burgos Toledo, Consuelo (IGN)
Carrasco Pérez, María Mercedes (IGN)
Carretero Poza, Miguel Ángel (IGN)
CARTA FRANCA, S. L.
Delgado Colodrón, Juan (IGN)
Díos Martín, María Purificación de (IGN)
Fuente Arenas, Francisco de la (IGN)

Fraile Torrecilla, Fernando (IGN)
García Redondo, Enrique (IGN)
García Rodríguez, Juan Antonio (IGN)
González Filgueira, Miguel Ángel (IGN)
Hernández Rodríguez, Irene (IGN)
Higueras Peña, Rosario (IGN)
Jándula Hernández, Juan (IGN)
López Varela, Rafael (IGN)
Martín Arribas, Rosario (IGN)
Martín López, José (IGN)
Martínez Mariner, Cristina (IGN)

Mateos Guijarro, Juan Tomás (IGN)
Mayordomo Bustos, Daniel (IGN)
Millán Juncos, Fabiola (IGN)
Montero Guardiola, Luis Miguel (IGN)
Morena González, Ricardo de la (IGN)
Nobre Godoy, María Luisa (IGN)
Ortiz Valbuena, Javier (IGN)
Parrondo González, Eugenio (IGN)
Prada González, José (IGN)
Rosales García, Antonio José (IGN)
Rosales García, Teresa (IGN)

Ruiz López, Julio (IGN)
Salamanca Pérez, Francisco (IGN)
Sánchez Gutiérrez, Narciso (IGN)
Sánchez Melo, Víctor (IGN)
Tallón Iborra, María Isabel (IGN)
Valverde Nieto, Ángel (IGN)
Yagüe Rollón, María Teresa (IGN)
Zamorano Añonuevo, Inmaculada (IGN)
Zamorano Blat, Jaime (IGN)
Zamorano Blat, José Luis (IGN)
Zamorano García, José Luis (IGN)



NOTA IMPORTANTE

Es indudable que la ubicación habitual de las Islas Canarias en los mapas generales de España resulta equívoca, a causa de la dificultad cartográfica de representar dicho Archipiélago en su posición real.

En efecto, la situación geográfica de Canarias es la de coordenadas 28° de latitud Norte, 16° de longitud Oeste (aproximadamente), mientras que las de la Costa meridional oeste de la Península (Cádiz) son las de 36,5° Norte, 6,2° Oeste. La diferencia entre ambas coordenadas, sobre todo en latitud, producen un alejamiento entre las Islas Canarias y la Península, que en un mapa de escala 1:2.000.000 (utilizada en esta obra) ascendería hasta un metro, con lo que la mayor parte de lo representado (80%) correspondería a territorio africano.

Este serio problema cartográfico lo tienen muchos Estados y suele resolverse mediante un enclave en el mapa sobre una reserva o recuadro que indica su desplazamiento artificial. En el caso de España y dada la geometría de la península, habitualmente este enclave se ha venido ubicando en la parte inferior derecha del mapa.

Sensible ante la cuestión, la Comisión de Infraestructuras y Medio Ambiente del Congreso de los Diputados aprobó el pasado 27 de diciembre de 1994 una Proposición no de Ley sobre la ubicación de Canarias en los mapas nacionales, que señala: “El Congreso de los Diputados insta al Gobierno a que en las publicaciones oficiales, especialmente en las del Instituto Geográfico Nacional, en las que aparezca el Mapa de España, las Islas Canarias se ubiquen en la zona suroeste del mismo.”

El Atlas Nacional de España es una obra encomendada a la Dirección General del Instituto Geográfico Nacional por decisión del Consejo de Ministros de 13 de junio de 1988, del que en diciembre de 1994 se llevan editadas más de 1.000 páginas y unos 3.000 mapas (más de las dos terceras partes del total).

Esta obra está proyectada como un conjunto, incluso en su presentación, de acuerdo con la definición que proporciona el Diccionario Multilingüe de Términos en Cartografía, editado en 1973 por la Asociación Cartográfica Internacional, para la cual un Atlas puede ser definido como “una colección ordenada de mapas proyectada como un conjunto, tanto por su finalidad como por su presentación”.

Por este motivo, y por entender que un cambio en formatos, dimensiones y tratamiento gráfico produciría una ruptura no deseable en la homogeneidad de la obra completa, perdiendo, por tanto, la uniformidad necesaria bajo el punto de vista cartográfico, es aconsejable acabar todos los trabajos del Atlas Nacional de España con las condiciones técnicas iniciales aprobadas al comienzo de los mismos.

No obstante, deseando ser respetuosos con el espíritu del texto aprobado por el Congreso de los Diputados, se inserta este mapa en cada uno de los fascículos y tomos que lo componen, ofreciendo así una imagen fiel de la realidad geográfica de Canarias.

Por último, señalar que en cuantos proyectos cartográficos se inicien a partir de este momento se asumirá literalmente el contenido de la Proposición no de Ley.

ATLAS NACIONAL DE ESPAÑA

- 1 Presentación,
introducción e índice

SECCIÓN I

INFORMACIÓN GENERAL BÁSICA

- 2 Referencias generales
- 3a Referencias cartográficas
- 3b Tablas de datos geográficos
- 3c Imagen y paisaje
- 4 Referencias históricas

SECCIÓN II

EL MEDIO TERRESTRE

- 5 Geología
- 6 Relieve
- 7 Edafología
- 8 Geofísica
- 9 Climatología
- 10 Hidrología
- 11 Biogeografía, flora y fauna
(Tiene versión en VIDEODISCO)
- 12 Espacios naturales protegidos
(Tiene versión en VIDEODISCO)

SECCIÓN III

EL MEDIO MARINO

- 13 El medio marino

SECCIÓN IV

INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA

- 14a Información demográfica
- 14b Potenciales demográficos

SECCIÓN V

OCUPACIÓN DEL TERRITORIO Actividades económicas básicas

- 15 Ocupación del territorio y urbanismo
- 16 Minería
- 17 Agricultura, ganadería y pesca

SECCIÓN VI

ACTIVIDADES INDUSTRIALES

- 18 Energía
- 19 Sector Industria.
Datos generales
- 20 Sector Industria.
Datos sectoriales
- 21 Construcción,
obras públicas y edificación

SECCIÓN VII

TRANSPORTES Y COMUNICACIÓN

- 22 Transporte por carretera
- 23 Transporte por ferrocarril
- 24 Transporte aéreo
- 25 Transporte marítimo
- 26 Transporte urbano
y otros medios de transporte
- 27 Comunicaciones

SECCIÓN VIII

COMERCIO Y FINANZAS

- 28 Actividades empresariales
- 29 Comercio interior
- 30 Comercio exterior
- 31 Finanzas y hacienda

SECCIÓN IX

OTRAS ACTIVIDADES Y SERVICIOS

- 32 Organización del Estado (Tiene versión en CD-ROM)
- 33 Turismo
- 34 Sanidad
- 35 Educación y Ciencia
- 36a Arte y Cultura
- 36b Deporte
- 37 Trabajo, Seguridad Social
y Servicios Sociales
- 38 Defensa, Seguridad y Justicia

SECCIÓN X

PROBLEMAS MEDIOAMBIENTALES

- 39 Problemas medioambientales

SECCIÓN XI

EL CONOCIMIENTO DEL TERRITORIO

- 40 El conocimiento del territorio:
El Instituto Geográfico Nacional
- 41 El conocimiento del territorio:
Otros organismos oficiales

SECCIÓN XII

INFORMACIÓN SOCIOLÓGICA

- 42 Sociología familiar
- 43 Sociología laboral
- 44 Sociología cultural
- 45 Sociología electoral

SECCIÓN XIII

SÍNTESIS GENERAL

- 46 Índices toponímicos
- 47 Índices generales



COMERCIALIZA:



CENTRO NACIONAL DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA

General Ibáñez de Ibero, 3
28003 MADRID

Información General Tel. (91) 536 06 36
Fax (91) 553 29 13

Venta de Publicaciones Tel. (91) 553 41 86
Fax (91) 535 25 91

Servicios Regionales
Centros Provinciales